

**PERSPECTIVAS MUNDIALES**  
**y Estado de la**  
**AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION -- 1950**

*Organización de las Naciones Unidas  
para la Agricultura y la Alimentación*

WASHINGTON, D. C., E. U. A.  
OCTUBRE DE 1950

*Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación*

**MIEMBROS DE LA FAO**

Afganistán	Estados Unidos de América	Noruega
Arabia Saudita	Etiopía	Nueva Zelandia
Australia	Finlandia	Países Bajos
Austria	Francia	Panamá
Bélgica	Grecia	Pakistán
Birmania	Guatemala	Paraguay
Bolivia	Haití	Perú
Brasil	Honduras	*Polonia
Canadá	Hungría	Portugal
Ceilán	India	Reino Unido
Colombia	Indonesia	República Dominicana
Corea	Irak	República de las Filipinas
Costa Rica	Irlanda	Siria
Cuba	Islandia	Suecia
*Checoslovaquia	Israel	Suiza
Chile	Italia	Tailandia
China	Líbano	Turquía
Dinamarca	Liberia	Unión Sudafricana
Ecuador	Luxemburgo	Uruguay
Egipto	México	Venezuela
El Salvador	Nicaragua	Yugoeslavia

\*Países que han dado aviso de intención de separarse de la Organización. Checoslovaquia con fecha 27 de diciembre de 1949 y Polonia con fecha 25 de abril de 1950.

DIRECTOR GENERAL: Norris E. Dodd

DIRECTOR GENERAL ADJUNTO: Sr. Herbert Broadley, K.B.E.

## PREFACIO

En atención a las recomendaciones de la Conferencia de la FAO en su quinto período de sesiones, en este informe se recogen las noticias sobre las perspectivas generales de la situación económica, las relativas a cada producto del campo, del bosque y de la pesca, sobre los cambiantes giros del comercio mundial, las variaciones de las inversiones internacionales y el estado general de la agricultura y la alimentación. El año pasado se trataron estos asuntos en documentos separados.

*Las Perspectivas Mundiales y Estado de la Agricultura y la Alimentación-1950*, comienzan con un prólogo del Director General en que éste enjuicia la situación.

El cuerpo de la obra se divide en tres secciones, a saber:

Parte I. Expone las perspectivas que se presentan a la agricultura y la alimentación durante los dos años próximos, sea en el aspecto mundial, regional o nacional. Al evaluar la demanda de productos agrícolas, pesqueros y forestales, ha sido preciso dedicar considerable espacio a la situación económica general dominante en el mundo entero. Esta parte del informe se basa en gran parte en los datos y análisis remitidos por los gobiernos miembros y algunos organismos de las Naciones Unidas. No obstante, tanto en esta sección como en el resto de la obra, la FAO asume la responsabilidad de las conclusiones a que llega.

Parte II. Trata de las novedades ocurridas durante el pasado año económico en el campo de varios productos esenciales, y de las perspectivas que se advierten para cada uno en 1950/51 y 1951/52. Se describen separadamente las condiciones que afectan a los más importantes productos agrícolas, forestales y pesqueros.

Parte III. En ésta se pasa revista a las evoluciones de la demanda de productos agrícolas, de sus precios y de la renta del agricultor durante el pasado año agrícola de 1949/50. Se establece la relación que guardan estos acontecimientos con las condiciones económicas generales y con las modalidades del comercio mundial, y se hace también una disertación sobre las variaciones ocurridas en el dominio de la inversión internacional de capitales.

Los cuadros que contiene el apéndice resumen algunos de los datos más importantes referentes a la provisión mundial de alimentos, a la producción agrícola y al comercio de estos productos. No se incluyen cuadros separados para cada producto, en vista de que se los puede consultar en los boletines estadísticos mensuales de la FAO y en los diferentes boletines referentes a productos.<sup>1</sup>

La crisis presente en Corea ha dado lugar a acontecimientos económicos de largo alcance. En muchos aspectos han cambiado desde el pasado mes de junio, y siguen todavía modificándose, las perspectivas discernibles en los ramos de agricultura y alimentación. En este informe se toman en cuenta todos los cambios más importantes ocurridos hasta principios de septiembre. Se creyó prudente no dar el material a la imprenta hasta que se definieran las tendencias, con el objeto de poder presentar a la consideración del Consejo y de la Conferencia de la FAO, en sus próximos períodos de sesiones, un estudio lo más contemporáneo posible. El prólogo del Director General y el resumen general fueron distribuidos de antemano en forma mimeografiada a los gobiernos miembros para que los pudieran estudiar antes de reunirse el Consejo y la Conferencia.

<sup>1</sup>Durante los primeros 8 meses de 1950 se han publicado boletines o informes referentes a cereales, azúcar, lana, yute, fibras duras, arroz, cacao, grasas y aceites, fertilizantes, aves de corral y huevos. En el resto del año verán la luz otros sobre café, aves de corral y huevos, cereales, azúcar, cacao, arroz, tabaco, forrajes y frutas secas.

## INDICE

Prefacio .....	iii
<b>PROBLEMAS Y TENDENCIAS FUNDAMENTALES –</b>	
–Prólogo del Director General .....	1
<b>LAS PERSPECTIVAS EN RESUMEN –</b>	
–Recapitulación de las Perspectivas y de la Situación en Cada Producto en las Diferentes Regiones...	6
Perspectivas Regionales .....	6
Perspectivas del Comercio Mundial .....	8
Perspectivas de Determinados Productos .....	8
Productos Agrícolas .....	8
Productos Pesqueros .....	11
Productos Forestales .....	12
<b>I. PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION –</b>	
–Aspectos Mundiales y Regionales .....	13
Perspectivas Mundiales .....	13
Perspectivas Regionales .....	13
América del Norte .....	13
Europa Occidental .....	15
Europa Oriental y la Unión Soviética .....	17
América Latina .....	17
Africa .....	18
Cercano Oriente .....	18
Lejano Oriente .....	19
Oceanía .....	20
Perspectivas del Comercio Mundial – 1950/51 y 1951/52 .....	21
<b>II. PERSPECTIVAS DE DETERMINADOS PRODUCTOS</b>	
Productos Agrícolas .....	24
Cereales .....	24
Arroz .....	27
Productos Pecuarios .....	30
Grasas y Aceites .....	32
Azúcar .....	34
Frutas Cítricas .....	36
Frutas Secas .....	39
Café .....	41
Té .....	43
Cacao .....	44
Tabaco .....	46
Caucho .....	48
Algodón .....	50
Lana .....	51
Fibras Duras .....	53
Yute .....	54
Productos de la Pesca .....	56
Pescado Fresco y Congelado .....	57
Pescado Salado .....	57
Pescado Enlatado .....	58

Aceite y Harina .....	58
Productos Forestales .....	58
Maderas de Especies Coníferas Aserradas .....	58
Pulpa de Madera .....	60
Papel para Periódico .....	61
Perspectivas de la Pulpa de Madera y el Papel para Periódico .....	62

### III. LA DEMANDA DE PRODUCTOS AGRICOLAS – 1949/50

Resumen .....	63
Revista Mundial .....	66
Condiciones Internas .....	66
Comercio Internacional .....	67
Inversiones Internacionales .....	70
La Demanda en las Diferentes Regiones y en Algunos Países .....	71
América del Norte .....	71
Europa Occidental .....	73
Europa Oriental .....	77
América Latina .....	78
Africa .....	80
Cercano Oriente .....	80
Lejano Oriente .....	81
Oceanía .....	86

# PROBLEMAS Y TENDENCIAS FUNDAMENTALES

## Prólogo del Director General

La crisis de Corea ha influido sobre la economía de muchas naciones, dando lugar a una serie de cambios fundamentales en cuanto a las perspectivas que se abren a la agricultura y la alimentación. La demanda de productos agrícolas será más firme de lo que se esperaba y se reducirán algunos de los obstáculos monetarios que se alzaban al comercio internacional.

Parece evidente ahora que, al menos durante uno o dos años próximos, las necesidades de los países tanto productores como importadores serán tan considerables, que se desvanece la amenaza de que puedan llegar a acumularse existencias invendibles. Se mantendrán con firmeza o subirán los precios que consiguen los productores; en realidad, puede suceder que algunos suban tanto que numerosos grupos de consumidores se vean en la imposibilidad de obtener todo lo que necesitan a menos que los gobiernos intervengan para asegurar la distribución equitativa y evitar el acaparamiento y la especulación.

Estos son los pronósticos en términos muy generales. No obstante, hay un cúmulo de excepciones que se aplican a diferentes productos y a algunos países y regiones en particular. Este informe se ocupa de las perspectivas que se presentaban a la agricultura, la silvicultura y la pesca a principios de septiembre de 1950. La situación mundial, que tanto ha variado en los últimos meses, sigue todavía evolucionando. Los funcionarios de la FAO hemos tratado de conseguir la mayor cantidad posible de datos de los gobiernos y de otras fuentes. No obstante, los acontecimientos continúan sucediéndose con rapidez. Ultimamente se ha anunciado, por ejemplo, que los Estados Unidos de América proponen poner en pie un ejército de 3.000.000 de soldados, en vez de 1.000.000 con que antes contaban poner sobre las armas, y que algunas naciones del occidente de Europa van a acelerar su rearme, sucesos de grande alcance que no se habían previsto y cuyas consecuencias influyen mucho en el futuro de la agricultura y de la alimentación. Es posible que sigan otros acontecimientos de igual importancia.

Inmediatamente antes de que el Consejo y la Conferencia se reúnan este otoño, tengo proyectado preparar un documento breve en el que se resuman los últimos acontecimientos, para poner así al corriente el informe que presento a las naciones miembros de la FAO sobre las tendencias y los problemas más fundamentales que se pueden presentar en el campo de la agricultura y la alimentación.

Entre tanto, espero que el informe que a continuación sigue resulte útil a los gobiernos miembros para que formen su propio criterio acerca de lo que haya de sobrevenir y las providencias que deban tomar para encararse a la situación. No voy a repetir prolijamente en este prólogo lo que ya se dice con pormenor en el curso del informe. El lector observará que a ese efecto se da un resumen general de las tendencias inmediatamente después de esta sección. El único objeto que persigo aquí es el de expresar en lenguaje sencillo algunas de las tendencias más importantes, a mi modo de ver, parando mientes en algunos de los problemas de atención más inmediata que tal vez tangan que poner en cartera los gobiernos miembros de la Organización para la Agricultura y la Alimentación.

Conviene hacer resaltar que los pronósticos que se hacen en todo el informe se apoyan en la hipótesis de que no se llegará a una conflagración general. Como es natural, se ha considerado a la guerra de Corea y a la intervención de las Naciones Unidas como uno de los factores conocidos de la situación. En igual caso están otros sucesos aislados de hostilidades o de conflictos intestinos. Las decisiones que recientemente han tomado varios países, de levantar ejércitos más numerosos y de intensificar en general todos sus preparativos bélicos, también son elementos dignos de tomarse en cuenta, y es lo que se ha hecho. Pero eso es todo; no hemos pasado de ahí en nuestras tentativas de escudriñar el porvenir.

Aunque los acontecimientos ocurridos desde que principió la lucha en Corea han modificado profundamente las perspectivas que tenían la agricultura y la alimentación, y aunque pueden modificarlas aún más, no han alterado por completo el cuadro. Desde hace muchos meses era ya evidente que existía en el mundo entero una tendencia fundamental de la demanda de productos alimenticios a sostenerse firme.

A principios del verano parecía probable que la capacidad de compra del consumidor y la demanda total de comestibles y de otros productos agrícolas continuarían en 1950/51 y 1951/52 a los mismos altos niveles que en general ocuparon durante la primera mitad de 1950. Esto sucedía en la mayoría de los países deficitarios de Europa, lo mismo que en los países exportadores de Norteamérica y Oceanía. Era también evidente que en 1950/51 la producción total y las existencias serían probablemente algo más abundantes que las del año anterior. De hecho, se esperaba que la capacidad de compra aumentara más que las existencias, lo cual indicaba tendencia al alza de los precios, presagiando dificultades para las naciones importadoras y los grupos de consumidores no agraciados por el aumento general de poder adquisitivo.

Ni la capacidad de compra ni la oferta podían ser calificadas de favorables más que por comparación con años anteriores. La provisión de alimentos y la posibilidad de comprarlos dejaban todavía mucho qué desear para que todos los habitantes de este mundo pudieran comer lo suficiente.

Antes de que la situación se enturbiara en Corea, las dificultades monetarias se alzaban como barrera infranqueable para la distribución internacional de las existencias que se esperaban para un año después. En gran parte se esperaba que la demanda probable de importación de alimentos y de otros productos agrícolas se originaría en los países de moneda débil y escasos de alimentos, principalmente en los de Europa occidental. No se creía probable que en la mayoría de ellos aumentara mucho la producción agrícola en uno o dos años por venir; para satisfacer su demanda total tendrían que importar considerables cantidades.

¿Pero cómo? Este era el problema.

Gran parte de las provisiones disponibles para la exportación se encontrarían en países de moneda fuerte y no sería posible comprarlas más que en la medida que permitieran los dólares y otras monedas fuertes que se pudieran juntar. No se podía contar más que con cantidades exportables muy limitadas en países productores cuya moneda era débil y que estarían dispuestos a aceptar la moneda de las naciones deseosas de comprar. Parecía pues que, por un lado, en los países dispuestos a importar alimentos la importación quedaría supeditada a la escasez de dólares, mientras que, por otro lado, estaría limitada por la escasez de provisiones.

Desde que se inició la contienda en Corea varios países han anunciado su intención de aumentar mucho sus gastos militares. Muy bien puede suceder que en 1950/51 y en 1951/52 se incurra con ese fin en gastos mucho más considerables que los hasta ahora señalados oficialmente. Es probable que estos fuertes gastos de los gobiernos sean de tal cuantía que ejerzan una marcada influencia sobre la economía de una gran parte de los países y regiones del mundo. En muchas naciones del oeste de Europa y del hemisferio occidental en que todos los pronósticos eran ya de que el empleo de trabajadores y la capacidad de compra del consumidor continuarían a elevado nivel, el aumento de los gastos conducirá a niveles aún más altos de actividad económica y de poder adquisitivo, llevando aparejado el peligro de agravar la inflación, que ya había empezado a atenuarse. En otros países como Bélgica, Alemania Occidental y Japón, en que había numerosos desocupados y algunos indicios de desinflación, es ahora probable que disminuya la desocupación y aumente el poder adquisitivo.

Es probable que los acontecimientos de los últimos meses reduzcan en cierta medida las dificultades monetarias internacionales. En conjunto habrá más dólares circulando por el mundo, de lo que se había esperado, si bien algunos países se beneficiarán de ello bastante más que otros. En fin de cuentas, es natural que el comercio mundial de alimentos y otros productos agrícolas se active.

Los extensos programas de defensa mutua y de ayuda militar de los Estados Unidos contribuirán directamente a aumentar la cantidad de dólares de que puedan disponer otros muchos países. Aun más importante es el efecto que haya de ejercer la totalidad del programa de rearme de los Estados Unidos sobre su propia economía y también sobre la del mundo entero. Suponiendo que a mediados de 1951 se estén haciendo gastos a razón de unos 30.000 millones de dólares anuales en asuntos militares, y no es exagerada esa cifra, la renta bruta nacional de los Estados Unidos quizás se acerque antes de terminar el año de 1950 a los 300.000 millones de

dólares y los sobrepase ya para mediados de 1951. Por ahora, el máximo corresponde al segundo trimestre de 1950, en que la renta creció a los 270.000 millones de dólares anuales. Como consecuencia de esto, es natural que se manifieste en los Estados Unidos una tendencia de aumento apreciable en la demanda de importación de productos manufacturados, materias primas y comestibles. Por lo menos durante los próximos dos años el resto del mundo deberá poder disponer de dólares en cantidades crecientes.

Se percibe ya con claridad que muchos países no podrán dejar disponibles para la exportación cantidades de productos lo bastante grandes como para hacer frente a la demanda de importación de los Estados Unidos. Muchos de los alimentos y de las materias primas procedentes de la América Latina, del Cercano Oriente y del Lejano Oriente tardan en producirse, y además no es posible aumentar la producción con rapidez. A muchos países del occidente de Europa no les será fácil aumentar la exportación de productos manufacturados por encima de un cierto nivel, en vista de que ya emplean prácticamente a todos sus trabajadores y de que tienen que hacer frente a las necesidades adicionales de sus programas militares.

Si en los próximos pocos años subieran los precios en los Estados Unidos más que en otros sitios, los países tendrían un incentivo más para aumentar su producción y exportarla a los Estados Unidos así como para limitar las compras que hagan en este país. El efecto que esto ejercería sobre el comercio mundial sería muy análogo al de las desvalorizaciones de 1949. Los países ganarían más dólares, aunque es probable que las dificultades materiales con que tropezaran al aumentar la producción, y la incertidumbre en cuanto a la duración de una demanda firme en los Estados Unidos pondrían límites a este progreso.

Para resumir los efectos que han ejercido los acontecimientos desde que se iniciaron las hostilidades en Corea sobre las perspectivas que se abren a la agricultura y a la alimentación, puede decirse que:

1. No han cambiado mucho las perspectivas que se presentan al abastecimiento y la producción agrícola y de alimentos en 1950/51. Se sigue calculando que sean algo más abundantes que el año pasado.
2. La ampliación general de los programas militares elevará durante los próximos dos años la capacidad de compra e intensificará en muchos países la ya firme demanda general de alimentos y otros productos del campo.
3. Aumentará el volumen del comercio internacional, que en general evolucionará favorablemente. La más activa demanda de importación y los gastos en que incurren los Estados Unidos en concepto de ayuda militar pondrán a disposición del mundo entero una mayor cantidad de dólares para la compra de mercancías, y entre ellas de productos agrícolas, en los Estados Unidos, Canadá y otros países. Una consecuencia menos directa será que el comercio entre países situados fuera del área del dólar propenderá a reactivarse y a equilibrarse mejor. La cuantía y la duración de estas mejoras dependerán mucho de la medida en que los países de moneda débil puedan aumentar su producción y sus exportaciones, atender a la subida de precios de las mercancías que tienen que pagar en dólares y estabilizar relativamente bien su economía nacional.

Todas esas circunstancias contribuirán en medida muy considerable a impulsar y a orientar el comercio mundial en la dirección justa para que sea posible dar una solución a largo plazo a las dificultades internacionales del comercio y de los pagos. Ese parece ser el caso, incluso después de tomar plenamente en cuenta las dificultades adicionales con que tropiezan una porción de países y en particular los de moneda débil.

Parece que los sangrientos combates que se han librado en una península de Asia y el aumento general de los armamentos, económicamente improductivos, van a contribuir más a mejorar en ciertos aspectos la distribución internacional de alimentos que todos los esfuerzos directos que se han hecho desde 1946. No se puede decir que esto sea muy lisonjero para los estadistas internacionales, pero aprovechémonos plenamente de estos subproductos de tan turbia situación y esperemos que en el porvenir consigamos perfeccionar métodos que den fruto en una atmósfera de buena voluntad internacional.

Basta dar una ojeada a la situación y a las perspectivas que nos ofrece el porvenir para percibir un elevado número de los problemas concretos que deben esperarse en los próximos meses. No se mencionarán aquí más que

unos cuantos problemas de los más generales, los que se presentan como más urgentes, y los que más probablemente hayan de exigir la atención del Consejo de la FAO en su próxima reunión.

1. *Distribución de Productos Escasos.* La demanda de productos directamente relacionados con la movilización militar se ha intensificado desde que se iniciaron las hostilidades en Corea. En el campo de la agricultura los productos esenciales más afectados han sido la lana y el caucho. Sus precios han subido a un punto peligroso y se espera que las compras que todavía han de hacer los Estados Unidos los hagan subir aún más. También ha resultado afectado el arroz, y en menor grado el algodón, el café y el cacao. En los próximos pocos meses algunos otros productos cederán a la presión de la mayor demanda. No es posible aumentar en el porvenir inmediato las provisiones de esos productos escasos; no se puede sino aprovechar lo mejor posible las cantidades disponibles. Los gobiernos ya discuten entre sí las posibilidades de regular el tráfico de algunos productos escasos mediante la acción internacional concertada. Si se restableciera el sistema de asignaciones de cuotas internacionales, se plantearía el problema de qué productos intervenir y qué aparato sería el preferible para esa gestión reguladora. For ejemplo, se podrá plantear la cuestión de qué se podría conseguir con un organismo como el Comité Internacional de Emergencia para la Alimentación, del Consejo de la FAO, y qué mediante acuerdos relativos a cada producto particular, o la de si sería preferible organizar alguna institución de otro tipo. De entre todas ellas es especialmente pertinente la del papel que la misma FAO podría desempeñar, sobre todo si se toma en cuenta lo mucho que se está restando la creación de la Organización Internacional del Comercio. Si se llegara a considerar conveniente concertar acuerdos con respecto a cada producto, ¿debería la FAO convocar a conferencias relativas a productos que caigan en su esfera de acción? También el estudio mutuo del problema global puede contribuir a aclarar algunos aspectos referentes a la acción internacional mediante la cual los gobiernos pudieran proteger a los consumidores contra una alza excesiva de precios y contra las desigualdades de la distribución.

2. *Aumento Directo de la Producción.* El calificativo más favorable que se puede aplicar a las medidas encaminadas a mejorar la distribución de productos escasos es el de expeditivas. A la larga se debe procurar aumentar la producción en la medida necesaria, pero a ello se oponen algunas pertinaces dificultades. Aparte del arroz y del algodón, los productos agrícolas ya afectados por la intensificación de la demanda son los que más tardan en producirse, aquellos cuya producción no se puede aumentar mucho de un año para el siguiente. Las naciones importadoras y cada consumidor en particular necesitan mayores cantidades de esos productos escasos y necesitan también estar protegidos contra la elevación desmesurada de los precios y contra la distribución desequilibrada, que son siempre consecuencia inevitable de la escasez. Los agricultores y en general todos los que producen materias primas, con mucho gusto aumentarían su actividad productiva, pero bajo los sistemas económicos que prevalecen en casi todos los países miembros de la FAO no pueden aumentar la producción sin contar con ciertas seguridades de que cuando el fruto de sus labores llegue al mercado ha de resultar remunerador. En estas circunstancias se plantean todavía otras cuestiones fundamentales: ¿Es justificado estimular la producción de artículos escasos, cuando los resultados no han de conseguirse más que en un plazo de tres a siete años? ¿Qué protección necesitarían los productores para que una recomendación de este tipo resulte efectiva? ¿Pueden garantizarse suficientemente los precios nacionales e internacionales? ¿En qué medida puede confiarse en acuerdos referentes a productos para proteger lo suficiente tanto a los consumidores como a los productores?

En el caso de los productos de los cuales no se prevé una penuria inmediata, parece probable que las reservas nacionales disminuirán con rapidez. ¿Cuáles son las mejores políticas de producción pecuaria de cereales, algodón, tabaco y otros géneros de este grupo?

3. *Problemas Conexos.* Los últimos acontecimientos esbozan otros dos problemas de atención inmediata. Uno es la probabilidad de que las Naciones Unidas, habiendo intervenido militarmente en Corea, asuman la responsabilidad de la ayuda y rehabilitación en ese país, recurriendo a sus organismos especializados para que coadyuven en sus correspondientes esferas de acción. El segundo es la bien definida necesidad de precaverse contra las guerras o los disturbios internos, adoptando programas agrícolas vigorosos antes, y no después, de comenzar la crisis. La reforma agraria es, por ejemplo, un problema de base para la mayor parte de Asia. ¿Debería la FAO hacer estudios preliminares con vistas a formular programas de acción en consulta con los gobiernos interesados? ¿Qué forma debe darse a los programas de asistencia técnica para que sus beneficios

lleguen hasta la gente del campo en vez de negárselos los injustos e ineficaces sistemas de tenencia de tierras? Hay otras tendencias y problemas a largo plazo que también influyen de una manera inmediata sobre la oferta y la distribución de productos agrícolas pesqueros y forestales. Ya hemos hecho notar la medida en que la ampliación de los programas de rearme y sus consecuencias han de mitigar la escasez de dólares y estimular y reorientar el comercio mundial. También hemos indicado la necesidad de un método más permanente para extender el comercio y en general la actividad económica de todo el mundo. El nuevo programa de asistencia técnica debe contribuir poderosamente, tanto en el porvenir inmediato como a la larga, a aumentar la producción y la capacidad de los países menos desarrollados para ganar dólares, colaborando de este modo a ampliar y a equilibrar la producción y el comercio mundiales. Los programas ordinarios de la FAO tienen los mismos objetivos. Por lo demás, acaso lleguen a adquirir suma importancia para el futuro los planes que en la actualidad existen para cooperar con la Secretaría de las Naciones Unidas en la realización de nuevos y extensos estudios de los factores económicos en que se apoyan el comercio y los pagos internacionales.

No he hecho más que esbozar, en la forma en que yo los veo, alguno de los problemas más inmediatos. Todavía quedan esos más persistentes con los que ya estamos familiarizados. El que sean algo más brillantes las perspectivas que presentan el abastecimiento y la distribución de comestibles no es nada en comparación con las necesidades alimentarias. Los progresos que desde que terminó la guerra se han logrado en cuanto a elevar los niveles de producción y de consumo, han sido mayores en aquellas partes del mundo en que el nivel de vida era ya más elevado antes de la guerra. Los países que antes tenían más bajo nivel de vida siguen enfrentándose a la mayoría de los mismos problemas con que ya tropezaban antes de la guerra, y en muchos casos en forma recrudescida.

Durante los pasados cinco años la evolución del comercio mundial, de la inversión internacional de capitales y de las relaciones generales entre las naciones no han justificado las esperanzas de acción internacional concertada que se tenían cuando en Quebec se fundó la FAO. Más bien nos hemos movido en sentido contrario. Lo más frecuente ha sido que las consideraciones de tipo nacional hayan pesado más que las de tipo internacional. El mundo se encuentra en tensión y dividido por abismos políticos y económicos.

Pero a pesar de la evolución del mundo y de las limitaciones de muchos de sus propios programas, la FAO va por buen camino. Se necesita hoy en día, tanto como en 1945, aumentar la producción y el consumo de comestibles y productos agrícolas y elevar el nivel de vida de millones de personas dedicadas a producirlos.



Director General

## LAS PERSPECTIVAS EN RESUMEN

### Recapitulación de las Perspectivas y de la Situación de cada Producto en las Diferentes Regiones\*

Según los elementos de juicio con que se contaba hasta principios de septiembre de 1950, es de esperar que las provisiones mundiales de alimentos sean en 1950/51 solamente un poco superiores en cantidad y valor nutritivo que el año anterior. Es probable que siga aumentando la producción de madera aserrada y pasta. La producción de fibras será algo menor.

La producción de cosechas alimenticias apenas aumentará al mismo paso que la población, pero en cuanto a carne y productos pecuarios los aumentos serán algo mayores. La producción de pescado quizás se restrinja algo. En total, las provisiones mundiales de alimento por habitante serán mayores, pero no mucho; en algunas de las regiones que más necesitadas están de mejoría tal vez no se obtenga ninguna.

En casi todos los países la actividad económica será más intensa en 1950/51 que en 1949/50. Al mejorar la situación en cuanto a empleo de trabajadores, renta y capacidad de compra, la demanda<sup>1</sup> de productos del campo, del bosque y de la pesca continuará en general siendo firme y con tendencia al alza, excepto quizás en el Cercano Oriente y en el Lejano Oriente. Siendo muy limitados los aumentos de producción, la demanda de productos agrícolas y de comestibles propenderá a ser mayor que la oferta.

En 1950/51 continuará aumentando el volumen y evolucionando en sentido favorable la estructura del comercio internacional. En parte eso se deberá a la cantidad considerablemente mayor de dólares de que podrán disponer muchos países por haberse intensificado la actividad económica y la demanda de importación en los Estados Unidos. Continuará aumentando la demanda efectiva de los comestibles y productos agrícolas con que se trafica en el comercio internacional. Puede, por consiguiente, esperarse un comercio más activo en productos agrícolas, y también, que se exporten mayores cantidades tanto de los países de moneda débil como de los de moneda fuerte.

Al observar en su conjunto la situación de la oferta y la demanda, se ve claramente que continuarán subiendo los precios y que es posible que vuelvan a presentarse problemas de distribución. Los gobiernos tal vez tengan que intervenir para evitar que las existencias sean sustraídas a los conductos mercantiles normales y para asegurar la distribución equitativa de alimentos entre los consumidores a precios razonables.

### PERSPECTIVAS REGIONALES

*América del Norte* (Canadá y Estados Unidos.) Las perspectivas son de que la cosecha de trigo sea mayor que la del año pasado; que la de maíz sea un poco inferior a la abundantísima del año pasado, y que la producción de algodón se reduzca considerablemente. La provisión total de alimentos disponibles para el consumo por habitante será un poco mayor que el año pasado. Continuará aumentando la actividad industrial y la demanda de productos del campo, tanto nacionales como importados, bajo el estímulo de los crecientes

\*Se resume en esta sección el contenido de la Parte I del Informe (Perspectivas de la Agricultura y la Alimentación: Aspectos Mundiales y Regionales) y de la Parte II (Perspectivas de Determinados Productos).

<sup>1</sup>En este informe se usa la palabra "demanda" en el sentido de intensidad del deseo de adquirir (para consumo, exportación y aprovisionamiento de reserva) apoyada en los medios y en la intención de comprar. La mayor demanda significa que se puede vender más cantidad al mismo precio, o que si no se dispone de existencias bastante grandes, subirán los precios; la menor demanda quiere decir que sólo se podrá vender menos al mismo precio, o que si las cantidades disponibles no disminuyen, bajarán los precios. Desde luego, la regulación efectiva de los precios y el racionamiento pueden frustrar o modificar esas reacciones a las alternativas de la demanda.

gastos militares; ambas serán bastante mayores en 1950/51 y en 1951/52 que en 1949/50. Probablemente continuará ascendiendo con rapidez el valor de las importaciones de materias primas. Al mejorar los mercados de exportación y al subir los precios nacionales, es natural que la renta real de los agricultores deje de disminuir y comience a aumentar algo.

*Europa Occidental.* Las condiciones son en general favorables para que en 1950/51 sean buenas las cosechas de cereales y la zafra de azúcar y para que haya más carne y productos pecuarios, aunque de todos modos seguirá habiendo algo menos de carne que antes de la guerra. Es probable que la demanda de productos agrícolas continúe aumentando y que se sigan estimulando la producción nacional de alimentos y la importación de regiones de moneda débil. La renta real de los agricultores continuará en general elevándose, siendo probable que el consumidor tenga que pagar precios más altos y que los gobiernos tengan que intervenir para reglamentarlos y conceder subsidios.

*Europa Oriental y Unión Soviética.* A pesar de los muchos perjuicios que acarrió la sequía en 1950 a la cosecha de maíz en la cuenca del Danubio, parece probable que aumente la producción agrícola en toda la Región sobre la del año pasado. Los planes nacionales prevén aumentos considerables en la producción industrial y en la renta real de los consumidores. Salvo en algunos países del Danubio, como Hungría, Rumanía y Yugoslavia, es probable que aumente también la renta real de los agricultores en 1950/51.

*América Latina.* Es de esperarse que la creciente producción agrícola aumente al mismo paso rápido con que la población crece, pero de todos modos es probable que los niveles de consumo por habitante no mejorarán mucho en 1950/51. La mayor actividad de los mercados nacionales podrá ser suficiente para absorber la creciente producción agrícola en la mayoría de los países, dejando buenas utilidades a los agricultores y obligando tal vez a los consumidores a pagar precios más elevados. Los países que exportan mucho al área del dólar se beneficiarán de la mayor demanda de importación que se observa en Norteamérica. La demanda que existe en la Europa continental de comestibles y materias primas que no sea preciso pagar en dólares quizás estimule la producción, con vistas a la exportación, en la Argentina y en otros países.

*África.* En las regiones que el año pasado se vieron afectadas por la sequía, las perspectivas son de que la producción de alimentos sea más abundante en 1950/51 que en 1949/50. En toda esta región aumenta la producción de cosechas alimenticias para el consumo interno, aunque con lentitud, debido en gran parte a que se continúa procurando cultivar más que nada cosechas comerciales de exportación. Es probable que vaya aumentando gradualmente la demanda así como también el nivel de renta real de los agricultores.

*Cercano Oriente.* Es de esperarse que la provisión de productos agrícolas sea más copiosa en 1950/51 y que se recojan cosechas más abundantes de casi todos los artículos y en particular de cereales. Las perspectivas que se abren a la demanda son contradictorias; por un lado el estancamiento económico limita la demanda en el interior de muchos países, y por otro, las cada vez más numerosas barreras comerciales restringen el comercio entre los diferentes estados de esta región. Los mercados de exportación situados fuera de la misma tienden a mejorar. Turquía e Israel parecen ofrecer perspectivas más brillantes a la agricultura en cuanto a producción y renta.

*Lejano Oriente.* A menos que el tiempo lo impida, las cosechas de 1950/51 serán algo más abundantes, aunque de todos modos las provisiones de alimentos por habitante quedarán a un nivel inferior al de la anteguerra. Las inundaciones que según se comunica hubo a mediados del verano en la China, presagian, sin embargo, que si en definitiva llega a notarse alguna mejoría en cuanto a trigo, arroz y otras cosechas secundarias, será inferior a la esperada. La pérdida probable de gran parte de la cosecha de arroz en Corea no sólo eliminará las posibilidades de que ese país pueda llegar a contar, como en el pasado, con excedentes exportables, sino que incluso creará escaseces en el interior. Al prolongarse la situación de intranquilidad, continuará siendo baja la capacidad de compra y se tropezará con dificultades para el transporte y la distribución en diferentes países de Asia. No obstante, el subcontinente de la India, Indonesia y el Japón presentan ahora perspectivas más brillantes en cuanto a actividad industrial y agrícola y a la renta. Los productores agrícolas comerciales en los países exportadores de Asia se están beneficiando con la mayor demanda de importación que existe en Norteamérica, y en algunos casos también con motivo de los cambios en las condiciones del comercio, a consecuencia de la desvalorización. Probablemente continuará la evolución en este sentido.

*Oceanía.* Es de esperarse que la producción agrícola siga siendo abundante y que en 1950/51 haya mayores cantidades de lana y de productos lácteos que el año pasado. Continuará aumentando la demanda de productos agrícolas tanto para la exportación como para el consumo interno. Seguirá activa la demanda de exportación de todos los productos disponibles salvo tal vez la mantequilla. Se espera que en 1950/51 y 1951/52 aumente la actividad industrial, suban los precios que deba pagar el consumidor, y que sea mayor la renta interna, así como también la agrícola.

## PERSPECTIVAS DEL COMERCIO MUNDIAL

Es posible que en 1950/51 aumente el volumen total del comercio mundial en más de un décimo. También la exportación de productos agrícolas podrá aumentar, pero no en el mismo grado. A este aumento contribuirán tanto las regiones que exigen el pago en dólares como las que no están en ese caso. Gran parte de la reciente exportación agrícola de países de moneda fuerte se ha pagado con dólares aportados por los Estados Unidos, país en que está aumentando considerablemente el valor de sus importaciones. Gracias a las crecientes cantidades que los Estados Unidos gastan en rearmarse, los países podrán ganar más dólares. De este modo se atenuará la escasez de dicha moneda y se modificarán los planes que habían hecho muchos países para limitar aún más en 1950/51 sus compras en regiones de moneda fuerte.

Para corregir el déficit de la balanza europea de pagos, el continente necesita reducir el déficit directo de dólares con que se saldan sus operaciones con Canadá y Estados Unidos. Es probable que sea más fácil conseguir este propósito importando menos de los países mencionados que aumentando el volumen de las exportaciones. Europa necesita exportar también más a otros países de ultramar con el objeto de constituir un superávit y ganar de ese modo dólares para pagar a Norteamérica en vez de estar, como es el caso actual, saldando en dólares sus cuantías con ellos. Para eso se necesita que Europa aumente mucho su comercio con las demás regiones a las que no tenga que pagar en dólares. La imposibilidad en que se encuentran algunos países productores primarios de aumentar con rapidez la exportación de algunas materias primas, y en particular de productos del campo, tanto a zonas que pagan en dólares como a las que pagan en otras monedas, puede ser el factor que más se interponga a ese aumento. El comercio entre países situados fuera del área del dólar posiblemente aumente con más rapidez que el que se hace con moneda fuerte. Es probable que continúe también extendiéndose el comercio dentro de Asia, pero no es fácil que ocurra lo mismo en la América Latina; también el comercio entre el oriente y el occidente de Europa será menos activo que el del continente en conjunto.

## PERSPECTIVAS DE DETERMINADOS PRODUCTOS

### Productos Agrícolas

*Cereales.* En 1949/50 disminuyó la producción de cereales, sobre todo la de maíz; se exportó mucho menos trigo y las reservas de trigo de los Estados Unidos aumentaron considerablemente. Gracias al Acuerdo Internacional del Trigo, la mitad de las exportaciones mundiales de este grano se hicieron a precios inferiores a los del mercado libre. Se espera que en 1950/51 la cosecha de cereales sea algo mayor que la del año pasado en todo el hemisferio septentrional. Se contará con abastos exportables tan grandes por lo menos como los de 1949/50, y aunque hasta hace poco se esperaba que en 1950/51 las importaciones fueran menores, es posible que por ser mayor la disponibilidad de dólares se modifique este pronóstico.

*Arroz.* La producción mundial aumentó en 1949/50 llegando a niveles casi iguales a los de la anterior guerra. Continuó siendo bajo el consumo mundial por habitante, y el comercio mundial no llegó más que a los dos quintos del volumen con que se traficaba antes de la guerra. Parece probable que en 1950/51 se produzca más arroz en el Lejano Oriente. Las provisiones de arroz seguirán siendo más escasas que las de otros granos y persistirán los precios relativamente altos que alcanzó este grano, sobre todo en los países de moneda débil. En algunos países que antes consumían de preferencia arroz se seguirá importando y consumiendo gran cantidad de trigo.

*Productos Pecuarios.* En 1949/50 se ha podido disponer en Europa de cantidades bastante mayores de carne y productos pecuarios, y sobre todo de leche y carne de cerdo, que en años anteriores. Se continúa produciendo mucho en otras importantes regiones productoras, y en la Argentina la sequía obligó a matar cantidades inusitadas de cabezas de ganado. Actualmente todo parece indicar que en 1950/51 aumentará bastante más la producción de carne y productos lácteos en Europa y que en casi todas las demás regiones productoras más importantes la producción continuará a un elevado nivel. El ganado no alcanza precios tan elevados como los altísimos del año anterior, pero en general siguen siendo remuneradores para el productor. La demanda de carne y productos pecuarios y el comercio internacional de los mismos podrá aumentar al acelerarse el compás de la actividad económica mundial.

*Aceites y Grasas.* En 1949 continuó aumentando la producción, el consumo subió, acercándose a los niveles de la preguerra, y bajaron considerablemente los precios, sobre todo en los países exportadores del área del dólar. No obstante, fuera de esa zona siguió habiendo escasez, y los precios contados en moneda nacional de cada país siguieron por bastante tiempo por encima de los de la preguerra. Parece que la producción y el consumo mundiales aumentarán todavía más en 1950, sobre todo en las regiones que por comparación con las provisiones que solían tener antes de la guerra padecen ahora mayor escasez. Desde mediados de 1950 los precios han aumentado bruscamente por causa de las compras que como medida de precaución se hacen para constituir reservas, y por ser mayor la capacidad de compra en algunos países. Parece probable que la demanda aumente tanto en los países de moneda fuerte como en los de moneda débil, y que algunos de estos últimos puedan permitirse comprar mayores cantidades de grasas en el área del dólar que lo que hasta ahora parecía posible.

*Azúcar.* La producción y el consumo han aumentado bastante y es probable que continúe esa tendencia. Ese aumento fué general en todas las regiones en 1949/50 y actualmente todo parece indicar que en 1950/51 la zafra será bastante mayor. Hasta el momento el consumo ha ido aumentando al mismo paso que la producción, pero se podría consumir mucho más si se quitara rigidez a los sistemas de racionamiento que aún quedan en algunos países o si se rebajaran los elevados precios interiores que alcanza el azúcar. La creciente cantidad de dólares de que se espera poder disponer como resultado de la intensificación del programa de rearme de los Estados Unidos facilitará sin duda alguna las posibilidades de continuar comprando azúcar en el área del dólar.

*Frutas Cítricas.* La producción mundial disminuyó algo en 1949, sobre todo por haberse reducido la de toronjas en los Estados Unidos. El comercio mundial fué más activo y la mayoría de los países europeos, salvo el Reino Unido, adquirieron mayores cantidades de frutas cítricas. Desde que se desvalorizó la moneda han empeorado las posibilidades de que las exportaciones de los Estados Unidos compitan en el mercado europeo, a pesar de considerables subsidios para la exportación. Al liberalizarse el comercio entre los países de moneda débil es posible que aumente algo más el comercio internacional. En el interior de los Estados Unidos, el mercado cada vez más extenso que van encontrando los jugos congelados, compensará probablemente sin dificultad los efectos de cualquier otra disminución en las exportaciones de ese país.

*Frutas Secas.* En 1949/50 se produjeron menores cantidades de pasas y de higos, pero algo mayores de pasas de Corinto y de ciruelas. Fué más limitado el comercio internacional total debido sobre todo a lo mucho que se redujeron las exportaciones de los Estados Unidos, a pesar de los fuertes subsidios a la exportación; fué más activo el comercio entre países de moneda débil. Los precios (en dólares) no fueron tan elevados en los países del Mediterráneo como los altísimos que habían alcanzado, pero subieron en los Estados Unidos. Turquía y Grecia volvieron casi a alcanzar su producción de anteguerra, y Alemania reapareció en los mercados como importadora de grandes cantidades. Si bien todavía no se ven claras las perspectivas de producción en 1950/51, la tendencia es ascendente. Posiblemente el comercio en el interior de Europa aumente como resultado del levantamiento general de restricciones a la importación de frutas secas de países de moneda débil.

*Café.* En 1949 volvió a ser mayor el consumo que la producción; las reservas del D N C del gobierno brasileño se agotaron y no quedaron más que las reservas normales, por lo cual los precios subieron mucho. Es posible que la producción sea algo menor en 1950/51 y que las importaciones mundiales para el consumo

queden en un 5 a un 10 por ciento por debajo de las del año pasado. La producción presenta perspectivas algo mejores para 1951/52. Los precios del café y la renta de los países exportadores de café continuarán siendo elevados mientras los productores se dan tiempo para aumentar la producción.

*Té.* La producción mundial aumentó un poco en 1949, pero el comercio mundial fué mucho más activo ya que se hicieron compras bastante mayores, sobre todo por parte del Reino Unido. Los precios fueron subiendo hasta noviembre. Todo parece indicar que en 1950/51 siga aumentando la producción. El Acuerdo Provisional de los Productores, refrendado, autoriza el aumento gradual y continuo de la superficie cultivada y de la producción en los países exportadores más importantes, y también dispone que se restablezca la producción en Indonesia. Es probable que el consumo de té aumente más en 1950/51 y en los años siguientes en vista de la escasez de café y de que la renta de los consumidores va en aumento.

*Cacao.* Sigue habiendo escasez, la demanda se va intensificando sin cesar y los sobrantes se están agotando. No se espera que en 1950/51 varíe mucho la producción; en el Africa Occidental una enfermedad que causa la hinchazón de los renuevos está perjudicando mucho a la producción. La tendencia es a producir más, cosa que ocurre con lentitud, pero las nuevas plantaciones son todavía demasiado pequeñas para dar alcance a la activa y creciente demanda creada después de la guerra. La demanda puede hacerse aún más intensa por efecto de los acontecimientos que han sucedido al ataque en Corea. Los productores y los gobiernos han estado vacilantes en aumentar la producción, por temor de que se repitan las angustiosas condiciones que sucedieron a la crisis de 1929.

*Tabaco.* En 1949 se redujo algo la producción, sobre todo en China, pero de todos modos fué superior en un 10 por ciento al promedio de la anteguerra. El comercio aumentó de repente y dejó atrás al de la preguerra; los países de moneda débil aumentaron más sus exportaciones que los de moneda fuerte y las exportaciones de los Estados Unidos tuvieron que valerse todavía, en muy gran medida, de los fondos de la Administración de Cooperación Económica (ECA). Los precios se mantuvieron en general firmes. Se espera que la demanda de tabaco continúe aumentando en 1950, sobre todo en los Estados Unidos. Antes de que la guerra de Corea modificara las tendencias económicas, se esperaba que las exportaciones de los Estados Unidos disminuyeran algo en 1950. Ahora parece claro que se mantendrán relativamente bien en 1950/51 y en 1951/52, mientras que la producción y el comercio entre países de moneda débil continuarán aumentando.

*Caucho.* Los elevadísimos precios han estimulado la producción de caucho natural, sobre todo en Indonesia y en Borneo, pero esos aumentos quedarán contrarrestados en cierta medida por la cada vez más precaria situación reinante en Indochina y por la incertidumbre en cuanto a otras zonas de abastecimiento estratégicamente vulnerables. Las provisiones de caucho nuevo van aumentando al reactivarse y ampliarse con rapidez la producción de caucho sintético en los Estados Unidos. La existencia de algunas reservas amortigua también algo los efectos, pero lo más probable es que de todos modos continúe siendo difícil conseguir caucho para usos civiles. En los Estados Unidos el precio del caucho natural subió en un 73 por ciento entre junio y septiembre, llegando a triplicarse el precio fijado para el caucho GR-S sintético. Por la importancia militar del caucho natural se ha puesto en duda la eficacia de la intervención de los envíos según su destino. Actualmente los gobiernos discuten entre sí estos problemas.

*Algodón.* La situación algodonera mundial está pasando por un cambio radical. Al contrario de lo que ocurría hace un año, cuando se esperaban excedentes considerables de algodón americano, el mundo se enfrenta ahora a una situación en que las provisiones vendrán muy justas. La nueva temporada se abrió con precios superiores en un 20 por ciento a los de agosto de 1949 y en los Estados Unidos aún subieron un 10 por ciento más a primeros de septiembre. Por haberse reducido en casi dos quintos la cosecha de los Estados Unidos, y aunque se espera que en el conjunto de los demás países la producción aumente en un 10 o 15 por ciento, la producción mundial quedará en un 13 por ciento por debajo del nivel de 1949/50. El consumo mundial en 1950/51 no será mucho mayor que hace un año. Por aquel entonces la producción excedía al consumo en un 5 por ciento; en cambio, en 1950/51 se consumirá un 10 por ciento más de lo producido, con lo que en fecha 1° de agosto de 1951 el sobrante de reserva mundial será inferior en casi 3 millones de fardos al de un año antes. Se supone que la producción mundial en 1951/52 se beneficiará mucho

con el esperado levantamiento de las restricciones impuestas en los Estados Unidos a la extensión de los cultivos y también con el estímulo de los precios elevados. Si se llega a disponer de provisiones en cantidades suficientes es probable que aumente bastante el consumo mundial de algodón en la temporada de 1951/52, ya que se espera que progrese con rapidez la producción industrial y que se intensifique la demanda para el consumo.

*Lana.* Al superponerse las crecientes necesidades militares a un mercado en que apenas hay lana suficiente para usos civiles, el problema de las existencias mundiales de lana empieza a dar motivos de preocupación. Las reservas que en todas partes existían a mediados de 1950 casi no eran más que las indispensables para seguir trabajando. Desde entonces ha continuado reforzándose la demanda para consumo civil y han aumentado mucho las necesidades militares, con lo que los precios de la lana han superado con mucho todos los precedentes. En septiembre se discutía en los círculos gubernamentales la posibilidad de instaurar un sistema de asignaciones internacionales de lana cruda. Si esas discusiones dieran como fruto algunos planes de acción internacional concertada, se presentarían esas propuestas al Grupo Internacional de Estudio de la Lana en la reunión que celebrará a principios de octubre.

*Fibras Duras.* Es posible que en 1951 la producción global aumente en un 10 por ciento, acercándose al nivel de antes de la guerra, si bien lo más probable es que la de abacá siga siendo muy inferior a la de entonces. En la primera mitad de 1950 los precios fueron bastante inferiores a los máximos que alcanzaron en 1949, pero tanto en el caso del abacá como en el del sisal continuaban siendo más del triple del promedio de antes de la guerra. Excepto por lo que a una breve intensificación de las actividades en el mercado del abacá a primeros de agosto, desde que se inició la guerra en Corea los precios de las fibras duras han aumentado en general alrededor de un 10 por ciento. En vista de que en fecha cercana es probable que la demanda aumente con mayor rapidez que la producción por causa de los crecientes programas militares y de rearme, es posible que la situación llegue a ser apurada en cuanto a estas fibras.

*Yute.* En 1949/50, al dislocarse el comercio entre la India y Pakistán, como consecuencia de la desvalorización en la India, se intensificó la escasez crónica de yute que se viene observando en la postguerra. A fines de abril de 1950 se rompió, al menos temporalmente, el bloqueo comercial. Durante los últimos años, por causa de la escasez de alimentos y de los elevados precios del arroz, muchos agricultores han dejado de cultivar yute en gran parte de sus tierras para dedicarlas al arroz. La producción mundial de yute, aunque será en 1950/51 probablemente bastante mayor que en 1949/50, quedará muy por debajo del promedio de preguerra. Es de esperarse que mientras la demanda urgente vaya siendo reforzada por la expansión de la demanda industrial, la situación mundial en cuanto a yute siga siendo apurada. No obstante, es posible que el comercio internacional de esta fibra sea más activo aunque de todos modos sin alcanzar el nivel de la preguerra.

## **Productos Pesqueros**

La producción total de 1949 siguió siendo tan elevada como en 1948, aunque en algunas regiones descendió algo; los precios bajaron en general como resultado de la cada vez más aguda competencia de alimentos sucedáneos. Por consiguiente, se substrajo una mayor proporción de pesca a los mercados del pescado fresco para dedicarla a la salazón y a la producción de aceites y harinas. A principios de 1950, y por haber disminuído la demanda, se traficó con cantidades más reducidas de pescado fresco congelado. La salazón de bacalaos y de otras especies afines es probable que aumente en 1950. Posiblemente continúe disminuyendo en 1950, al igual que en 1949, la producción de arenques salados, mientras que la de conservas enlatadas de alto precio, tanto de sardina como de salmón, dependerá más bien de la abundancia y de la pesca de esas especies. La producción de atún enlatado, que ya en 1949 alcanzó niveles sin precedentes, puede aumentar aún algo más en 1950. Siendo en general más elevada la renta del consumidor en 1950/51 y en 1951/52 y con la tendencia a aumentar de la demanda de la mayoría de los comestibles, es de esperarse que también la de productos pesqueros se refuerce y que los precios se sostengan y aun en algunos casos suban algo.

## Productos Forestales

*Madera Blanda Aserrada.* La producción mundial fué en 1949 algo más reducida, pero el consumo se mantuvo aproximadamente al mismo nivel que en años anteriores, con lo cual las reservas disminuyeron algo. El comercio mundial aumentó algo, observándose mucha actividad en el comercio entre los diferentes países de Europa; en cambio, las exportaciones del Canadá a otros continentes, y sobre todo a Europa y a Sudamérica, disminuyeron considerablemente. En 1950 y en 1951, es probable que el consumo sea mayor. Las actividades de construcción en los Estados Unidos y en el Canadá han de mantenerse, según se espera, con firmeza o alza en los precios. Se activará el comercio, sobre todo entre el Canadá y los Estados Unidos. No se cree que la producción europea tienda a la larga a aumentar lo suficiente como para hacer frente al aumento del consumo, por lo que será preciso que Europa importe mayores cantidades de otras regiones.

*Pulpa y Papel de Periódico.* La producción y el consumo de pulpa se redujo algo en 1949 y bajaron algo los precios. En 1950 subieron tanto el consumo como los precios. Las exportaciones fueron algo mayores en 1949 que en 1948 a pesar de la disminución observada en las del Canadá. El comercio internacional aumentó bruscamente a principios de 1950 al mejorarse las condiciones económicas; en los meses subsiguientes empezó a ser difícil comprar. La producción norteamericana y europea de papel de periódico aumentó, alcanzando aquélla en 1949 un nuevo máximo. Tanto en Norteamérica como en Europa aumentó también el consumo y los precios en dólares se sostuvieron con firmeza a pesar de la ligera crisis económica observada en la primera mitad de 1949. Gran parte de las exportaciones del Canadá encontraron destino en los Estados Unidos.

La producción y el consumo de pulpa y de papel de periódico continuará probablemente aumentando en 1950 y 1951 y es de esperarse que también el comercio internacional en esos productos aumente, asumiendo Europa la responsabilidad de abastecer en mayor proporción a los mercados de ultramar.

## PARTE I. PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION

### Aspectos Mundiales y Regionales

#### PERSPECTIVAS MUNDIALES

La provisión mundial de alimentos durante el año de 1950/51 (de julio a junio inclusive) será tal vez algo mayor y de más alto valor nutritivo que en 1949/50, a juzgar por el estado de las cosechas y los pronósticos que se hacían a mediados de septiembre de 1950. La demanda de productos agrícolas también da buenas muestras de que seguirá activa en 1950/51. Por una parte la recuperación después de la crisis que hubo en la producción y en las importaciones de los Estados Unidos durante el año de 1949, y los crecidos gastos en armamentos por otra, han alejado el peligro de una crisis que amenazaba con interrumpir el progreso económico en distintos sectores. La producción agrícola, especialmente de arroz y de granos panificables, al parecer aumentará en forma de mantenerse en equilibrio con el crecimiento de la población; la producción de carne y de otros artículos pecuarios tal vez aumente más. La de pescado se mantendrá más o menos al mismo nivel, mientras que la de madera y pulpa continuará en grado ascendente.

#### PERSPECTIVAS REGIONALES

##### América del Norte

*Estados Unidos de América.* Los abastecimientos de productos agrícolas y alimenticios para el consumo interior se mantendrán al mismo nivel, a pesar de que para 1950 proyectaba reducir las cosechas de trigo, maíz, algodón y otros cultivos. La producción pecuaria sigue aumentando. Se espera que la demanda de productos del campo, tanto nacionales como importados, será mayor en 1950/51 y 1951/52 que en 1949/50. Con el aumento de la demanda interior y de productos exportables así como con los nuevos incrementos de producción, la renta agrícola y la capacidad real de compra de los agricultores comenzarán a elevarse y seguirán subiendo en 1950/51 y 1951/52. La importación de materias primas continuará probablemente en aumento, y el valor de las que se importen en 1950/51 y en 1951/52 excederán notablemente al del período de 1949/50.

Según el informe oficial más reciente, se estima que la producción total de trigo en los Estados Unidos en 1950 es alrededor de un 12 por ciento menor que la cosecha de este cereal recogido en 1949. La producción probable de maíz será algo más reducida que la excepcional de 1949.

El número de cabezas de ganado vacuno y porcino se ha elevado en las granjas. Es posible que en 1950/51 la producción de carne de vaca y de ternera sea algo mayor que la del año pasado; que la de carnero y cordero sea menor, pero incomparablemente más alta la de carne de cerdo. Se estima la producción de lechones en la primavera de 1950 en un 6 por ciento superior a la de 1949. En cuanto a leche y productos lácteos, se supone que la producción también excederá a la de 1949, mientras que la de huevos hasta ahora va un 6 por ciento adelante de la del año anterior. En conjunto, las provisiones de alimentos, por habitante, podrán ser algo más abundantes que las del año pasado.

Antes de que se iniciaran los hostilidades en Corea, la situación económica en los Estados Unidos hacía prever que en 1950/51 seguiría aumentando la demanda de productos agrícolas, tanto nacionales como importados, siendo muy posible que en 1951/52 ésta aflojara un poco. Estos pronósticos se fundaban en las perspectivas de que los gastos públicos, la construcción de viviendas y las ventas de automóviles continuarían siendo elevados en 1950/51, compensando con creces una ligera reducción, que ya podía preverse, en las inversiones privadas en establecimientos y maquinaria fabriles. La posibilidad de que en 1951/52 sea menos activa la construcción de viviendas y de que en la venta de automóviles ocurra una disminución más notable, no fué considerada con probabilidad de ser contrarrestada por la prosperidad en otras industrias.

La intervención de las Naciones Unidas en la guerra de Corea y la ampliación del programa de defensa de los Estados Unidos en apoyo de esa decisión han dado lugar a una nueva situación económica.<sup>1</sup> El aumento previsto de gastos para la defensa, calculado en unos 20,000 millones de dólares, ofrece la seguridad de que los trabajadores seguirán ocupados y de que la demanda será mayor en 1950/51 y 1951/52. Este programa renueva también el peligro de que persista una tendencia inflacionista. La renta bruta nacional de los Estados Unidos quizás se acerque antes de terminar el año de 1950 a los 300,000 millones de dólares y los sobrepase ya para mediados de 1951. Por ahora, el máximo corresponde al segundo trimestre de 1950, en que la renta creció a los 170,000 millones de dólares anuales.

Se han propuesto, discutido o autorizado ciertas restricciones a las obras de construcción y a la producción de automóviles, la reglamentación de los precios y del crédito, el establecimiento de cuotas o prioridades para el acero y otros materiales escasos y el aumento de los impuestos. No se puede aún determinar con cuanta premura o hasta qué punto se aplicarán dichas restricciones ni qué tan provechosas sean para obviar las dificultades que acarrea la presencia de una economía parcial de guerra frente a una economía próspera de paz. No habiendo reglamentos que morigeraran el alza de los precios, los de mayoreo subieron un 6 por ciento en los Estados Unidos desde principios de julio hasta septiembre de 1950. Una vez que se inicie y se ponga en marcha el proyectado programa de defensa, la actividad económica de los Estados Unidos seguirá en auge en 1951/52, modificando la demanda de cada producto según se presente la situación política y militar.

La renta de los agricultores tuvo un brusco descenso en 1949, y los precios rurales bajaron a menos del 100 por ciento del valor de "paridad" por primera vez desde 1941. El aumento de la capacidad de compra en el país, el renovado impulso a la producción y los precios más elevados serán motivo para que la renta real agrícola se sostenga o suba en 1950/51 y 1951/52.

Al intensificarse la actividad industrial de los Estados Unidos y aumentar la renta del consumidor en 1950/51 y 1951/52, creciendo al mismo tiempo la demanda de algunos productos como el caucho, por necesidades militares, es muy probable que siga aumentando la importación de materias primas en cantidad y aún más en valor, lo cual afianzará un mercado próspero para la exportación, pagadera en dólares, de los productos que cosechen los agricultores de otros países.

*Canadá.* Aunque la producción de carne de vaca ha disminuído, se espera que, por término medio, la provisión de alimentos para consumo interno, por habitante, sea más o menos igual en 1950/51 que el año pasado. La demanda nacional de productos agrícolas debería continuar tan alta como hasta ahora, previéndose que la ocupación, la producción industrial, la renta y la demanda efectiva en lo que resta del año de 1950 y durante el de 1951 se mantendrán a niveles más elevados que en el año anterior.

Es posible que la producción de trigo sea superior a la del año pasado, no obstante que la superficie cultivada se redujo un poco. Hay indicios de que será menor la producción de carne de carnero y de cordero y, posiblemente, la de vaca también, pero la de carne de cerdo ha aumentado considerablemente. La matanza fiscalizada de cerdos durante el primer trimestre de 1950 subió un 19 por ciento sobre la del período correspondiente de 1949. El consumo nacional de carne de cerdo durante ese mismo lapso fué mayor en un 25 por ciento que el del año anterior, debido principalmente a que se redujeron las exportaciones. Por lo mismo, el consumo de huevos en el país ha aumentado en los últimos meses, pues tocó a su fin el contrato con la Gran Bretaña para la exportación de este producto. La cría de pollos va en 1950 un 14 por ciento, aproximadamente, atrás de la de 1949, lo que podrá redundar en merma de la producción de huevos y de aves de corral. La producción de leche y sus derivados promete ser equiparable a la de 1949.

Los gastos públicos tal vez excedan de las recaudaciones de rentas, al contrario del año pasado, en que los gastos fueron inferiores a las recaudaciones. A mediados de 1950 se estimó que el monto de las inversiones totales de capital era considerablemente superior al de 1949,<sup>2</sup> por lo que el valor de las existencias podrá ser mayor. Por consiguiente, el nivel de las rentas nacionales totales subirá mucho en 1950/51.

El esfuerzo de los países europeos por reducir las importaciones pagaderas en dólares presentaba el peligro de afectar, en cierto modo, a la demanda de productos exportables del Canadá, como lo indica el hecho de haberse reducido en una tercera parte las exportaciones a dichos países durante los primeros cinco meses de 1950, comparadas con las de los mismos meses en 1949, pero al aumentar la cantidad de dólares disponibles en

<sup>1</sup>*Midyear Economic Report of the President* (Informe económico presidencial de mediados del año), (Washington, julio, 1950) págs. 1-18 y 40-47.

<sup>2</sup>*Private and Public Investment in Canada, Mid-Year Survey, 1950* (Inversiones Privadas y Públicas en el Canadá. Encuesta de Medios del Año de 1950). Ottawa: Departamento de Comercio. 30 de junio de 1950.

1950/51 y 1951/52 probablemente será mayor la demanda de productos canadienses exportables. La exportación de productos forestales a los Estados Unidos, que se mantuvo sorprendentemente bien en 1949, a pesar de la crisis económica en este país, tiene probabilidad de seguir aumentando.

## Europa Occidental

Las perspectivas que se presentan para el trigo y el centeno son bastante buenas, siendo la producción combinada de estos dos cereales casi igual a la del año anterior. Se estima que la superficie cultivada de trigo ha aumentado en un 2,5 por ciento con respecto al año pasado, mientras que la de centeno ha disminuido en un 2 por ciento. Puede suceder que las existencias sobrantes de granos panificables lleguen a ser algo mayores. Las perspectivas para el azúcar son halagüeñas, con probabilidad de que en Francia quede un gran excedente para la exportación (150.000 toneladas métricas), mientras que en la zona occidental de Alemania sólo hará falta importar unas 200.000 toneladas métricas, debido a que la superficie cultivada aumentó en un 20 por ciento.

El número de cabezas de ganado ha ido creciendo continuamente, y en 1950/51 la producción de artículos pecuarios podrá ser del 10 al 12 por ciento mayor que en 1949/50. Aunque la producción de carne será todavía un 5 por ciento inferior a la de la preguerra, la de leche pasará de las cifras prebélicas. Excluida Alemania, la provisión de leche por habitante quedará igual a la de la preguerra, pero en Francia, Noruega, los Países Bajos y el Reino Unido será mayor que antes de la guerra.

*Reino Unido.* La ganadería, las ventas de ganado y las de productos pecuarios muestran tendencias de seguir aumentando en 1950/51. Parece que en 1950 la cosecha de trigo excederá a la del año pasado, y a mediados del verano las perspectivas para los otros cereales también eran buenas.

Se espera que en 1950 la producción nacional total sea apreciablemente mayor que en 1949 y se prevé, por tanto, que los gastos de consumo aumenten en la misma proporción. Los precios de los productos agrícolas tal vez suban otro poco en 1950 y se mantengan en relación con los precios de los productos industriales o pasen a una posición ventajosa, lo cual conduciría a elevar más, en forma notable, la renta de los agricultores en 1950/51. El aumento de los gastos en empresas militares indican claramente que esta tendencia al alza en la industria y la agricultura continuará en 1951/52.

Las estimaciones oficiales del Reino Unido sobre la producción total nacional en 1950, dadas a conocer antes que se iniciaran las hostilidades en Corea, presuponían muy poco aumento en el número de obreros, pero un incremento aproximado del 2,5 por ciento en la producción por obrero (menos del aumento en 1949, que fué de un 4 por ciento), y una leve alza de los precios, a pesar de que seguían siendo regulados.<sup>3</sup> Hasta ahora, en lo que va del año de 1950, la producción y el rendimiento de los obreros han aumentado más de lo que se previó, pudiendo esperarse que en 1950 el rendimiento obrero aumente en igual proporción que el año pasado y se logre elevar la renta aún más de lo que se suponía.

Con los gastos militares extraordinarios la renta nacional en 1950 aumentará notablemente sobre la de 1949. Antes de ser invadida la Corea Meridional, se suponía que una parte del poder adquisitivo necesario para absorber el aumento de producción se obtendría con el exceso de ventas de exportación sobre las compras de importación, y otra parte provendría de mayores erogaciones públicas sin un correspondiente aumento en la recaudación de impuestos. Se suponía que la mayor demanda debida a estos factores compensaría de sobra la ligera disminución de los gastos en fábricas, maquinaria y otros bienes que constituyen el capital nacional. Se esperaba que los gastos en artículos de consumo también aumentarían, pero no por encima de la renta total. Con los inesperados acontecimientos que se han precipitado desde el mes de julio, los factores de actividad económica podrán resultar considerablemente más intensos en 1950/51 que en 1949, con la consiguiente marcada tendencia inflacionista, más demandas de aumento de jornales y una probable alza de precios.

La posición financiera del Reino Unido se ha afianzado no sólo con el proyectado superávit de la balanza de pagos, sino en general con la mayor capacidad de ingreso en dólares que ahora tiene la zona de la libra esterlina. Además de los factores nacionales favorables ya mencionados, puede decirse que el constante desenvolvimiento económico general europeo, el mayor mercado para las exportaciones británicas en países

<sup>3</sup>*Economic Survey for 1950* (Análisis de la Situación Económica en 1950) (Londres: H.M. Stationery Office, Command 7915, marzo de 1950).

donde no circula el dólar, la crecida exportación de mercancías pagaderas en dólares debido a la desvalorización monetaria y la demanda más grande de artículos importados que se manifestará en los Estados Unidos a consecuencia de los elevados gastos militares en dicho país, todo es indicio de que el movimiento ascendente de la actividad industrial británica y de la renta en la nación continuarán probablemente en marcha durante los años próximos.

Al seguir aumentando el poder adquisitivo nacional en el Reino Unido, ciertas circunstancias (aparte de los subsidios a los precios) ejercerán influencia sobre los precios de los productos agrícolas, que se traducirán en su mayor elevación en 1950 y en un mejoramiento de la posición de éstos con respecto a los precios industriales, especialmente si se atenúan el racionamiento de los productos y la reglamentación de los precios. Si continúan normales las condiciones climatológicas durante la campaña agrícola de 1950/51, la renta de la agricultura probablemente se elevará mucho sobre la de 1949/50.

*Europa Occidental Continental.* Las condiciones se muestran favorables para buenas cosechas de cereales y zafras de azúcar, y para un aumento de carne y productos pecuarios.

Parece probable que la demanda interior de productos agrícolas aumentará notablemente en 1950/51 como resultado del aumento en gastos militares, de la producción industrial y de la renta del consumidor, y que en 1951/52 seguirá intensificándose. La casi completa eliminación del racionamiento y de la regulación de precios ha contribuido a que aumente la intensidad de la demanda en el mercado de productos agrícolas y acaso esté dando lugar a una distribución menos equitativa de las provisiones disponibles. La desvalorización de la moneda ha estimulado la producción de alimentos en la mayor parte de los países donde se empleó este artificio económico, y podrá suceder que las rentas de los agricultores aumenten más rápidamente que las de otros grupos de la población.

Existe la posibilidad de que algunos países tropiecen con dificultad en vender todo su abasto de ciertos productos pecuarios, especialmente los lácteos: La producción de leche aumenta en Francia, pero los consumidores no ayudan a que se extienda el empleo de la leche líquida. El consumo de mantequilla disminuye en los Países Bajos, por la competencia de la margarina, de excelente calidad, que se vende a precio bastante más bajo. Así pues, se podrá disponer en Europa de mayor cantidad de productos lácteos, especialmente de queso, para la exportación. Es posible que Suecia y Finlandia, adquieran mayor importancia como exportadores de productos pecuarios. Si continúa aumentando como hasta ahora la producción de carne de cerdo, los productores, en algunos países donde la capacidad de compra de grandes grupos de la población es muy limitada, podrán experimentar dificultades en aumentar las ventas.

En la mayoría de los países de la Europa occidental en que el futuro aumento de la producción está subordinado primordialmente al aumento de la productividad (debido a la falta de trabajadores de que se pueda echar mano en caso dado), se espera que la producción industrial suba, por lo menos, entre un 5 y un 6 por ciento de 1949/50 a 1950/51.<sup>4</sup> Un incremento más rápido podría ocurrir en Bélgica, Alemania e Italia, países en que hay exceso de mano de obra o gran número de desocupados. Por lo demás, dicho incremento puede ser estimulado por una aplicación general de los programas de defensa.

La desvalorización de la moneda ha tenido el efecto de aumentar en parte el costo de importación de alimentos en Europa, imponiendo así la necesidad de que cada país produzca tanta cantidad de alimentos como sea económicamente factible. Durante mucho tiempo después de la desvalorización, los precios del trigo, de la mantequilla y tal vez de algunos otros alimentos, fueron más bajos (en dólares) en diversos países europeos importadores de comestibles, que en algunos países exportadores de ultramar. Para estimular más la producción nacional de alimentos y para reducir la importación de artículos caros, estos países quizá eleven los precios rurales. El efecto de esta política, fuera de los casos en que la regulación de precios u otros arreglos especiales pudieran obrar como elementos de compensación, sería el de aumentar la renta de los agricultores en comparación con la de otros grupos, y de estimular la producción de alimentos en mayor abundancia en los países europeos importadores de comestibles.

<sup>4</sup> Comisión Económica para Europa, *Economic Survey for 1950 (Análisis de la Situación Económica en 1950.)*

## Europa Oriental y la Unión Soviética

La producción agrícola de 1950, en la cuenca del Danubio, probablemente suba en conjunto sobre la del año pasado, a pesar de los enormes daños que la sequía ocasionó a la cosecha de maíz. Los planes gubernamentales que, sin embargo, podrán sufrir alteraciones apreciables, disponen un fuerte aumento de la producción industrial y de la renta real de los consumidores.

Los planes existentes en la Europa Oriental propugnan un aumento constante de la producción agrícola total. El incremento que se persigue en la producción de cereales es de un 10 a un 15 por ciento sobre la de 1949, el de azúcar de un 10 por ciento y de la gandería porcentajes aún mayores. En vista de que las cosechas de 1950 han sido inferiores a las normales en los países del Danubio, no es muy probable que puedan alcanzarse estas metas en 1951, salvo en Checoslovaquia y en Polonia. Si la necesidad de conseguir divisas para fomento de la industria o para aumentar la producción bélica hiciera imprescindible colocar mayor cantidad de alimentos en el mercado de exportación, obligando así a seguir manteniendo y aun a rebajar el actual bajo nivel de nutrición, es posible que se vuelvan a imponer o se hagan más estrictas las restricciones a la distribución de alimentos.

En la Unión Soviética, los datos oficiales indican la posibilidad de alcanzar las metas fijadas para las cosechas principales en 1950, llegando la producción de granos a 127 millones de toneladas, comparada con la de 124 millones del año pasado y de 119 millones en 1940. Esta circunstancia dejaría en disponibilidad, para una exportación potencial, tal vez 3 millones de toneladas en 1950/51. La producción pecuaria, que todavía acusa una seria insuficiencia, da muestras de que podrá ser mejorada apreciablemente en 1950. Para el período de consumo de 1950/51 parece probable una constante mejoría de la situación alimentaria, con más amplias provisiones de carne, leche, aceites y grasas, siendo todos estos productos de los que hacen mucha falta para equilibrar el régimen alimentario normal del pueblo ruso.

El poder adquisitivo potencial para productos agrícolas continuará aumentando en la Europa Oriental durante los años de 1950 y 1951 si se logran los aumentos anuales proyectados, que van del 10 al 18 por ciento en las rentas nacionales y del 15 al 25 por ciento en la producción industrial, sobre los bajísimos niveles actuales. Los salarios, que en los últimos tiempos han aumentado con más rapidez que la productividad en algunos países de la región, acaso no sigan subiendo tanto, al menos no en proporción a la producción en el curso del año entrante. Los abastecimientos de comestibles, salvo de cereales y de papas, no son todavía suficientes para satisfacer la demanda de los consumidores a los precios oficiales. El resultado es que los aumentos previstos de producción alimenticia serían fácilmente absorbidos a los precios corrientes o a precios más altos, si se levantaran las restricciones en vigor.

Las perspectivas en la Unión Soviética son, en términos generales, análogas a las ya enumeradas, acusando aumentos apreciables de la producción industrial en proyecto para 1950 y 1951. En años recientes, la Unión Soviética ha distribuido los aumentos de la capacidad adquisitiva real, principalmente en forma de precios rebajados de los productos, y de mayores suministros a precios fijos. Sin embargo, los precios, especialmente los de productos no sujetos a racionamiento, tanto en la Unión Soviética como en los países de la Europa Oriental, son por lo general muy superiores a los corrientes en otros países.

## América Latina

La producción de alimentos, la elaboración de productos industriales para el consumo interno y el volumen del comercio internacional probablemente se elevarán en los próximos dos años. La provisión de alimentos por persona en 1950/51 será más o menos igual a la de 1949/50 en la mayoría de los países de la región. El aumento gradual de los medios de producción, tanto agrícola como industrial, habrá de dar trabajo a la población creciente, aumentará la producción industrial por habitante y atraerá al capital en mayor cantidad para inversiones en la mayoría de los países de la región. La renta real de los agricultores con toda probabilidad continuará aumentando.

Si las condiciones meteorológicas vienen normales, se podrán producir en 1950/51 unos 28 millones de toneladas métricas de cereales (trigo, centeno, cebada, avena, maíz), lo cual sería un 15 por ciento más de lo recogido en la mala cosecha del año pasado. La producción de trigo argentino en 1950 se estima en un 5 por ciento más elevada que en 1949. Esto indica un aumento del 50 por ciento en la cantidad de trigo que se podrá exportar fuera de la región. Pero la producción en los otros países latinoamericanos, en conjunto, se estima en un 8 por ciento menos que en 1949. Por consiguiente, si se desea mantener una existencia disponible en estos países al mismo nivel, por persona, que en 1949, sus importaciones tendrán que ser muy superiores a las de 1949.

Debido al fracaso casi completo de la cosecha actual de maíz en la Argentina, se supone que no se

dispondrá de cantidad alguna para exportación en 1950. Esto afectará seriamente en 1950/51 al abastecimiento europeo de granos ordinarios obtenidos fuera de la región del dólar. Se está levantando una cosecha de arroz sin precedentes, cuyo volumen es más del doble del de la preguerra, y hay la intención de mantener alta la producción. En cuanto a azúcar, se ha logrado un nivel muy alto de producción, así como también de exportación, especialmente desde que se iniciaron las hostilidades en Corea.

La producción y exportación de carne de Argentina y Uruguay en 1950/51 serán menores que las del año pasado debido a las severas sequías que se presentaron en 1949/50. En otros países el número de cabezas de ganado está aumentando gradualmente. El consumo medio interno de carne y productos pecuarios por persona será, por lo menos, sostenido en 1950/51.

La mejor situación financiera de varios países, resultado de la demanda cada vez mayor en la América del Norte y en Europa y de la elevación o firmeza de los precios de casi todos los productos de exportación, tiene que ejercer benéfica influencia en 1950/51 y en 1951/52. La América Latina ha aumentado sus recursos en dólares por haber restringido sus importaciones y sostenido las exportaciones, colocándose de nuevo en la posición que tenía antes de la guerra, con un saldo favorable en dólares en su balanza de pagos.

La situación de la Argentina en sus pagos internacionales ha mejorado temporalmente desde que obtuvo un empréstito en dólares. La producción para el mercado nacional ha aumentado continuamente. La Argentina anunció un plan para intensificar la actividad agrícola, y el gobierno ha atenuado un poco los reglamentos que regulan los precios y la distribución de productos agrícolas, pero es prematuro hacer juicio de los efectos que puedan tener estos actos sobre la producción agrícola para la exportación.

## Africa

Las perspectivas de la producción agrícola en 1950 en toda la región son mejores que en 1949, época en que severas sequías redujeron la producción en el sur, en el centro y en partes del occidente de Africa. Sin embargo, la producción de carne todavía no es suficiente para satisfacer la demanda, considerablemente aumentada por la inmigración europea y el traslado de un número cada vez mayor de nativos a los centros urbanos. La competencia que los cultivos industriales, tales como el de tabaco y el de semillas oleaginosas, hacen a los cultivos de productos alimenticios para el consumo interior probablemente continuará siendo intensa y agravada por el alza de precios de los productos de exportación después de la desvalorización y la fuerte demanda para estos productos en la zona de moneda débil.

En el Africa septentrional francesa la producción de cereales probablemente será un poco inferior a la excelente cosecha de 1949. Según se ha informado, la condición de los pastizales en esta región es inmejorable. Hay noticias de que la cosecha de arroz en el Africa occidental francesa supera a todas las anteriores. En la Costa de Oro se están adoptando medidas efectivas para aumentar la producción y las existencias de artículos alimenticios a fin de combatir el alza de los precios de dichos productos en las regiones urbanas. En el sur y el centro de Africa, la producción de cereales en 1950 probablemente será muy superior a la que se logró el año pasado, en que predominaron las sequías, y más o menos alcanzará a llenar las necesidades.

Al levantarse las restricciones sobre la fabricación y venta de margarina blanca en la Unión Sudafricana, es probable que aumente el consumo de semillas oleaginosas producidas en la localidad. Los diferentes programas de fomento agrícola parecen estar progresando lenta pero seguramente, excepto el relativo a la producción de semillas oleaginosas en el Africa Oriental, el cual ha sido retrasado de nuevo por la sequía.

En la Unión Sudafricana, la producción de minerales y productos manufacturados, estimulada por la desvalorización, se espera que aumente constantemente y la renta agrícola habrá de subir mucho. En el resto del Africa, tanto en las regiones de agricultura comercial como en las de agricultura autosuficiente, parece probable que sólo se logrará un aumento gradual de la renta real agrícola, por más que los efectos inflacionistas de la desvalorización pueden producir un aumento notable de la renta en efectivo.

## Cercano Oriente

Se esperan mejores cosechas, especialmente de cereales, que aumentarán en toda la región el abastecimiento de productos agrícolas en 1950/51. Excepto en los países donde la desvalorización podrá aumentar las utilidades

de los productores de cosechas para la exportación, las perspectivas de la demanda son generalmente inciertas debido al estancamiento económico interno en la mayoría de los países.

En 1950 se esperan mayores cosechas de granos, excepto en el Líbano y Egipto. Las siembras de trigo y no son obligatorias en Egipto y la superficie cultivada de algodón se ha extendido a costa de la de trigo. El consumo normal de cereales en Egipto será reducido en 1950/51, a menos que se pueda aumentar la importación. En Irak, se espera que la producción combinada de cebada, trigo y arroz supere aproximadamente en una quinta parte a la del año pasado. Las cosechas de trigo y cebada en Irán se esperan aumentadas en una tercera parte más o menos. En Isreal, las metas agrícolas establecidas para 1951 pretenden que se duplique la superficie cultivada en 1949, pero como la población ha aumentado enormemente y las provisiones son escasas, es probable que continúe el racionamiento de alimentos.

Las tendencias recientes a imponer más barreras comerciales, la disminución de las inversiones y el estancamiento económico en muchos países pueden seguir su marcha a no ser que cambien de rumbo por efecto del mercado temporal que se ha abierto a las exportaciones fuera de la región. De estas tendencias son ejemplos las dificultades que ha tenido Egipto para dar salida al excedente de arroz; la acumulación de existencias de leguminosas y semillas oleaginosas en Turquía; las dificultades que ha tenido Irán para colocar sus exportaciones después de la desvalorización de las monedas en otros países; los derechos impuestos recientemente en Irak sobre las importaciones y las exportaciones y la prohibición de importar semillas oleaginosas y aceites vegetales comestibles; y en fin, la disolución, en marzo de 1950, de la unión aduanera siriolibanesa.

El volumen de la producción agrícola promete ser mayor en 1950 que en 1949, y se podría elevar todavía más en los próximos años. Sin embargo, la falta de actividad comercial interior puede conducir a la acumulación de excedentes y hacer bajar aún más los precios agrícolas, mientras que los precios de los aperos necesarios pueden permanecer relativamente altos ya que los gobiernos continúan restringiendo su importación para economizar divisas.

Turquía tiene mejores perspectivas que la mayoría de los demás países de la región y está ensanchando vigorosamente su producción y actividad económica, mientras que Egipto puede beneficiarse de la demanda cada vez mayor para sus exportaciones de algodón.

#### Lejano Oriente

Suponiendo que el estado del tiempo deje de ser desfavorable en el futuro en las principales regiones agrícolas, la producción en 1950/51 puede superar un poco a la de 1949/50. Sin embargo, el consumo de alimento por persona permanecerá todavía inferior al de la preguerra. La perspectiva de una demanda activa de exportación es mucho más brillante, pero es incierta la demanda interna para las cosechas comerciales. En el subcontinente de la India, en Indonesia, en Japón y posiblemente en la China existen posibilidades de un resurgimiento más rápido de la actividad y de la renta industriales y agrícolas. En algunas otras zonas el combate de guerrillas sigue impidiendo el progreso económico y la guerra en Corea está causando gran destrucción y desorganizando la producción.

La expectativa de que los abastecimientos alimenticios asiáticos sean un poco mejores en 1950/51 está basada en:

(1) Las cosechas abundantes en Tailandia y en la República de Filipinas. Sin embargo, las Filipinas necesitarán continuar importando algo de arroz este año para elevar el consumo por persona a los niveles de la preguerra. Se espera que la zafra de azúcar de 1950/51 en las Filipinas sea sobre un 25 por ciento mayor, elevando así los excedentes exportables casi hasta el promedio alcanzado antes de la guerra.

(2) Los aumentos previstos en las cosechas de productos alimenticios para el consumo interior y para las ventas de exportación en Ceilán, India, Indonesia, Japón, Malaya y Pakistán. Se espera que la India eliminará la mayoría de sus importaciones acostumbradas de granos, aumentando apreciablemente la producción nacional de cereales. Se espera, sin embargo, que los otros países de este grupo continúen importando alimentos más o menos en la misma proporción que el año pasado.

(3) La posibilidad de que aumente la producción en 1950/51 sobre la de 1949/50 en Birmania y de que se conserve aproximadamente el mismo nivel de producción en Indochina, a pesar de los continuos desórdenes civiles en esas regiones. La producción en estos dos países exportadores de arroz, sin embargo, será todavía muy inferior a la de preguerra.

Por otra parte, a pesar de una activa campaña para aumentar la producción de alimentos en China, las inundaciones que según se sabe ocurrieron a mediados del verano en el norte de la provincia de Anhwei, en Kiangsu y en otras zonas, indican que si se logra algún mejoramiento en las cosechas de trigo, arroz y otros cereales secundarios

éste será menor de lo que se esperaba. Además, la pérdida probable de una gran parte de la cosecha de arroz en Corea creará una grave escasez interna de provisiones además de eliminar la posibilidad de dejar un excedente para la exportación comparable al del año pasado.

A no ser que los disturbios producidos por las hostilidades en Corea trastornen los embarques de otros países, la demanda de productos agrícolas en 1950/51 y 1951/52 será afianzada por la demanda, cada vez mayor, de exportación de materias primas tanto a los países de la zona del dólar como a los de moneda débil. En las mismas condiciones, el comercio debería ensancharse en el interior de Asia, especialmente entre el Japón y otros países asiáticos.

La terminación de la guerra civil en tierra firme de China y el mejoramiento de las relaciones económicas entre la India y Pakistán indican la posibilidad de que aumenten más rápidamente la producción y el comercio en estos dos países.

La disminución de la ayuda económica de los Estados Unidos al Japón y a las Filipinas ha creado problemas de reajuste en estos países. Las condiciones inestables, las actividades de las guerrillas o la guerra declarada en extensas regiones del Asia continúan obstaculizando el progreso económico. El aumento de la producción industrial es lento en la mayoría de los países. Los principales países industriales (Japón y la India) necesitan aviarse nuevamente y hacer ajustes de acuerdo con los cambios ocurridos en el mercado para poder seguir creciendo apreciablemente.

Fuera de las regiones que se dedican a la exportación comercial, la agricultura y el consumo de alimentos es a menudo un asunto de autosuficiencia local—los productos de los artesanos se truecan por alimentos en los mercados locales. En condiciones de seguridad y orden, la producción y el consumo se pueden ensanchar en esas regiones con bastante independencia de la situación económica del mundo. Análogamente, pueden perderse las cosechas y extenderse el hambre en regiones determinadas sin que las zonas vecinas puedan dar auxilio debido a la falta de transportes. La producción y los niveles de vida pueden aumentar con la misma rapidez con que las inversiones y el desarrollo económico redunden en nuevas facilidades de transporte, de comunicaciones y de comercio. Mas la inseguridad política y económica han ceñido las inversiones y el fomento, así como también la producción.

## Oceanía

*Australia.* Hay probabilidad de que la producción agrícola alcance más o menos el mismo alto nivel que el año pasado, debiendo aumentar apreciablemente la producción de lana y la elaboración de productos lácteos. La demanda de productos agrícolas, tanto para la exportación como para el consumo interno, continuará creciendo. Habrá demanda activa de todos los productos exportables de que se disponga, excepto quizás de mantequilla. Se espera que la actividad y la renta industriales continúen en auge, habiendo perspectivas de que la renta agrícola mejore mucho tanto en términos de dinero en efectivo como de bienes reales.

Se espera que la extensión dedicada al cultivo de cereales para la cosecha de 1950/51 sea igual a la del año pasado poco más o menos, y hasta la fecha las condiciones de humedad han sido favorables. El número de cabezas de ganado ovejuno y lechero ha ido aumentando paulatinamente, pero el de reses para el abasto ha disminuído. Como los pastos son buenos, la cantidad de leche y de productos lácteos probablemente aumentará entre un 5 y un 10 por ciento en 1950/51, y se espera que la trasquila de lana sea mayor y que las ventas se realicen a precios más altos que los de 1949.

También se espera que la producción de azúcar seguirá aumentando, por haberse asegurado precios lucrativos de acuerdo con un nuevo convenio de comercio, cuya duración será de siete años, concertado con el Reino Unido.

Australia es una de las grandes fuentes potenciales para la exportación de materias primas en cantidades crecidas, fuera de la región del dólar. Se ha beneficiado enormemente con las mejores condiciones del comercio que sucedieron a la desvalorización. Teniendo un gobierno estable, una agricultura muy adelantada, una población que crece rápidamente (resultado del aumento natural y de la inmigración) y una industria moderna, su progreso en cuanto a producción y nivel de vida es firme. Los fuertes vínculos de Australia con la Europa Occidental, sus contratos de venta de futuros, y sus disposiciones para la estabilización de los precios, son todas circunstancias que contribuyen a afianzar el mercado para su producción creciente.

Los precios de exportación de los cereales se han elevado en Australia, encontrándose actualmente casi

al mismo nivel de los precios que prevalecen en otras regiones exportadoras, pero el promedio ponderado de los precios rurales es alrededor de una cuarta parte más bajo debido a las contribuciones al fondo de estabilización y a que los precios para el consumo interior son más bajos que los del mercado mundial. Los precios de la carne todavía son relativamente bajos en los contratos de compra por adelantado, pero los de la lana son muy atractivos. Bajo estas condiciones, el incentivo que tienen los agricultores australianos para ensanchar la producción de lana es mayor que para aumentar la de trigo o de carne. Suponiendo que la precipitación pluvial y las condiciones meteorológicas siguieran siendo favorables, los agricultores australianos tendrían asegurada durante varios años una prosperidad aún mayor que la lograda en años recientes.

*Nueva Zelanda.* El gobierno está fomentando el aumento de la producción agrícola mediante la elevación de los precios rurales y la derogación de los reglamentos de precios. El número de cabezas de ganado está aumentando y la producción láctea probablemente continuará creciendo en 1950/51.

## PERSPECTIVAS DEL COMERCIO MUNDIAL - 1950/51 y 1951/52

Las perspectivas son buenas para el desarrollo del comercio mundial total durante el próximo año o los dos años siguientes. El volumen total del comercio, que disminuyó un poco debido al volumen reducido de las importaciones de los Estados Unidos en 1949, probablemente será un 10 por ciento mayor, en volumen, en 1950/51, y debería continuar aumentando en 1951/52. Los países exportadores de productos agrícolas situados en las regiones de moneda débil cuentan en general con mercados de exportación prósperos, siendo atractivos los precios de sus productos en comparación con los de los productos industriales que se ofrecen en pago. Las exportaciones de productos agrícolas de las regiones del dólar deberían aumentar a medida que se disponga de mayores cantidades de dólares como resultado del aumento de los gastos militares y de las importaciones generales de los Estados Unidos.

Los productos agrícolas representan una proporción apreciable de las materias primas importadas por Europa de los países de la zona del dólar. Una proporción considerable y cada vez mayor de esas importaciones se ha costeado con fondos del Programa de Recuperación Europea y otras asignaciones en dólares. La escasez de dólares obligó paulatinamente a los países europeos a reducir sus importaciones de los países que exigen el pago en dicha moneda, especialmente en 1949. Estas reducciones se llevaron a cabo y se recrudescieron mediante intervención de las importaciones y la desvalorización. Se habían proyectado nuevas reducciones para 1950/51. No obstante, tal como se presenta la situación actualmente, los ingresos en dólares que se obtengan en pago de las exportaciones que se hagan a los Estados Unidos y a otros países de moneda fuerte serán considerablemente mayores en 1950/51, y puede ser que también se logren considerables ingresos en dólares por efecto del programa ampliado de asistencia militar. Estos suministros de dólares deberían aminorar la necesidad de escatimar dicha moneda y modificar la determinación de muchos países de disminuir aún más sus compras en las regiones de moneda fuerte.

Los fondos asignados por los Estados Unidos para diversos programas de ayuda en 1950/51, inclusive el Programa de Recuperación Europea, ascienden a casi 4.000 millones de dólares, además de aproximadamente 250 millones que sobraron de la asignación hecha el año pasado. Este total casi llega, con una diferencia de 500 millones de dólares, a la suma de hecho gastada por los Estados Unidos en 1949/50 para ayuda exterior. Incluyendo los desembolsos realizados de un fondo adicional de 4.000 millones de dólares para la ayuda de defensa mutua, los gastos totales de los Estados Unidos en el extranjero, en 1950/51, pueden igualar o superar a los de 1949/50.

El valor de las importaciones durante la primera mitad de 1950 fué un 10 por ciento superior al de la primera mitad de 1949. El valor de las importaciones aumentará aún más en 1950/51, y puede ser que en 1951/52 sea entre 1.000 y 2.000 millones de dólares más alto que el de las importaciones de 1949/50. Los empréstitos concedidos por el Banco Internacional y el Banco de Importación y Exportación en 1950 han sido mayores que los del año pasado y puede suceder que sigan aumentando en la misma proporción en 1950/51. En conjunto, la cantidad total de dólares disponible por todos conceptos en 1950/51 puede ser considerablemente mayor que en 1949/50. Aun cuando esto pudiera ser contrarrestado hasta cierto punto por la elevación de los precios de las exportaciones de los Estados Unidos, el efecto total de la escasez de dólares puede ser mucho menor en 1950/51 que en 1949/50.

El comercio entre los países de moneda débil probablemente continuará ensanchándose. El plan reformado

de pagos intraeuropeos, junto con una nueva eliminación de cortapisas a las cantidades comerciadas, debería redundar en mayor posibilidad de que siga activo el comercio intraeuropeo, que todavía está extendiéndose con rapidez.

Uno de los principales factores que influyen en el futuro del comercio intraeuropeo es Alemania, que resurgió hacia fines de 1949 como importadora importante de provisiones europeas, principalmente de comestibles. Alemania tuvo un déficit comercial muy grande en 1949, y las cifras preliminares de 1950 indican una importante reducción de las importaciones que hace de los Estados Unidos, mientras que las otras importaciones continúan aumentando. Las exportaciones industriales de Alemania a otros países europeos, que aumentaron muy ligeramente en 1949, subieron mucho durante el primer trimestre de 1950.

El volumen de las importaciones que de la Europa Occidental hacen los países de la Europa Oriental y la U.R.S.S., aumentó un poco más rápidamente en 1949 que el comercio interior del continente en conjunto, pero llegó solamente al 63 por ciento del de la preguerra, mientras que el comercio total europeo antes de la guerra era del 88 por ciento.<sup>5</sup> Las perspectivas de suprimir las barreras comerciales entre el oriente y el occidente de Europa son bastante desconsoladoras.

El comercio entre los países asiáticos muestra cierta tendencia a ensancharse más, gracias a que han mejorado las relaciones entre la India y Pakistán, y a los mayores suministros que se reciben del Japón, cuya producción industrial está restableciéndose -- mientras no lo impidan trastornos políticos o militares que surjan en otras partes.

El comercio entre los países latinoamericanos ha sido tradicionalmente muy limitado, pero aumentó de súbito durante la guerra y permaneció a un nivel un poco más alto hasta 1948. En 1949 ocurrió una reducción considerable, principalmente a consecuencia de las restricciones que se pusieron a la importación en Argentina. En 1950/51 los abastos nacionales de alimentos serán un poco mayores y las cantidades disponibles de dólares serán apreciablemente mayores puesto que el mercado de exportación es más amplio. En consecuencia, es probable que la región siga muy sujeta a lo que importe de fuera, en lugar de aumentar sensiblemente el comercio intrarregional.

El comercio entre las metrópolis en Europa y sus dependencias, especialmente las de Africa, debería continuar activándose a medida que los territorios dependientes aumentan sus exportaciones de materias primas. La Unión Sudafricana, por el contrario, a pesar de estarse beneficiando mucho por haber subido de precio el oro (con relación a la libra esterlina), tiene la intención de limitar las importaciones hasta un 20 por ciento menos del valor que alcanzaron en los primeros seis meses de 1949, y mantener sus importaciones pagaderas en moneda fuerte a un nivel todavía más bajo.

Hasta donde lo permite la prosperidad del comercio mundial, el de productos agrícolas también ha de aumentar aunque con menos rapidez que el total. Antes de la guerra que se libra en Corea muchos países importadores estaban proyectando reducir sus importaciones de alimentos y atenerse más a la producción interna para proveer a las necesidades del consumo. En este caso se hallaban, en general, los granos panificables y el azúcar en la Europa Occidental, y el arroz en la India, Indonesia y las Filipinas, y también en China. Además, los países de la Europa Occidental proyectaban importar mayor cantidad de granos ásperos y aumentar la importación de granos panificables de las regiones de moneda débil. Al disminuir la escasez de dólares tal vez se modifiquen algunos de estos programas.

Probablemente en 1951/52 continuará la misma tendencia general de mayor actividad en el comercio mundial, si no ocurren disturbios políticos o militares. La posibilidad material en que estén las regiones exportadoras situadas en la zona de moneda débil, de satisfacer las necesidades cada vez mayores que tiene Europa de materias primas, sin embargo, puede ser un factor que limite el desarrollo del comercio.

Inmediatamente antes de la guerra en Corea parecía que era necesario realizar dos ajustes fundamentales para vencer las dificultades que se presentaban al comercio internacional, especialmente la penuria de dólares. El primer ajuste consistía en que la Europa Occidental redujera el déficit directo en dólares que sostenía con los Estados Unidos. Se pensó en que esto se podría lograr disminuyendo las importaciones que hacía de los Estados Unidos más bien que aumentando las exportaciones a ese país. Pasando al segundo ajuste, era esencial que la Europa Occidental aumentara sus exportaciones a otros países de ultramar a fin de eliminar la necesidad de hacer pagos efectivos en dólares, comenzando a ganar dólares en tales países. La realización de este último

<sup>5</sup> Comisión Económica para Europa, *Economic Survey of Europe in 1949* (Análisis de la Situación Económica Europea en 1949) (Ginebra, mayo de 1950), págs. 75 y 90.

ajuste puede ser facilitada considerablemente por los acontecimientos de carácter económico que resulten de los amplios programas de armamentos. Por una parte, los países exportadores de materias primas y productos agrícolas deberían estar recibiendo mayores utilidades en dólares como consecuencia del aumento de las importaciones y la elevación de los precios en los Estados Unidos; y por otra, estos países pueden volver los ojos a la Europa Occidental en busca de mayor cantidad de productos industriales a medida que los precios estadounidenses lleguen a ser comparativamente más altos y el programa militar de ese país reduzca la cantidad disponible de tales productos para la exportación.

Es posible que el primer ajuste sea modificado debido a que la Europa Occidental puede hallarse actualmente en posibilidad de ampliar sus exportaciones a los Estados Unidos a mayor grado de lo que antes se había creído factible. Pero la reducción de las importaciones que Europa haga de los Estados Unidos dependerá todavía de la capacidad de los países de moneda débil para ensanchar sus exportaciones, especialmente de alimentos y productos agrícolas.

Un aumento apreciable de las inversiones en dólares en los países insuficientemente desarrollados permitiría a Europa, en un comercio tripartito o multilateral, continuar importando la mayor parte de materias primas de los países de la zona del dólar, hallando así otra posible solución a los problemas económicos a largo plazo. Sin embargo, no se ha observado todavía ningún indicio de que se aumentarán apreciablemente las inversiones internacionales en dólares.

## PARTE II. PERSPECTIVAS DE DETERMINADOS PRODUCTOS

### PRODUCTOS AGRICOLAS

#### Cereales

Los principales aspectos del año cerealista de julio de 1949/junio de 1950, comparados con los del de 1948/49, son: (1) un ligero descenso de la producción mundial total, casi todo atribuible a la menor cosecha mundial de maíz, debido a su vez, principalmente, a que disminuyó en los Estados Unidos la recolección de este grano; (2) reducción de la cantidad de cereales exportados, en su mayor parte a consecuencia de haberse efectuado menos embarques de trigo en los Estados Unidos; (3) aumento de las existencias al terminar la temporada en los Estados Unidos, y sobre todo las de trigo, aunque sin mucho cambio neto de éstas, y disminución de las existencias de granos ásperos en los demás países exportadores más importantes; (4) relativamente poca variación del precio, en dólares, del trigo "libre" (es decir, el trigo vendido fuera del Acuerdo Internacional del Trigo); y (5) primer año de vigencia del Acuerdo Internacional del Trigo, con arreglo al cual aproximadamente la mitad del total de las exportaciones mundiales de trigo fué tratada a precios muy inferiores a los del mercado libre.

*Producción.* La principal diferencia que se registró entre 1948 y 1949 en cuanto a producción aconteció en Norteamérica, donde las cosechas de todos los cereales fueron este último año más reducidas. No obstante, como las cosechas de 1948 habían sido excepcionalmente abundantes, lo recogido en 1949 quedó todavía muy por encima de los niveles de antes de la guerra. En Europa, los cereales, y en particular los panificables, se anotaron otro aumento de producción, aunque sin llegar todavía al promedio de preguerra. No en todos los países se registró esa mejoría, pero la ocurrida en algunos de los principales países importadores de granos, y especialmente en Alemania Occidental y en Italia, fué considerable; Francia, por primera vez desde que terminó la guerra, llegó a ser país exportador neto de trigo. En Asia, los aumentos habidos en la India y Pakistán fueron de sobra contrarrestados por las reducciones que ocurrieron en China y en Turquía. En Sudamérica varió muy poco la producción de trigo y se redujo la de granos ásperos por haber sido excepcionalmente mala la cosecha de maíz en la Argentina. En Africa, la variación neta fué insignificante. En Oceanía, las cosechas de granos panificables fueron satisfactorias, ya que Australia recogió su tercera buena cosecha consecutiva de trigo, y la producción de granos ásperos se sostuvo. Se comunica que en la U.R.S.S. aumentó de nuevo la producción total de granos en 1949, y que la superficie sembrada de cereales panificables es ahora mayor que en 1934-38.

Tomando al mundo en conjunto (sin contar la U.R.S.S.), la producción total de cereales, a pesar de haber sido inferior a la de 1948 aproximadamente en un 5 por ciento, fué sin embargo superior en un 12 por ciento al promedio de 1934-38. Si bien esta mejoría neta hizo que el total mundial excediera del de años anteriores de preguerra, desde que terminó el conflicto, la producción ha sido menor que el promedio prebélico (o muy poco mayor) en todas partes, excepto en Norteamérica, por lo que la producción no llega a equilibrarse de una manera satisfactoria con las necesidades regionales.

*Comercio Internacional.* El total de los envíos de cereales se redujo de 38,1 a 35,8 millones de toneladas. Las exportaciones de trigo y de harina de trigo bajaron de 27,0 a 23,0 millones de toneladas, es decir, casi en un 15 por ciento. Los envíos de trigo de los Estados Unidos bajaron en un 40 por ciento; en otras fuentes hubo un ligero aumento neto de exportación. Las exportaciones de granos ásperos aumentaron de 10,2 a 11,4 millones de toneladas; dejando aparte los cuatro mayores exportadores, los envíos de otros orígenes aumentaron en 2 millones de toneladas.

En cuanto a la importación, el menor volumen del comercio se explica por el hecho de que los países europeos han adquirido menores cantidades. Esa disminución se debe a que en 1949 aumentó la producción europea de granos panificables y a que existían reservas más abundantes por lo mucho que se había importado el año anterior. Era de esperarse que se redujeran en primer lugar las compras en países de moneda fuerte.

Las importaciones de Asia disminuyeron sólo un poco en 1949/50, a pesar de que se esperaba que la mayor provisión de arroz y el empeño puesto por algunos países en aumentar las existencias nacionales de granos, causarían una baja considerable con respecto a lo importado en 1948/49. Africa importó algo menos en 1949/50 debido a que fueron buenas las cosechas de la región norte, por lo cual después de varios años de tener un saldo neto de importación, pasó de nuevo a ser exportadora de granos. En el resto de las regiones los cambios fueron relativamente pequeños.

*Sobrantes de Reserva.* El 1º de julio de 1950 las reservas de trigo que quedaban en los cuatro principales países exportadores se calculaban en 21,3 millones de toneladas métricas, lo cual representa un aumento del 15 por ciento sobre el año anterior, debido sobre todo a que los sobrantes de los Estados Unidos aumentaron en 2,9 millones de toneladas.

Las reservas de trigo han ido aumentando después de la escasez de granos de postguerra, y a finales de la temporada cerealista de 1949/50 eran más abundantes que a fines de cualquier otro año agrícola desde 1933, si se exceptúan los años de la guerra en que las restricciones comerciales fueron causa de grandes acumulaciones. Este aumento, y en particular el ocurrido en 1949/50, era considerado por algunos observadores antes de que estallara la guerra de Corea como indicio de que volvían a presentarse los excedentes de trigo característicos de muchos de los años de la cuarta década del siglo. Sin embargo, la situación actual presenta aspectos que la hacen diferente de la que reinaba antes de la guerra mundial. Entre ellos se cuenta el mayor volumen internacional del comercio del trigo desde el fin de la segunda guerra mundial y el grado limitado en que los países importadores están constituyendo reservas. El grueso de los sobrantes se encuentra en los Estados Unidos, siendo los que existen en otros sitios muy medianos y apenas suficientes para hacer frente a las malas cosechas. La mayor parte del sobrante de los Estados Unidos, o bien es propiedad del gobierno, o bien está intervenido por el mismo con motivo de su programa de estabilización de precios y no ejerce influencia deprimente sobre los precios. Por último, aun cuando continuaran disminuyendo las exportaciones de trigo de los Estados Unidos, no parece probable que en 1950/51 crezca el sobrante de este país, ya que la cosecha de 1950 es algo limitada.

Las reservas de granos ásperos de que disponían los cuatro países exportadores más importantes al 1º de julio de 1950 eran algo más reducidas que el año anterior, pero de todos modos muy abundantes en relación con el tráfico comercial de los últimos años. El grueso de esas provisiones (en su mayor parte de maíz) se encuentra también en los Estados Unidos en reservas intervenidas por el gobierno. Las existencias de granos ásperos, el maíz exceptuado (y particularmente el de la Argentina), fueron menores que un año antes.

*Precios.* Los precios medios del trigo no fueron en 1949/50 muy diferentes en Norteamérica de los de 1948/49. En los Estados Unidos, el factor determinante fué el precio de garantía que, en años de provisión suficiente como los de 1948/49 y 1949/50, representa el precio mínimo. Como los Estados Unidos son el país que más trigo exporta, ese precio de garantía ejerce también una importante influencia sobre los precios mundiales del trigo. En el Canadá, igualmente, los precios medios variaron poco durante esos dos años en moneda nacional, aunque después de la desvalorización se le hace un descuento al precio del trigo canadiense al expresarlo en moneda de los Estados Unidos. Los precios del trigo australiano "libre" para la exportación han subido bastante en libras australianas desde que ocurrió la desvalorización, pero se han mantenido firmes expresados en dólares de los Estados Unidos. Los precios de exportación de la Argentina en las operaciones de 1949/50 se aproximaron mucho a los del trigo libre exportado de otros orígenes.

Gran parte del trigo exportado el año pasado fué vendida unas veces mediante convenios bilaterales, otras con sujeción al Convenio Internacional del Trigo, a precios diferentes de los cotizados en el mercado libre. El precio de venta según el Convenio del Trigo fué casi siempre el máximo permisible con arreglo a la escala autorizada por el mismo, es decir, 1,80 dólares de los E.U.A. por bushel. En los Estados Unidos esto significó que el gobierno tuvo que dar al comercio de exportación un subsidio de 50 centavos o más por bushel. En los demás países exportadores no se necesitaron arreglos especiales, ya que las ventas de exportación las hacen las dependencias gubernamentales encargadas de la venta.

En la mayoría de los países importadores los gobiernos continuaron fijando los precios rurales o los de mayoreo del trigo y de otros granos. En general, esos precios oficiales fueron aproximadamente iguales a los de 1948/49.

*El Convenio Internacional del Trigo.* El Convenio del Trigo, concertado en 1949, entró en vigor con fecha 1<sup>o</sup> de agosto de 1949. El número total de países que han suscrito el Convenio, incluyendo los que se han adherido después de que éste entró en vigor, llegaba a 43 a mediados de 1950; cuatro de ellos eran exportadores y 39 importadores. El total de las cuotas de exportación e importación que los países miembros aceptaron para 1949/50 ascendió a unos 14,3 millones de toneladas. Se esperaba que las operaciones efectivas alcanzaran en el primer año completo de vigencia un total de 12 millones de toneladas, lo cual representa alrededor del 52 por ciento del total de las exportaciones mundiales de trigo en 1949/50. Las transacciones se hicieron, en general, al precio máximo de la escala autorizada por el Convenio (1,80 dólares de los E.U.A.). Este precio es bastante inferior al del trigo exportado fuera del Convenio, de modo que es de suponer que los miembros importadores se beneficiaron bastante, si bien es imposible decir a qué precio se hubiera negociado el trigo, de no existir el Convenio.

Las transacciones hechas con arreglo al Convenio Internacional del Trigo reflejan el problema de las divisas. Los exportadores de moneda débil (Australia y Francia) pudieron exportar prácticamente la totalidad de sus cuotas, mientras que alrededor del 30 por ciento de la de los Estados Unidos y el 10 por ciento de la canadiense no se habían vendido al terminar el primer año. Puede esperarse que el problema de las divisas influya poderosamente sobre el porvenir del Convenio, ya que los miembros importadores no se mostraban muy dispuestos a aceptar nuevos miembros con grandes cuotas de importación a menos que se limite la proporción de nuevas cuotas que hayan de satisfacerse con trigo procedente de países de moneda débil.

*Perspectivas para 1950/51.* No parece que la cosecha de granos panificables que se recolecte en 1950 en el hemisferio septentrional sea muy diferente de la de 1949. Se cree que la cosecha de trigo de los Estados Unidos bajará de 1.000 millones de bushels como resultado de la restricción planeada de superficie de cultivo y de un invierno no muy favorable, pero esta disminución ha quedado más que compensada por la cosecha canadiense, que es mucho mayor este año. En otras regiones los comunicados que se reciben indican que las cosechas son tan grandes como las del pasado año o mayores. Las primeras noticias que se reciben de Europa sugieren un aumento de la superficie cultivada que el estado de las cosechas en las principales regiones del continente ha sido al parecer bueno; pero los últimos informes indican que por exceso de lluvias ya no están en tan buenas condiciones. En Asia, según se dice, las cosechas de India y Pakistán son más o menos iguales a las del año anterior, mientras que las de Turquía, país que en 1949/50 padeció un déficit, y las de otros países del Cercano Oriente, son buenas. En Argentina, el estímulo dado por el gobierno y el precio más alto que ahora se paga a los agricultores han dado como resultado un aumento considerable en cuanto a superficie sembrada. Las noticias recibidas de Australia indican que la superficie cultivada es sólo un poco menor que la del año pasado.

Debido al aumento de los sobrantes en los Estados Unidos, a la mayor cosecha canadiense, y a que se ha sembrado más en el hemisferio septentrional, es probable que las provisiones exportables de granos panificables de los cuatro países exportadores más importantes sean algo mayores que las de hace un año, y de todos modos grandes en relación con las necesidades probables de importación. También las provisiones de granos ásperos de que probablemente se pueda disponer serán abundantes, pero tal vez muy concentradas en los Estados Unidos. Por causa de su mala cosecha de maíz, Argentina podrá exportar poco o nada mientras no haya hecho su próxima recolección, después del mes de abril de 1951. La sequía ha reducido las posibilidades de exportación de granos ásperos de los países de la cuenca del Danubio.

Todavía no se han definido claramente las perspectivas que se abrirán al comercio en 1950/51. Antes de que se iniciara el conflicto de Corea, se esperaba que disminuyeran algo más las exportaciones de trigo, sobre todo las de los países de moneda fuerte, fundándose principalmente en la hipótesis de que las condiciones económicas generales y la situación en cuanto a divisas serían muy análogas a las de 1949/50, quizás con fondos algo más limitados de los Estados Unidos para costear la exportación de alimentos, y con cosechas tan buenas como las esperadas en los países importadores. Por otro lado, podía esperarse que todo cambio de precios favorable a los importadores de cereales, o la mejor situación en cuanto a divisas de moneda fuerte, redundarían inmediatamente en envíos más abundantes. La demanda de granos ásperos había de ser, sin embargo, en esas circunstancias, algo más elástica que la del trigo. No obstante, el factor que más influye en los precios es el precio de garantía que los Estados Unidos han fijado para las cosechas de 1950, y que ha quedado a un nivel algo más elevado que el de 1949. Ese precio de garantía, junto con las disposiciones que restringen la posibilidad de dar salida a las existencias en poder del gobierno, indicaba que durante algún tiempo se mantendrían los niveles actuales. Las reformas introducidas a las leyes para modificar las actuales políticas de exportación,

como un programa de subsidios de mayor alcance que el vigente aplicable a las ventas hechas con arreglo al Convenio del Trigo, o una ampliación de gastos de los Estados Unidos para costear las exportaciones, podría haber afectado profundamente al volumen de éstas, pero no parecía probable que esos cambios ocurrieran a tiempo para influir de manera efectiva sobre el tráfico de 1950/51.

La guerra de Corea y los cambios consiguientes de la situación económica mundial pueden trastornar las esperanzas que antes se abrigaban. Es posible ahora que los países importadores hagan subir sus importaciones para aumentar sus reservas de seguridad. Hasta la fecha no se descubre que se hayan hecho compras significativas con este objeto en el mercado de los cereales, a pesar de que las reservas de los países importadores siguen siendo inferiores a lo que antes se consideraba normal. Es posible también que aumenten las necesidades de importación en los países importadores al restringirse la posibilidad de conseguir granos panificables en el interior de sus fronteras por verse inclinados los productores a guardar cantidades más elevadas en sus granjas en espera de precios más elevados y para engorde del ganado. Por lo demás, los países de la Europa Occidental podrán estar más dispuestos a proveerse en los de moneda fuerte si se les facilita la adquisición de dólares.

Todos estos factores están por el momento latentes en el mercado mundial de granos; la fuerza con que se manifiestan dependerá de lo que suceda en el panorama internacional.

## Arroz

La producción mundial de arroz ha vuelto a ocupar en 1949/50 casi los mismos niveles que antes de la guerra, pero el consumo mundial por habitante continúa bajo. En la India aumentaron la superficie cultivada y la producción; China perdió parte de sus cosechas; pero, en cambio, Tailandia, la República de las Filipinas y los Estados Malayos alzaron cosechas extraordinariamente buenas. Debido a lo escaso de los abastecimientos en el sudeste de Asia, el volumen del comercio mundial de arroz continúa siendo sólo unas dos quintas partes del de antes de la guerra. A causa de que los precios del arroz siguen mucho más altos que los del trigo, las importaciones de este último grano efectuadas por los países del Lejano Oriente se mantuvieron a altos niveles a pesar de las dificultades monetarias, en tanto que sus importaciones netas de arroz casi desaparecieron. Sin embargo, el aumento de producción y de importaciones de trigo y granos ásperos en el Lejano Oriente compensó en parte la disminución de provisiones de arroz por habitante en la región, comparada con los niveles de consumo individual anteriores a la guerra.

Las condiciones climáticas fueron favorables para la mayoría de las regiones de la India, y se inició, en todo el país una campaña encaminada a aumentar la producción de alimentos. La producción de arroz aumentó, pero evidentemente no en la misma proporción en que se ampliaron las superficies cultivadas. Ciertos cambios fundamentales en el sistema de recolección de datos de las cosechas en la India han hecho que sus estadísticas de la producción corriente sean menos comparables que las de los años anteriores.

Por falta de estadísticas oficiales sobre cosechas no se pueden estimar, con ningún grado de exactitud, las pérdidas de arroz ocurridas en ciertas provincias de la China continental, debidas a condiciones climáticas adversas, a inundaciones y a la guerra civil, pero se han recibido informes de que en extensas regiones se estaba padeciendo hambre.

El restablecimiento de la producción, durante la postguerra, en las regiones del "Plato de Arroz" del sureste de Asia experimentó un retroceso en 1949/50. En Birmania, país que normalmente es el mayor exportador de arroz en el mundo, la persistencia de un estado de inestabilidad política y de operaciones militares ha afectado desfavorablemente a las cosechas de este año. En Indochina, donde las condiciones son similares a las de Birmania, la producción permaneció muy por debajo de la anterior a la guerra. La inestabilidad de las condiciones que subsisten en el interior de Birmania e Indochina han hecho que las estimaciones de la cosecha de estos dos países sean sólo provisionales. Sin embargo, parece que hay base para suponer que la reducción de las cosechas de Birmania ha sido mayor que el aumento de producción en Tailandia, país que levantó otra cosecha extraordinaria en 1949/50.

Se han recibido informaciones de que en los Estados Unidos, Colombia, México y algunos otros países latinoamericanos, las cosechas han alcanzado niveles sin precedente. Los aumentos de producción en los países del hemisferio occidental en que se acumulan excedentes han sido mayores que las disminuciones en Egipto e Italia, que fueron originadas por una disminución de las superficies cultivadas.

Aunque en 1950 los abastos exportables de arroz pueden exceder de los 3,5 millones de toneladas que se

exportaron en el año anterior, los precios elevados y las dificultades de pago pueden reducir las exportaciones mundiales de 1950 aproximadamente a los niveles de 1949, con lo que el volumen de las provisiones de arroz que son objeto de comercio internacional continuará, por el tercer año consecutivo, prácticamente estático, a un nivel inferior en un 60 por ciento al de antes de la guerra. La proporción de la producción mundial que entre al comercio internacional, puede ser solamente de un 4 por ciento en 1950, en comparación con un 9 por ciento, que fué el promedio anterior a la guerra. A pesar de esta fuerte reducción del volumen, el valor de las exportaciones mundiales de arroz es probable que sea, por lo menos, el doble del anterior a la guerra.

La parte con que contribuye el Lejano Oriente a las exportaciones mundiales de arroz ha aumentado continuamente, del 63 por ciento en 1947, al 71 por ciento en 1949, mientras que las importaciones efectuadas por los países dentro de la región llegaron a un nivel sin precedente en 1948, habiendo bajado posteriormente. Aunque el volumen del comercio de arroz fué muy inferior a las necesidades ingentes de la creciente población de la región, el año de 1949 marcó el principio de un cambio en el mercado, que dejó de ser favorable al vendedor.

Hay indicios actualmente de que, con motivo de haber mejorado la situación interna en Birmania, según informes recientes, las exportaciones de arroz originadas en el sudeste de Asia en 1950, pueden mantenerse a los niveles del año anterior, es decir, de 2,5 millones de toneladas métricas. Si esto sucede, parece que las provisiones de arroz exportables del Lejano Oriente corresponderán, más o menos, a las necesidades actuales de importación calculadas para la región. Puede ser que esta compensación precaria se altere, sin embargo, a causa de los efectos directos o indirectos del conflicto en Corea. Aunque el pueblo coreano está acostumbrado a una ración mixta de cereales, las necesidades de arroz en la Corea del sur pueden ser muy grandes en el invierno entrante. La situación de guerra en Corea ha ocasionado una seria elevación de precios y el acaparamiento general de las provisiones comerciales. Es probable que los países que padecen escasez de comestibles en el Lejano Oriente tengan que confrontar, en los meses venideros, dificultades mayores para importar arroz con el fin de satisfacer sus necesidades. Si no se procura corregir estas tendencias, las necesidades de importación en el Lejano Oriente podrán exceder de las cantidades de arroz disponibles para la exportación en 1950.

Las principales modificaciones en el movimiento del comercio internacional de arroz en 1950 pueden atribuirse a la súbita baja de la demanda de importación en la India, a la eliminación virtual de China como comprador importante de los sobrantes del sudeste de Asia, y a la entrada del Japón, como importador fuerte, en el mercado de arroz del Lejano Oriente. La mejor situación en su aprovisionamiento doméstico de arroz, así como las perspectivas de obtener importaciones suficientes de trigo en condiciones favorables, hicieron que la India, en la primera mitad de 1950, limitara sus importaciones de arroz a pequeños embarques procedentes de Birmania y Tailandia. Por otra parte, el Japón creyó necesario efectuar importaciones considerables de arroz de estos mismos dos países, a cambio de productos industriales, con el fin de estar menos sujeto a la provisión de cereales americanos. La perspectiva de que el Japón pase a ocupar el lugar de la India, como el más grande importador de arroz en 1950, no sólo ha reducido la posibilidad de que se acumularan excedentes de arroz sin salida en el Lejano Oriente, sino que ayudó, desde antes que se iniciara la guerra en Corea, a que los precios de exportación para el arroz en la región se mantuvieran en la cúspide a que llegaron después de la guerra. Estos hechos pueden ser el principio de nuevas normas para el comercio exterior de Asia.

Fuera de Asia, la reducción de la demanda en los mercados de importación, ha hecho que se acumulen existencias de arroz en los países exportadores, especialmente si el pago se exige en dólares u otras monedas convertibles. En el hemisferio occidental, estos aumentos considerables en los excedentes de arroz para la exportación han causado asimismo una reducción en las cotizaciones, tanto en dicho hemisferio como en el Cercano Oriente. Sin embargo, los precios de exportación en dólares para las distintas calidades de arroz corriente continúan muy por encima de los precios corrientes del trigo en los mercados mundiales, es decir, que son una y media o dos veces mayores que los precios del trigo.

En el Lejano Oriente, el costo en puerto del trigo importado, sin considerar su procedencia, ha permanecido muy inferior al precio del arroz importado dentro de la misma región.

La gran diferencia de precios, amén de la escasez de divisas, contribuyó a que en 1949 se efectuaran importaciones sin precedente de trigo y granos ásperos (6,7 millones de toneladas) en los países deficitarios de la región. Aunque los precios favorecen la importación de trigo, las dificultades de las balanzas de pago imponen una limitación a los abastecimientos que podrían adquirirse en el hemisferio occidental.

Los precios nacionales del arroz, especialmente cuando están reglamentados, son también inferiores a los precios de exportación. Los países importadores de arroz que mantienen una distribución racionada han tenido

que pagar subsidios considerables para igualar los precios al por menor del arroz nacional y del importado.

*Perspectivas para 1950/51 y 1951/52.* Excepto en caso de malas cosechas en cualquiera de los principales países productores de arroz, la producción mundial excederá en 1950/51 a la de preguerra y seguirá aumentando en 1951/52. Sin embargo, es probable que el arroz continúe relativamente escaso en comparación con la de otros granos, y que su precio sea relativamente alto, especialmente en los países de moneda de difícil convertibilidad.

Es asimismo posible que las superficies cultivadas en la India sigan aumentando en los años venideros debido a la extensión del riego, al levantamiento de dos cosechas anuales y a la habilitación de tierras baldías laborables. Puede ser que la producción también aumente en proporción. Se han recibido informes de que la pérdida parcial de la cosecha china en 1949/50 y la cesación de las operaciones militares en el territorio continental chino, han estimulado el aumento de las siembras de arroz en 1950/51, aunque también se han recibido informes que algunas de las zonas productoras han sufrido inundaciones severas. Las noticias publicadas por la prensa indican que se han tomado medidas para abrir al cultivo inmediatamente todas las tierras en barbecho o las tierras cultivables ociosas que existen en el país.

Parece un hecho que en los próximos años se aumentará la producción en Indonesia, en los Estados Malayos y en la República de Filipinas, y que se seguirá abandonando la explotación de yute para cultivar arroz en la región oriental de Bengala (Pakistán).

En Tailandia, las superficies cultivadas han aumentado en mayor proporción que la producción. En este país cualquier aumento de la superficie sembrada y del rendimiento de las cosechas depende de que haya más facilidades de transporte y de los sistemas de regulación de las aguas. Mientras continúan los conflictos de orden civil en Birmania, Indochina y Corea, es de todo punto problemático que se restablezcan los cultivos de arroz.

El conflicto en Corea y la incierta situación del Lejano Oriente invertirán probablemente la tendencia a restringir los cultivos de arroz en los países exportadores no asiáticos, los cuales hasta hace poco tiempo tenían que hacer frente a la dificultad de colocar sus excedentes. En el Brasil, que es el más grande productor de arroz del hemisferio occidental, puede continuar aumentando la producción, si bien sólo una pequeña parte de ésta podrá destinarse a la exportación.

La escasez de víveres en las regiones del "plato de arroz" del sudeste de Asia, así como los altos precios de exportación para el arroz, y la limitada disponibilidad de divisas con que adquirir cereales en los mercados del hemisferio occidental, tienen el efecto de acelerar los programas nacionales de autosuficiencia en el Lejano Oriente. Estos programas procuran mantener el consumo de arroz a su nivel actual hasta que la producción interior pueda aumentarse, por medio de la ampliación de las superficies cultivadas y haciendo subir el rendimiento como resultado de una serie de proyectos, relativamente pequeños, de riego y de mejoramiento de las tierras. En realidad, la India ha señalado como meta definitiva la obtención de un estado de autosuficiencia en materia de granos alimenticios, después de 1951, si bien es posible que se continúen las importaciones especiales con el fin de crear reservas adicionales durante algunos años.

La rehabilitación de la industria arroceras del sudeste de Asia depende de la cesación de las operaciones militares y del restablecimiento de la ley y del orden en las zonas rurales. No obstante, el mero restablecimiento de la producción en las regiones cuyas cosechas abundantes daban lugar a excedentes, no sería suficiente para que el comercio internacional de arroz vuelva a los niveles de preguerra. El consumo nacional de estos países continúa acrecentándose debido a la alta tasa del crecimiento de la población. Antes de que se pueda restablecer el comercio internacional y llegar al volumen del tráfico anterior a la guerra, la producción tendría que superar al promedio prebélico, y el arroz tendría que venderse a precios que pudieran competir con los del trigo. Los países de alimentos escasos en el Lejano Oriente no pueden restablecer los niveles del consumo individual de arroz que tenían antes de la guerra, nada más con reanudar la importación que entonces se hacía. Por esta razón, el aumento de los abastecimientos nacionales de arroz y de otros cereales ha llegado a ser un asunto de la más inmediata atención en el planamiento de la economía nacional. En realidad, algunos de estos países ya han iniciado proyectos de grande envergadura para el riego y mejoramiento de las tierras, que bien pueden terminarse y llegar a ser productivos, en un futuro no muy lejano.

## Productos Pecuarios

El cambio más notable en la situación ganadera el año pasado fué el marcado aumento de la producción pecuaria, y especialmente de leche y carne de cerdo, en la mayoría de los países europeos. Este aumento se logró como resultado de las buenas condiciones de los pastos y de que la relación entre los precios era favorable para los productores. En otras importantes regiones agropecuarias ha habido en general un continuo alto nivel de producción. Argentina sufrió como consecuencia de la sequía y tuvo que sacrificar algún ganado a fines de 1949 y a principios de 1950. Esta medida hizo que temporalmente abundara la carne pero redujo la producción subsiguiente.

*Carne.* En el mundo entero la producción de carne fué el año pasado considerablemente superior a la de 1948. El mayor aumento ocurrió en los países europeos, donde la producción de carne de cerdo se incrementó rápidamente al irse disponiendo de mayor cantidad de alimentos concentrados, tanto producidos en el interior de cada país como importados. En la Europa Occidental y Central la producción total de carne fué en 1949 aproximadamente un 20 por ciento superior a la del año anterior; el aumento en cuanto a carne de cerdo fué del 45 por ciento. El progreso resultó más acentuado que en otros sitios, en Bélgica, Dinamarca, los Países Bajos y Alemania Occidental, donde se consiguieron ventajas de 25 al 50 por ciento sobre el nivel de 1948. No obstante, la producción de carne en la Europa Occidental y Central todavía no pasó en 1949 del 80 por ciento del volumen de preguerra. Alemania Occidental y Austria, donde en 1949 se produjo menos del 60 por ciento de lo que se acostumbraba en la preguerra, tuvieron la producción más baja de todo ese grupo de países en relación con el volumen de preguerra.

No se dispone de tanta información sobre Europa Oriental, pero parece que la mayor abundancia de forrajes también ha estimulado la rápida expansión de la producción de carne de cerdo en esa región. En Polonia y en Checoslovaquia se produjo aproximadamente entre 30 y 40 por ciento más carne de cerdo que el año anterior, y en todos los países de Europa Oriental (excluyendo la U.R.S.S.) la producción total de carne en 1949 parece haber sido del orden de las tres cuartas partes del nivel de preguerra.

Fuera de Europa, en todas las principales regiones ganaderas se mantuvieron en general los altos niveles de producción. En los Estados Unidos, el total de todas clases de carne es un poco superior al de 1948, en tanto que en Canadá ha habido una pequeña reducción. Sin embargo, en ambos países la producción continúa siendo aproximadamente 35 por ciento superior al volumen de preguerra.

La producción de carne en Australia fué en 1949 un poco mayor que la del año anterior y aproximadamente igual al volumen de preguerra. La de Nueva Zelandia ha variado muy poco en los tres últimos años, pero es entre un 10 y un 15 por ciento superior a la de preguerra.

En los principales países productores de carne de la América del Sur (Argentina y Brasil) la producción en 1949 permaneció más o menos al mismo nivel de 1948, pero en Uruguay se registró un aumento considerable. Las sequías que padecieron Argentina y Uruguay a fines de 1949 fué causa de que se sacrificaran grandes cantidades de cabezas de ganado, lo cual hizo que de momento la matanza y la producción de carne llegara a un nivel más alto que el normal.

*Productos Lácteos.* Como en el caso de la carne, donde mayores progresos se consiguieron en la producción de leche en 1949 fué en Europa. Los pastos fueron excelentes durante la mayor parte de 1949 y hubo mayor abundancia de forrajes concentrados que en ningún otro año de postguerra. Como resultado, la producción de leche en los países de la Europa Central y Occidental aumentó en un 16 por ciento sobre la de 1948 y llegó a alcanzar casi el volumen de preguerra. El progreso fué especialmente notable en Bélgica, Dinamarca, los Países Bajos y Alemania Occidental, donde por término medio la producción de leche en 1949 fué más o menos un 20 por ciento superior a la de 1948. Según los pocos datos con que se cuenta acerca de los países de la Europa Oriental, parece que la producción ha mejorado mucho en los últimos dos o tres años como consecuencia del estímulo que representan la mayor abundancia de forrajes y relaciones entre los precios favorables a los productores.

Los Estados Unidos y Canadá produjeron en 1949 aproximadamente un 3 por ciento más leche que el año anterior y alrededor de un 15 por ciento más que antes de la guerra. Australia y Nueva Zelandia también mostraron ciertas mejorías en comparación con 1948, y el volumen fué un poco superior al de preguerra.

Durante la guerra y en seguida de la misma, los gobiernos estimularon el consumo de leche líquida, por lo que casi todos los principales países productores de leche en los últimos años han consumido una mayor

proporción del total de leche en forma líquida. Los productos lácteos manufacturados, sin embargo, se han elevado del bajo nivel a que estaban en los primeros años de postguerra. El aumento en la producción de mantequilla ha sido muy general en los principales países productores de leche. En 1949 los países de la Europa Occidental y Central produjeron un 20 por ciento más mantequilla que en 1948 (aproximadamente el 50 por ciento del aumento medio en la producción de leche de esos países se transformó en mantequilla); el aumento en los Estados Unidos y en el Canadá fué del 10 por ciento. En Australia y Nueva Zelandia se registró en 1949 un aumento más limitado, del orden del 5 o del 6 por ciento, sobre el año anterior. En 1949, la producción de mantequilla en los países de la Europa Occidental y Central y en los Estados Unidos y el Canadá fué, no obstante, inferior al volumen de preguerra en un 15 a un 20 por ciento.

La producción de queso también aumentó en 1949, excediendo al nivel de preguerra en algunos importantes países productores de leche. En general, a partir de la guerra, la producción de queso se ha incrementado con más rapidez que la de mantequilla, si bien últimamente la de ésta va aumentando a un paso más acelerado que la de queso. También ha crecido la producción de otros artículos manufacturados como leche condensada y deshidratada.

*Comercio.* El comercio internacional de carnes de todas clases fué en 1949 solamente un poco superior al de 1948 y muy inferior en volumen al de preguerra. Las mayores exportaciones de algunos de los países europeos productores de excedentes quedaron casi por completo contrarrestados por la disminución de las exportaciones argentinas. El resultado es que, por ejemplo, el Reino Unido ha importado en 1949 un total de carnes de todas clases análogo al de 1948, pero más o menos igual al 70 por ciento del de preguerra o del de 1947. En cambio, el comercio de productos lácteos ha sido en general más activo en 1949 que el año anterior, sobre todo gracias a las mayores exportaciones de mantequilla y de queso de Dinamarca y los Países Bajos. Este último país exportó también bastante más leche elaborada que con anterioridad, lo cual contribuyó mucho a compensar la menor cantidad de leche enlatada y entera en polvo exportada por los Estados Unidos.

*Perspectivas.* Los primeros seis meses de 1950 fueron excepcionalmente buenos en lo que hace a forrajes para la mayoría de los más importantes países ganaderos. Todos los indicios son de que en 1950 aumentará bastante la producción pecuaria europea, tanto de carne como de leche, y de que continuarán los altos niveles de producción en la mayoría de las otras regiones. Los precios de los productos pecuarios no son ya tan altos como antes, pero en general continúan siendo remunerativos para los productores; en algunos países volvieron a subir después de la ruptura de las hostilidades en Corea.

En los países de la Europa Central y Occidental es probable que en 1950 la producción de carne sea superior a la de 1949 en aproximadamente el 10 por ciento, y más o menos 85 por ciento del volumen de preguerra. La producción de leche en esta región está incrementándose con rapidez y excederá algo de la de preguerra en la mayoría de los países. Se espera que aumente un poco la producción de carne y de leche en los Estados Unidos y en el Canadá. La situación es análoga en Oceanía; Nueva Zelandia está gozando de uno de sus mejores años con respecto a la de leche.

Debido al aumento de la producción pecuaria que se espera este año, es probable que también el volumen del comercio se incremente. La mayor parte del aumento de las exportaciones se deberá a Dinamarca y a los Países Bajos, los cuales están activando su comercio de tocino y productos lácteos. Fuera de Europa no es probable que ocurra ningún cambio en el volumen de las exportaciones. Esto es en particular cierto de Australia y Nueva Zelandia. En Argentina es posible que disminuya el total de las exportaciones de carne. El Canadá exportará bastante más carne de vaca y de ternera a los Estados Unidos que en 1949.

El gobierno de los Estados Unidos ha acumulado cantidades bastante grandes de productos lácteos y de huevos en polvo adquiridas con motivo del programa de garantía de precios a la agricultura. Debido a dificultades cambiarias y a que los precios son relativamente altos, no existe mucha demanda para estos productos en otros países. Los Estados Unidos han vendido una parte a precios de privilegio y han dado salida a cantidades bastante elevadas a través de los programas de alimentación escolar y análogos, pero de todos modos a fines de 1950 aún le quedará un volumen bastante grande.

En lo que se puede predecir, aún ha de aumentar más la producción y el comercio de géneros pecuarios. Los programas de rearme que se tienen en proyecto en muchas partes del mundo, al disminuir el número de desocupados y al hacer subir la capacidad de compra, harán que aumente la demanda de la mayoría de los alimentos, y en especial de los principales productos pecuarios. Los precios, que en general han sido

favorables para los ganaderos, seguirán siendo, según se espera, remunerativos durante algún tiempo, lo cual estimulará la producción de carne y leche y la avicultura en la mayoría de las regiones.

La creciente renta nacional de los Estados Unidos, el incremento de sus importaciones y la ayuda que este país presta a Europa Occidental tenderán a hacer que aumente la disponibilidad de dólares en las regiones de moneda débil. No es probable que esto conduzca a mayores exportaciones de productos pecuarios de la América del Norte, pero puede ser que permita a los países de la Europa Occidental continuar importando cantidades considerables de granos para forraje pagaderas en dólares, haciendo así posible que continúe desarrollándose la expansión de la producción pecuaria en países en que dependa de la mayor o menor disponibilidad de forrajes importados.

Parece probable que si aumenta la demanda de productos lácteos en América del Norte o en Europa Occidental sea sobre todo en cuanto a leche líquida, queso y tal vez helados, que en cuanto a mantequilla. Esto tenderá a reducir la proporción de leche que se dedique a la fabricación de mantequilla, cosa que, junto con un cierto aumento de la demanda de mantequilla, contribuirá a hacer desaparecer las dificultades con que se tropieza para venderla a precios satisfactorios, las cuales, antes de la ruptura de hostilidades en Corea parecían acentuarse en los Estados Unidos, en el Canadá y en algunos países de la Europa Occidental. Una vez que el Gobierno de los Estados Unidos haya conseguido deshacerse de sus reservas más antiguas de mantequilla y de leche descremada en polvo, es muy probable, en lo que se puede prever, que estas reservas no le sean gravosas en el futuro.

La expansión de la actividad económica en un gran número de países hará probablemente aumentar en cierta medida el volumen de productos pecuarios que se manejen en el comercio internacional. Existe la posibilidad de que aumenten los envíos de ciertas clases de carne y queso de las regiones de moneda débil a las de moneda fuerte, sobre todo si los precios en los Estados Unidos subieran con más rapidez que los de los países exportadores de Europa Occidental. En conjunto, parece sin embargo, dudoso que el volumen del comercio internacional de carne en los próximos años alcance el nivel de preguerra; es casi seguro que el comercio de mantequilla permanecerá durante algún tiempo a un nivel inferior al de preguerra. En países exportadores importantes fuera de Europa, como Australia, Nueva Zelanda, Argentina y Uruguay, no se espera que el volumen medio de las exportaciones de carne y productos lácteos en los próximos años sea superior al actual. Además, existe la posibilidad de que el rápido aumento de la población de Australia pueda ser causa de que disminuyan un poco sus exportaciones de productos pecuarios.

### Grasas y Aceites

Durante el año civil de 1949, continuó incrementándose la producción mundial de grasas y aceites. El consumo se acercó, más que en 1948, a los niveles que prevalecieron antes de la guerra, si bien los precios bajaron mucho en los primeros meses, especialmente en las regiones exportadoras que exigían el pago en dólares.

Los mayores aumentos se notaron en la producción de los países de la Europa Occidental, en la producción y exportación de los Estados Unidos, y en las existencias exportables de Africa y de Indonesia. A pesar de que disminuyó la producción de aceite de oliva en Europa meridional, de linaza en la Argentina, y de aceites vegetales en la India y Paquistán, la producción mundial, sin incluir a la U.R.S.S., se elevó en más de un 3 por ciento. Con un aumento en las reservas igual al ocurrido en 1948, el consumo se incrementó también en aproximadamente un 3 por ciento, haciendo que las existencias por habitante llegaran a un 93 por ciento de los niveles de la preguerra, aunque con una distribución geográfica muy irregular en comparación con la que el consumo tenía antes de la guerra. Las exportaciones de los Estados Unidos y de otras regiones que exigen sus pagos en moneda fuerte continuaron sobrepasando en mucho a las verificadas antes de la guerra, y las exportaciones efectuadas por las regiones de moneda débil fueron, en conjunto, muy inferiores al volumen de preguerra.

Con excepción del retroceso transitorio que sufrieron las regiones productoras de aceite de oliva, el consumo por habitante, en general, aumentó en 1949 y a fines de dicho año se acercaba a los niveles de antes de la guerra, salvo en la Europa central, la cuenca del Mediterráneo, y el Japón.

Debido al aumento de las existencias mundiales y a la declinación pasajera de la demanda y de la importación de los Estados Unidos, los precios de los aceites y de las semillas oleaginosas bajaron mucho desde la segunda mitad de 1948 hasta mediados de 1949, en mercados como los de los Estados Malayos, la República de las Filipinas, y los Estados Unidos. Después de estabilizarse algo, los precios (expresados en dólares)

de la copra y del aceite de coco se afianzaron o subieron después de la devaluación, pero los de casi todos los otros aceites permanecieron más o menos estables. La baja de precios experimentada en 1948-49 fué, de un modo general, menos marcada en los países de moneda débil que en los de moneda fuerte.

En la época de la desvalorización, los precios de las grasas en los mercados cuyas transacciones se hacían en dólares fueron, en general, un 50 por ciento más bajos que los de las grasas producidas en las regiones de moneda débil (lo que reflejaba una posición de más escasez en las últimas, en relación con la demanda internacional efectiva). La desvalorización no causó ningún efecto visible en los precios de las existencias de las regiones de moneda débil, ya que probablemente menos del 5 por ciento de su producción está siendo embarcada en la actualidad a las regiones del dólar. Los suministros procedentes de los países que exigen dólares encarecieron, sin embargo, automáticamente, ya que sus precios expresados en las monedas débiles desvalorizadas resultaron más altos eliminándose de esta manera casi toda la diferencia que existía antes entre estos dos tipos de mercado.

Después de la desvalorización fluctuaron algo los precios de los productos de las regiones de moneda débil, y se inició una ligera tendencia bajista en los precios del aceite de ballena y de palma (que se invirtió durante la primavera de 1950), y también una ligera tendencia al alza de los precios de la copra y de algunos otros productos. En el segundo trimestre de 1950, los precios en los Estados Unidos aumentaron bastante y, a mediados del año, alcanzaron niveles más altos que los de la primavera de 1949, especialmente el precio del frijol soya. Este hecho reflejaba en parte la mayor demanda directa de los consumidores, pero se debía también a muchas actividades de especulación, lo que permite creer que la mayoría de las necesidades de la temporada comercial de 1949/50, habían sido satisfechas a precios algo más reducidos.

La escasez relativa de aceites y grasas en regiones importadoras cuya moneda es débil se reflejó en los niveles de precios que prevalecieron en la primera mitad de 1950. En general, los precios de las grasas y de los aceites, (sin que en todos los casos se incluyan los que corresponden a materias primas), expresados en la moneda nacional de los países que la tienen débil, fueron cinco ó seis veces mayores que los que prevalecían inmediatamente antes de la guerra; en tanto que los precios en los Estados Unidos, antes de que subieran en el mes de julio, sobrepasaban sólo en un 50 por ciento al promedio de los cotizados en 1935-39 para grasas y aceites, y que los de la mantequilla no eran sino el doble del promedio de dicho período. Sin embargo, en Estados Unidos y Argentina, los precios de las semillas oleaginosas y de la copra (expresados en dólares) eran el doble o el triple de los de antes de la guerra, y en la República de Filipinas llegaron a ser cuatro veces mayores. Esta elevación de los precios de las semillas reflejó la firmeza del mercado de tortas de semillas oleaginosas.

(Los seis años que precedieron a la guerra fueron en cierto modo anormales, en lo que respecta a grasas y aceites, a causa de las sequías sufridas por los Estados Unidos en 1934 y 1936; si se considera que los precios en el período 1924-28 fueron más normales, por comparación con ellos, los cotizados en 1949 para las semillas oleaginosas y las grasas de regiones de moneda débil aumentaron entre 100 y 150 por ciento. mientras que en los de Estados Unidos, subieron del 25 al 100 por ciento).

Durante los primeros seis meses de 1950, el consumo de grasas se mantuvo en general cerca de los niveles que se alcanzaron a fines de 1949, con excepción, en primer lugar, del Reino Unido (donde se aumentaron bastante las raciones de grasas comestibles y se anunció la decisión de suspender en el verano la asignación de semillas oleaginosas y el racionamiento de jabón), y de la región del Mediterráneo (en la cual la abundante producción de aceite de oliva en la campaña agrícola de 1949/50 permitió consumir más y reducir algo la importación neta de grasas y aceites al conjunto de la región). Se produjo esta mejoría general, a pesar de que Europa gastó algunos dólares menos en la compra de grasas, y gracias a que aumentó la producción de grasas animales y aceites vegetales en el continente y a que se incrementó algo la importación neta de las regiones de moneda débil, principalmente de la Argentina. Al levantarse el racionamiento de grasas en Alemania a fines de 1949, el consumo aumentó poco, siguiendo a un nivel de consumo por habitante aproximadamente igual a la mitad del normal antes de la guerra, por ser muy elevados los precios al por menor de las grasas, jabón, etc., en comparación con el bajo nivel de los salarios e ingresos reales.

Desde 1947 se vienen acumulando reservas abundantes en la Argentina (principalmente de linaza y de su aceite), que han pasado al período 1950-51. Las existencias de aceite de linaza y de mantequilla han aumentado considerablemente en los Estados Unidos y Canadá, pero la disponibilidad total de otros productos está todavía muy por debajo de los límites de preguerra. Las existencias en el Reino Unido y en la Europa continental han continuado restableciéndose hasta acercarse a los niveles anteriores al conflicto bélico.

*Situación actual y perspectivas.* Antes de la iniciación de las hostilidades en Corea, las perspectivas para 1950/51 eran de que en las regiones de moneda débil las disponibilidades continuarán siendo escasas y los precios altos, en tanto que en las regiones del dólar en que los precios de las principales grasas y aceites se encontraban ya a un nivel inferior al general de los productos agrícolas, habría abundancia e incluso podrían aparecer excedentes. El hecho de que la ECA consignara menos créditos para 1950/51, reducción compensada sólo en parte por un menor déficit de dólares, presagiaba que en los mercados de moneda débil disminuiría la demanda de grasas pagaderas en dólares. Parecía que esta situación iba a dar lugar a la aparición de excedentes o a la imposición de restricciones a la producción en América del Norte y en la República de Filipinas, a una subida aún mayor de los precios en la mayoría de los países importadores, y a la expansión del cultivo de oleaginosas en Europa y en otras regiones en que ordinariamente se lo consideraría antieconómico. Esta situación hubiera planteado difíciles problemas para el desarrollo futuro de la agricultura y para el aprovechamiento del escaso caudal de divisas extranjeras. A menos que estimulen la producción nacional de grasas o que asignen grandes cantidades de moneda fuerte para la compra de grasas pagaderas en dólares, muchos de los países de moneda débil, hubieran tenido que hacer frente, en los próximos 12 a 18 meses, a la necesidad de restablecer el racionamiento o de permitir que los precios al por menor subieran mucho, con lo que quedaría peor abastecida la mayor parte de los consumidores, los de menor renta.

Los acontecimientos internacionales subsiguientes a la ruptura de las hostilidades en Corea, han hecho cambiar las perspectivas. En lo que concierne a la *demanda*, se observó enseguida un aumento considerable en las compras hechas como medida de precaución, más bien por los consumidores finales que por los fabricantes y distribuidores. Aunque esta nerviosidad inicial ha pasado, el interés por comprar continúa siendo vivo, lo que refleja el alza que en general se espera del poder de compra. A principios de septiembre, los precios de la mayoría de las grasas y aceites en ambos lados del Atlántico, eran superiores en un 30 por ciento a los de junio, con la excepción principal del frijol soya, cuyo precio había ascendido bruscamente desde antes. Hasta este momento no hay indicios de que se estén acumulando reservas con fines estratégicos, pero es probable que cuando los mercados se hayan ajustado a las nuevas condiciones, se compren mayores cantidades de aceites con elevado contenido de glicerina (coco, palma, etc.) y de aceites industriales especiales (ricino, colza, etc.).

No han variado mucho las perspectivas en cuanto a *existencias*, ya que el gran aumento probable de la cosecha de frijol soya en los Estados Unidos, un incremento más modesto en la producción de lechones y de manteca, la producción considerablemente rebajada de semilla de algodón y de cacahuete en dicho país, y los pequeños aumentos que, según informes recién recibidos, se han observado en la producción de cacahuete de la India, se compensan casi por completo. El anuncio de que la cosecha de frijol soya sería este año mucho mayor en los Estados Unidos no ha hecho bajar los precios en los mercados de dicho país, lo que indica firmeza en la demanda.

Tal vez sea aún más importante la probabilidad de que los países puedan llegar a disponer de mayores cantidades de dólares que las que se creían posibles antes de julio, lo que permitiría a los países de moneda débil comprar más abundancia de grasas pagaderas en dólares, a pesar de ser en 1950/51 menores los créditos consignados a este efecto por la ECA.

Esta circunstancia podría aminorar el incentivo que sienten los países importadores de moneda débil para incrementar la producción de semillas oleaginosas, lo cual, combinado con la mayor demanda interna en los Estados Unidos, podría acrecentar mucho la demanda total en los mercados americanos y en otros que exigen el pago en dólares. Las cantidades de semillas oleaginosas y de grasas y aceites de que es probable puedan disponer los países de moneda fuerte quizás no hayan de ser suficientemente grandes para satisfacer esas necesidades totales, ni aún suponiendo que los consumidores compren menos por causa del alza de los precios que puede presentarse.

## **Azúcar**

En la economía mundial del azúcar han predominado dos tendencias diferentes. Durante los últimos años, la producción ha aumentado constantemente y hay indicios de que continuará este aumento. Es muy posible que dentro de unos cuantos años la producción mundial alcance una cifra entre 36 y 38 millones de toneladas métricas, lo que se compara con los 31,3 millones de toneladas métricas (de azúcar crudo, excluyendo la producción de la U.R.S.S.) obtenidas en 1949/50. La demanda y el consumo de azúcar han crecido con

firmeza en diversas partes del mundo sin que existan señales de que se vaya a interrumpir esta expansión. En varias regiones cuyo consumo en los años anteriores a la guerra era muy poco, sobre todo de azúcares de tipos muy primitivos, ha surgido una demanda considerable de azúcar refinado. Como consecuencia de estos acontecimientos la industria azucarera mundial, en la que trabajan cientos de miles de agricultores y jornaleros, es aún más vulnerable que antes de la guerra. Su estabilidad económica depende cada vez más de que se mantenga la tendencia a la expansión de la economía mundial, y de que se restablezca el equilibrio monetario y financiero internacional.

*Análisis de la Situación en 1949/50.* Es probable que la producción de azúcar durante el año de 1949/50 llegue a 31,3 millones de toneladas métricas (azúcar crudo), lo que se compara con los 30,7 millones de toneladas obtenidas en 1948/49 y con el promedio de preguerra de 26,2 millones de toneladas (estas cifras no incluyen la producción de la U.R.S.S.). Al incremento de la producción han contribuido todos los continentes. La producción europea ha aumentado, a pesar de la desastrosa sequía de la Gran Bretaña y Francia. En Asia por lo general se obtuvieron buenas cosechas. La producción total latinoamericana se elevó gracias a las zafas extremadamente buenas que se obtuvieron en Cuba.

*Perspectivas.* Aunque aún es demasiado prematuro hacer un pronóstico, hasta la fecha las condiciones del tiempo han sido favorables en general y todo parece indicar que la producción en 1950/51 será mucho más abundante que la del año pasado. Es muy posible incluso que la producción mundial sobrepasa a la de 1949/50 en una cantidad de 1 a 1,5 millones de toneladas métricas.

Se ha aumentado la superficie destinada a la siembra de remolacha azucarera y caña y constantemente se están introduciendo variedades nuevas y de mejor rendimiento. Además, las técnicas científicas de producción se están generalizando con más rapidez que en el período prebélico. En los Estados Unidos de América, por haber mejorado mucho las utilidades que rinde la remolacha azucarera en comparación con los de otros cultivos que le hacen la competencia, se ha registrado un gran aumento en la superficie sembrada de remolacha. Puede que la producción de azúcar de remolacha llegue en 1950 en los Estados Unidos a 1,6 millones de toneladas (cuota máxima fijada por la Ley Azucarera de 1948) por primera vez desde 1947/48 y por segunda vez después de 1940. Muchos países europeos han ampliado mucho la superficie sembrada de remolacha. En algunos lugares, y principalmente en Alemania, Austria y algunos países de la Europa Oriental, el aumento es considerable. Los países europeos que incrementaron bastante la superficie sembrada de remolacha azucarera durante 1949/50, no han reducido, en general, sus siembras este año.

Se están haciendo esfuerzos por incrementar la producción de azúcar en algunos países de todos los continentes, que hasta ahora se habían abastecido mediante importaciones para satisfacer una parte del consumo: Alemania Occidental proyecta duplicar en pocos años la producción de 1949/50; en Suiza se propugna la construcción de una segunda fábrica de azúcar de remolacha; los Países Bajos esperan llegar a ser autosuficientes y en Canadá empezará a funcionar pronto una nueva fábrica de azúcar de remolacha. Se están instalando nuevas fábricas en los países del Cercano Oriente y en algunos territorios del Lejano Oriente y se espera que tenga lugar una expansión gradual pero importante en la producción de azúcar de muchos países latinoamericanos que tienen déficit de este producto.

Al mismo tiempo, muchos de los países exportadores han hecho planes de expansión. En Cuba se han plantado y replantado muchas más variedades nuevas de caña de lo que en general se creía. Si las condiciones del tiempo resultan ser normales, es probable que la zafra cubana de 1950/51 exceda a la de 1949/50. La producción de Java también se está restableciendo aunque muy lentamente. El Gobierno de la República Dominicana ha iniciado un amplio programa de expansión mediante el cual espera aumentar las exportaciones en pocos años a 700.000 toneladas (frente a unas 400.000 toneladas exportadas en 1949/50). En Haití se tiene el proyecto de incrementar la producción para la exportación, al igual que en Brasil, Checoslovaquia, México, Polonia, etc.

Estimulados por la seguridad de colocar en el mercado del Reino Unido un mínimo de 2,4 millones de toneladas métricas, anuales hasta 1958, y gran parte de ellas a "precios remunerativos", tanto en el Commonwealth Británico como en los territorios coloniales se están haciendo preparativos para incrementar mucho la producción. A pesar de las muchas dificultades con que se tropieza para ejecutar este proyecto, no puede considerarse que sea del todo impracticable. En lugar de constituir, como en 1949/50, un mercado para unas 900.000 toneladas de provisiones "libres", el grupo de países del Reino Unido, podría con el tiempo llegar a ser prácticamente autosuficiente, a menos que se permitiera el aumento del consumo. Incluso en los

Estados Unidos, tanto Puerto Rico como los cultivadores de tierra firme están activando las gestiones para que se aumente el tope de producción que fijó la Ley Azucarera de 1948. De hecho, Puerto Rico produjo en 1949 un exceso de 200.000 toneladas sobre la cuota asignada, las que se vendieron a Alemania con arreglo al Plan de Recuperación Europea.

Hasta ahora, la demanda de azúcar ha sido mayor que el aumento registrado en la producción. En efecto, ha existido una demanda efectiva insatisfecha de 1 a 2 millones de toneladas, lo que ha hecho necesario el racionamiento en algunos países. El Reino Unido por sí solo podría consumir, por lo menos, medio millón de toneladas más de lo que ha podido disponer en los últimos años. En varios países del Lejano Oriente, y en particular en la India, Java y Malaya, ha sido necesario introducir o restablecer el racionamiento del azúcar durante los últimos 12 meses. En India, ha escaseado mucho el azúcar refinado. El consumo ha aumentado bastante en casi todos los países latinoamericanos, al igual que en Africa y en otros muchos en los cuales el consumo por habitante había sido siempre muy bajo, como Egipto, México, la Unión Sudafricana y varios territorios coloniales británicos. (Por otra parte, la experiencia demuestra que el consumo de azúcar por habitante tiende a estabilizarse entre 40 y 50 kilogramos, nivel que en lo sucesivo varía muy poco aunque aumente mucho la renta nacional).

El que aumente aún más el consumo dependerá de que se eleve o por lo menos de que se mantenga el nivel actual del comercio internacional de azúcar. Es indudable que la gran mayoría de los países podrían ser autosuficientes, pero a un costo prohibitivo. A pesar de los grandes adelantos técnicos que se han logrado en la producción de azúcar de remolacha, los países productores de caña aún pueden obtener azúcar más eficiente y económicamente.

El que se mantenga o se eleve el nivel actual del comercio internacional dependerá de la demanda, que a su vez depende de que no haya desempleo en el mundo, de la expansión de la economía mundial y de que se resuelva el problema básico de las divisas que ha perjudicado tanto al mundo después de la guerra mundial. Hasta ahora se han podido encontrar recursos económicos suficientes para financiar el comercio interno de azúcar en un volumen mayor que el de los años anteriores a la guerra, no obstante el hecho de que un porcentaje considerablemente aumentado de las exportaciones de azúcar proceden de países que exigen pago en dólares. A partir de julio de 1950, la demanda de azúcar pagadero en dólares ha recibido el estímulo debido a la ruptura de las hostilidades en Corea, llegando los precios al nivel más alto que se ha registrado en casi 30 años. Puesto que el programa de rearme de los Estados Unidos probablemente ha de ser causa de la salida de dólares en mayores cantidades, facilitará que se mantengan a un alto nivel las importaciones de azúcar procedentes de los países productores que exigen el pago en dólares.

A pesar de que la demanda promete mantenerse firme durante los próximos dos años, las políticas nacionales que con anterioridad se han seguido en lo que se refiere al azúcar, hacen pensar que los gobiernos creen que en el porvenir se pueden presentar algunas dificultades para dar salida a las existencias exportables, y especialmente a las de las regiones que exigen el pago en dólares. Actualmente los gobiernos están estudiando un nuevo proyecto de Acuerdo Mundial del Azúcar a fin de evitar que se derrumbe la estructura mundial de los precios en caso de que se acumulen excedentes que no puedan colocarse en el mercado.

### Frutas Cítricas

La producción mundial de cítricos, que en 1948 sobrepasó en un 35 por ciento al promedio de preguerra en cuanto a naranjas y toronjas y en el 10 por ciento en cuanto a limones y limoncillos, declinó más o menos en un 3 por ciento en 1949. La baja en la producción de naranjas y limones fué pequeña, pero lo mucho que disminuyó la de toronjas por causa de las heladas ocurridas en los Estados Unidos rebajó notablemente la producción mundial. No obstante, el comercio de exportación e importación fué bastante más activo, ya que la mayor parte de los países europeos, excepto el Reino Unido, incrementaron sus importaciones. Con la liberalización del comercio entre los países de moneda débil, las perspectivas de un aumento aún mayor del comercio de frutas cítricas son halagadoras. Los precios han ido subiendo tanto en la temporada de 1949 como en la de 1949/50.

*Producción.* En 1949 la producción conjunta de naranjas, tangerinas y clementinas de los principales países productores y exportadores fué inferior sólo en alrededor del 1 por ciento a la cosecha de 1948 y

quedó en un 2 por ciento por debajo del promedio de 1946-49. En los Estados Unidos la producción aumentó aproximadamente en un 3 por ciento, llegando a ser un 85 por ciento mayor que la de preguerra. Entre los otros importantes productores, Argentina, Brasil, Marruecos Francés y México incrementaron su producción en 1949, mientras que en Argelia, Israel, Italia y España se registró una disminución debida más que nada a daños causados por heladas tardías. La producción fué, asimismo, más baja en Australia, Japón y en la Unión Sudafricana. Israel, Italia, Japón, España y Sudáfrica produjeron menos que sus promedios de preguerra mientras que por el contrario el Brasil produjo algo más y Argelia, Australia y el Marruecos Francés mucho más que sus promedios de preguerra.

La producción de toronjas fué mucho más baja que en 1948 y muy inferior a su promedio de 1946-48. Los Estados Unidos no produjeron sino un 27 por ciento más que antes de la guerra, mientras que en 1946-47 sus cosechas excedieron en más de un 100 por ciento a las de preguerra. En Israel se registró un incremento del 10 por ciento en relación con 1948 y en la Unión Sudafricana una baja del 20 por ciento. Antes de que se dividiera Palestina, la producción de Israel era un poco superior al promedio de preguerra y la de Sudáfrica un poquito menor que antes de la guerra.

La producción de limones y limoncillos declinó en 1949, especialmente en Grecia, Italia y México, mientras que en los Estados Unidos fué de más o menos un quinto superior al promedio de preguerra, y la de Italia, el país que más limones exporta, del orden de las dos terceras partes de un promedio de preguerra.

*Comercio Internacional.* La cantidad de frutas cítricas frescas que entró en el comercio internacional fué considerablemente mayor en 1949, siendo el aumento del 14 por ciento más o menos en cuanto a naranjas, y del 22 en cuanto a limones. Sin embargo, en lo que respecta a toronjas, hubo una disminución de más del 20 por ciento.

Las importaciones totales de naranjas a la Europa occidental aumentaron notablemente, a pesar de que el Reino Unido, redujo todavía más sus compras en los primeros meses de 1950. Francia es, en la actualidad, el país que más importa habiendo aumentado en más del 50 por ciento sus adquisiciones en relación con las del año anterior. Las importaciones de Alemania subieron, de la cifra insignificante de 1948, a más o menos el nivel que tuvieron antes de la guerra. De continuar esta expansión, habrá de ser un factor estabilizador de la industria de cítricos en el Mediterráneo. Israel, Africa del Norte y España incrementaron visiblemente sus exportaciones, mientras los Estados Unidos, con una rebaja adicional del 25 por ciento, exportaron menos que en ningún otro año posterior a la guerra.

La producción de toronjas en Israel se mantuvo a un nivel bastante bajo. Las exportaciones de los Estados Unidos declinaron, pero aún siguieron siendo mayores en un 50 por ciento que en la preguerra. Solamente Sudáfrica estuvo en capacidad de incrementar sus exportaciones.

Las exportaciones totales de limones aumentaron proporcionalmente más que las de naranjas. Las exportaciones de los Estados Unidos continuaron disminuyendo hasta no ser sino un cuarto de su promedio de preguerra, mientras que el total de las de Italia subió a un 85 por ciento de las de antes de la guerra. Como consecuencia de la reducción de la tarifa arancelaria que los Estados Unidos de América hicieron a comienzos de 1950, con arreglo al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT), puede haber un nuevo incremento en las exportaciones italianas de esta fruta a los Estados Unidos.

El Reino Unido continúa siendo el mercado más importante para las exportaciones de toronjas, y Francia y Alemania los que más limones importan. En la actualidad, Canadá parece ser el único importante mercado para las frutas cítricas de los Estados Unidos, pues en 1949 absorbió el 76 por ciento de la exportación de naranjas de este país.

Los subsidios de exportación de los Estados Unidos para las naranjas frescas y el jugo de naranja, que ascienden aproximadamente a un 50 por ciento del precio f.o.b. desde noviembre de 1949, o sea 2,2 millones de dólares no han logrado mantener el mercado europeo. Es probable que la demanda extranjera de jugo de naranja se mantenga más firme que la de la fruta fresca, pero de todos modos el total de las exportaciones fueron en un 11 por ciento más bajas en noviembre-abril 1949/50 que durante la misma temporada del año pasado.

Las exportaciones de los Estados Unidos, aun antes de la baja de 1949, absorbían sólo un 6 por ciento más o menos de la producción de naranjas, un 5 por ciento de la de toronjas, y 1,5 de la de limones, pero el rápido aumento del consumo en el mercado nacional, principalmente de jugo concentrado y congelado en lata, ha compensado la baja de las exportaciones. La producción de jugos en esta nueva forma ha aumentado muchísimo desde que comenzó hace apenas cinco años. La proporción del total de naranjas cosechadas que

absorbe esta industria subió entre 1948/49 y 1949/50 del 10 al 20 por ciento, mientras que la cantidad enlatada en la forma ordinaria, de simple jugo sin congelar, fué un poco menor que en el año anterior. El porcentaje vendido como fruta fresca declinó mucho.

Los precios de la fruta cítrica en los países de moneda débil, con excepción de las tangerinas, se mantuvieron firmes durante 1949 y 1949/50, en comparación con los que prevalecieron en la temporada de 1948/49. El precio medio unitario de las importaciones de naranjas y mandarinas del Reino Unido fué en 1949 más o menos un 3 por ciento, y el de toronjas un 9 por ciento más alto. Similar tendencia se notó en las importaciones provenientes de todos los países abastecedores. Los precios de las exportaciones italianas en liras, durante la temporada 1949/50. fueron más altos en todos los renglones de frutas cítricas, exceptuando el de tangerinas. En otros mercados los precios fueron más altos que en el Reino Unido.

La capacidad de los Estados Unidos para competir en el mercado europeo se redujo aún más después de la desvalorización. Las naranjas y toronjas procedentes de los Estados Unidos cuestan en Suiza, cuya moneda no ha variado con respecto al dólar, más que la fruta de otros exportadores competidores, aun tomando en cuenta los subsidios a la exportación de los Estados Unidos.

*Perspectivas para 1950/51.* Es todavía prematuro calcular las cantidades de que se haya de poder disponer en 1950/51, ya que las cosechas pueden todavía verse afectadas por el tiempo y fluctúan mucho de un año a otro, pero las informaciones con que se cuenta parecen indicar que continuará aumentando la producción en Italia, Africa del Norte y España, y que los esfuerzos que se hacen por restablecer la producción de Israel tendrán éxito. La unión Sudafricana espera producir bastante más este año. Las condiciones en que se encontraba la cosecha de los Estados Unidos el 1 de agosto de 1950 eran normales en lo que hace a naranjas, tangerinas y limoncillos. Se espera que los precios se mantengan firmes. En lo que respecta a los toronjas, los pronósticos son que su producción será algo inferior al promedio y se espera que los precios continúen elevados. En vista de la mejor cosecha de limones en el verano de 1950, es probable que su precio sea más bajo que el año pasado.

Si la producción en la región del Mediterráneo, en Brasil y Sudáfrica sigue la misma tendencia que durante los últimos años, se puede esperar que el alto nivel a que llegó el comercio internacional de frutas cítricas durante 1949, se mantenga y aun que aumente. La liberalización del comercio en Europa, en virtud del acuerdo de la OEEC, ha removido barreras mercantiles, particularmente restrictivas para las frutas cítricas. Como consecuencia de las restricciones cuantitativas de la importación, muchos países han considerado a los cítricos menos esenciales que otros alimentos, sobre todo por haber aumentado su propia producción de otras frutas. El Reino Unido dió por terminado a principios de mayo de 1950 el sistema de compras en masa hechas a través de su Ministerio de Alimentación y desde entonces se permite importar sin restricciones por vía comercial ordinaria de los países de moneda débil. El efecto inmediato de esta medida fué un considerable aumento en los precios, y sobre todo del de las naranjas, pero es de esperar que al aumentar las importaciones bajen otra vez los precios. De todos modos, es probable que el precio de las naranjas siga siendo más elevado que antes de levantar las restricciones. Entre tanto, el Reino Unido hace esfuerzos por no tener que abastecerse de jugos cítricos pagaderos en dólares. A este efecto se han instalado nuevas plantas de elaboración en las Antillas y se ha firmado hace pocos meses un contrato de diez años con Jamaica para que proporcione 2.750 toneladas anuales de jugo concentrado de naranja dulce. Se están negociando contratos similares, aunque no de la magnitud del mencionado, con Trinidad y Honduras Británica.

El aumento de la producción de cítricos en Africa Septentrional Francesa tiene especial importancia para el mercado francés, ya que los precios actuales hacen difícil la competencia fuera de la Francia metropolitana. Se espera que la producción en 1950/51 sea bastante mayor que la del año pasado y existe el plan de que hacia 1954 llegue a unas 400.000 toneladas en Argelia y a 300.000 en Marruecos, en comparación con las 185.000 y 120.000 toneladas respectivamente del año pasado.

El programa de producción de frutas cítricas de Israel incluye un subsidio de exportación y créditos consignados para la restauración de las plantaciones y el mejoramiento de los sistemas de riego. Alrededor de unas 2.000 hectáreas de terreno serán arrendadas a agricultores particulares para cultivo de nuevos árboles y el Gobierno contribuirá al pago de jornales sindicales a los jornaleros. Han encargado dos nuevos barcos fruteros de 4.000 toneladas cada uno y se ha comprado material moderno para usarlo en las plantaciones.

El restablecimiento de la producción y el comercio europeos causará, sin duda, una mayor demanda de frutas cítricas y todo indica que el consumo nacional aumentará, sin duda, asimismo, en los países exportadores.

## Frutas Secas

La producción de pasas e higos secos declinó algo en 1949/50, pero la de pasas de Corinto y ciruelas pasadas fué un poco más elevada. Fué menor la cantidad de frutas secas que circuló en el comercio internacional debido a la fuerte reducción de las exportaciones de los Estados Unidos y a pesar de los grandes subsidios de exportación. Se reactivó el comercio entre los países de moneda débil; las exportaciones de pasas de Turquía y Grecia sobrepasaron los promedios de la postguerra y Alemania volvió a presentarse en los mercados como gran comprador de frutas secas. En virtud del nuevo sistema de mercado regulado, los precios ascendieron en los Estados Unidos, pero en Europa, donde ya anteriormente habían sido muy altos, declinaron expresados en dólares. Si las condiciones climáticas continúan siendo favorables, hay perspectivas de que para 1950/51 haya un incremento gradual de la producción mundial. Como resultado de la reducción general de las restricciones sobre la importación de frutas secas es posible que aumente el consumo europeo, aunque no se restablecerán los anteriores niveles de consumo sino con cierta lentitud. Las pasas, las ciruelas, los higos y los dátiles son las variedades más importantes de frutas secas que en la actualidad entran al mercado internacional, ya que las manzanas, albaricoques y duraznos representan solamente una pequeña fracción del comercio mundial.

*Producción en 1949/50.* La producción de pasas e higos secos fué inferior en un 5 y en un 10 por ciento, respectivamente, a la de 1948, mientras que la de pasas de Corinto y de ciruelas pasadas resultó ligeramente superior a la del último año. La producción de pasas en los Estados Unidos, sin duda alguna el país que en más cantidad produce esta fruta seca, subió más del 10 por ciento sobre la de 1948, pero disminuyó la de Australia, Irán y Turquía. En Grecia se registró un incremento en la producción de pasas y pasas de Corinto. La situación en cuanto a ciruelas e higos pasados en los Estados Unidos no experimentó cambio alguno. Cifras extraoficiales indican que ha habido un mejoramiento en la producción de ciruelas pasadas en los países balcánicos, la que, sin embargo, no es sino el 50 por ciento de la de preguerra. En Turquía declinó considerablemente la producción de higos; el 50 por ciento de las higueras se perdieron a consecuencia del severo invierno de 1948/49 dando como resultado que la cosecha quedara al nivel más bajo que ha tenido en los últimos 25 años. En Irán aumentó la producción de dátiles en más de un 20 por ciento, mientras que en Irak, uno de los más fuertes productores y exportadores, bajó un 40 por ciento y la exportación un 20 por ciento.

*Comercio Internacional y Precios.* La cantidad de fruta seca que entró en el comercio internacional en 1949 fué considerablemente más baja que la del año anterior. Los Estados Unidos tuvieron grandes dificultades en colocar sus productos, cuyo principal mercado de exportación antes de la guerra era Europa. Las exportaciones norteamericanas de pasas bajaron de 120.000 toneladas métricas a 72.000 y las de ciruelas pasadas de 135.000 a 57.000 toneladas métricas.

Australia, en virtud del acuerdo de ventas, redujo sus embarques de pasas al Reino Unido, para exportar más al Canadá, paso que fué aprobado por el Reino Unido, atento al común interés de acrecentar los ingresos de dólares de los países del Commonwealth. Debido a su limitada producción, las exportaciones de higos de Turquía declinaron, pero no así las destinadas a Estados Unidos, que aumentaron. Grecia y Turquía acrecentaron considerablemente sus exportaciones de pasas (Turquía en más del 50 por ciento y Grecia en más del 20) haciéndolas ascender a un nivel superior al promedio de preguerra. Grecia incrementó también sus exportaciones de pasas de Corinto, pero, en este renglón, no llegó sino a un 70 por ciento de las exportaciones de antes de la guerra. Desde que terminó ésta, Alemania, por primera vez, absorbió grandes cantidades de fruta seca procedente de Turquía y Grecia. A pesar de eso, las reservas de pasas turcas han ido aumentando y los precios bajando: bajó a 200 dólares la tonelada de Sultanas No. 9, f.o.b., en abril de 1950, en vez de los 270 dólares que valía antes de la desvalorización. No obstante, los precios en libras esterlinas subieron, en el mismo período, de 68 a 72 chelines por cwt. (quintal inglés). Los precios durante la cosecha de 1950, siguiendo un alza progresiva, llegaron, a fines de agosto, hasta 303 dólares por tonelada (108 chelines por cwt.) de sultanas No. 9, pero más tarde bajaron algo. Los precios de las exportaciones griegas durante la cosecha de 1949/1950, que tomando el dólar como base, fueron inferiores aproximadamente en un 20 por ciento a los de 1948/49. El precio de las pasas de exportación a mercados otros que el Reino Unido, fué de 78 libras esterlinas por tonelada (218 dólares), mientras que el acordado para compras en gran escala, dentro del convenio firmado con este país para la adquisición de 40.640 toneladas, fué de 65 libras esterlinas por tonelada (182 dólares).

En 1949, los precios en el mercado estadounidense llegaron a un promedio algo más alto que en 1948, y aún subieron más durante el año a consecuencia de la regulación del comercio de frutas y como resultado de las compras hechas por el gobierno dentro del programa de exportación de la ECA, de los subsidios de exportación y de la salida que se dió a los excedentes de frutas por medios no comerciales. En razón de las primas de exportación pagadas durante una parte del año 1949/50, los precios de las frutas secas norteamericanas, c.i.f. Europa, fueron, sin embargo, inferiores a los de varios países mediterráneos.

El sistema de mercadeo regulado de los Estados Unidos fué establecido en 1949, para las pasas, ciruelas e higos, y se ha propuesto uno similar en 1950 para los dátiles. De la producción total de uvas pasas del tipo Thompson sin semilla y de las Sultanas, se permitió que un 45 por ciento entre en el mercado libre, mientras que un 20 por ciento se destinó como fondo de reserva y un 35 por ciento como fondo de excedente, éste para fines no comerciales. El mercado ordinario absorbió mayor cantidad de la que se le había destinado y poco a poco se ha ido dando salida a las reservas. Durante la primavera de 1950 el Reino Unido adquirió 22.000 toneladas métricas de uvas pasas procedentes del fondo de excedentes, el 50 por ciento de cuyo valor pagó el gobierno de los Estados Unidos por concepto de subsidio de exportación. Como resultado de un acuerdo con la Alemania occidental, en virtud del cual ésta comprará las 9.000 toneladas restantes, con subsidio de los E.U.A., desaparecerán todos los excedentes antes de que comience la nueva temporada en el otoño de 1950. El Gobierno del Reino Unido ha comprado, asimismo 7.000 toneladas de ciruelas pasadas del referido fondo de excedentes, aparte de más de 11.000 toneladas de ciruelas pequeñas de la cosecha de 1948 que se encontraban en poder de la Commodity Credit Corporation (Corporación de Crédito a los Productos Esenciales). Los subsidios estadounidenses para la exportación de frutas secas durante el año fiscal que terminó el 30 de junio de 1950 ascendieron a la cantidad de 9,5 millones de dólares. En la cosecha 1949/50, aproximadamente el 29 por ciento del conjunto total de frutas secas de los E.U.A. circuló con arreglo a un programa financiado por el gobierno. En 1948/49 y 1947/48, los porcentajes fueron del 28 y el 47.

*Perspectivas para 1950/51 y años siguientes.* La producción de ciruelas y uvas pasas en 1949/50 tendrá, probablemente, cambios muy ligeramente perceptibles. No hay datos todavía sobre la cosecha de 1950/51 en la región del Mediterráneo, pero su tendencia es a aumentar, a no ser que se presente un cambio en las condiciones del tiempo. Se espera que la producción de pasas en Australia sea superior en un 25 por ciento al bajo nivel de 1949, pero inferior en un 14 por ciento al promedio de 1944-48. Hay informes de que la cosecha de ciruelas de Sudáfrica no pasará de la mitad de la del año pasado. Los pronósticos acerca de la cosecha de dátiles en Irak son favorables.

Como resultado del Acuerdo de Annecy sobre Aranceles Aduaneros, varios países han reducido las tarifas sobre la importación de frutas secas. Esta circunstancia y la liberalización del comercio en la Europa occidental ejercerán probablemente el mismo efecto estimulante sobre estas importaciones de la región mediterránea que ya han tenido sobre las frutas cítricas. El 1º de julio de 1950 el Canadá transfirió las importaciones de fruta seca, de la "lista prohibida" a la lista sujeta a cuotas, lo que permitió importar un total hasta del 44 por ciento de las cantidades importadas en 1946/47. Por otra parte, ha levantado los impuestos que existían sobre la importación de dátiles. Durante los primeros cinco meses de 1950 el Reino Unido importó muy pocos dátiles, ciruelas y pasas pero más pasas de Corinto y más higos que el año pasado.

En razón de la tendencia que existe a que aumente la producción fuera de los Estados Unidos, se nota cierta preocupación acerca del mercado futuro. El consumo de frutas secas ha venido declinando un tanto desde que terminó la guerra. En la mayoría de los países europeos ha sido bajísimo a consecuencia de las restricciones a la importación y de la escasez de divisas. Hay, indudablemente, una demanda latente que puede volverse efectiva al irse levantando las restricciones. Es dudoso que los Estados Unidos puedan mantener su mercado europeo que, antes de la guerra, absorbía una considerable parte de su producción total. Las reducidas exportaciones comerciales hechas a Europa durante los últimos años se pudieron realizar gracias a la financiación de la ECA y a los fuertes subsidios a la exportación, lo cual, a pesar de la falta general de dólares, ha hecho que los precios de exportación de los E.U.A. resulten atractivos.

De aumentar la disponibilidad de dólares durante los próximos cinco a diez años, es probable que se agudice la competencia en el mercado de frutas secas. Es difícil que los países exportadores en las zonas de moneda débil puedan continuar recibiendo los precios relativamente altos del período postbélico. A menos que los exportadores del Mediterráneo mejoren sus métodos de producción y mercadeo, reduciendo los costos, será difícil que puedan competir con los precios norteamericanos en el mercado libre mundial.

## Café

El consumo mundial de café ha sobrepasado a la producción desde que terminó la guerra. Sólo recurriendo a los excedentes acumulados por el Gobierno del Brasil, se ha podido hacer frente a la demanda. Se calculaba que ambos ascendían a 500,000 toneladas métricas en septiembre de 1945; se habían reducido a 127,000 toneladas métricas para fines de 1948, y se agotaron al terminar el año 1949. Las importaciones mundiales en 1949 fueron superiores en 7,5 por ciento a las de 1948, en tanto que la cosecha fué un 5 por ciento más baja que la del año anterior. En el otoño de 1949 los precios subieron mucho, a medida que se hacía evidente la escasez, pero declinaron un poco al finalizar el año.

La producción mundial de la postguerra muestra un descenso de aproximadamente un 15 por ciento, con relación con la de antes del conflicto bélico, debido más que nada a que se redujo la producción en el Brasil, y en menor grado, en Indonesia, país que ocupa el tercer lugar entre los mayores productores de antes de la guerra. La producción del Brasil en los años de la postguerra, ha representado alrededor del 50 por ciento de la mundial, mientras que era de más del 60 por ciento, en los años que precedieron a la guerra. Fuera del Brasil, la producción de postguerra se ha incrementado en una cuarta parte sobre la del período prebélico de 1934-38.

Se cree que la producción mundial en 1949/50 llegará a unos 2,1 millones de toneladas métricas, es decir, que será inferior en un 5 por ciento a la cosecha de 1948/49, la que, a su vez, había sido un 8 por ciento más alta que la del año agrícola precedente.

Las importaciones mundiales de café para consumo en 1949, fueron aproximadamente 2,0 millones de toneladas métricas. Por primera vez en la historia de la industria cafetalera, el valor de dichas importaciones excedió, aunque poco, la cifra de mil millones de dólares.<sup>1</sup> Europa importó bastante más que el año anterior, casi un 25 por ciento del total mundial. No obstante, el consumo en 1949 fué todavía sólo el 70 por ciento del de antes de la guerra. Las importaciones de los Estados Unidos aumentaron en un 5 por ciento, en relación con las de 1948, y llegaron a 1,3 millones de toneladas métricas, o sea, el 66 por ciento del total mundial, valuadas en cerca de 800 millones de dólares. También en América del Sur y Central aumentaron las importaciones, aunque muy ligeramente. África, en cambio, importó en 1949 menos que en 1948. El total de las importaciones verificadas por Asia y Oceanía en 1949 fué más o menos el mismo que en 1948 (52.000 toneladas métricas), si bien Australia importó un 10 por ciento menos.

Hasta el verano de 1949 en que las estimaciones preliminares indicaban un posible descenso en la producción de 1949/50, debido a condiciones adversas del tiempo, principalmente en el Brasil, los precios se mantuvieron más o menos en los mismos niveles de 1948, pero por el motivo indicado empezaron a subir con lentitud y los del tipo Santos 4 pagaron de 26,8 centavos de dólar por libra en mayo, a 29,9 en septiembre.

Como no lloviera hasta mediados de octubre, cuando el café necesita buenas lluvias en agosto, septiembre y octubre para florecer bien, los productores brasileños creyeron que la cosecha de 1950/51 sería un fracaso completo. (Según se vió más tarde no ocurrió tal desastre, si bien la producción fué relativamente baja). Por esa misma época, se anunció que los excedentes que había en el DNC del Gobierno del Brasil habían quedado liquidados. Además del acaparamiento, contribuyeron a la rápida subida de los precios del café en el otoño de 1949, la grave sequía que asoló los cafetales del África Oriental Británica, y las lluvias excesivas y las inundaciones que padecieron otras regiones productoras de café, y en particular Haití y Guatemala. Los industriales tostadores, aun dándose cuenta de lo apurada que era la situación de la oferta y la demanda, aplazaron sus compras, en la esperanza de que, al igual que Inglaterra y otros muchos países que habían desvalorizado su moneda en septiembre de 1949, el Brasil desvalorizaría la suya, lo que significaría precios mucho más bajos en dólares para el café. Cuando el Banco del Brasil anunció por fin los tipos de cambio para la compra de monedas débiles, se desvaneció la última esperanza y se iniciaron las compras en grandes cantidades. De septiembre a octubre los precios del tipo Santos 4 subieron un 18 por ciento; en noviembre subieron otro 41 por ciento sobre los del mes anterior, en tanto que en diciembre bajaron un 2 por ciento con respecto a los de noviembre.

Durante el mes de diciembre de 1949 aumentaron, sin embargo, las importaciones mundiales y en especial las de los Estados Unidos. Aunque en los últimos días de 1949 descendieron algo los precios, los del tipo

<sup>1</sup>Netos en el punto de origen, sin incluir fletes, seguros u otros cargos.

Santos 4 para entrega inmediata habían llegado en el último trimestre de dicho año a un promedio de 44,40 centavos de dólar por libra, o sea casi un 25 por ciento más elevados que los del mismo período de 1948. El promedio anual de 1949, que fué de 31,76 centavos de dólar por libra, representó un incremento del 15 por ciento sobre el de 1948 (los precios al por menor aumentaron casi en un 7 por ciento). El consumo volvió a sobrepasar a la producción en 1949, y sólo se pudo dar abasto recurriendo a reducir las reservas de los países importadores y exportadores (alrededor del 17 por ciento), principalmente las del Brasil.

Las importaciones mundiales en la primera mitad de 1950 fueron inferiores en un 5 por ciento a las del mismo período de 1949. Las importaciones verificadas por Europa, a pesar de la desvalorización y del alza de los precios, mostraron una tendencia ascensional visible por comparación con las de los primeros seis meses de 1949. Finlandia, Francia, Italia, y los Países Bajos, aumentaron mucho sus importaciones. En cambio, las de los países escandinavos, Bélgica, España, Portugal y Checoslovaquia, disminuyeron. En el Hemisferio Occidental, las importaciones de los Estados Unidos, en los primeros seis meses de 1950, se redujeron en un 25 por ciento, y en el Canadá, en un 14 por ciento, mientras que las de la Argentina mostraron un aumento notable. Aunque las importaciones de Egipto, Sudáfrica, y el Sudán Angloegipcio declinaron bastante durante el primer semestre de 1950, las verificadas por Africa en conjunto, aumentaron entre un 10 y un 15 por ciento respecto a las efectuadas en la primera mitad de 1949, a causa de las extraordinarias cantidades que importó Argelia. Las importaciones efectuadas por Asia y por Oceanía disminuyeron en un 20 por ciento aproximadamente.

Los precios que rigieron durante el primer semestre de 1950 alcanzaron un promedio de 47,35 centavos de dólar por libra para el tipo Santos 4, en el mercado de Nueva York para entrega inmediata, promedio que fué algo inferior al de diciembre de 1949, pero casi un 60 por ciento superior al correspondiente al mismo período de 1949.

*Perspectivas para 1950/51.* La producción mundial de 1950/51 quizás sea un poco inferior a la de 1949/50. Las condiciones del tiempo que han prevalecido hasta la fecha en algunas de las regiones productoras han sido más bien desfavorables. Sin embargo, se esperan mayores cosechas en otras regiones y, especialmente, en las de Africa.

Aun cuando los precios sigan siendo elevados, tendrá que transcurrir bastante tiempo antes de que los cultivadores puedan aumentar en gran escala su producción. En el Brasil, por no disponerse de muchas tierras nuevas en que plantar cafetos, el incremento de la producción se tendrá que basar sobre todo en el aprovechamiento de tierras que ya han sido cultivadas, las cuales dan menor rendimiento que las nuevas y ocasionan mayores gastos de producción. Se han hecho considerables nuevas plantaciones en el Estado de Paraná, Brasil; en la República Dominicana, y en el Congo Belga, 8,000 hectáreas en 1946). México y Colombia han progresado mucho en cuanto al aumento de la producción mejorando el rendimiento, y en otras partes se han emprendido importantes trabajos de investigación para lograr variedades de rendimiento más elevado.

Es probable que las importaciones mundiales de café sean, en 1950, entre el 5 y el 10 por ciento más reducidas que el año anterior. Se cree que las importaciones de los Estados Unidos se mantendrán a un nivel inferior en un 10 por ciento, o acaso más, al de 1949. No obstante, como se espera que en 1950 los precios medios del café superen en un 60 por ciento a los de 1949, es probable que los países del hemisferio occidental ganen, sólo como resultado de las ventas a Estados Unidos, bastante más de mil millones de dólares, calculados en el punto de origen, y además todos los ingresos en dólares que reporten las ventas a otros países importadores que paguen en moneda fuerte. En contraste con lo ocurrido en 1949, en que las utilidades fueron principalmente percibidas por los intermediarios, en 1950 y después los productores y los trabajadores se beneficiaron en mayor medida. Puede ser que Europa llegue a importar durante 1950 un 10 por ciento más que en 1949. Se cree que las importaciones de las demás regiones disminuirán un poco.

Los acontecimientos de carácter económico ocurridos en el mundo desde la ruptura de hostilidades en Corea, quizás reduzcan la resistencia de los consumidores a hacer compras de café que se ha venido manifestando desde que se registraron las alzas de precios, en 1950. A causa de la reducción de las existencias activas con que se espera contar, se calcula que para satisfacer las necesidades de consumo en 1950 habrá que recurrir a las reservas ordinarias que haya tanto en los países importadores como en los exportadores. Se ha estimado que durante 1949/50 las reservas ordinarias de los países exportadores disminuyeron en un 20 por ciento, es decir, quedando reducidas a unas 550.000 toneladas métricas. No se dispone de cifras fidedignas sobre las reservas que pueda haber en los países importadores, pero hay indicios de que se han reducido algo.

Las perspectivas de producción para 1951/52 parecen ser más favorables. Después de dos años de mal tiempo y de cosechas reducidas, tiende la producción de Brasil y Colombia a restablecerse; la información que se recibe sobre la situación en Africa, indica un posible aumento del orden del 20 por ciento sobre la de 1949/50.

Es posible que sea mayor la demanda de café tanto para usos civiles como militares, y que las importaciones puedan acercarse de nuevo a los niveles de 1949.

En todas las regiones productoras en general, y especialmente en las del hemisferio occidental, puesto que no ha de variar mucho la superficie cultivada, la producción dependerá sobre todo de las condiciones del tiempo y el mejoramiento de las prácticas de cultivo.

## Té

La producción mundial de té, que según se calcula ascendió en 1949 a 500.000 toneladas métricas, sólo experimentó un ligero aumento en comparación con la de 1948. Sin embargo, el comercio mundial de té, fué alrededor de un 25 por ciento más activo que en el año anterior. De marzo a noviembre de 1949, los precios subieron mucho, pero sufrieron una baja después de diciembre de 1949.

La producción de India y Ceilán, los dos productores más importantes del mundo, ha continuado manteniendo en 1949 el nivel sin precedentes de 1948, siendo incluso la de la India superior en un 4 por ciento a la de 1948. La producción de Paquistán aumentó en un 5 por ciento. En Indonesia, el tercer país exportador en orden de importancia durante los años anteriores a la guerra, la producción fué el doble de la de 1948, de todos modos aún no pasa de la tercera parte de la lograda en la preguerra. La producción del Japón experimentó un aumento del 20 por ciento sobre la de 1948. Respecto a China, no se dispone de información fidedigna; en Tailandia se ha registrado una baja considerable como consecuencia del mal estado del tiempo. En el Africa Oriental Británica se observó cierto aumento en la producción en relación con la de 1948. Las exportaciones de los cuatro principales productores en 1949 ascendieron a 392.000 toneladas métricas.

Todos los importadores principales aumentaron sus compras en 1949, fluctuando los aumentos entre el 4 por ciento en el caso de los Estados Unidos y hasta el 20 por ciento en el del Canadá. Aunque el aumento en las importaciones del Reino Unido no fué sino del 15 por ciento, dicho país absorbió el 65 por ciento de la expansión total del comercio. Se calcula que las importaciones del Reino Unido excedieron al consumo en unas 24.000 toneladas las que probablemente habrán ido a agregarse a las reservas. Aunque en Indonesia y Japón fué donde se registraron los principales aumentos relativos de exportación, la mayor parte del aumento total, es decir, 63.000 toneladas, se originó en la India. El incremento en las exportaciones de la India reflejan un mejoramiento de calidad del producto, con lo que este país ha recuperado su posición de abastecedor principal de los Estados Unidos. Sin embargo, el aumento registrado en las cantidades exportadas por India al Reino Unido, excedió del total de las exportaciones a los Estados Unidos. Los precios que en las subastas de Calcuta alcanzaron las hojas de exportación, aumentaron en un 43 por ciento entre enero y noviembre de 1949, mientras que en Colombo el precio de las hojas de altura casi se duplicó durante el mismo período. En ambos casos la mayor parte del aumento se produjo durante las semanas que precedieron a la desvalorización. En diciembre comenzó a observarse una tendencia descendente en los precios, que continuaron bajando durante los cinco primeros meses de 1950, contrarrestando casi por completo las subidas de 1949. En julio de 1950 los precios empezaron a subir nuevamente tanto en Calcuta como en Colombo. Los precios de mayoreo en Nueva York aumentaron algo durante 1949, llegando al nivel máximo en agosto. A partir de esa fecha, sin embargo, han ido bajando continuamente hasta julio de 1950.

*Perspectivas.* Los datos preliminares indican que la cosecha de India, Indonesia y Paquistán será en 1950/51 aún mayor que la del año pasado y de que la tendencia ascendente de la producción continuará durante los próximos años. Se espera que la producción de Indonesia alcance para 1954 el nivel de los años anteriores a la guerra, es decir, 73.000 toneladas, mientras que in 1949 no se recogieron sino 22.000 toneladas.

De acuerdo con el renovado Convenio Provisional de Productores, firmado en abril de 1950 y en vigor hasta 1955, se permite cultivar té en una superficie un 4 por ciento mayor que la autorizada con arreglo al convenio anterior y que aumente en un 5 por ciento durante la vigencia de dicho Convenio.

Es muy poco lo que se sabe respecto a los planes de fomento de la producción de té en Africa, China y Japón. Como resultado del Convenio Provisional de Productores concertado entre Ceilán, India, Indonesia y Paquistán, se ha prohibido la exportación de semilla a los países que no participan en dicho Convenio, lo que

puede limitar el desenvolvimiento de la producción africana. En Japón lo más probable es que continúe aumentando la producción al igual que en años anteriores, hasta que se llegue a alcanzar el nivel de preguerra.

Se espera que el volumen total del comercio aumente considerablemente. De acuerdo con lo estipulado en el Convenio renovado, se fijan cuotas de exportación que representan un aumento en 1950/51 del 18 por ciento sobre el total de lo que en 1949 exportaron los cuatro países participantes. No obstante, Indonesia no exportó en 1949 sino el 20 por ciento de la cantidad permitida, mientras que la India sobrepasó su cuota.

La India ha renovado el Pacto del Té con el Reino Unido, en el que se disponen compras en gran cantidad en 1950/51. Según noticias la cantidad convenida es de 124.738 toneladas métricas (13 por ciento menor que las exportaciones de 1949), que puede aumentarse en un 10 por ciento si las disponibilidades son abundantes y de buena calidad. El precio será cuatro peniques por libra más alto que el año anterior. En mayo de 1950 se renovó para el año actual el convenio suscrito entre Ceilán y el Reino Unido para la compra en cantidad. Al igual que en el caso de India, se ha fijado un precio superior en cuatro peniques por libra al ajustado para 1949. Se convino en entregar 50.000 toneladas antes del 31 de marzo de 1951 (las exportaciones al Reino Unido en el año civil de 1949 fueron de 55.000 toneladas).

El anuncio hecho por el Gobierno del Reino Unido de que pronto se hará en Londres de nuevo la Subasta Internacional de Té ha sido recibida con poco agrado en Ceilán e India. Desde que se interrumpieron las subastas de Londres como consecuencia de la guerra, los exportadores de Asia han hecho sus ventas directamente a los importadores de las zonas del dólar, contando de ese modo con un medio para la obtención de dólares. La India y Ceilán esperaban lograr un mercado propio, y temen ahora que el restablecimiento del mercado londinense pueda limitar sus ganancias de dólares.

El Convenio Provisional de Productores renovado es más liberal en lo que se refiere a la producción y exportaciones permitidas. Su objetivo principal es asegurar que Ceilán, India y Paquistán no aumenten demasiado su producción mientras la de Indonesia se restablece de las destrucciones de la guerra. Por lo demás, las cuotas de producción fijadas garantizan el abastecimiento abundante aun en el caso de que la demanda aumente en los próximos años.

El consumo de té ha variado muy poco al cambiar los precios, ya que depende más que nada de los hábitos de consumo y de la disponibilidad de otras bebidas, y sobre todo de café, a precios razonables. Con la escasez de café, a altos precios que aún continúan subiendo, y con una creciente capacidad de compra de los consumidores, es de esperar que aumente el consumo de té en 1950/51 a menos que continúe el racionamiento en Gran Bretaña (reducido en un 20 por ciento el 16 de julio de 1950).

## Cacao

Comparada con la crecida demanda, la provisión es todavía bastante escasa. Después de una abundante cosecha en 1948/49, la producción se redujo algo en 1949/50. A juzgar por los primeros informes meteorológicos dados a conocer, no puede preverse ningún cambio importante de producción en 1950/51. Con todo, las existencias de reserva se han reducido mucho de un año a esta parte; y siendo mayor la demanda tanto de los países adelantados como de los parcialmente desarrollados, es probable que los precios se mantengan relativamente altos, muy por encima del precio medio de varios años anteriores a la última guerra. La producción crece con lentitud, pero los nuevos plantíos son aún muy pequeños para compensar enteramente los estragos de las enfermedades en el Africa Occidental Británica y dar alcance a la activa y creciente demanda.

Todavía no ha terminado el período de escasez que comenzó durante los años de la guerra; lo probable es que las existencias continúen relativamente exiguas durante varios años. Los planes para aumentar la producción son relativamente de corto alcance y sus beneficios no se recogerán por completo en muchos años. Durante la cosecha de cacao de 1948/49 las condiciones meteorológicas fueron excepcionalmente favorables en casi todas las regiones productoras y la recolección de grano llegó a 761.500 toneladas métricas, en comparación a las 621.800 del año anterior y al promedio de preguerra, que fué de 733.200. El Africa Occidental Británica contribuyó con la mayor parte a este aumento, pues su producción se elevó de 305.900 a 394.500 toneladas métricas, cifra casi tan alta como la máxima alcanzada antes de la guerra. Durante 1949/50, sin embargo, la producción mundial bajó a 740.000 toneladas, a pesar de que en los centros productores las condiciones meteorológicas no fueron, por lo general, desfavorables. En el Africa Occidental Británica, la producción total de cacao bajó a menos de 360.000 toneladas. Las lluvias se presentaron en tiempo oportuno y fueron lo suficientemente abundantes, pero otras condiciones del clima no fueron tan propicias.

No pudo hacerse una útil estimación de la producción de 1950/51 en el momento de preparar este estudio. Sin embargo, durante la primavera y el verano de 1950 el estado del tiempo había sido, por lo general, favorable en casi todas las regiones productoras, y a principios de septiembre había perspectivas de una cosecha normal, o un poco mejor, para el año agrícola de 1950/51. No hay razón para anticiparse a pensar que ocurran cambios notables con respecto a la producción lograda en 1949/50.

A diferencia de la situación que se creó a principios del año agrícola de 1949/50, sin embargo, cuando el Brasil tenía en existencia cerca de 20.000 toneladas, al principiar el año agrícola de 1950/51, es decir, en octubre de 1950, serán insignificantes las reservas con que cuentan los países que a la vez son productores y exportadores. Las agencias distribuidoras del Africa Occidental Británica prácticamente se quedarán sin sobrantes, y tampoco se espera que deje ninguno la cosecha principal brasileña. De hecho, precisamente la baja existencia de esa cosecha brasileña dió el impulso inicial a la exorbitante alza del precio del cacao en el verano de 1950.

La demanda de cacao continúa alta. El consumo ha aumentado en los países productores, tropicales y subtropicales, la mayor parte de los cuales consumían muy poco antes de la guerra. Lo mismo que en los casos de otros alimentos "de medio lujo", el consumo de los productos del cacao ha aumentado también en los países no desarrollados y en muchos que lo han sido parcialmente, que durante los últimos años han disfrutado de ocupación general, jornales altos y de elevados precios para sus artículos de exportación. El factor económico que interviene para que el consumo aumente también existe en muchos países europeos, excepto en la Europa oriental y en la Unión Soviética, donde el abasto se mantiene bajo mediante restricciones a la importación. En los Estados Unidos de América el consumo tal vez sea mayor durante el año civil de 1950 si se compara con el del año anterior, a pesar de que los manufactureros han aprendido a economizar cacao en la preparación de los productos de confitería debido a que el precio del cacao ha sido mayor que el de otros ingredientes. En el Reino Unido, sin embargo, el consumo de cacao podría bajar un tanto gracias a la mayor facilidad que hay de usar otros ingredientes en la manufactura de dulces. La solicitud de cacao para los tropas, aumentadas en muchos países, acrecentará todavía más la demanda.

Durante el próximo año, o año y medio, el consumo probablemente no tenga más límite que el que le impongan las provisiones disponibles. A mediados del verano de 1950 se veían indicios de que el precio del cacao pudiera poner el producto fuera del alcance del consumidor, no tanto por la reacción de éste al precio sino por la de las autoridades encargadas de obtener divisas para el pago de las importaciones de cacao y de sus productos derivados. A pesar de todo, llegó a pagarse un premio en las operaciones de venta de cacao efectuadas con libras esterlinas, consistente en cerca de 40 libras por tonelada, aun cuando en muchos países importadores de cacao tan escasas eran las libras como los dólares.

No es de esperarse que la producción aumente mayor cosa en un futuro próximo. En el Africa Occidental la enfermedad de la hinchazón de los retoños, que ha afectado a decenas de millones de árboles, ha llegado a ser ya casi vencida, pero todavía no se ha logrado erradicarla. Desde que se puso en práctica el sistema de indemnizar a los campesinos por el corte de todos los árboles atacados, los agricultores nativos han dado muestras de estar más dispuestos a cooperar con las autoridades agrícolas, pero la enfermedad sigue propagándose. Sin embargo, es probable que sea mayor el número de los nuevos árboles plantados y repuestos que el que calculaban las autoridades. Se han hecho nuevos plantíos en Ceilán, Africa francesa y Liberia. Es ligeramente más alentadora la perspectiva de producción en la América Latina, donde desde 1947 los precios elevados han provisto de recursos financieros a los gobiernos y a los agricultores para cuidar mejor de los árboles y hacer nuevos plantíos. En numerosos centros científicos se han hecho investigaciones para obtener variedades de más alto rendimiento, sobre aplicación de abonos y sobre las técnicas para combatir las plagas y las enfermedades. Las plantaciones desatendidas en la cuarta década del siglo se han revivificado y vuelto a la producción, y han mejorado las facilidades de transporte y las técnicas comerciales.

A pesar de que los productores han obtenido precios muy remunerativos desde que terminó la guerra, existe, sin embargo, considerable renuencia a ensanchar la producción. Las autoridades británicas han investigado la posibilidad de iniciar la producción en nuevas regiones, pero la mayor parte de los gobiernos y el capital privado muestran poco interés por establecer empresas de gran envergadura para la producción de cacao. Todavía se tiene viva memoria de la época, allá por el año de 1930 y siguientes, cuando el cacao se vendió en el mercado mundial a razón de 13 a 22 centavos de dólar el kilo, y se abrigan temores de que sobrevenga otro período de producción excesiva y de precios ruinosos.

## Tabaco

La producción mundial de tabaco en 1949, aunque algo inferior a la de 1948, excedió en un 10 por ciento aproximadamente a la de los años anteriores a la guerra. El comercio mundial aumentó mucho en 1949 y se encuentra en un nivel muy superior al del período prebélico, registrándose una expansión mayor en las exportaciones de los países de moneda débil que en los de moneda fuerte. Las exportaciones de tabaco de los Estados Unidos, que aún abastecen a una gran parte de la demanda europea, continúan dependiendo en muy gran medida de que sean financiadas por la Administración de Cooperación Económica. Sin embargo, Europa, y sobre todo el Reino Unido, se han independizado algo de la necesidad de importar de los Estados Unidos.

Los precios durante 1949 se mantuvieron con firmeza, permaneciendo elevados para los tipos Oriental y curado al horno (flue-cured) procedentes de las zonas de moneda débil. Los precios de exportación en los Estados Unidos no sufrieron ningún cambio, aunque sí se observó un baja en el promedio de los precios de importación. En las regiones productoras situadas en las zonas de moneda débil se está planeando incrementar la producción a fin de satisfacer la gran demanda que hay por su tabaco; por otro lado es posible que se mantenga la demanda de tabaco estadounidense para la exportación si mejora la situación en cuanto a la disponibilidad de dólares en el extranjero. Las dificultades con que se tropieza para lograr una expansión rápida en la producción de hoja de alta calidad para la manufactura de cigarrillos, especialmente del tipo "flue-cured", limitan las posibilidades que tienen los países importadores situados en la zona de moneda débil para prescindir de los abastecimientos americanos y canadienses.

La baja en la producción se observó principalmente en China, donde según estimaciones extraoficiales la disminución fué del 25 por ciento. A pesar de que en India e Indonesia se incrementó la producción, en el total de la región asiática se experimentó una reducción del 15 por ciento. La producción norteamericana no varió, mientras que la de la América Latina aumentó en un 6 por ciento. En Europa, (incluyendo Turquía y Africa se registró un aumento del 12 por ciento sobre el nivel de 1948. La expansión tuvo lugar principalmente en las regiones en que Europa está tratando de abastecerse sin necesidad de pagar en moneda fuerte. En Grecia, India, Corea, Rodesia del Sur y Turquía se registraron aumentos más o menos importantes, gracias a rendimientos más elevados y a la mayor superficie sembrada. Cuba, país de moneda fuerte, aumentó también la superficie sembrada y su producción.

La producción de tabaco "flue-cured" del que hay una creciente demanda para la fabricación de cigarrillos, bajó relativamente más en 1949 que la producción total de tabaco. La causa principal fué la gran disminución registrada en China y las bajas moderadas en la producción de Brasil e Italia. En Canadá, Corea, Rodesia, Formosa y los Estados Unidos, principales abastecedores del mercado europeo, aumentó la producción de tabaco "flue-cured".

El aumento en el comercio de 1949 fué de 115.000 toneladas aproximadamente, de las cuales los Estados Unidos y Canadá suministraron 33.000 toneladas; los principales países exportadores latinoamericanos (Brasil, Cuba y la República Dominicana) 12.000, y cerca de 50.000 toneladas los países exportadores de moneda débil, tales como Argelia, Grecia, India, Indonesia, Nyasaland, Rodesia del Norte y del Sur y Turquía, procediendo el resto de varios países exportadores de menor importancia. Turquía aumentó sus exportaciones en un 60 por ciento, Argelia y Grecia en un 50 por ciento y Brasil y la India en un 20 por ciento. Indonesia, que cuadruplicó sus exportaciones, no llega todavía más que a una fracción del nivel de preguerra. Las exportaciones de Italia fueron siete veces mayores, habiendo encontrado un mercado en la U.R.S.S.

A pesar de la escasez de dólares, los Estados Unidos aumentaron las exportaciones de tabaco en rama en un 17 por ciento aproximadamente y suministraron más de la tercera parte de las exportaciones mundiales. Con este motivo las exportaciones estadounidenses sobrepasaron el promedio de 1934-38 y se acercaron al de 1924-28. El 73 por ciento del valor del tabaco manufacturado exportado por los Estados Unidos en 1949 fué destinado a los países de la Europa Occidental que están recibiendo ayuda de la Administración de Cooperación Económica. La parte de estas exportaciones financiadas por la ECA en 1949 fué del 86 por ciento, y del 74 por ciento si se cuenta en todo el período comprendido desde el comienzo del Plan Marshall en 1948 hasta fines de 1949. Las exportaciones de los Estados Unidos a Alemania aumentaron de 8 millones de dólares en 1948 a 33 millones en 1949.

China, que en 1948 ocupaba todavía el segundo lugar como mercado consumidor de tabaco estadounidense en lo que a cantidad se refiere (algo menos con respecto al valor) a causa de la guerra civil en 1949 no absorbió sino una pequeña proporción.

El Reino Unido, principal importador del mundo, a pesar de la ayuda que le presta la Administración de Cooperación Económica, importó una mayor proporción de tabaco en rama procedente de países de moneda débil. El Reino Unido importó un total de 135.000 toneladas en 1949 lo que se compara con 126.000 toneladas en 1948. La proporción procedente de los Estados Unidos ha continuado disminuyendo con arreglo a la tendencia que se observa desde 1946. La proporción procedente del Commonwealth ha aumentado constantemente hasta llegar a un 40 por ciento en peso de todas las importaciones realizadas en 1949, en comparación con el 28 por ciento en 1947; no obstante, los fabricantes tienen que abastecerse aún en gran parte en los Estados Unidos y Canadá. Si, como se piensa, mejora la situación en cuanto a la disponibilidad de dólares, es posible que sigan importando bastante de estos países.

Las importaciones de tabaco en rama de los Estados Unidos durante 1949 aumentaron sólo un poco en lo que a cantidad se refiere, pero bajaron respecto al valor. Más de la mitad de las importaciones fueron de tabaco en rama del tipo oriental para la manufactura de cigarrillos, sin que se haya registrado ningún cambio en la cantidad importada de dicha clase.

En muchas regiones el consumo de tabaco ha estado restringido por el racionamiento y por los precios excepcionalmente altos que alcanzaban los productos manufacturados, como consecuencia de fuertes impuestos y de dificultades monetarias. El interés de los gobiernos en obtener una elevada renta con impuestos sobre el tabaco puede inducir a algunos a mantener el consumo de tabaco a un elevado nivel y a destinar la mayor cantidad posible de divisas que permitan las otras necesidades a su importación. El consumo de cigarrillos por habitante es en los Estados Unidos aún mayor que durante los años de guerra, mientras que la demanda de otros productos manufacturados de tabaco ha disminuído. El consumo total de tabaco por habitante en los Estados Unidos excede en una tercera parte al nivel de preguerra.

Durante 1949 los precios del tabaco fueron en general más elevados. El valor medio de las importaciones del Reino Unido en peniques por libra aumentó substancialmente en relación con los promedios de 1948 en el caso de todos los principales países productores. Los aumentos fluctuaron entre el 6 al 8 por ciento para el tabaco del Imperio y entre el 15 y el 25 por ciento para el tabaco canadiense, turco y estadounidense. La mayor parte de las importaciones del Reino Unido se concertaron antes de la desvalorización. Los precios de venta al mayoreo en Gran Bretaña para el tabaco procedente de Rodesia subieron algo en octubre de 1949, mientras que los del tabaco de Nyasaland no experimentaron ningún cambio. Los precios del tabaco de la India no subieron sino hasta abril de 1950.

Los precios en el mercado de los Estados Unidos continúan estables a los niveles fijados en los programas de garantía de los precios. El valor medio en centavos por libra de todo el tabaco manufacturado exportado fué aproximadamente igual al de 1948. Tampoco sufrieron ningún cambio los valores unitarios de exportación de los tipos curados al horno. Los valores unitarios del tabaco Burley fueron algo inferiores, registrándose una gran disminución en el caso de la hoja para cigarros, aunque se observó un aumento en el tabaco de Maryland y de otros tipos. Los valores unitarios medios de las importaciones de los Estados Unidos también disminuyeron.

A pesar de que en Turquía se ha mantenido el tipo de cambio del dólar, los precios para la venta de tabaco al mayoreo y los valores medios por unidad de las exportaciones han continuado aumentando después de la desvalorización de la libra esterlina.

*Perspectivas para 1950 y Años Siguietes.* Se espera que durante 1950 continúe siendo fuerte la demanda de tabaco en los Estados Unidos y que aumente aún más el consumo interno de cigarrillos, pero puede que las exportaciones de tabaco sin manufacturar sean algo inferiores y que las de tabaco manufacturado, especialmente de cigarrillos, disminuyan mucho. Los precios que los Estados Unidos garantizan a la cosecha de 1950 serán algo mayores que los de 1949 para la mayoría de los tipos. La disminución en las cantidades exportadas a la Europa Occidental, región que solía absorber las tres cuartas partes de las exportaciones totales de los Estados Unidos, quizás quede compensada por conseguirse mayor cantidad de dólares de otras fuentes.

La cantidad de dólares asignados para las importaciones de tabaco del Reino Unido durante 1949/50 ascendió a 93.5 millones, lo que se compara con 46.8 millones en 1948/49. De acuerdo con el programa actual se ha fijado en 68,6 millones de dólares la cantidad para importar tabaco pagadero en dólares en 1950/51 y 1951/52 cifra que podría aumentarse si mejora la disponibilidad de dólares.

El aumento registrado en la producción de los países de moneda débil continuará, según se espera, especialmente en Rodesia del Sur, donde parece que la cosecha de 1949/50 es un 25 por ciento mayor que

la de 1948/49. En la primavera de 1950 se prorrogó por un año, es decir, hasta 1954, el convenio a largo plazo concertado en 1947 entre la Junta para el Mercado de Tabaco de Rodésia del Norte, y el Reino Unido. Este último país se ha comprometido a comprar las dos terceras partes de la cosecha, con tal de que ésta no pase de 140 millones de libras. Además, el Ministerio de Comercio ha convenido en comprar durante los años de 1955/56 no menos de 75 millones de libras anuales. En el acuerdo no se fijan precios, pero se espera que el precio medio a que en el mercado se hagan las ventas de 1950 sea de tres chelines por libra a aproximadamente, es decir, tres o cuatro peniques más alto que el promedio de 1948/49. Ya desde 1949 los precios de los mismos productos eran más elevados que los de la zona del dólar y en algunos casos aún después de la desvalorización de la moneda. Un factor importante con que cuenta Rodésia para competir con el tabaco estadounidense curado al horno es la posibilidad de mejorar la calidad de su producto. En este sentido se han logrado ya algunos progresos y se están haciendo grandes esfuerzos en investigaciones encaminadas a mejorar el cultivo y la elaboración de la hoja.

En lo que se refiere a las tendencias futuras del comercio, es importante observar que durante 1949 y 1950 Brasil y Turquía han concertado más acuerdos adicionales de trueque para la exportación de tabaco. Las exportaciones de Brasil a Alemania se verificaron a base de trueque e igualmente se han negociado arreglos similares con los Países Bajos y España. Mediante estos arreglos Brasil espera colocar todo el excedente de tabaco en rama disponible.

Fuentes oficiales de los Estados Unidos han expresado cierta preocupación en cuanto a que el actual programa de garantía de precios "puede hacer que los productos estadounidenses resulten demasiado caros para el mercado mundial". Este programa podría proporcionar estímulo para que otros países aumenten su producción a fin de satisfacer por lo menos una parte de las necesidades de los mercados que anteriormente se abastecían de los Estados Unidos. La experiencia que se tiene en la exportación de tabaco y de otros productos que gozan de subsidios para mantener su precio, demuestra que una vez que se han perdido unos mercados es difícil recuperarlos.

## Caucho

El valor estratégico que tiene este producto y la elevada proporción de caucho natural que se produce en el Lejano Oriente dan actualmente especialísima importancia al problema del abastecimiento y de la distribución de dicha materia prima en el mundo. La fuerte alza de precios ha estimulado la producción, particularmente en Indonesia y Borneo, pero esto puede quedar contrarrestado en cierta medida por la situación cada vez más precaria por que atraviesa Indochina y por la incierta perspectiva que presentan otras regiones productoras estratégicamente vulnerables. La rápida reactivación y expansión de las industrias del caucho sintético en los Estados Unidos contribuye a aumentar el volumen mundial de caucho nuevo. También las reservas acumuladas amortiguan algo la escasez, pero de todos modos no es fácil que se vaya a poder disponer de mucho caucho para uso civil. A principios de septiembre, se cotizaba el caucho natural en Nueva York a un 75 por ciento sobre el promedio de junio y el sintético GR-S al triple que el precio de venta del gobierno de Estados Unidos, precio que ha permanecido a 18,5 centavos la libra. Dada la importancia militar del caucho natural, se estudia la posibilidad de reglamentar los embarques por países de destino. Este asunto está siendo estudiado en consultas entre los gobiernos.

*Abastecimiento Mundial y Distribución.* En la Séptima Reunión del Grupo Internacional de Estudio del Caucho, verificada en mayo de 1950, se estimó que la producción mundial de caucho natural alcanzaría en 1950 a 1,63 millones de toneladas métricas, o sea un 8 por ciento más que en 1949, esperándose que proveniría de Indonesia la mayor parte de este incremento. Gracias al estímulo de los altos precios, se esperaba que se registraría, asimismo, un incremento de la producción de otros países. Según los últimos informes, la producción de Indonesia en 1950 va a resultar aún superior a la esperada en dicha reunión. Se ha registrado también una mejoría en Borneo. La intranquilidad política interna de Malaya no ha afectado mucho a la producción, que por otra parte, tampoco ha aumentado aprovechando los precios elevados. Las malas condiciones del tiempo han afectado la producción en las plantaciones malayas, que también ha padecido por causa de ciertas dificultades habidas para retener a los trabajadores, algunos de los cuales, inducidos por el aliciente del buen mercado, se han ido a trabajar en pequeñas plantaciones como aparceros. Durante los últimos tres años, Indochina ha producido menos de la mitad de lo que es capaz de producir y bien puede bajar aún más en lo que queda de este año. Se calcula ahora que la producción mundial de caucho natural será en 1950 de más

o menos 1,73 millones de toneladas métricas, esto es, cerca de un catorce por ciento más que en 1949.

El Grupo de Estudio calculó en mayo que el consumo mundial de caucho nuevo en 1950 sería de 1,95 millones de toneladas métricas, de ellas 1,49 millones de caucho natural y 465.000 toneladas de caucho sintético. No obstante, a la luz de posteriores acontecimientos, esta estimación puede ser demasiado moderada. Sobre todo, el consumo de caucho nuevo de los Estados Unidos, estimado en 1,04 millones de toneladas, bien puede ser sobrepasado con un gran margen. Aun antes de la guerra de Corea, debido al auge sin precedentes de la industria automovilística y a la gran producción de llantas, el consumo excedía ya al esperado. En el momento presente, se fija provisionalmente en más o menos 1,16 millones de toneladas métricas el consumo de los E.U.A. en 1950, cifra que aún sería más alta si el consumo adicional para fines militares no hubiera sido contrarrestado por la limitación del consumo civil. Pese al acrecentamiento de la producción de caucho sintético, el consumo de caucho natural en los Estados Unidos puede exceder en unas 600.000 toneladas al previsto por el Grupo de Estudio. Asimismo, es probable que el consumo total de caucho nuevo en el resto del mundo sobrepase a las 915.000 toneladas métricas que el Grupo esperaba en mayo. En lo que respecta a Italia y Francia, cuya industria de manufacturas de caucho parece limitada, las cifras de consumo no variarán, pero en el Reino Unido y en Canadá se espera que excedan de las estimaciones hechas previamente. Las reservas alemanas son bajas y el país tiene que entrar en competencia para abastecerse a altos precios. Rusia parece que ha aumentado notablemente sus compras desde mediados de año. Resumiendo, se calcula ahora que el consumo mundial de caucho nuevo será en 1950 de más de 2 millones de toneladas métricas.

Antes de la ruptura de las hostilidades en Corea, el precio en dólares, del caucho natural RSS era aproximadamente un 70 por ciento más alto que el nivel de antes de la desvalorización y del doble del promedio 1934-38. En julio, los precios ascendieron rápidamente, llegando el 8 de agosto a 65,5 centavos por libra, o sea al doble del promedio de junio. A principios de septiembre, las cotizaciones en Nueva York eran más o menos de un 75 por ciento sobre el promedio de junio y como tres veces más altas que el precio de venta del gobierno para el caucho sintético GR-S, precio que ha permanecido, sin modificarse, en 18,5 centavos por libra.

*Perspectivas para 1951 y Años Sigüientes.* Pasando revista a la capacidad probable de producción de caucho natural del mundo entero durante 1951 y años siguientes, todo parece indicar que Indonesia e Indochina son los únicos países de los que se puede esperar que aumenten bastante la producción. La capacidad de producción de Indonesia es muy superior a las 580.000 ó 600.000 toneladas métricas que se calcula habrá producido en 1950. En la hipótesis de que las condiciones sean en general favorables para la continuidad de la producción, los embarques de Indonesia pueden ir aumentando gradualmente y exceder en mucho de los correspondientes a 1950. De retornar Indochina a condiciones más normales, podría duplicarse su actual producción, pero con ello no se agregarían sino 50.000 toneladas más a la disponibilidad mundial anual de caucho natural. Si, por un lado, lo más probable es que aumente bastante la producción de Indonesia, y en menor escala la de otros territorios, en otros, a causa del envejecimiento de las plantaciones o de que éstas han sido taladas para sembrarlas de nuevo, la producción puede tender a declinar. En términos generales, puede esperarse que las actividades de plantación y de replantación con variedades de alto rendimiento progresen a ritmo lento. Los que invierten capitales en grandes plantaciones, no se muestran muy bien dispuestos, en condiciones de intranquilidad política, a reinvertir parte de sus utilidades, sin que prefieren retirar sus dividendos completos. Por lo que respecta a los pequeños propietarios, siempre les resulta difícil contar con el dinero necesario para invertir en la replantación con variedades de alto rendimiento. Además, el incentivo por replantar, tanto en las grandes fincas como en las pequeñas, es ahora reducido en vista de los crecientes ingresos que resultan de la explotación de los árboles existentes. Resumiendo, parece difícil que la capacidad mundial de producción exceda de unos 1,90 millones de toneladas de caucho natural en los años inmediatos por venir.

En cuanto al consumo mundial de caucho nuevo (natural y sintético), lo probable es que, de seguir la presente tensión política, continúe aumentando mucho, o que de todos modos, siga en su marcha ascendente, de expandirse la economía del mundo dentro de cauces normales y pacíficos. En este último caso, el consumo para usos ya aceptados se elevará al ir creciendo la renta real de los consumidores, y aún más, de darse nuevos usos a esta materia prima. La industria de artículos de espuma de caucho y los firmes para carreteras son los dos nuevos campos que más prometen, para expansión del consumo en tiempos de paz. En tales condiciones, el consumo total de caucho nuevo en los años inmediatos por venir podría muy bien sobrepasar de

2 millones de toneladas anuales.

### Algodón\*

La situación algodонера mundial está experimentando un cambio radical. En contraste con la de hace un año, cuando se esperaba que los excedentes norteamericanos serían considerablemente, los abastos se presentan hoy muy limitados. La nueva temporada abrió con precios alrededor de un 20 por ciento superiores a los de agosto de 1949 y a principios de septiembre subieron otro 10 por ciento. Con la reducción de cerca de dos quintos de la cosecha de Estados Unidos, el esperado incremento del 10 al 15 por ciento de la producción conjunta del resto de los países dejará todavía la producción mundial en un 13 por ciento por debajo de la de 1949/50. A diferencia de la temporada anterior, en que la producción excedió al consumo en un 5 por ciento, el consumo en 1950/51 tal vez exceda a la producción en un 10 por ciento más o menos, con lo que el sobrante mundial será en fecha 1<sup>o</sup> de agosto de 1951 de casi tres millones de fardos<sup>2</sup> más reducido que el del año pasado.

*Situación y perspectivas.* La imprevista gran disminución de la cosecha de los Estados Unidos es el factor dominante de la situación en cuanto al abastecimiento de algodón. Cuando se impusieron restricciones sobre la superficie que se autorizaría a cultivar con algodón en la temporada de 1950/51, la reducción era del orden del 22 por ciento, pero en realidad ha resultado mucho mayor. Según el tercer informe oficial sobre el estado de la cosecha, se estima que en 1950/51 se cosechará una superficie inferior en un 32 por ciento a la del año anterior, mientras que se calcula que la producción será aproximadamente un 40 por ciento menor que en 1949/50. Se cree que los Estados Unidos dispondrán en 1950/51 de 16,5 millones de fardos, incluyendo entre ellos un sobrante del año anterior de un poco más de 6,5 millones de fardos; eso supone disponibilidades inferiores en unos 5 millones de fardos a las de 1949/50, que sólo excederán en 1,5 a 2,0 millones de fardos al consumo aparente de 1949/50.

La esperada expansión de un 10 a un 15 por ciento de la producción conjunta de otros países tal vez llegue a compensar en un tercio a la reducción de la cosecha de los Estados Unidos. Como causas probables de la esperada expansión, se pueden señalar: la campaña de fomento de la producción en la India; la plantación en mayor escala de variedades de elevado rendimiento en Pakistán; la tendencia que se observa en Egipto y tal vez también en Brasil a producir más; los progresos logrados en México y en otros países de la América Latina y África y, finalmente, la intensificación de la producción en China y en la Unión Soviética. En este supuesto, los Estados Unidos aportarán a la producción mundial un poco más del 35 por ciento, en lugar del 40 por ciento aproximadamente que aportaban antes de la guerra.

Tan sólo dos meses antes de que comenzara la actual temporada (esto es, antes de la publicación de la primera estimación oficial sobre la cosecha de los Estados Unidos) se pensaba, al menos a efectos del abastecimiento, que el consumo mundial del algodón en 1950/51 aumentaría en alrededor de un millón de fardos alcanzando un total de 30 millones de fardos. Se creía que la mayor parte de ese incremento ocurriría en los países productores más fuertes. Aunque se esperaba que las exportaciones de Estados Unidos bajarían un poco del extraordinario nivel de cerca de 60 millones de fardos a que llegó en 1949/50, se calculaba que esta baja quedaría compensada con el incremento de las exportaciones conjuntas procedentes de otros países. Se consideraba, pues, factible un ligero aumento en el consumo europeo y que el del Japón siguiera restableciéndose.

La ampliación de los programas de defensa militar creará indudablemente una mayor demanda para los tejidos de algodón. Al mismo tiempo, la debilidad de la situación en cuanto a existencias mundiales y la tendencia al alza de los precios durante la presente temporada servirán como freno a la demanda total. A principios de septiembre el Gobierno de Estados Unidos impuso restricciones a la exportación de algodón con objeto de poder determinar la magnitud de las necesidades de esta fibra dentro de su programa de defensa. Todo parece indicar que es improbable que las exportaciones mundiales de algodón excedan en 1950/51 los 11 millones de fardos, mientras que en 1949/50 pasaron de 12 millones de fardos. En estas circunstancias, las posibilidades de que los principales países importadores aumenten el consumo global dependerá de que recurran a sus ya no muy abundantes reservas. Por lo que hace a los Estados Unidos, hay ya pruebas de

\* Análisis preparado con la cooperación del Comité Consultivo Internacional del Algodón.

<sup>2</sup> Fardos de algodón de aproximadamente 217 kilos (478 libras), peso neto.

que el consumo aumentará como resultado de la creciente demanda para usos militares y civiles. Se espera que el acrecentamiento de la producción nacional de la India le permita incrementar el consumo interno. En China y la Unión Soviética parece que también será mayor, en vista de que ambos países podrán disponer de mayores cantidades. Hasta este momento, parece que el consumo mundial en 1950/51 será algo inferior a los 30 millones de fardos pero, aún suponiendo que no se consumiera más que en la temporada anterior, es decir 29 millones de fardos, habrá que sacar de las reservas mundiales cerca de 3 millones de fardos.

Los precios mundiales del algodón han subido rápidamente desde principios de julio, a causa sobre todo de las malas perspectivas que empezó a presentar la cosecha de los Estados Unidos, si bien parte de la fuerza inflacionista proviene de la considerable demanda resultante de la guerra de Corea. A principios de agosto las cotizaciones del algodón en el mercado de los Estados Unidos eran más o menos un 20 por ciento más altas que en el último año. Los precios del algodón brasileño habían subido aún más que los correspondientes a la mayoría de otros algodones. El Tipo de Sao Paulo se vendía a 4,5 centavos por libra más que el middling 15/16" de los Estados Unidos, mientras que en agosto de 1949 sólo lo superaba en 1,2 centavos. Los precios del Ashmouni egipcio, good, que, debido a ciertos factores especiales temporales, habían subido en la primavera de 1950 desproporcionadamente en relación con otros algodones, quedaron sujetos a una limitación de precio máximo en junio. El 9 de septiembre, los precios de entrega inmediata del algodón middling 15/16" de los Estados Unidos alcanzaron un promedio de 40,94 centavos por libra, en vez de los 31,83 de 1949/50 y de los 11,18 en 1934-38.

Dentro del plan de préstamos, la tarifa de subvención para la cosecha de los Estados Unidos de 1950/51 quedó fijada el 15 de julio en el 90 por ciento de la paridad, señalándose un precio de garantía de 29,45 centavos de dólar por libra para el middling 15/16", en vez de los 29,43 que tenía en 1949/50. En vista del nivel que actualmente alcanzan los precios en el mercado, no es probable, sin embargo, que entre mucha cantidad de algodón en el plan de préstamos durante la presente temporada. En realidad, la mayor parte de los abastos que se acogieron a dicho plan en la temporada anterior han vuelto a poder de los cultivadores y la Commodity Credit Corporation, entre mediados de julio y comienzos de septiembre, ha vendido, a los precios del mercado, más de 2 millones de fardos de las reservas conjuntas de 1948, con un total de algo más de 3 millones de fardos.

De acuerdo con la legislación vigente, el precio de garantía en los Estados Unidos se fijará en 1951/52 de acuerdo con una escala móvil, entre el 80 y el 90 por ciento de la paridad, según cual sea la relación que haya entre la oferta y las necesidades. En cuanto a las restricciones sobre superficie de cultivo, el Secretario de Agricultura, para el 15 de octubre, habrá declarado si las disponibilidades de 1950/51 son superiores a la cantidad normal, y por consiguiente, si se han de imponer restricciones en la temporada de 1951/52 basándose en los pronósticos actuales sobre la cosecha y en el consumo aparente de la temporada pasada se puede prever que no se impondrán restricciones.

En vista de la estrechez por que atraviesan los Estados Unidos en cuanto a algodón y de las probabilidades de que aumenten las necesidades para usos tanto militares como civiles, es de suponer que se fijen como meta el cultivo en 1951/52 de una superficie mucho más extensa que in 1950/51. Parece factible la expansión en la producción conjunta de todos los demás países. Por consiguiente, tal vez la producción mundial recupere en 1951/52 el nivel de 1949/50, de algo más de 30 millones de fardos. De disponerse de suficientes cantidades en 1951/52, y si continúan creciendo rápidamente la producción industrial y la demanda para el consumo, es probable que el consumo mundial de algodón aumente bastante.

## Lana

Al superponerse las crecientes necesidades de carácter militar a un mercado mundial en el que ya escasea la lana para usos civiles, los problemas del abastecimiento mundial de lana han llegado a ser motivo de gran preocupación. Las reservas que acumularon los gobiernos durante los años de la guerra, a provechadas para compensar la diferencia entre la lana nueva y la demanda comercial durante los primeros cinco años de postguerra, han quedado casi por completo agotadas. Se calculaba que las existencias a mediados de 1950 apenas bastaban para ir satisfaciendo las necesidades ordinarias que entonces se preveían. A partir de esa fecha, el fortalecimiento continuo de la demanda para usos civiles y las mucho mayores cantidades que exigen los programas de defensa han hecho que los precios superen a todos los precedentes. Las cotizaciones, en libras esterlinas, en las subastas celebradas el mes de agosto en Londres y de los Dominios, fueron entre el 100 y el 150 por ciento superiores a las de antes de la desvalorización. En dólares, los precios de la lana de

merino de los Dominios en agosto de 1950 eran cerca de un 60 por ciento más altos que en agosto de 1949, y la subida era aún mayor para de la razas cruzadas. Cuando se preparó este informe, a mediados de septiembre, los gobiernos de algunos de los principales países productores y consumidores iban a examinar las posibilidades de establecer un sistema internacional para la asignación de la lana cruda en una reunión que se celebraría ese mismo mes en Londres. En el caso de que estas discusiones condujeran a la formulación de planes para la adopción de medidas de acción internacionales, las proposiciones serían sometidas a la consideración del Grupo Internacional de la Lana durante una reunión que en principio había sido convocada para principios de octubre.

*Abastecimiento y Distribución Mundiales.* Al pasar revista las perspectivas que se abrían a determinados productos en un informe publicado en agosto de 1949, se decía que "la perspectiva general para la lana en 1950/51 parece ser firme de todos modos y aún puede llegar a ser de escasez, particularmente si las condiciones económicas llegasen a mejorar en los Estados Unidos."<sup>3</sup> Este pronóstico fue sustentado en 1949/50 por los acontecimientos, ya que el abastecimiento mundial de lana para vestuario fue haciéndose cada vez más difícil por la gran rapidez con que se consumían las reservas como consecuencia de la mayor actividad en los Estados Unidos y de la continuada y firme demanda en otros importantes países consumidores. La elevación de los precios condujo a hacer un uso más abundante, de lanas de inferior calidad, con lo que los precios de la lana de cruce subieron en mayor proporción restableciéndose así la relación que existía antes de la guerra entre el valor de la lana de merino y la cruzada. La firmeza de la demanda europea quedó evidenciada por las grandes ventas que se hicieron de las existencias de lana de inferior calidad sin cardar ni desmotar de que disponía la Organización Mixta, y que se aprovechan sobre todo en la Europa continental. Las reservas totales en manos de la Organización Mixta el 30 de junio de 1950 no pasaban de 70.000 toneladas métricas de lana sin desengrasar, o sea, aproximadamente una vigésima parte de la cantidad de que había tomado posesión en agosto de 1945. Las existencias en poder de la Commodity Credit Corporation de los Estados Unidos estaban también muy agotadas, habiendo sido favorecidas las ventas por los aumentos considerables en los precios del mercado mundial, los cuales hicieron más atractivos los precios de venta de dicha Corporación.

Por consiguiente, aun antes de la ruptura de las hostilidades en Corea era evidente que, casi agotadas las reservas de lana cruda, el consumo en 1950/51 tendría que ajustarse, aproximadamente a la producción de esta temporada, y que por tanto sería más o menos un 10 ó un 15 por ciento más bajo que el consumo de 1949/50. No se veían, ni se ven ahora, muchas posibilidades de que la trasquila mundial de 1950/51, sea considerablemente mayor que la de la temporada anterior. Puede ser que de manera transitoria aumente algo al reducir la entresaca y aumentar la trasquila con motivo del estímulo que ofrecen los precios altos. Por otra parte, la moderada tendencia al ascenso que se observaba en la producción de Oceanía ha sido afectada adversamente por las ovejas que se han perdido en Australia por causa de las inundaciones y de epizootias en algunas partes del Queensland y de Nueva Gales del Sur. En Sudáfrica, las pérdidas debidas a la sequía se dejarán sentir todavía en 1950/51, pero ya no habrá aumento transitorio producido por la lana de ovejas muertas por dicha sequía. Puede que en Argentina resulte algo mayor el número de ovejas, pero en América del Norte la subida de los precios de la lana en la postguerra no ha bastado hasta la fecha para detener la baja considerable en la producción, debida más que nada o lo costosa que es la crianza de ovejas y a las mayores utilidades que ofrecen otras empresas agropecuarias. La trasquila de 1950 en los Estados Unidos es un 3 por ciento inferior a la de 1949, es decir, la más reducida desde hace mucho tiempo.

Con la continuada firmeza de la demanda, se puede pensar en la siguiente alternativa para la distribución de las limitadas existencias de lana disponibles para el consumo en 1950/51. Una posibilidad es la asignación internacional de las existencias, que probablemente tendría que estar basada en prioridades para defensa militar y para usos civiles, establecidas de mutuo acuerdo por los países consumidores que participen. No es posible todavía predecir el resultado de las discusiones intergubernamentales sobre la reglamentación de la distribución internacional, pero es evidente que la adopción de este sistema exigiría cambios radicales en la organización actual del mercadeo mundial, que está dominado por la competencia de los compradores al pujar en las subastas. En ciertos aspectos, la reglamentación internacional al superponerse a los mercados nacionales, que en la actualidad son prácticamente libres, produciría problemas administrativos aun más difíciles que los que se plantearon

<sup>3</sup>FAO - Perspectivas Mundiales de Determinados Productos, páginas 16, 17 y 18, "Lana".

en la Segunda Guerra Mundial, durante la cual fué posible basar la superestructura del mecanismo regulador internacional de las materias primas en las necesidades y en las prioridades fáciles de determinar de unas economías nacionales muy rígidamente intervenidas, con dirección gubernamental de la producción, limitaciones cuantitativas del consumo para usos civiles y regulación de los precios en diferentes etapas de los procesos de fabricación y distribución. Sin embargo, de no poderse resolver los problemas de asignación internacional, el mundo habrá de contentarse con la segunda posibilidad, la de tener que competir pujando para la adquisición de existencias limitadas de lana cruda. En este caso, el consumo para usos civiles se iría reduciendo mediante el lento y penoso proceso de una elevación considerable de los precios al por menor de los artículos de lana. Ya se están sintiendo cada vez más los efectos de la subida anterior de precios de la lana cruda, sobre todo en los mercados internos de los países que desvalorizaron sus monedas, en los que la estructura de los costos de las industrias de tejidos de lana ha sufrido mucho con los altos precios que alcanza la materia prima en el mundo.

Se está procurando suplementar las limitadas y costosas existencias de lana nueva aprovechando al máximo los desperdicios, la lana ya usada, fibras sintéticas y de otra naturaleza. El margen de aumento que permitirán estos productos es probablemente pequeño, ya que el alto costo de la lana nueva habría estimulado ya su aprovechamiento aún antes de las últimas subidas de los precios. La diferencia existente entre el precio de la lana y el de la fibra corriente de rayón se acentuó mucho en los meses que siguieron a la desvalorización. A pesar de que los precios de la fibra de rayón han permanecido relativamente estables la cantidad disponible para la industria textil de la lana está limitada por la capacidad total de producción de esa clase de fibra y por la competencia que para su adquisición hace la industria textil algodonera, que también siente un mayor aliciente para emplearla como resultado de los cambios relativos de precios y, en varios países, de las dificultades monetarias. Suponiendo que una quinta parte de la producción mundial de fibra corriente de rayón pueda quedar en 1950/51 a disposición de la industria de tejidos de lana, a la lana esquilada en esta temporada vendría a añadirse un veinte por ciento aproximadamente (de la lana limpia) más de fibra.

Las existencias de lana cruda nueva podrán ser en 1950/51 un poco más abundantes que en los dos años anteriores, pero, en general, el aumento de la producción de lana como consecuencia de la gran demanda que existe en un mercado favorable para este producto ha de ser más bien lento e indirecto. La capacidad de sostenimiento de los pastizales en los principales países exportadores está limitada por factores técnicos y económicos y no es fácil que la tendencia a disminuir que presenta el número de ovejas en la América del Norte cambie radicalmente.

### Fibras Duras

En 1949 se interrumpió el restablecimiento de la producción global de las tres fibras duras principales que había seguido una marcha ascensional desde el fin de la guerra. La producción de sisal aumentó algo, pero ese aumento quedó contrarrestado por lo que disminuyó la de abacá y henequén. El total de las nuevas existencias de estas fibras fué de unas 475.000 toneladas, o sea, más o menos un 4 por ciento inferior al de 1948 y un poco más de los nueve décimos del promedio logrado en 1934-38. Toda la reducción con respecto al total de preguerra fué causada al abacá cuya producción disminuyó en un 53 por ciento. La producción de las Filipinas ha bajado mucho más de lo que se ha incrementado el cultivo de l abacá en la América Central con las actividades de fomento durante la guerra. La producción mundial de sisal, por otra parte, alcanzó una cifra sin precedentes de más de 275.000 toneladas en 1949, o sea, aproximadamente 114 por ciento del promedio de 1934-38. La producción de henequén también ha permanecido a un nivel más alto que el de preguerra.

El comercio mundial de fibras duras, se ha establecido del bajo nivel de la época de la guerra con más lentitud que la producción, debido sobre todo a que ha aumentado el consumo en algunas de las principales regiones productoras. Las exportaciones del conjunto de las tres fibras duras principales fueron en 1949 casi iguales al total de poco más de 400.000 toneladas a que ascendieron en 1948, o sea, aproximadamente cuatro quintas partes del promedio de 1934-38. La proporción absorbida por América del Norte fué bastante mayor que antes de la guerra, mientras que, por el contrario, Europa y el Japón participaron en menor grado en un total ya de por sí más reducido.

El sisal es la única de las fibras duras principales que se exporta de las regiones de moneda débil. Europa, que antes era la región que más abacá importaba, actualmente está satisfaciendo sus necesidades de fibras duras con sisal. La demanda de esta fibra en los Estados Unidos es también mayor que antes de la

guerra de bido en parte a las compras realizadas para acumular reservas. El comercio privado de sisal del Africa Oriental Británica se reanudó en 1949 por primera vez desde el 1940. Después de la desvalorización subieron mucho las cotizaciones en libra esterlina, y en 1950 los precios en dólares se encontraban de nuevo casi a los mismos niveles que antes de la desvalorización, o sea, a tres veces y media el promedio de 1934-38. Los precios del abacá sufrieron al reducir sus compras los Estados Unidos en la primera mitad de 1949, y al mejorar la producción a fines de 1949 y durante el primer semestre de 1950. Los precios del abacá a mediados de 1950 eran casi tres veces y media el promedio de preguerra a pesar de que habrán disminuido en un 24 por ciento, del alto nivel que alcanzaron en enero de 1949. A principios de 1949 se debilitó el mercado del henequén, hasta que a fines de año la baja substancial de los precios estimuló las compras hechas por los Estados Unidos, mercado principal para esta fibra. Las importaciones de henequén de los Estados Unidos en el primer trimestre de 1950 fueron casi el doble que las del año anterior. Durante la primera mitad de 1950 el henequén se vendía a un precio equivalente a dos veces y media el promedio de 1934-38, y por consiguiente resultaba relativamente más barato que el sisal, que es su principal competidor. A partir de la ruptura de las hostilidades en Corea los precios del abacá han fluctuado mucho. La industria de cordelería de los Estados Unidos, al comprar mayores cantidades que de ordinario, a principios de agosto causó un alza en los precios de esta fibra, que a pesar de haber sido de corta duración fué muy pronunciada ocurrida un poco más tarde de j6 los precios del abacá, a fines de agosto, aproximadamente a un nivel 14 por ciento más alto que el promedio de junio. Durante los dos primeros meses posteriores a la iniciación de las hostilidades en Corea ocurrieron aumentos en los precios que llegaron a un 10 por ciento en el caso del sisal y a un 7 por ciento en el de henequén.

*Perspectivas.* No se espera que la producción global de fibras duras muestre ningún cambio marcado en 1950. Sin embargo, en 1951 la producción potencial de fibras duras probablemente se acercará al nivel alcanzado en la época anterior a la guerra. Ya se están sintiendo los efectos beneficiosos de las plantaciones de abacá hechas en las Filipinas después de la guerra. En 1950, por primera vez desde 1947, existen buenas perspectivas para un mejoramiento considerable de la producción mundial de esta fibra. Si el abacá alcanzara precios favorables, en comparación con los de los otros cultivos principales de exportación de las Filipinas, la producción de esta fibra puede mejorar aún más en 1951, a pesar de que probablemente todavía permanecerá muy por debajo del promedio de preguerra. Se espera que la producción de la América Central en 1950 y en 1951 sea un poco inferior al nivel de unas 15.000 toneladas logrado en 1949. En agosto de 1950 el Congreso de los Estados Unidos aprobó leyes que estipulan la duplicación de la superficie a que se extienden los proyectos de fomento del abacá que financian los E.U.A. en aquella región, pero habrán de transcurrir cuando menos tres años antes de que empiecen a producir estas nuevas plantaciones. La tendencia ascendente en la producción mundial de sisal está siendo retardada por las consecuencias de la grave sequía que padeció el Africa Oriental Británica. En condiciones de desarrollo más normales, los efectos de las nuevas siembras hechas en la postguerra en Africa y en América Latina deberían de jarse sentir de nuevo. Se espera un aumento moderado en la producción de fibras duras en Indonesia, pero parece que el restablecimiento es lento. Es improbable que Indonesia pueda contribuir mucho al abastecimiento mundial de fibras duras en los próximos dos años. La producción de henequén, que en 1947 y 1948 había sido una cuarta parte mayor que en la preguerra, bajó en 1949 y a principios de 1950 como consecuencia de las existencias excesivas que se acumularon en México en 1949. No obstante, la producción de este país se está restableciendo y parece probable que se recupere aún más en 1951.

Las fibras duras proporcionan la materia prima para una gran parte de la cordelería usada en el mundo, especialmente en la marina y en otras labores pesadas. Con la perspectiva de que sean mayores las necesidades militares e industriales de cordelería, se puede esperar un aumento substancial en la demanda de fibras duras en los próximos dos años. Además, parece probable que los Estados Unidos aumenten las compras de abacá y sisal para acumular reservas. Por consiguiente, a pesar de que se esperan mejoras considerables en la producción mundial durante los próximos dos años, hay razones para creer que en un futuro cercano llegue a haber escasez de estas fibras.

#### **Yute**

La escasez mundial de yute que ha prevalecido durante todo el período de postguerra se intensificó en 1949/50 debido a la dislocación del comercio entre la India y Pakistán como consecuencia de la decisión de

Pakistán de no desvalorizar su moneda. El conflicto comercial terminó en abril de 1950, cuando los dos Dominios firmaron un acuerdo comercial que establecía, entre otras cosas, el intercambio de la fibra de yute de Pakistán por productos manufacturados de yute de la India durante el período comprendido entre mayo y julio de 1950. El acuerdo fué enmendado después extendiendo las fechas de entrega hasta fines de septiembre.

La lentitud con que se va restableciendo la producción mundial de yute se debe en parte a la escasez de alimentos y a los altos precios del arroz en el subcontinente de la India. A pesar de un moderado aumento en relación con la temporada anterior, se estima que la producción mundial de yute en 1949/50 fué sólo de unos 1,5 millones de toneladas, o sea, cuatro quintas partes del promedio de 1934-38. Aún antes de la interrupción del comercio de la India y Pakistán, el comercio intercontinental de yute en bruto se había recobrado aún menos que la producción. Al enfrentarse a una situación de escasez general de materia prima, la India redujo sus embarques de fibra de yute a fin de mantener su actividad industrial y la exportación de manufacturas de yute. Los envíos del Pakistán, a los mercados de ultramar no bastaron para restablecer el equilibrio. Por consiguiente, la proporción entre el comercio mundial de fibra de yute y el de manufacturas de ese producto cambió radicalmente. Las exportaciones de yute en bruto del subcontinente de la India en 1949 fueron solamente un poco más de la mitad del promedio de 1934-38, mientras que la exportación de manufacturas de yute de la India ascendió a casi las nueve décimas partes del nivel de preguerra.

Las cotizaciones en Calcuta del yute en bruto, durante la semana anterior a la desvalorización, fueron casi seis veces el promedio de 1934-38. Al interrumpirse el comercio entre los dos Dominios, los precios del yute en Pakistán bajaron mucho, pero aun así los precios mínimos establecidos por el gobierno de Pakistán a fines de octubre eran todavía muy superiores para el yute de Pakistán desembarcado en Calcuta a los precios tope que oficialmente había fijado la India a principios del mes. A pesar de que los precios en dólares del yute durante los primeros seis meses de 1950 eran un poco inferiores al nivel alcanzado a mediados de septiembre de 1949, todavía eran tres veces y media el promedio de 1934-38. No se dispone aún de datos comparables para los meses posteriores, pero los informes comerciales revelan que las cotizaciones del yute en el mercado de Nueva York han variado poco durante julio y agosto.

*Perspectivas.* Según cálculos preliminares del Gobierno de Pakistán, la superficie dedicada al cultivo de yute en 1950/51 es un 18 por ciento más reducida que en 1949/50. En los medios comerciales se piensa que la cosecha de Pakistán será mayor que en la temporada anterior, pero ese optimismo parece inmotivado a pesar de que este año las condiciones de crecimiento han sido mucho mejores. Por causa de la grave escasez que hubo a fines de 1949 por no poderse importar del Pakistán, la India aceleró sus programas tendientes a lograr la autosuficiencia en cuanto a yute. Un poco antes de la siembra, se elevó la meta de producción para 1950/51 a un nivel aproximadamente 60 por ciento superior al de la temporada anterior, en que se logró un mejoramiento de un poco más del 50 por ciento. Todavía no se dispone de ninguna estimación oficial de la cosecha de la India, pero por ahora los indicios son de que la producción será muy inferior a la meta señalada. Provisionalmente se calcula que la producción total de yute de la India y Pakistán en 1950/51 puede ser alrededor del 10 por ciento mayor que la de 1949/50. Por consiguiente, la situación continuará siendo de escasez en 1950/51. Sin embargo, el comercio intercontinental de fibra de yute puede mejorar mucho, ya que el aumento reciente del número de prensas embalsadoras y la expansión de facilidades portuarias permitirá al Pakistán incrementar los embarques directos desde Chittagong, más que duplicando el volumen alcanzado en 1949. La cifra total del comercio intercontinental de yute en bruto probablemente seguirá quedando muy por debajo del nivel de preguerra debido a que las exportaciones de la India continuarán siendo pequeñas. Las reservas de fibra de la India están agotadas y, aun cuando la producción interna va aumentando con rapidez, este país padece aún un déficit serio de esa fibra.

La prolongada escasez mundial y los altos precios del yute han estimulado el uso de sucedáneos. Los sacos de papel de paredes múltiples están satisfaciendo una proporción cada vez mayor de la demanda total de sacos en los Estados Unidos, que es el consumidor de artículos de yute más importante del mundo. Una situación semejante existe en el Canadá, que es también un importante mercado para el yute. El consumo norteamericano de arpilleras ha disminuído considerablemente en los últimos tres años, calculándose que el total de 1949 es inferior al 90 por ciento del promedio de preguerra. Sin embargo, a fines de 1949 aumentó algo el consumo, pero este mejoramiento ha sido retardado por las dificultades que se han presentado para abastecerse en la India. La escasez de yute está obligando a varios países a desarrollar o ensanchar, a un costo elevado, la producción de fibras vegetales largas que puedan ser usadas en substitución del yute,

pero la producción de las nuevas fibras es todavía más bien reducida. En vista de que la demanda inmediata del yute ha de aumentar como resultado de las actividades industriales y de defensa militar, probablemente continuará habiendo escasez de yute en 1950/51 y en 1951/52.

## PRODUCTOS DE LA PESCA

Después del aumento que se inició en 1945, la producción mundial de pescado de está estabilizando actualmente, según parece, al nivel de 1948, que la FAO estima en la cifra aproximada de 25 millones de toneladas métricas de pescado desembarcado. En Europa, donde la pesca procedente del Mar del Norte fué considerablemente menor, la cantidad total de desembarcada en 1949 ascendió a unos 5,7 millones de toneladas métricas, en comparación con 5,9 millones de toneladas en 1948. La pesca desembarcada en la América del Norte en 1949 ha sido estimada en 3,6 millones de toneladas, en comparación con 3,2 millones de toneladas en 1948. En Sudamérica, se calcula que en 1949 se desembarcaron 435.000 toneladas, en comparación con 425.000 toneladas en 1948. En el Japón, que es el único país de Asia respecto al cual se dispone de datos estadísticos completos, la pesca desembarcada en 1949 ascendió a unos 3.175.000 toneladas, mientras que en 1948 se desembarcaron 2,45 millones. Sin embargo, los precios sufrieron en general una baja en 1949, debido a que se dispuso de abastecimientos mayores de los productos alimenticios competidores, a precios inferiores. Como consecuencia de la depresión de los mercados se retiraron de las operaciones un número mayor de embarcaciones, disminuyendo en general el ingreso neto de los pescadores. Se ha demostrado gran interés en el fomento de la pesca en las regiones poco desarrolladas, pero la ejecución de los programas encaminados a lograr este fin requieren cierto tiempo. No es probable que durante los próximos años se registre un aumento de importancia en la producción mundial de pescado.

Los informes suministrados por ocho países, que en 1949 pescaron 6,4 millones de toneladas métricas, o sea el 25 por ciento del total de la pesca desembarcada en el mundo, indican un aumento general de un 16 por ciento durante los primeros cinco o seis meses de 1950, en relación con el mismo periodo de 1949. Esto, sin embargo, se debe fundamentalmente al gran aumento en la pesca de arenque en Noruega, de la cual el 85 por ciento se destinó a la elaboración de aceite y harina. La pesca desembarcada en 1950, como porcentaje de la correspondiente a 1949, fué la siguiente: Canadá 114, Dinamarca 99, Islandia 103, Irlanda 98, los Países Bajos 87, Noruega 137, el Reino Unido 95 y los Estados Unidos 116.

La continua expansión, a un alto costo, de la flota pesquera de muchos países, contrasta con el aumento relativamente mediano de las cantidades pescadas, la merceda elevación del costo de operación y la lenta baja del precio del pescado. El índice mensual de precios al mayoreo para el pescado y los productos pesqueros en los Estados Unidos (1947 = 100), indica un promedio para 1949 de 101,7 en comparación con 110,0 para 1948. La cifra índice para mayo de 1950 fué 94,7 en comparación con 100,9 en mayo de 1949; habiendo llegado la de julio de 1950 a 97,5 en comparación con 96,8 en julio de 1949. El "índice de los precios de consumo en el caso de familias con ingresos moderados que residen en las grandes ciudades" de los Estados Unidos, reveló una reducción del 7 por ciento en los precios del pescado entre mayo de 1949 y mayo de 1950. En el Reino Unido, donde el bacalao ha invadido un mercado algo inactivo, el precio medio del artículo bajó de 38 libras esterlinas por tonelada métrica, a que aproximadamente prevaleció de enero a julio de 1949, hasta cerca de 29 libras esterlinas, que es el precio correspondiente al mismo periodo de 1950. En unos pocos países se observó una tendencia distinta: el índice de los precios al mayoreo revela un aumento en el Canadá, y los precios pagados a los pescadores de Noruega durante la temporada de desove del bacalao de 1950 excedieron al mínimo fijado.

La industria pesquera atraviesa actualmente la etapa difícil para ajustarse a la fuerte competencia de otros productos alimenticios que pueden obtenerse ya a precios inferiores y en cantidades más abundantes. En marzo de 1950, Islandia, país que depende principalmente de las exportaciones de pescado, desvalorizó la corona con el propósito específico de estimular sus ventas al exterior. Las industrias del arenque y de los peces blancos de fondo están pasando en el Reino Unido por una seria crisis, por lo que el 5 de julio del presente año se establecieron en ese país subsidios, por un periodo de seis meses, para sostener la pesca de peces blancos de fondo en las aguas próximas y en las no muy alejadas de la costa, de los cuales participan también los pescadores del litoral. Es posible que se considere la aplicación de mayores restricciones a las importaciones. En Portugal, muchas de las embarcaciones que se dedican a la pesca de sardinas tuvieron déficits en sus operaciones. Según informes recibidos, es cada vez mayor el número de embarcaciones pesqueras que han suspendido sus actividades, debido a la falta de mercados remunerativos en qué colocar el producto.

Parece que la disminución de la demanda de pescado se debe principalmente a la mayor disponibilidad, en muchos casos a precios inferiores, de los alimentos competidores. A fin de obtener un mayor grado de autosuficiencia en lo que se refiere al abastecimiento de alimentos y una economía más diversificada, se ha fomentado considerablemente la pesca en países consumidores que antes importaban grandes cantidades. Además ya se han reconstruido las flotas en los países donde fueron grandes los daños ocasionados por la guerra y se han reducido las importaciones.

Es probable también que durante 1950 se registre un gran aumento en la producción de bacalao salado y una nueva baja en la pesca de las variedades más baratas de arenque salado. Hay asimismo probabilidades de que siga incrementando la producción de aceite y de harina, aun cuando no se cuente con el estímulo de precios remunerativos, debido a que ella constituye la mejor salida cuando los otros mercados no son tan favorables. De subir considerablemente los precios de los productos alimenticios competidores, podría evitarse que los precios del pescado y productos pesqueros sufrieran una baja adicional y se lograría mantenerlos al nivel actual, o a uno más elevado aún. Sin embargo, conviene observar que el cambio en la pauta económica como consecuencia de la situación internacional podría originar un aumento brusco en el costo de la mano de obra y otros gastos de operación.

### **Pescado Fresco y Congelado**

Según los informes suministrados por quince países, las cantidades de pescado vendidas en estado fresco o congelado en 1949 fueron algo mayores que las de 1948, pero esta situación ha venido cambiando rápidamente durante los primeros meses de 1950, en los cuales bajó la demanda de los países importadores.

En el Reino Unido, las importaciones de pescado fresco y congelado efectuadas durante el período comprendido de enero a julio de 1950 ascendieron a 62.200 toneladas métricas solamente, en comparación con 119.000 toneladas métricas importadas durante el mismo período de 1949 y 137.000 toneladas métricas en el de 1948. Tales cambios en la situación del abastecimiento de los principales centros consumidores europeos se reflejaron también en las estadísticas de exportación de los abastecedores más importantes. Las exportaciones de pescado fresco y congelado realizadas por Islandia durante enero-julio, que llegaron a 94.500 toneladas métricas en 1949, bajaron a 34.400 toneladas en 1950. Las estadísticas de Noruega revelan un descenso enorme en las exportaciones de productos pesqueros frescos, excluyendo el arenque: 16.600 toneladas exportadas de enero a mayo de 1950, en comparación con 32.800 toneladas durante el mismo período de 1949.

### **Pescado Salado**

En Europa, se está salando una cantidad mucho mayor de pescado de fondo y es probable que en 1950 la producción mundial de bacalao salado exceda de 300.000 toneladas métricas, con lo que se espera satisfacer la demanda. Este aumento se debe principalmente a la tendencia que se observa hoy día en Islandia a no seguir vendiendo el producto en estado fresco o congelado, como consecuencia de la disminución considerable de las importaciones de pescado fresco efectuadas por los mercados europeos, sobre todo Alemania y el Reino Unido.

Es posible que se registre una baja adicional en la producción de arenque salado, como resultado de la perspectiva poco favorable para este producto que se observa en el mercado. Durante la temporada de 1950 para la pesca de arenque de invierno de Noruega, la cantidad salada se redujo a aproximadamente la mitad de la que se saló en 1949.

### **Pescado Enlatado**

La producción de sardinias enlatadas de un costo relativamente alto, como la de los países de la Europa Meridional, depende casi enteramente de los abastecimientos de pescado, los que han sido muy escasos durante los últimos años. La alteración del sistema de mercadeo usado en los años anteriores a la guerra ha ocasionado dificultades tanto a los productores ya establecidos como a los que acaban de entrar en este campo. Existe una tendencia descendente en los precios para las sardinias enlatadas de calidad inferior. La producción de salmón enlatado probablemente continuará en la misma escala, sirviendo de estímulo las perspectivas de un mercado relativamente bueno en los Estados Unidos. Sin embargo, puede que la competencia por parte

de la URSS tienda a reducir el mercado europeo para las exportaciones de procedencia norteamericana.

No es probable que la producción de atún de los Estados Unidos, que en 1949 alcanzó una cifra sin precedente, experimente un aumento de importancia durante este año, debido a la posibilidad de que el mercado estadounidense, que es sin duda el más importante, no esté en posición de absorber cantidades mayores. Los productores internos han demostrado cierto temor ante la competencia del Japón y de otros países que han iniciado o reanudado la industria del enlatado de atún.

### Aceite y Harina

Es probable que en 1950 se dedique a la elaboración de aceite y de harina una proporción relativamente mayor de la pesca de arenque y especies afines, así como de otras especies en el caso de algunos países. Tanto los precios del aceite extraído del cuerpo como del hígado del pescado, han descendido considerablemente después de la guerra. Las harinas de pescado procedentes de los países de moneda débil aún se colocan en el mercado con relativa facilidad, mientras que en los Estados Unidos y Canadá la producción encuentra la competencia de los productos de importación y del "factor proteico animal", obtenido sintéticamente. El que la pesca, que se basa en gran parte en la elaboración de aceite y harina, se pueda practicar con resultados remunerativos durante el próximo año dependerá considerablemente de la medida en que se apliquen los últimos adelantos tecnológicos, en los cuales se está trabajando activamente, a fin de hacer frente a la competencia cada vez mayor de otros productos.

## PRODUCTOS FORESTALES

### Maderas de Especies Coníferas Aserradas

La producción mundial de maderas coníferas aserradas fué en 1949 alrededor de un 3 por ciento menor que la de 1948, aunque la inclusión de las cifras referentes a la U.R.S.S. podría modificar esta tendencia. En 1949 el volumen del comercio mundial de estas maderas fué superior al del año anterior, excediéndole en aproximadamente un 5 por ciento, pero aún muy por debajo del nivel de preguerra. El consumo de madera aserrada registró una disminución de menos de un 1 por ciento. Los abastecimientos disponibles en 1949 fueron suficientes para satisfacer la demanda efectiva de estos productos, la cual se encontraba todavía limitada en algunos países como consecuencia de las dificultades monetarias.

Durante el primer semestre de 1950 se observó en el mundo en general una tendencia ascendente en los niveles de producción, consumo y comercio.

La causa determinante de que disminuye se la producción mundial de maderas coníferas aserradas en 1949 fué la reducción de un 8 por ciento en la producción de los Estados Unidos, comparada con la de 1948, o sea de 14,3 millones de "standards"<sup>4</sup> a 13,2, y la reducción de un 9 por ciento en la producción canadiense, es decir de 3,20 millones de "standards" en 1948, sin incluir Terranova, a 2,92 millones en 1949, incluyendo Terranova. Esta rebaja fué en parte compensada por el incremento de la producción en Europa y el Brasil. La producción de los Estados Unidos en el primer semestre de 1950 superó en un 15 por ciento a la del período correspondiente de 1949.

La cifra de producción para Europa en 1949 fué un poco mayor que la de 1948. La temporada de corte de 1948/49 ofreció condiciones favorables en casi todos los países productores, la demanda era fuerte y la estabilidad de los precios estimulaba la producción, siendo en los países escandinavos donde se obtuvo el mayor provecho.

El comercio mundial continuó caracterizándose por las bajas exportaciones de la América del Norte y de la U.R.S.S. La reducción en las exportaciones del Canadá a otros países, exceptuando los Estados Unidos, fué más fuerte que nunca en 1949. Las exportaciones de la América del Norte a los mercados de ultramar decrecieron del 74 por ciento del total mundial exportado en 1947 al 47 por ciento en 1949. El porcentaje del total de las exportaciones europeas de coníferas destinadas a mercados situados fuera del continente disminuyó del 17 por ciento en 1947 al 15 por ciento en 1949.

El volumen total del comercio europeo de maderas coníferas aserradas fué en 1949 alrededor de un 20 por ciento superior al del año anterior. Las importaciones efectuadas por los países europeos alcanzaron un total

<sup>4</sup>1980 pies madereros.

de 1,9 millones de "standards", o sea al 26 por ciento por encima de las de 1948. Suecia y Finlandia juntas suministraron más del 60 por ciento de todas las cantidades importadas, el resto de las cuales fué proporcionado principalmente por Austria, Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia. Canadá contribuyó con 260.000 "standards", en comparación con 295.000 en 1948, y los Estados Unidos con una cantidad relativamente pequeña. Las importaciones del Reino Unido, que ascendieron a 1,09 millones de "standards", aunque fueron un 24 por ciento más elevadas que las de 1948, no llegaron todavía sino a aproximadamente la mitad de las correspondientes a 1937. Durante el primer semestre de 1950 las importaciones del Reino Unido disminuyeron notablemente. Las importaciones de otras naciones europeas, en particular de los Países Bajos, Dinamarca e Italia, aumentaron durante 1949, pero las de Francia y Bélgica disminuyeron.

Las exportaciones canadienses, de 1,07 millones de "standards", fueron un 9 por ciento menores que en 1948. Esta reducción se debió principalmente a que fueron menores las cantidades exportadas por Canadá a sus mercados más importantes, los Estados Unidos y el Reino Unido, los cuales en 1949 absorbieron el 63 y el 22 por ciento, respectivamente, de las exportaciones totales de ese país.

Las importaciones de los Estados Unidos arrojaron un total de 728.000 "standards", o sea a 14 por ciento menos que en 1948. En la última parte del año empezó a registrarse, sin embargo, un pronunciado aumento, tendencia que ha continuado. Las importaciones efectuadas durante el primer semestre de 1950 excedieron en un 130 por ciento a las del período correspondiente del año anterior y prácticamente equivalieron al total de 1949. Las exportaciones de los Estados Unidos fueron en 1949 algo mayores que las de 1948, aunque todavía escasamente la mitad de la cifra de preguerra. Australia, Corea, México y la Unión Sudafricana absorbieron mayores cantidades de maderas aserradas de los Estados Unidos que en 1948, mientras que los países de Europa, América Central y América del Sur importaron menores cantidades.

En 1949 la América Latina tuvo que reducir considerablemente sus importaciones procedentes del Canadá y de los Estados Unidos, debido a las dificultades monetarias. El Brasil ha hecho nuevos contratos con Argentina, el Reino Unido y Uruguay para la exportación de madera aserrada a esos países.

Excepto en los Estados Unidos y Canadá, la tendencia ascendente en el consumo de madera aserrada continuó muy firme en 1949, debido a que la mayoría de los países trataba de satisfacer la demanda acumulada, y en aumento, de madera para construcción y para la fabricación de nuevas viviendas. En Europa, donde el consumo se elevó un 10 por ciento de 1947 a 1948, se registró un mayor aumento, con lo que el consumo total casi se equiparó con la producción. Este nivel es todavía considerablemente inferior al consumo medio de preguerra, situación que se debe principalmente a que los niveles de consumo siguen siendo relativamente bajos en el Reino Unido y Francia, así como al uso, en algunos países de la Europa Occidental y la Central, de substitutos que aunque más caros pueden conseguirse más fácilmente, tales como madera dura, productos del acero y pasta de madera.

En los Estados Unidos el consumo total de maderas blandas aserradas durante 1949 fué de 13,5 millones de "standards", cifra que, a pesar de una reducción comparativamente mayor en la producción, no fué sino sólo un 5 por ciento más baja que el nivel de 1948. Hacia fines de año la demanda era fuerte e iba en aumento.

Durante el primer semestre de 1950 la construcción nueva, en términos de nuevas casas empezadas a fabricar, fué un 53 por ciento mayor que durante el mismo período de 1949. El consumo de maderas coníferas aserradas subió de mes a mes, calculándose para esos seis meses en unos 8 millones de "standards", que es la cifra máxima registrada.

En Canadá, a pesar de que los informes recibidos han indicado una actividad de construcción sin precedente, el consumo de maderas coníferas aserradas en 1949 fué más bajo que en 1948. En Australia, Brasil, Chile y algunos otros países de la América del Sur se registraron aumentos de relativa importancia en el consumo en relación al año anterior.

En la mayoría de los países, los precios de maderas coníferas aserradas para 1949 fueron sólo ligeramente más altos que en 1948, con excepción de los de los Estados Unidos, donde a partir de agosto subieron constantemente. En Canadá los precios permanecieron estables durante el año, hasta noviembre y diciembre de 1949, cuando se elevaron como consecuencia de la desvalorización de la moneda. Durante agosto y los primeros quince días de septiembre de 1950, los precios de la madera aserrada en los Estados Unidos iban en continuo aumento, tendencia que afecta directamente los precios de exportación del Canadá y que probablemente también afecta en forma indirecta los precios de maderas aserradas en Europa. En Europa los precios de exportación quedaron estabilizados a niveles relativamente bajos desde principios del segundo trimestre de 1949 hasta fines del año, cuando empezaron a subir. Los precios subieron en los países escandinavos, los cuales suministran del 60 al 65 por ciento del total de las exportaciones europeas. La ya fuerte demanda de

maderas aserradas fué mayormente estimulada en algunos países por la supresión de los reglamentos que limitaban las operaciones comerciales de particulares dedicados a este ramo. Debido a la grave escasez de dólares ya que las exportaciones de la U.R.S.S. no han sido grandes, los importadores europeos dependieron en mayor grado de las fuentes abastecedoras escandinavas.

*Perspectiva.* Se espera que en lo que queda de 1950 y en 1951 la producción mundial de maderas coníferas aserradas muestre un aumento definitivo sobre la de 1949, salvo cualquier cambio forzoso en el giro de la producción y consumo que pueda surgir como consecuencia del conflicto de Corea. Se cree que durante ese período la demanda en perspectiva para el consumo de coníferas aserradas excederá por un margen considerable la producción mundial. Las existencias almacenadas son limitadas, además de haberse recurrido ya a éstas desde principios de 1950. El hecho de que prevalezcan tales condiciones en el mercado hará que los precios se mantengan firmes o que suban durante 1950/51. En 1950/51 deberá aumentar el volumen del comercio en comparación con los niveles actuales, en particular en lo que respecta a las importaciones de los Estados Unidos y las exportaciones del Canadá.

Se espera que las restricciones a la extensión de créditos para la construcción de viviendas implantadas en los Estados Unidos después del rompimiento de las hostilidades en Corea, no afecten sino en un grado limitado el mercado de maderas aserradas durante el segundo semestre de 1950. Lo probable es que durante el resto de 1950 y en 1951 aumente la producción canadiense lo suficiente para satisfacer las necesidades internas y de los mercados del exterior. La demanda canadiense de madera aserrada sobrepasará por un gran margen los niveles de 1949.

Se espera que las exportaciones canadienses excedan considerablemente el nivel de 1949, no sólo para satisfacer la mayor demanda de los Estados Unidos sino también para abastecer otros mercados que tradicionalmente importan del Canadá donde se ha acentuado el desequilibrio entre el consumo y la producción.

En Europa no es de esperarse que durante el resto de 1950 y 1951 se logre un aumento de importancia sobre el nivel de producción actual, ya que la capacidad de producción, tanto de los países escandinavos como de la Europa Oriental, es limitada. Por lo contrario, es posible que el consumo de madera aumente en forma considerable. Los controles sobre la construcción limitan el consumo, especialmente en países como el Reino Unido y Francia, que son grandes consumidores. Un mayor restablecimiento económico y ciertas modificaciones en las políticas de importación producirían un aumento en la demanda de maderas aserradas de estos países dentro de los próximos años.

Las necesidades alemanas de maderas aserradas durante lo que queda de este año y en 1951, aumentarán considerablemente la demanda total europea. Aunque se considera que los abastecimientos serán suficientes en 1950 para satisfacer la demanda efectiva, no parece probable que en 1951 pueda establecerse el equilibrio entre consumo y los abastecimientos, a menos que se importen mayores cantidades de la U.R.S.S., de la América del Norte, así como también de la América del Sur. Se espera que las importaciones procedentes de la U.R.S.S. sean en 1950 algo mayores que las del año anterior.

Para Australia y Nueva Zelanda se prevé un aumento en la producción y el consumo durante el resto de 1950 y en 1951. Puede que en 1951 la producción australiana llegue a 105.500 "standards", contra un consumo calculado en 242.000 "standards". Nueva Zelanda espera aumentar su producción lo suficiente para satisfacer el alto nivel recientemente alcanzado por la demanda interna del país, así como también para aumentar sus exportaciones.

### **Pulpa de Madera**

En 1949 las cifras de producción y consumo mundiales de pulpa de madera fueron casi iguales a las de 1948. Durante los primeros meses de 1950 el promedio de producción en la América del Norte y Europa era algo más elevado que el año anterior y la demanda parecía ir en constante aumento. En 1949 la producción japonesa sobrepasó en una tercera parte los niveles de 1948. El comercio de pulpa de madera siguió la pauta ya establecida, absorbiendo los Estados Unidos la mayoría de las exportaciones canadienses, sirviendo las exportaciones europeas, principalmente escandinavas, para abastecer todos los mercados mundiales y enviando la América del Norte algunas exportaciones a mercados de ultramar. En 1949 las exportaciones arrojaron la cifra de 4,94 millones de toneladas o sea un 5 por ciento sobre las de 1948, a pesar de una reducción de 200.000 toneladas en las exportaciones canadienses. Los primeros meses de 1950 marcaron una tendencia ascendente, en particular para las importaciones de los Estados Unidos. En otros mercados se siguen de

cerca los precios del mercado estadounidense para las diferentes pulpas de madera. La disparidad que existió inmediatamente después de la desvalorización entre los precios de los Estados Unidos y los precios que prevalecían en los países con monedas desvalorizadas, había casi totalmente desaparecido para mediados de 1950. En la última parte de 1950 la tendencia fué hacia precios más altos para la pulpa con precios exorbitantes para las entregas inmediatas individuales.

Aunque se estimó que en 1949 la capacidad mundial no aprovechada en la reducción a pulpa ascendió a bastante más de 5 millones de toneladas, se estaban construyendo fábricas de pulpa en todas partes. En la América del Norte ya están funcionando o pronto empezarán a funcionar fábricas con una nueva capacidad de más de 2 millones de toneladas. Varios países de Europa, la Occidental y Central, están proyectando construir nuevas fábricas y modernizar las antiguas; Australia y Nueva Zelanda están aumentando su capacidad de producción, y en Asia y el Lejano Oriente también se hacen planes para el establecimiento de nuevas fábricas de pulpa. Una de las razones principales de esta expansión ha sido el deseo de hacer un uso económico de los desperdicios de otras industrias de la madera.

En 1949 las importaciones estadounidenses, que ascendieron a 1,0 millones de toneladas, fueron una quinta parte más bajas que en 1948. De estas importaciones, 1,4 millones de toneladas provinieron del Canadá, o sea el 14 por ciento menos que el año anterior. Las cantidades importadas por los Estados Unidos con procedencia de Suecia y Finlandia bajaron 30 y 20 por ciento respectivamente de los niveles de 1948. La proporción que le corresponde al Canadá en las importaciones de los Estados Unidos ha ido en constante aumento a expensas de los abastecimientos procedentes de Europa, habiéndose elevado del 30 por ciento en 1937 al 75 por ciento en 1949.

Durante los primeros siete meses de 1950 las importaciones de pulpa de madera canadiense y escandinava efectuadas por los Estados Unidos indicaron aumentos considerables sobre las de 1949. Las importaciones realizadas por el Reino Unido de la mayoría de las diferentes clases de pulpas escandinavas aumentaron durante el primer semestre del año, en comparación con el correspondiente período del año anterior, mientras que las importaciones procedentes del Canadá disminuyeron.

El volumen total del comercio europeo de pulpa de madera fué mayor en 1949, habiendo aumentado las exportaciones en el 14 por ciento y las importaciones en el 11 por ciento. Las exportaciones suecas aumentaron más de 200.000 toneladas, las noruegas más de 100.000 toneladas y las finlandesas más de 60.000 toneladas. Las importaciones del Reino Unido superaron las de 1948 en 160.000 toneladas; las italianas en 100.000 toneladas y las francesas en 80.000. Los Países Bajos y Suiza importaron 50.000 toneladas menos, cada uno.

#### **Papel para Periódico**

La fabricación de papel para periódico representa alrededor del 28 por ciento del consumo mundial de pulpa de madera.

La producción norteamericana de papel para periódico alcanzó la elevada cifra de 5,5 millones de toneladas en 1949. En comparación con 1948, la producción canadiense aumentó un 2.8 por ciento y la de los Estados Unidos el 3,5 por ciento. Recientemente se ha incrementado la capacidad manufacturera de la América del Norte, la cual será objeto de un aumento adicional en el futuro. En prácticamente todos los países europeos la producción de papel periódico aumentó con relación al año anterior. La producción del Reino Unido fué la que registró el mayor incremento, el cual excedió de 140.000 toneladas. En Europa aún no se pudo aprovechar gran parte de la capacidad de producción, debido al abastecimiento insuficiente de materia prima.

La América del Norte absorbe tres quintas partes de la producción mundial de papel para periódico. En 1949 el consumo de esta clase de papel en los Estados Unidos excedió todas las cifras máximas alcanzadas anteriormente, arrojando un total de 5 millones de toneladas, aumento que representa un 56 por ciento sobre el nivel de preguerra. Las fábricas canadienses suministran alrededor del 80 por ciento de los abastecimientos absorbidos por los Estados Unidos. Comparando los cinco años de postguerra 1946-50 con los cinco años de preguerra 1935-39, el consumo por año de papel para periódico en los Estados Unidos ha aumentado en más de 1,36 millones de toneladas, mientras que el consumo por año en el resto del mundo ha disminuído en más de 1,13 millones de toneladas. Durante los primeros siete meses de 1948, los precios en los Estados Unidos subieron de \$90.00 a \$100.00 (dólares) por tonelada, manteniéndose a ese nivel desde entonces.

En 1949 la producción canadiense de papel para periódico se distribuyó de la siguiente manera: 86 por ciento a los Estados Unidos, 7 por ciento a otros mercados extranjeros y 7 por ciento para el consumo interno del país. En 1949 los Estados Unidos importaron del Canadá aproximadamente 4 millones de toneladas. Durante los primeros siete meses de 1950 las importaciones de los Estados Unidos de pulpa de madera canadienses y escandinava mostraron aumentos considerables sobre 1949. En el Reino Unido, Australia y la América Latina, las importaciones de papel periódico procedentes de Europa septentrional han reemplazado en alto grado las cantidades, cada vez menores, provenientes del Canadá.

#### **Perspectivas de la Pulpa de Madera y el Papel para Periódico**

Con la mayor actividad económica en general, y en América del Norte en particular, es de esperarse que, en lo que resta de 1950 y en 1951, continúe el incremento de la producción y del consumo de pulpa de madera y de papel para periódico. Durante los próximos meses el producto continuará siendo particularmente escaso, tratando la mayoría de los países importadores de asegurarse la obtención de abastecimientos en cantidad suficiente. Desde que se iniciaron las hostilidades en Corea la actividad ha sido grande para acumular reservas de pulpa. La tendencia en los precios se está afianzando. El comercio de pulpa y de papel para periódico es susceptible ante cualquier acontecimiento que afecta la política internacional, motivo por el cual los cauces de la importación y de la exportación podrían sufrir cambios repentinos.

No es probable que a la larga Canadá pueda aumentar en forma señalada sus exportaciones de pulpa de madera, ya que tendrá que satisfacer las necesidades de la grandemente ensanchada industria papelera del país.

## PARTE III. LA DEMANDA DE PRODUCTOS AGRICOLAS - 1949/50

### Resumen

1. La demanda nacional de productos agrícolas se sostuvo generalmente firme en 1949/50. La producción agrícola, más o menos igual a la del año anterior, se vendió en 1949/50 a precios bastante estables y con ganancias reales, en contraste con la repentina baja registrada en 1948/49, de su alto nivel anterior. Los precios rurales y la renta, en todo el mundo, permanecieron por lo común muy superiores a los de preguerra, tanto en términos absolutos como en relación a la capacidad de compra de otros grupos.

2. En las regiones sujetas a una agricultura de autosuficiencia, la producción agrícola y la industrial de los artesanos siguió creciendo lentamente, con una ligera elevación del nivel de vida, excepto en los lugares en que las perturbaciones políticas o militares lo impidieron.

3. En las regiones de agricultura comercial la producción en 1949/50 fué poco diferente de la de 1948/49, pero las cosechas fueron un poco más reducidas y la producción pecuaria algo mayor. En casi todas partes aumentó el volumen material producido por la industria, excepto que en los Estados Unidos hubo una baja temporal; la renta nacional y la del consumidor se sostuvieron con relativa facilidad; y los gastos hechos en la adquisición de comestibles en lo general fueron iguales o aumentaron un poco, dando base a que la renta agrícola siguiera en el mismo punto.

4. El comercio internacional de productos del campo siguió poco más o menos estacionario, traficándose menos con trigo pero más con algodón. El comercio de otros artículos continuó aumentando y sobrepasó al de preguerra, el de productos agrícolas permaneció muy inferior al de esa época.

7. La estructura del comercio internacional cambió por haber disminuído las exportaciones de las Américas y aumentado las de otras regiones. Algunos países del Lejano Oriente y otros latinoamericanos de nuevo comenzaron a tener ingresos líquidos en dólares desde que se desvalorizaron las monedas.

6. A raíz de la desvalorización se impusieron más restricciones a la importación pagadera en dólares. Casi inmediatamente después de la desvalorización en el mundo, en los Estados Unidos ocurrió una notable recuperación económica y los mercados mundiales se repusieron, afirmándose la demanda, en particular de muchos productos agrícolas. Tal parece que el concurso de estas circunstancias ha dado lugar a varios hechos; a saber: (a) entre los países que desvalorizaron su moneda, ha mejorado la situación de los que exportan materias primas más que la de los que exportan artículos manufacturados; (b) han mejorado las perspectivas de exportación de Europa al resto del mundo; (c) se han reducido, hasta cierto punto, los déficits de la balanza de pagos; (d) han mejorado las condiciones del comercio en los países cuya moneda es el dólar; pero (e) ahora es más difícil que éstos mantengan sus exportaciones.

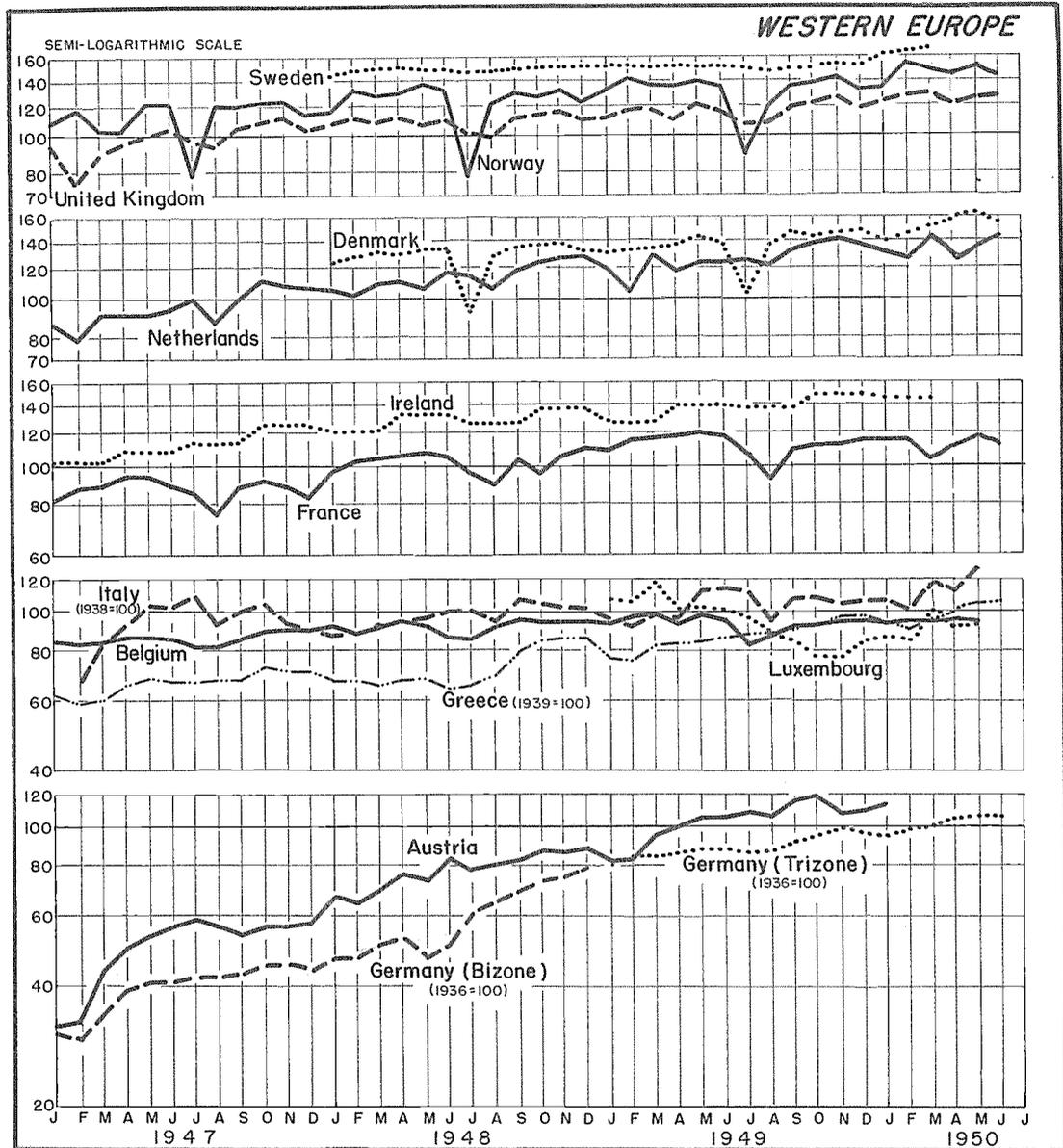
7. El movimiento internacional de fondos en 1949 fué más o menos tan activo como en 1948, pero estuvo mucho más circunscrito a las donaciones y aportaciones del gobierno de los Estados Unidos. La inversión de capitales privados aumentó un poco, sin llegar más que a un décimo del total. A principios de 1950 comenzó a aflojar el movimiento de fondos y es probable que siga disminuyendo en 1950 y en 1951, salvo que se tomen nuevas providencias.

La producción agrícola fué, en general, más abundante en 1949, y las provisiones de alimentos aumentaron considerablemente en muchos países en 1949/50 (véanse los cuadros A y B del Apéndice). Los cambios ocurridos en 1949/50 en cuanto a aprovisionamientos y en la consiguiente situación alimentaria han sido indicados en el *Boletín Mensual de Estadísticas Agrícolas y Alimentarias*, publicado por la FAO, y en los informes sucesivos sobre el estado mundial de la alimentación.<sup>1</sup> En esta sección se pasará revista a la variación que la demanda de productos agrícolas ha experimentado en 1949/50 y a las condiciones económicas que dan origen a dicha demanda, en los aspectos sobre los cuales no se haya informado con anterioridad.

<sup>1</sup>El último análisis de la situación alimentaria mundial salió a luz en el número de mayo de 1950 del *Boletín Mensual de Estadísticas Agrícolas y Alimentarias*, Vol. II, No. 5, págs. 29-56, publicado por la FAO.

Chart 1

INDICES OF INDUSTRIAL PRODUCTION  
 INDICES DE LA PRODUCTION INDUSTRIELLE  
 INDICES DE PRODUCCION INDUSTRIAL



FAO ECONOMICS AND STATISTICS DIVISION

ECONOMIC ANALYSIS BRANCH -50-3  
 FAO Chart No. 354

Belgium and Sweden: Adjusted for seasonal variation and number of working days.  
 Denmark, France, Norway, and Trizone Germany: Adjusted for number of working days.  
 Germany: Bizonia only for 1947 and 1948. Bizonia and French zone combined from 1949 on.  
 Ireland: Quarterly averages  
 United Kingdom: Partially adjusted for number of working days.

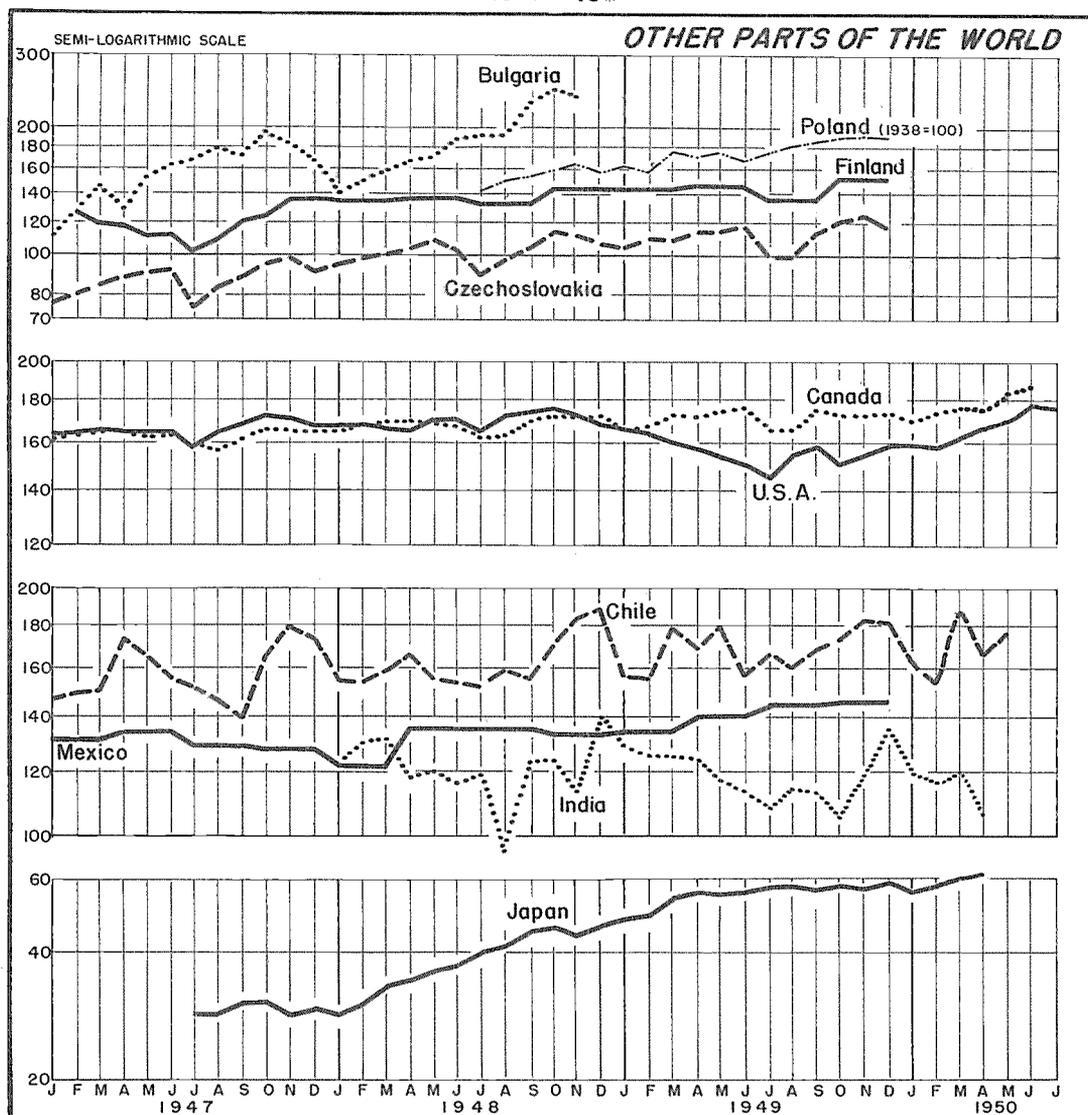
Belgique et Suède : Ajustés, compte tenu des variations saisonnières et du nombre de jours ouvrables.  
 Danemark, France, Norvège et Allemagne (Trizone) : Ajustés, compte tenu du nombre de jours ouvrables.  
 Allemagne : Pour 1947 et 1948, Bizonie seulement; à partir de 1949, Bizonie et zone française combinées.  
 Irlande : Moyennes trimestrielles.  
 Royaume-Uni : Partiellement ajustés, compte tenu du nombre de jours ouvrables.

Bélgica y Suecia: Ajustados tomando en cuenta los cambios temporales y el número de días laborables.  
 Dinamarca, Francia, Noruega y Alemania (Trizone): Ajustados tomando en cuenta el número de días laborables.  
 Alemania: Para 1947 y 1948, Bizona únicamente; a partir de 1949, Bizona y zona francesa combinadas.  
 Irlanda: Promedios trimestrales.  
 Reino Unido: Parcialmente ajustados según el número de días laborables.

Chart 2

INDICES OF INDUSTRIAL PRODUCTION  
 INDICES DE LA PRODUCTION INDUSTRIELLE  
 INDICES DE PRODUCCION INDUSTRIAL

1937 = 100



FAO ECONOMICS AND STATISTICS DIVISION

ECONOMIC ANALYSIS BRANCH -50-4  
 FAO Chart No. 355

Czechoslovakia, Finland, and United States:  
 Adjusted for number of working days.

Canada: Adjusted for seasonal variation and  
 number of working days.

Chile: Excluding mining, including building  
 and electricity

Finland: 1948-50, quarterly averages.

Mexico: Quarterly averages.

Poland: Prewar territory.

Tchécoslovaquie, Finlande et Etats-Unis : Ajustés,  
 compte tenu du nombre de jours ouvrables.

Canada : Ajustés, compte tenu des variations sai-  
 sonnières et du nombre de jours ouvrables.

Chili : Non compris l'industrie minière, y compris  
 l'industrie du bâtiment et de l'électricité.

Finlande : 1948-50, moyennes trimestrielles.

Mexique : Moyennes trimestrielles.

Pologne : Territoire d'avant-guerre.

Checoslovaquia, Finlandia y los Estados Unidos de  
 América: Ajustados según el número de días labo-  
 rables.

Canada: Ajustados tomando en cuenta los cambios  
 temporales y el número de días laborables.

Chile: Excluyendo la industria minera e incluyendo  
 las de construcción y la eléctrica.

Finlandia: 1948-50, Promedios trimestrales.

México: Promedios trimestrales.

Polonia: Territorio antes de la guerra.

Condiciones Internas

En el año de consumo de 1949/50 (julio-junio) se sostuvo en general bastante bien la demanda interna de productos agrícolas. En la mayor parte del mundo se dió salida a los aprovisionamientos de productos agrícolas, más o menos iguales a los del año anterior, generalmente a precios que, comparados con los de otros productos, no redundaron en ningún cambio de importancia en la renta real o capacidad de compra del agricultor. Esto contrasta fuertemente con las condiciones que existieron durante el año anterior, 1948/49, en que los precios relativos de los productos agrícolas y la renta del agricultor bajaron, en casi todo el mundo, de los altísimos niveles que habían alcanzado desde que terminó la guerra. A pesar de haberse reducido en 1949/50 la renta y la capacidad de compra del agricultor de las Américas, la posición económica relativa de los agricultores de todo el mundo en lo general permaneció muy por encima de los niveles de antes de la guerra, tanto en términos absolutos como en relación con el poder adquisitivo de otros grupos de la población.

En las grandes regiones de agricultura autosuficiente, salvo en las que han sido víctimas de disturbios políticos, sociales o bélicos, continuaron aumentando lentamente la producción agrícola y el consumo de productos del campo, y lo mismo aconteció con la producción y el consumo de artículos elaborados por la artesanía, observándose que se elevaba poco a poco el nivel de vida rural.

En las regiones de agricultura comercial, la producción no fué muy diferente de la del año anterior. La pequeña disminución de la producción agrícola (véase la nota del cuadro B) quedó compensada por un ligero aumento de la producción pecuaria. Entre tanto, el monto de la producción industrial se elevó sensiblemente con respecto al del año anterior, aunque no en los Estados Unidos de América ni en algunos otros países (véanse las gráficas 1 y 2). Los niveles de la renta nacional y de la renta percibida por los consumidores se sostuvieron aún mejor, lo cual tuvo el efecto de que en la mayoría de esos países se gastara en comprar alimentos tanto como un año antes, si no es que más. En los Estados Unidos, que en el año de consumo anterior habían padecido una leve crisis económica, la producción industrial se restableció vigorosamente y la renta se afianzó.

El año de consumo de 1950/51 se inició, pues, con niveles mundiales de actividad económica y de demanda interna de productos agrícolas muy superiores a los de un año antes.

En los *Estados Unidos*, los consumidores gastaron casi tanto en 1949/50 como en 1948/49, pero debido a que la exportación comenzó a descender mientras los abastecimientos crecían, la tensión sobre los precios agrícolas era incesante, y en general, la capacidad de compra del agricultor empezó a decaer.

En el *Canadá*, la renta del agricultor, a pesar de la influencia bienhechora de la firme actividad económica del país, también bajó algo en 1949.

En *Europa*, la provisión de alimentos empezó a ser algo más abundante como consecuencia de las buenas cosechas sucesivas, tanto que se suspendieron o se atenuaron el racionamiento y la intervención oficial en el suministro de víveres. Los efectos de estos acaecimientos sobre la renta agrícola fueron muy variados según los sistemas de subsidios o de regulación de precios que se pusieron en práctica. En la mayoría de los países europeos aumentaron con firmeza la renta real y los desembolsos de los consumidores, y al parecer la renta agrícola se mantuvo alrededor de los niveles relativamente elevados de postguerra. Sin embargo, en algunos países como Francia, la renta real de los trabajadores no ha recuperado el nivel de antes de la guerra, por lo que al aumentar la oferta de productos pecuarios su venta sólo fué posible a precios muy rebajados del alto nivel a que habían subido. Esa circunstancia, que coincidió con la escasa cosecha recogida en el campo francés, dió probablemente lugar a cierto menoscabo de la renta agrícola en ese país.

En la *Europa Oriental* y en la *Unión Soviética*, quizá debido al incremento de producción en el taller y en el campo, la renta real continuó aumentando, sin dejar de ser muy bajo su nivel por habitante. Se han hecho importantes reajustes de precios y de métodos de racionamiento en varios países, con bruscas rebajas de los precios fijados para los alimentos.

En la *América Latina*, a pesar de que la producción agrícola comercial fué algo más abundante que el año anterior, habiéndose vendido a precios en general más elevados, los precios de otros productos se remontaron a mayores alturas. A pesar de que los ingresos pecuniarios de los agricultores por regla general fueron más cuantiosos, la capacidad de compra de dichos agricultores fué aproximadamente igual a la del año anterior.

Por haberse exportado menos que un año antes, se pudo hacer frente a la creciente demanda interna.

En el *Cercano Oriente*, los suministros nacionales de artículos de consumo tanto agrícolas como industriales fueron más abundantes en casi todos los países, y la baja de los precios que se registró en 1949 parece indicar que, salvo en Israel, Jordania y Turquía, el mercado comienza a ser favorable para el comprador.

En *Asia*, los disturbios económica, por lo que la producción agrícola y el comercio nacionales no progresaron con respecto al año pasado. La demanda de productos de exportación fué en general más intensa en los países de moneda débil, pero disminuyó en los de moneda fuerte, traduciéndose en cierto aumento de la renta agrícola real en aquéllos y en disminución en éstos.

En *Oceanía* aumentó la producción agrícola y subieron al mismo tiempo los precios de los artículos del campo; creció la demanda de productos de exportación tanto a países de moneda fuerte como a los de moneda débil, y se elevaron los precios en los contratos de compras anticipadas. La renta agrícola, tanto por su cuantía como por el poder adquisitivo real, mostró en 1949/50 un mejoramiento relativo mayor que en ninguna otra región.

Los precios de venta al por menor de los comestibles siguieron siendo tan altos como los de otros factores que influyen en el costo de la vida y aun más elevados, si se comparan con la relación que guardaban antes de la guerra (excepto en algunos países latinoamericanos). Lo mismo ocurrió con los precios al por mayor de los productos agrícolas en comparación con el nivel general de precios de mayoreo. (Véanse las gráficas 3 y 4).

### Comercio Internacional.

El volumen del comercio internacional de productos agrícolas fué en 1949 casi igual al del año anterior, ya que el retraimiento de las exportaciones de granos panificables quedó compensado por el aumento de las exportaciones de otros productos y sobre todo del algodón. (Véanse los cuadros C y D del Apéndice).

El comercio internacional total aumentó, sin embargo, con mayor rapidez que el comercio de productos agrícolas, superando al anterior a la guerra (1937) por primera vez desde que terminó el conflicto, mientras que el comercio de productos agrícolas siguió siendo inferior al de preguerra (véase el cuadro E del Apéndice).

La estructura del comercio internacional cambió bastante al descender el valor de las exportaciones de Norteamérica y Sudamérica y aumentar el de las exportaciones de otras zonas, en comparación con el año anterior. (Véase el cuadro F del Apéndice). Aunque el valor de las importaciones totales de los Estados Unidos en 1949 fué inferior al de 1948 únicamente en un 6 por ciento, la brusca disminución de las importaciones de ese país en la primera mitad de 1949 y la baja de los precios de muchas de las materias primas que importa agravaron la escasez de dólares y contribuyeron a precipitar en otros países la desvalorización de la moneda. Desde que acabó la guerra, tanto en la agricultura como en la industria ha aumentado el comercio mundial con menos rapidez que la producción total del mundo.

El comercio mundial se resintió en 1949/50, primero por la inminencia y después por el hecho consumado de la extensa desvalorización de las monedas. La mayoría de las naciones comerciales importantes entre las que se cuentan casi todas las principales importadoras de comestibles, desvalorizaron sus monedas con respecto al dólar en el otoño de 1949. (Véase en el cuadro G del Apéndice la cuantía de la desvalorización en los diferentes países).

El efecto de la desvalorización sobre los precios, las importaciones y las exportaciones, ha quedado en parte oscurecido porque simultáneamente mejoró la situación general de los negocios en los Estados Unidos que de todos modos elevó la demanda de productos importados pagaderos en dólares. Entre los países que desvalorizaron su moneda, la desvalorización por una parte, y la reglamentación más estricta de las importaciones por otra, han hecho mejorar la situación de los que exportan materias primas, comparada con la de los que exportan productos manufacturados; también han hecho aumentar las posibilidades de exportación de Europa al resto del mundo y han contribuido a reducir algo los déficits de la balanza de pagos.

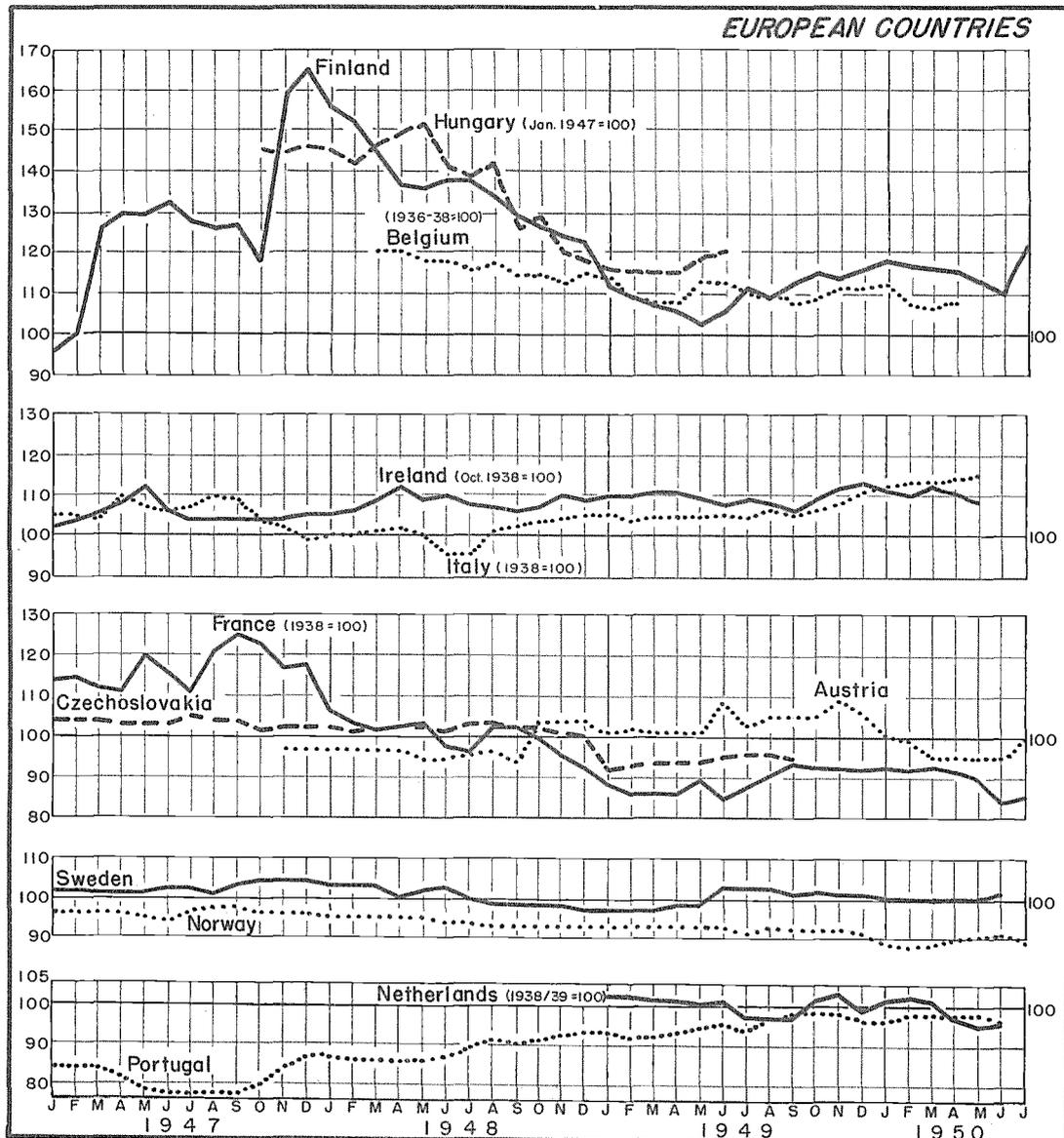
Uno de los efectos de la desvalorización ha sido el de reducir la importación de productos procedentes de países de moneda fuerte, como indican las cifras de exportación de los Estados Unidos de América. Aunque así haya ocurrido en cierta medida (véase el cuadro H del Apéndice) quizás sea más bien debido a la rígida intervención de las importaciones pagaderas en dólares que a la desvalorización monetaria. Se esperaba

Chart 3 WHOLESALE PRICE INDICES: RATIO OF AGRICULTURAL PRICES TO ALL PRICES

INDICES DES PRIX DE GROS : RAPPORT ENTRE LES PRIX AGRICOLES  
ET LES PRIX EN GENERAL

INDICES DE PRECIO AL MAYOREO : RELACION DE LOS PRECIOS AGRICOLAS  
CON LOS PRECIOS EN GENERAL

1937 = 100



FAO ECONOMICS AND STATISTICS DIVISION

ECONOMIC ANALYSIS BRANCH - 50-1

FAO Chart No. 352

Czechoslovakia and Finland: Agricultural prices include fodder.

Tchécoslovaquie et Finlande : Les produits agricoles comprennent le fourrage.

Checoslovaquia y Finlandia: Los productos agrícolas incluyen forrajes.

Portugal: Lisbon.

Portugal : Lisbonne.

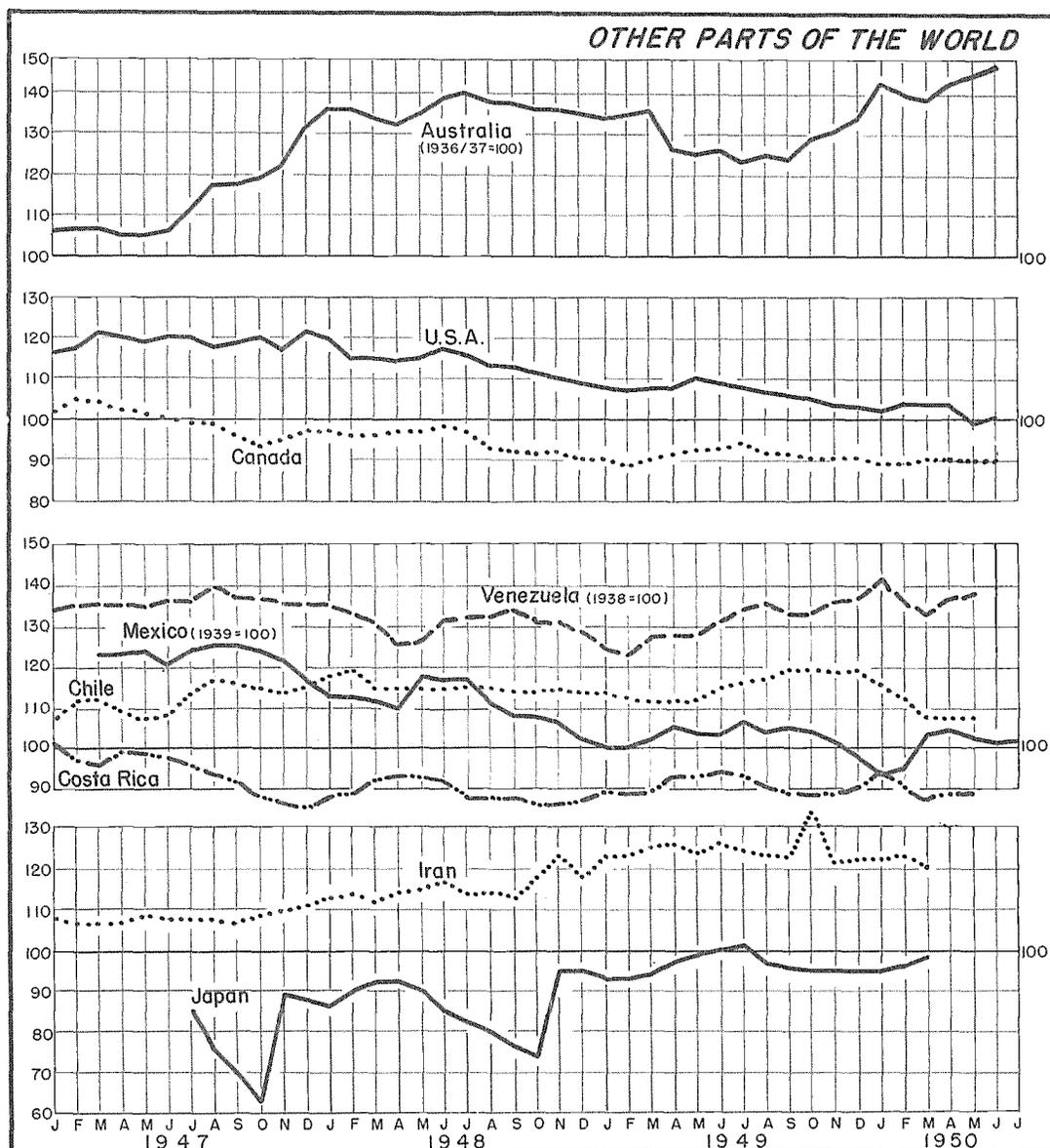
Portugal: Lisboa.

Chart 4 WHOLESALE PRICE INDICES : RATIO OF AGRICULTURAL PRICES TO ALL PRICES

INDICES DES PRIX DE GROS : RAPPORT ENTRE LES PRIX AGRICOLES  
ET LES PRIX EN GENERAL

INDICES DE PRECIO AL MAYOREO : RELACION DE LOS PRECIOS AGRICOLAS  
CON LOS PRECIOS EN GENERAL

1937 = 100



FAO ECONOMICS AND STATISTICS DIVISION

ECONOMIC ANALYSIS BRANCH - 50-1  
FAO Chart No. 353

Costa Rica: San José.

Costa-Rica : San-José

Costa Rica: San José.

Iran: Teheran.

Iran : Téhéran.

Irán: Teherán.

Venezuela: Caracas.

Venezuela : Caracas.

Venezuela: Caracas.

también que los países de moneda desvalorizada podrían a la larga mantener y aumentar sus exportaciones a los países de moneda fuerte y competir de manera más eficaz por la conquista de mercados en los países de moneda desvalorizada. En efecto, parece haberse intensificado algo el comercio entre países de moneda débil pero por ahora no hay pruebas de que hayan aumentado mucho las exportaciones a los de moneda fuerte, si se exceptúan las atribuibles al restablecimiento de la actividad económica en los Estados Unidos después de la leve crisis que padecieron a principios de 1949. Los efectos de la desvalorización en cuanto a bajar los precios en dólares y a mejorar la situación de los países de moneda desvalorizada ante los que les hacen la competencia han quedado eliminados por las condiciones del mercado en el caso de algunos productos esenciales, principalmente agrícolas, como la lana y el caucho. En algunos países han subido tanto los precios en moneda depreciada, que su equivalente en dólares es ahora casi tan alto como antes de la desvalorización, y en algunos casos mayor. Esto significa que han aumentado mucho los precios de importación en los países cuya moneda ha sido depreciada. El alza de los precios es menos general tratándose de artículos manufacturados, pues el nivel de los precios en dólares de las exportaciones procedentes de países industriales de moneda desvalorizada refleja más fielmente la baja debida a la depreciación. En cambio, la exportación en competencia con la de los países de moneda desvalorizada no ha hecho todavía bajar los precios medios de las exportaciones industriales de los Estados Unidos, como algunos esperaban. El costo de los fletes en moneda depreciada ha subido abruptamente, agravando las diferencias de precios entre los países importadores y exportadores del grupo que está fuera de la zona del dólar.

Los efectos de la depreciación sobre las condiciones del comercio han quedado, pues, modificadas al reanudarse la actividad económica en los Estados Unidos, con el consiguiente aumento de la demanda de importación y de los precios de muchas de las materias primas que importan, entre las que se cuentan varios productos agrícolas de importancia en el comercio internacional. Las condiciones del comercio en los países de moneda depreciada que exportan materias primas a los Estados Unidos han sido afectadas muy poco. En cambio, esas condiciones en los que exportan productos industriales han empeorado mucho, no sólo en sus tratos con los países de moneda fuerte sino con casi todos los demás países que desvalorizaron su moneda y que son exportadores de productos esenciales. También ha habido menoscabo de las condiciones del comercio en los países de moneda desvalorizada que exportan materias primas a otros países de moneda también depreciada, con arreglo a contratos de compra a precios fijados con mucha anticipación para períodos largos de suministros. La depreciación y los demás cambios económicos ocurridos en 1949/50 han tenido, pues, en términos generales, el efecto de mejorar la posición económica relativa de la mayoría de los países exportadores de materias primas que depreciaron su moneda, con respecto a los que habiendo depreciado la suya, exportan productos industriales. En los análisis regionales que siguen se exploran con más detenimiento las posibilidades de que esta situación persista durante tanto tiempo que llegue a afectar al bienestar y al nivel de vida de los agricultores y del público en general de los diversos grupos de países aludidos.

### **Inversiones Internacionales**

El movimiento internacional de fondos parece haberse mantenido al mismo ritmo en 1949 que en 1948, pero consistió aún en mayor medida en donativos y subsidios del gobierno de los Estados Unidos. Las inversiones de capital privado de los Estados Unidos y del Reino Unido fueron aumentando gradualmente, cosa que también ocurrió con los compromisos de empréstitos del Banco Internacional, pero de todos modos en pequeñas cantidades si se compara con el total. El movimiento internacional de fondos disminuyó en el primer trimestre de 1950 y parece probable que ese retraimiento continuará durante todo este año y el de 1951, a menos que se adopten y se lleven a la práctica nuevas medidas de gran envergadura.

No se dispone todavía de datos que permitan evaluar el movimiento mundial de fondos en las inversiones internacionales posteriores a 1948, último año comprendido en el período del Informe sobre Inversiones Internacionales y Facilidades Financieras.<sup>2</sup> No obstante, sí se dispone de datos sobre los fondos procedentes de Norteamérica, que es el origen de las tres cuartas partes de todos los fondos internacionales de postguerra.

<sup>1</sup>FAO, Report on International Investment and Financing Facilities, C49/16, 20 de octubre de 1949.

Las inversiones exteriores de capital a largo plazo, los donativos y subsidios que se hicieron de los Estados Unidos y del Canadá aumentaron ligeramente en 1949, año en que ascendieron a 7.100 millones de dólares frente a los 6.600 millones en 1948, pero de todos modos fueron muy inferiores a los 7.900 millones de dólares en 1947. Sin embargo, en el primer trimestre de 1950 el movimiento de capitales se redujo a una proporción aproximada anual de 5.800 millones de dólares, ritmo que probablemente se mantendrá en 1950 a menos que se hagan nuevas inversiones de gran envergadura.

Aunque el Canadá contribuyó sensiblemente al total de dólares que circularon internacionalmente en 1946 y 1947, desde 1948 su aportación ha sido insignificante, de modo que casi todo procede ahora de los Estados Unidos y en su mayor parte de fondos del gobierno. La proporción de transferencias unilaterales (o donativos) se elevó en 1949 y a principios de 1950, por lo que la proporción de empréstitos interiores a largo plazo disminuyó correlativamente. La parte que del total de capitales procedentes de los Estados Unidos corresponde a inversiones privadas a largo plazo ha crecido poco a poco, subiendo de unos 700 millones de dólares en 1948 a 800 millones en 1949, y aumentando en el primer trimestre de 1950 a la proporción de 900 millones anuales. Aún puede aumentar más si el Congreso aprueba un proyecto de ley que tiene pendiente, cuyo propósito es garantizar inversiones privadas por valor de 250 millones de dólares. Sin embargo, los donativos privados de los Estados Unidos al extranjero han disminuído en casi igual medida, de modo que el total de fondos privados que salieron de los Estados Unidos, incluso para empréstitos a largo plazo y donativos, queda comprendido entre 1.300 y 1.400 millones de dólares anuales en 1948, 1949 y primer trimestre de 1950.

Los fondos procedentes de otras regiones distintas de Norteamérica continuaron circulando principalmente en calidad de inversiones de las metrópolis en los territorios dependientes de ellas. El Commonwealth Británico ha adoptado un programa de ayuda mutua que asciende a 22 millones de libras para el Asia Sudoriental, mientras que el Africa Oriental ha sacado un empréstito de 20 millones de libras en la bolsa de valores de Londres. Al aumentar la cantidad de mercancías de exportación en la Europa Occidental es probable que aumenten también los empréstitos en otras monedas diferentes del dólar. El Banco Internacional ya ha estado explorando esas posibilidades.

El monto de los capitales destinados a inversiones internacionales que ha circulado a través de los organismos bancarios internacionales es todavía reducido, ya que los desembolsos líquidos del Banco Internacional y del Fondo Monetario ascendieron en 1949 a un total de sólo 137 millones de dólares, y en el primer trimestre de 1950 apenas llegaban a un montante líquido anual de 40 millones de dólares. Las obligaciones de empréstitos contraídas por el Banco Internacional aumentaron apreciablemente en 1949, año en que llegaron a un total de 209 millones de dólares, frente a los 32 millones de 1948. No obstante, en la primera mitad de 1950 los nuevos empréstitos concedidos por el Banco han alcanzado un total de sólo 72,3 millones de dólares, lo cual equivale a una proporción anual inferior a la de 1949. De mediados de 1949 en adelante todos los empréstitos del Banco Internacional han sido hechos a países insuficientemente desarrollados, y en una importante proporción para la agricultura e industrias afines. (Véase el Cuadro I del Apéndice.)

No existe todavía ningún indicio concreto de que vaya a aumentar pronto el movimiento internacional de capitales para inversiones a pesar de que cada vez más se comprende su importancia. Se trató este asunto en el verano de 1950, en junta del Consejo Económico y Social, cosa que a su debido tiempo puede conducir a alguna novedad en este campo.

## LA DEMANDA EN LAS DIFERENTES REGIONES Y EN ALGUNOS PAISES

### América del Norte

El poder adquisitivo del consumidor se sostuvo sin menoscabo durante 1949 a pesar de la ligera crisis industrial que ocurrió en la primera mitad del año. Disminuyeron algo los gastos para la compra de alimentos y siguieron bajando los precios de los productos del campo y también la renta de los agricultores por haber aflojado el comercio de exportación.

*Estados Unidos de América.* La tendencia a la baja de la renta del agricultor, que se inició en 1948, se

mantuvo en 1949 y a principios de 1950, no obstante que el volumen de producción continuó siendo casi tan elevado como en años anteriores, después de la guerra, y a pesar de que la renta disponible del consumidor conservó los mismos niveles máximos de postguerra. Los precios de los artículos que compran los agricultores bajaron menos que los precios rurales de los productos del campo, cosa que contribuyó a reducir aún más la renta líquida del agricultor. Con la mayor oferta de automóviles y otros artículos duraderos se redujo en parte la proporción del total de gastos que didicó el consumidor a la compra de alimentos, y además, al decrecer las exportaciones se empezaron a acumular las existencias de algunos comestibles. Los precios de algunos productos del campo bajaron temporalmente hasta menos de los niveles oficiales de garantía.

Creció la demanda de papel para periódico y de madera aserrada, por lo que aumentaron considerablemente los gastos en la compra de productos forestales, y por consiguiente, también la renta forestal, tanto en los Estados Unidos como en el Canadá.

Los gastos del consumidor se sostuvieron en 1949 al mismo nivel que en años anteriores a pesar de lo mucho que se redujo la actividad industrial hasta mediados de 1949, y con más razón al reanudarse ésta, que hasta mediados de 1950 seguía su curso. Para la temporada de 1949/50, en general, el promedio de producción industrial quedó en un 4 por ciento por debajo del promedio de 1948/49 y en un 8 por ciento bajo el nivel máximo logrado en el otoño de 1948. La baja de la producción en 1949 se debió sobre todo a la gran liquidación de existencias almacenadas después de un largo período en que se las había dejado acumularse, y a la moderada aunque bien definida tendencia a invertir menos capitales privados en fábricas y en material fabril. La recuperación lograda en 1949/50 fué consecuencia de la construcción de casas y de producción de automóviles, restablecidas a niveles sin precedentes desde que terminó la guerra, y efecto también de la tendencia a reponer las existencias y del desembolso de más de 2.000 millones de dólares que en la primavera de 1950 se hizo con motivo del pago de dividendos por concepto de seguros de los excombatientes.

A pesar de la ligera crisis industrial que se registró en 1949, no disminuyeron ni la parte de la renta disponible para gastos ni los desembolsos de los consumidores, gracias al aumento de los egresos públicos, a que se rebajaron los impuestos y a que subieron los jornales en la industria al mismo tiempo que el costo de la vida descendía. Estas circunstancias bastaron para compensar de sobra la baja de la renta y del poder adquisitivo del agricultor. Además, el hecho de que se mantuviera el volumen del consumo y de las ventas contribuyó al subsiguiente restablecimiento de la producción.

La crisis económica afectó mucho a las importaciones de los Estados Unidos, descendiendo sin interrupción hasta mediados de 1949 su valor mensual, que llegó a un nivel una cuarta parte inferior al promedio de 1948 pero después aumentaron con firmeza y a principios de 1950 superaban a ese promedio. La disminución que en 1949 se registró en el valor de las mercancías importadas era reflejo de bruscas bajas de precios y de las menores cantidades que se importaban de materias primas agropecuarias, excepto de lana, café, cacao y azúcar. Desde mediados de 1949 empezaron a aumentar las cantidades importadas y los precios a subir. Ya en mayo de 1950 los precios de importación de esos productos esenciales eran en general tan elevados como un año antes o mayores.

Las exportaciones de los Estados Unidos mostraron, por el contrario, una tendencia a disminuir bruscamente tanto en 1949 como en 1950, reduciéndose mucho el exceso neto de la exportación sobre la importación. Las exportaciones de productos agrícolas en los primeros diez meses del año de 1949/50 fueron inferiores en un 12 por ciento por su volumen, y alrédedor de un 20 por ciento por su valor, a las del año anterior. Disminuyó en particular la exportación de trigo, mientras que por el contrario aumentó la de algodón, tabaco, semillas oleaginosas, grasas y aceites.

En 1949 la exportación de productos agrícolas de los Estados Unidos estuvo aún más sujeta que en 1948 a las operaciones financieras del gobierno. La proporción en que las exportaciones fueron costeadas con fondos de la Administración de Cooperación e Importación y de los programas de abastecimientos civiles continuó siendo del orden de un 50 por ciento en el caso del trigo, pero aumentó del 30 al 61 por ciento en el del tabaco y en el del algodón llegó al 75 por ciento en los años algodoneros (agosto-julio) de 1948/49 y 1949/50.

*Canadá.* Los consumidores gastaron algo más en 1949/50 que en 1948/49 a medida que crecían la actividad industrial y la renta nacional. La producción agrícola fué inferior a la de 1948 y los ingresos de los agricultores, en efectivo, fueron algo más escasos en 1949/50 que en 1948/49. Subieron los precios de las mercancías y de los servicios que pagan los agricultores, con lo cual la renta agrícola líquida se redujo

aproximadamente en un 4 por ciento en 1949 y todavía algo más a principios de 1950.

El hecho de que se sostuviera en el interior del país el poder adquisitivo de productos agrícolas refleja el crecimiento continuo del número de trabajadores, de la producción industrial y de la renta nacional, aunque no tan rápido en 1949/50 como en los anteriores años de postguerra. Aumentó algo el número de empleados civiles, pero no tanto como el de obreros, y aunque fué mayor el número de personas sin acomodo, continuó siendo relativamente baja la cifra de los desocupados.

En 1949 se mantuvo el nivel de las exportaciones a los Estados Unidos a pesar de la leve crisis económica que se registró en ese país, y se exportó en mayor medida que en años anteriores al Reino Unido, pero bastante menos a otros países. Las exportaciones de productos agrícolas, excepto de trigo, disminuyeron en volumen y posiblemente también en precio. A pesar de los precios rebajados de los productos estadounidenses que compiten en la exportación, los de los productos canadienses del campo bajaron muy poco, reflejándose en esta circunstancia el abandono gradual de la reglamentación oficial que había mantenido los precios rurales canadienses más bajos que los de los Estados Unidos.

En general, en 1949 bajaron algo los precios de mayoreo; en el caso de los productos agropecuarios la baja fué más sensible después del primer semestre de 1949, sobre todo de los pecuarios. Sin embargo, los precios rurales canadienses eran todavía, comparados con los que el agricultor pagaba, una tercera parte más altos que antes de la guerra. A pesar de que los precios de los comestibles bajaron un poco, el costo de la vida subió ligeramente debido ante todo al aumento de los alquileres.

El hecho de haber subido la renta nacional en 1949 se debió a la mayor inversión de capitales privados, a que se gastó más en la compra de artículos de consumo y a que se desembolsaron más fondos públicos sin el correspondiente aumento de las recaudaciones, circunstancias que compensaron de sobra la menor acumulación de existencias en almacenes y de excedentes exportables. La demanda y la actividad industrial siguieron en general firmes a principios de 1950, y el aumento de las exportaciones a los Estados Unidos casi compensó con su valor global la reducción de lo exportado a otras regiones. Los precios se mantuvieron con bastante firmeza y tanto la producción industrial como el número de personas ocupadas permanecieron al mismo nivel aproximadamente que un año antes.

## Europa Occidental

En la mayoría de los países la producción y la renta industrial continuaron aumentando en 1949/50, mientras que la producción agrícola no fué sino ligeramente mayor que el año pasado. Los desembolsos para formación de capitales y para servicios públicos fueron en general más considerables en 1949 que en 1948, dejando por consiguiente en muchos países una menor proporción de la renta total disponible para el consumo. En casi todos los países europeos los precios rurales y los de los comestibles han mantenido más o menos la misma relación con los de otros artículos, y la renta real del agricultor, medida por su poder adquisitivo, parece haberse sostenido aproximadamente al mismo nivel que en años anteriores. Después de la depreciación monetaria fué notable la diversidad de efectos producidos sobre los precios y la renta agrícola, según el sistema de intervención oficial vigente en cada país, pero la tendencia general, si se exceptúan algunos países del occidente de Europa exportadores de productos del campo, fué más bien la de elevar el nivel de los precios y la renta del agricultor, con lo que resulta estimulado un aumento de producción para el consumo interior.

La demanda efectiva de comestibles y de otros productos continuó siendo elevada en muchos países en el año de 1949, pero la mayor abundancia de alimentos contribuyó a limitar la tendencia a la inflación antes de depreciar la moneda. En la mayoría de los países europeos bajó el nivel general de los precios a principios de 1949 pero volvió a subir después de la desvalorización.

*Reino Unido.* La producción agropecuaria y el mercadeo de productos campestres crecieron mucho en 1949. La elevación de la renta nacional y del poder adquisitivo, y la atenuación del racionamiento, hicieron que la producción agrícola, aunque mayor, se vendiera a precios más altos, con lo que la renta agrícola líquida subió aproximadamente un 10 por ciento.

Durante el año de 1949 los precios rurales subieron más que los de las mercancías que compran los agricultores, debido sobre todo a los elevados precios que alcanzaron el ganado y los productos pecuarios, lo cual explica que la renta líquida del agricultor haya mejorado en un 10 por ciento. El tráfico de productos

agrícolas aumentó un 19 por ciento para las papas, en un 27 por ciento para el trigo, y a más del doble para los cerdos. La renta nacional, en cambio, no se elevó en 1949 sino en cerca de un 4 por ciento; todos los trabajadores estuvieron ocupados, y debido a eso su número creció muy poco, pero se logró hacer subir la productividad de la mano de obra.

Los precios de mayoreo comenzaron a nivelarse a mediados de 1949, pero al continuar la demanda inflacionaria y al elevarse los costos de los materiales después de la desvalorización, los precios volvieron a subir durante los últimos meses del año y a principios de 1950. Entre septiembre de 1949 y febrero de 1950 los precios de mayoreo subieron en un 6 por ciento. Los precios al por menor, que habían sido relativamente estables en la segunda mitad de 1948 y en el primer trimestre de 1949, subieron en general de modo continuo y para marzo de 1950 eran ya superiores en un 4 por ciento a los del año anterior. Los precios de los comestibles fueron los que más aumentaron, llegando el alza entre marzo de 1949 y marzo de 1950 a un 12 por ciento. El nivel medio de los jornales subió en un 3 por ciento entre octubre de 1948 y octubre de 1949 y cada vez es mayor la presión que se ha estado ejerciendo después de la depreciación de la moneda para lograr un aumento de jornales.

En 1949 se mantuvo la demanda de productos gracias en gran parte a que se hicieron mayores erogaciones de la hacienda pública en la compra de mercancías, sin que se recaudaran más impuestos, y eso alcanzó a compensar la menor cuantía de las inversiones hechas con capital privado.

En 1949, debido a la campaña de estímulo a la exportación, aumentaron las ventas en el extranjero en un 11 por ciento sobre las de 1948; los precios de exportación fueron algo más elevados, pero como tanto el volumen como los precios de las importaciones subieron casi otro tanto, el déficit total de la balanza comercial quedó prácticamente inalterado. El comercio exterior británico mejoró muy poco en los primeros cuatro meses de 1950; el valor de las importaciones continuaba superando al de las exportaciones en un 15 por ciento, pero para mayo se había registrado ya una perceptible mejoría en el comercio con los Estados Unidos.

La balanza general de pagos se equilibró un poco en 1949 pero el déficit en dólares no cambió mucho. A raíz de la desvalorización se restableció considerablemente el equilibrio de la balanza de pagos en toda la zona de la libra esterlina, no tanto por el comercio del Reino Unido, cuanto por el de los demás países de la zona. Las condiciones mercantiles del Reino Unido, que se habían repuesto antes de la depreciación, se agravaron después, y a principios de 1950 el índice estaba más bajo que un año antes.

A pesar de la insistencia en reducir las compras pagaderas en dólares, el Reino Unido importó de ultramar en 1949 mayores cantidades que en 1948 de granos panificables, azúcar, semillas oleaginosas, grasas y aceites, algodón, lana, cueros y pieles, té y tabaco, pero redujo la importación de carne, caucho y granos ásperos, la de estos últimos casi a la mitad. En zonas subsidiarias de ultramar se adquirieron cantidades mayores que en 1948, de granos ásperos, azúcar y tabaco, pero para el resto de las mercancías hubo que seguir recurriendo en general, a las fuentes abastecedoras acostumbradas.

*Francia.* La demanda de productos agrícolas fué buena en 1949. La producción industrial, la renta y el número de trabajadores activos siguieron aumentando. La producción agrícola fué aproximadamente igual a la de 1948, rindiendo algo menos las cosechas pero vendiéndose mayores cantidades de leche, carne y otros productos pecuarios. El nivel medio de los precios agrícolas subió en la última mitad de 1949 a pesar de que la carne se empezó a vender más barata. Los precios de mayoreo de otros productos subieron más que los rurales, por lo que la renta líquida y la capacidad de compra de los agricultores se redujo, al parecer, ligeramente. En los primeros meses de 1950 bajaron algo los precios rurales mientras que los industriales continuaron subiendo.

El aumento continuo de la producción industrial francesa contuvo la tendencia a la inflación. Los precios se nivelaron en la primera mitad de 1949, pero subieron con la depreciación de la moneda y continuaron en alza paulatina durante 1950. Los jornales reales de los trabajadores urbanos, incluyendo los subsidios por concepto de carestía de la vida, parecen estar todavía un 5 por ciento por debajo del nivel de antes de la guerra en París, pero por encima de dicho nivel en otras partes; esto contrasta con la producción nacional de toda clase de artículos, que es ya superior en un décimo a la de preguerra. La baja renta real de los trabajadores de la ciudad limita su capacidad para comprar mayores cantidades de alimentos relativamente costosos, como la leche y la carne. Puesto que de la producción se substraen cantidades mayores para el gobierno y para inversiones, el consumo real es todavía menor que antes de la guerra. El total de alimentos consumidos en 1949, valorados a precios constantes, fué inferior en un 7 por ciento al de preguerra, según se

calcula oficialmente.

Es difícil apreciar hasta qué punto ha conducido el alza de los precios por efecto de la inflación después de la guerra a una redistribución de la renta con menoscabo de los asalariados y otros grupos de escasa renta, pero es evidente que ha disminuido mucho la capacidad real de compra de una parte considerable de la población. Esta reducción del poder adquisitivo real ha quedado subsanada en parte por la mayor o menor eficacia de los programas de racionamiento y de regulación de precios. No obstante, a fines de 1949 se abolió el racionamiento de los principales comestibles.

El comercio exterior de Francia se ensanchó mucho en 1949. Las exportaciones aumentaron en casi un 40 por ciento, particularmente a los territorios franceses de ultramar y al Reino Unido. Esas tendencias continuaban invariables a principios de 1950 junto con un marcado incremento de la exportación a Alemania. El volumen de mercancías importadas no aumentó sino en un 2 por ciento, siendo algo más grande el porcentaje de las procedentes de la zona de la libra esterlina y algo inferior el de las procedentes de la zona del dólar. Aun así, el volumen total de las importaciones costeadas por los Estados Unidos, mediante el Programa de Recuperación Europea, ascendió al 22 por ciento de todas las importaciones de Francia, siendo mayor que el volumen total de todo lo importado de la zona del dólar. El 11 por ciento de las importaciones hechas con arreglo al Programa de Recuperación Europea consistió en alimentos, mientras que la importación de otros productos agrícolas ascendió al 23 por ciento.

*Alemania.* La producción de comestibles aumentó mucho en 1949 en las cuatro zonas; en la Alemania Occidental llegó al 84 por ciento del promedio de 1934-38. La producción industrial aumentó aún más, llegando al 75 por ciento de la de 1938 en las zonas occidentales y al 72 por ciento en la oriental.

Los precios de mayoreo se mantuvieron estables en general en toda la Alemania Occidental. El costo de la vida disminuyó en 1949 y a principios de 1950, manteniéndose el precio de los alimentos un poco más alto que antes de la guerra en relación con los precios de otros productos. La renta del agricultor aumentó perceptiblemente, tanto por su valor en dinero como por el nivel real, pero se le ha exigido que pague pesados tributos por concepto de ayuda inmediata.

Mientras que la Alemania Oriental estrechaba su cooperación con la economía de la Unión Soviética y con los países de la Europa Oriental, la Alemania Occidental ha tenido que continuar importando muchos artículos y especialmente comestibles. Con un exceso de población que aumenta continuamente con la llegada de refugiados, el número de trabajadores ociosos es cada vez mayor en la Alemania Occidental, a pesar de la elevada producción industrial; la desocupación afectaba al 13 por ciento de los trabajadores a principios de 1950. La cantidad de artículos importados por la Alemania Occidental en 1949 sobrepasó en un 50 por ciento a la de 1948, y sus exportaciones casi se duplicaron. Todavía exporta menos de la mitad que antes de la guerra e importa más que entonces, habiendo sido el déficit comercial, que asciende a una cuarta parte del valor de todas las importaciones, mayor en 1949 que en 1948. El persistente déficit de la balanza comercial de la Alemania Occidental es consecuencia de la necesidad de importar grandes cantidades de alimentos y materias primas, debido a las nuevas fronteras y al exceso de población, por una parte, y por otro lado también a lo poco que está exportando desde que terminó la guerra, especialmente a países fuera de Europa. Las importaciones hechas de los Estados Unidos ascendieron en 1949 a 763 millones de dólares, mientras que las exportaciones a dicho país apenas alcanzaron un valor de 46 millones de dólares.

Después de la reforma monetaria de 1948, y debido en parte a los grandes excedentes de importación, la Alemania Occidental progresó sobremanera tanto en el sentido de su rehabilitación como en acrecentar la producción, mientras que gracias a la regulación de la moneda, evitaba que prosiguiera la inflación. A principios de 1949, al restringirse la concesión de créditos, se paralizó durante algún tiempo el progreso industrial, pero al darse más facilidades a mediados de 1949, volvió a aumentar la actividad y los niveles de los precios se mantenían estables. Sin embargo, en el último trimestre de 1949 disminuyeron rápidamente las reservas de divisas.

Todavía es vital el problema de aumentar las exportaciones para poder pagar las importaciones. Gran parte del incremento de la producción ha sido absorbida por el consumo, que en el año de 1949/50 ha llegado al nivel de preguerra (o al 80 por ciento de preguerra, si se computa por habitante). La Alemania Occidental continúa siendo un importante mercado que absorbe grandes cantidades de productos de ultramar como granos panificables y ásperos, semillas oleaginosas, grasas y aceites, tabaco, lana, algodón y otros. La importación de productos agrícolas de ultramar aumentó en 1949 en un 30 por ciento, alcanzando la cifra de 1.000 millones

de dólares (a los precios de 1948).

El total de las exportaciones alemanas a otros países europeos aumentó en 1949 en un 62 por ciento, mientras que las importaciones se duplicaron, convirtiendo de este modo el superávit neto de 68 millones de dólares que arrojaba el comercio con esos países en 1948, en un déficit neto de 152 millones en 1949. El comercio total de Alemania con la Europa Oriental y con la Unión Soviética, aunque va en aumento, arrojó un déficit neto tanto en 1948 como en 1949. El comercio de la Alemania Occidental, aunque está aumentando, ha mostrado déficits mayores en 1949 tanto con respecto a la Europa Occidental como con los países de ultramar, en vez de librarse de la necesidad de recibir ayuda del exterior.

*Italia.* Aunque la producción aumentó en 1949, la renta líquida del agricultor parece haber sido algo menor que en 1948. La producción agrícola superó en un 9 por ciento a la de 1948, y la industrial se elevó por término medio un 6 por ciento. La demanda interna de productos del campo fué algo más intensa y subió el consumo de alimentos a pesar de la continuación de grandes cantidades de desocupados, tanto conocidas como ocultas.

El comercio exterior se ensanchó en 1949, habiendo aumentado más la exportación que la importación y subido el volumen de exportación de comestibles hasta un 28 por ciento. No obstante, en el último trimestre de 1949 disminuyeron bruscamente las exportaciones después de la desvalorización. El nivel general de los precios, y los precios al por menor de los comestibles, bajaron en 1949 y en 1950, mientras que los precios de mayoreo de los productos agrícolas se afianzaron un poco después de la desvalorización. Italia tropieza todavía con dificultades en contar entre sus ingresos con suficiente cantidad de divisas para comprar las materias primas que necesita importar, pero ha emprendido un amplio programa de inversiones con el fin de aumentar la producción agrícola e industrial. Para que Italia pueda continuar importando de ultramar, como hasta ahora, grandes cantidades de granos, algodón y otros productos agrícolas, tendrá que aumentar la exportación de productos industriales. Las perspectivas para este aumento han empeorado al recrudecerse la competencia de otros países europeos que han depreciado su moneda más que Italia.

*Países Bajos.* La producción agrícola se elevó mucho en 1949. Las condiciones económicas generales fueron de prosperidad en los Países Bajos, donde la producción industrial y en general toda la producción del país aumentó notablemente, pero en Bélgica no se registró variación perceptible en ninguno de ambos aspectos. A pesar de que tanto la producción industrial como la renta nacional se encontraban en términos generales a buen nivel en ambos países, la renta agrícola no desmiente la tendencia general de las condiciones económicas reinantes en 1949, que son ascendentes en los Países Bajos, y descendentes en Bélgica.

En ambos países aumentó la proporción de exportaciones con respecto a las importaciones, habiendo disminuído de hecho estas últimas en Bélgica. El aumento de las exportaciones agrícolas holandesas fué bastante marcado por causas transitorias, como la sequía que en otros países redujo la producción, especialmente de tubérculos, mientras que las condiciones atmosféricas resultaron bastante buenas en los Países Bajos. La desvalorización en Bélgica fué mucho menor que la de la zona de la libra esterlina y la de los Países Bajos (véase el cuadro G del Apéndice). Con este motivo Bélgica ha tropezado con mayores dificultades para aumentar sus exportaciones y eliminar la desocupación, que se extendió en 1949. También en los Países Bajos ha crecido el número de desocupados aunque de todos modos no es muy elevado. El nivel general de los precios de mayoreo continúa mostrando tendencia a la baja en Bélgica, pero el de los productos agrícolas en Bélgica, y el de éstos y de todos en general en los Países Bajos, subieron después de la desvalorización.

*Países Escandinavos.* La producción industrial y la agrícola aumentaron en 1949. El número de trabajadores activos no acusó variación perceptible. Continuó la escasez de mano de obra especializada pero en 1949 aumentó en Dinamarca y en Finlandia el número de jornaleros ociosos. En Dinamarca disminuyó la cantidad de desocupados después de febrero de 1950. En general, el consumo de alimentos ha aumentado algo, y como ha crecido la renta nacional y subido las exportaciones, la renta agrícola real ha aumentado, excepto en Noruega, país en que ya se habían fijado de antemano los precios rurales de observancia obligatoria durante el año agrícola.

Después de la desvalorización aumentaron bruscamente los precios a que se vendían en el interior de los países los alimentos y los forrajes importados. Como resultado de este aumento y de otras circunstancias,

los precios al por mayor de comestibles y otros artículos subieron notablemente, excepto en Suecia. En Dinamarca el alza se debió en parte al hecho de haberse atenuado la reglamentación oficial de los precios y del comercio. En Dinamarca y en Noruega se redujeron los subsidios, mientras que en Suecia se aumentaron, con el objeto de compensar la elevación de los costos con motivo de la desvalorización.

En 1949 disminuyó la producción de pulpa de madera en Escandinavia y se redujo el valor de las exportaciones a consecuencia de la menor demanda de exportación; no obstante, la producción y la exportación de madera de especies coníferas aserrada aumentaron en una cuarta parte con respecto a 1948.

La balanza de pagos internacionales mejoró en 1949 para Suecia y Finlandia, cuyas exportaciones aumentaron mientras que las importaciones disminuyeron. En Dinamarca aumentaron más las exportaciones que las importaciones pero en Noruega, ocurrió todo lo contrario. En todos los países continuó aumentando en el primer trimestre de 1950 el valor de los productos que entraron en su comercio exterior; aumentaron mucho las exportaciones de productos agrícolas, pero las condiciones del comercio fueron muy desfavorables, especialmente en Dinamarca, cuyos precios de exportación bajaron (en moneda danesa), como ocurrió con los de la mantequilla, el tocino y los huevos que eran objeto de comercio mediante convenios a largo plazo con el Reino Unido. En Dinamarca y en Noruega aumentó mucho el déficit comercial en comparación con el mismo trimestre de 1949. También la exportación de pulpa de madera aumentó mucho en el primer trimestre de 1950 por haberse empezado a vender de nuevo a los Estados Unidos y por haberse conseguido contratos para la exportación de grandes cantidades de madera aserrada.

### Europa Oriental<sup>3</sup>

La prosperidad económica y agrícola ha continuado. La producción agropecuaria total subió entre el 5 y el 10 por ciento, siendo mayor la de productos pecuarios que la de cosechas, pero la producción industrial aumentó con mucha más rapidez. La renta real, tanto de la población urbana como de la rural, fué perceptiblemente mayor que en 1948, siendo más elevada la proporción de este aumento en las ciudades que en el campo. El poder de compra de los agricultores aumentó a causa de la mayor producción y de la reducción de precios de los artículos que ellos compran.

Se tienen noticias de que el número de obreros ocupados por la industria y la renta real por persona ha excedido de los bajísimos niveles que eran normales antes de la guerra en casi todos los países de la región, y que sigue creciendo la demanda interior de comestibles. El aumento de artículos de consumo duraderos fué relativamente mayor que el de instrumentos de producción, y bajaron los precios de los tejidos, del calzado, de aperos y suministros necesarios para la agricultura. Al aumentar la oferta se redujeron los precios de los artículos de consumo, se atenuaron las restricciones a la distribución y se permitió a los agricultores vender una gran variedad y mayor cantidad de sus productos en el mercado libre. Los índices del costo de vida bajaron un 8 por ciento. Los precios oficiales de casi todos los alimentos, con excepción de los productos pecuarios, se redujeron notablemente en beneficio del consumidor, si bien los precios rurales garantizados para el año agrícola de 1949 siguieron iguales.

El comercio entre los países de la Europa Oriental no acusó ningún aumento, debido tal vez a la interrupción de su comercio con Yugoslavia, pero el comercio con la Unión Soviética aumentó más de un 50 por ciento. El comercio de dichos países con Alemania (todas las zonas), sin embargo, creció a más del doble en 1949.

*U.R.S.S.* La renta real aumentó más a causa de una reducción de precios que del aumento de jornales e ingresos. La producción agrícola fué mayor y el poder de compra de los agricultores se acrecentó debido a la reducción de precios de los artículos que necesitaban adquirir. En febrero de 1949 se redujeron los precios entre un 10 y un 20 por ciento, y un año más tarde, hubo otras reducciones entre el 10 y el 50 por ciento, así como una reducción súbita en los altos impuestos, sobre las ventas brutas. En 1950, las reducciones en los precios del pan, mantequilla y manteca fueron de un 30 por ciento, y de la carne, de un 25 por ciento, aproximadamente. Los precios al por menor de los artículos manufacturados ascendieron bruscamente en 1949, siendo este aumento de un 30 a un 60 por ciento en los precios del calzado y vestidos, y de un 20 a un 40 por ciento, en los de conservas de frutas, confites, cereales preparados y embutidos. El

<sup>3</sup>Este análisis de la situación en la Europa Oriental y en la U.R.S.S. se ha basado en datos parciales e incompletos.

aumento del consumo civil, sin embargo, fué menor del que se había esperado, debido posiblemente a la acumulación de existencias para reservas y a los gastos de rearme.

El comercio de la Unión Soviética con sus países afiliados de la Europa Oriental aumentó y actualmente constituye las dos terceras partes de su comercio exterior. Su movimiento comercial con la Europa Occidental disminuyó aproximadamente una quinta parte en 1949, y con los Estados Unidos de América fué casi nulo. Hizo cuantiosas importaciones extraordinarias de lana y caucho, y exportaciones considerables de trigo y granos ásperos.

### **América Latina**

La producción, de modo general, aumentó en 1949/50, aunque el crecimiento industrial fué evidentemente mayor que el agrícola. La proporción en que aumentaron los abastecimientos de víveres no fué, sin embargo, muy superior a la del crecimiento de la población. Los excedentes de exportación fueron menores, los déficits presupuestarios se redujeron y las inversiones nacionales disminuyeron, mitigando los efectos de la inflación. En algunos países - en Cuba, por ejemplo - se sintió una ligera desinflación. Los niveles de precios y el costo de vida continúan elevándose en muchos países, si bien, a paso generalmente lento. En general, aumentó la renta real total aproximadamente en la misma proporción que el crecimiento de la población. Los precios de los alimentos, por lo regular, bajaron o no acusaron la misma alza que otros elementos del costo de la vida. No obstante la mayor producción, la renta real de los agricultores se mantuvo generalmente estacionaria. En las regiones no comerciales, los aumentos paulatinos de la producción agrícola y de los artesanos contribuyeron probablemente a un incremento real, aunque pequeño, en los niveles de vida.

En casi todos los países, los precios y el costo de la vida aumentaron más rápidamente que los salarios, lo que redundó en menoscabo de los ingresos reales de un mayor número de personas. En algunos casos como, por ejemplo, en Chile, el aumento de los salarios igualó al de los precios, manteniéndose el nivel de vida de los obreros. En otros casos como en Brasil, Cuba, El Salvador, República Dominicana y Venezuela, países en que bajaron los precios al por menor de los comestibles y se mantuvieron estables las condiciones de ocupación los niveles de vida de los trabajadores probablemente mejoraron. En los demás países de la América Latina, estos niveles posiblemente descendieron. Parece, sin embargo, que el consumo de alimentos en los grupos de escasos ingresos económicos se ha mantenido más o menos estacionario.

El comercio exterior disminuyó en 1949, bajando las exportaciones un 15 por ciento en valor y un 9 por ciento en volumen, con respecto a 1948; y las importaciones se redujeron un 9 por ciento en valor. Con excepción del comercio del café, que continuó, muy animado, la demanda de exportación de productos agrícolas fué generalmente más baja, no sólo en otros continentes sino en los mismos mercados regionales de la América Latina. Las exportaciones totales disminuyeron mucho más que las importaciones, y las existencias de excedentes exportables se redujeron a menos de lo que se requería para atender los pagos invisibles en el exterior. La menor cantidad de mercancías exportadas se explica por la aminorada demanda de los Estados Unidos, por las mayores dificultades con que tropieza Europa para pagar las importaciones procedentes de la América Latina y por la constante baja de la producción argentina destinada a la exportación. Las importaciones hechas de los Estados Unidos, sin embargo, disminuyeron más que lo exportado a dicho país, con lo cual ha crecido la cantidad de dólares de que ahora disponen muchos países latinoamericanos. Este hecho renueva una tendencia manifiesta desde hace algunos años. A principios de 1950, la América Latina había ya recuperado su posición comercial anterior a la guerra, con un saldo neto en dólares.

La diversidad de los acontecimientos ocurridos en la América Latina puede indicarse resumiendo la situación en algunos países.

*México.* El año de 1949 fué el segundo de buenas cosechas, aunque inferiores a las de 1948, debido a condiciones desfavorables del tiempo y a menores rendimientos de maíz. La producción industrial y la renta nacional real continuaron aumentando. La importación de alimentos bajó, contribuyendo a dejar el primer saldo favorable en la balanza de pagos internacionales, desde la terminación de la guerra. A causa del aumento de la producción industrial y de la renta nacional real elevada en un 5 por ciento, se pudieron colocar los productos agrícolas fácilmente, a precios que mostraban una fuerte tendencia alcista después de la desvalorización monetaria efectuada en junio de 1949. A principios de 1950 los precios se estabilizaron a

un nivel aproximado de un 10 por ciento sobre los del año anterior.

*Cuba.* La zafra de azúcar se redujo en un 14 por ciento en 1949, en tanto que la producción agrícola en general fué ligeramente menor. El valor de las exportaciones totales bajó en un 20 por ciento. La actividad industrial, sin embargo, continuó aumentando, con excepción de la construcción de edificios. La renta real de los obreros subió debido al mantenimiento de las condiciones de ocupación y de salarios y a la reducción de los precios de los alimentos y otros artículos indispensables. El consumo de alimentos continuó elevándose a medida que las provisiones aumentaban con la mayor importación de comestibles de todas clases. Como la producción y los precios se redujeron, la renta de los agricultores fué considerablemente más baja - inferior a los altos niveles alcanzados en 1948 y 1947 - y sin embargo, muy por encima del reducido promedio de antes de la guerra, en el período de 1935-1939.

*Brasil.* El volumen de la producción total aumentó en un 4 por ciento en 1949, notándose un incremento de la producción agrícola ligeramente mayor que el de la industrial. A causa del aumento en la producción de alimentos y de cierta disminución en sus exportaciones (con excepción del café), las existencias de víveres para el consumo nacional se elevaron un 4 por ciento. Las exportaciones descendieron mucho en valor y en peso, no obstante que los precios del café subieron notablemente al terminar el año, mientras que el valor de las importaciones descendió sólo un poco. A pesar de que en el mercado libre bajaron los tipos de cambio de moneda y de que la capacidad de compra fué mayor en el país, los precios al por mayor subieron sólo gradualmente a fines de 1949 y a principios de 1950, pero en cambio los precios al por menor de los alimentos en 1949 dieron un promedio de un 4 por ciento inferior al de 1948. La renta total de los agricultores evidentemente aumentó algo en 1949 por haberse elevado bruscamente los ingresos provenientes del café, mientras que el ingreso derivado de las cosechas de 1948 para el consumo interior siguió más o menos igual.

*Chile.* Los niveles de la producción de alimentos se mantuvieron en 1949, pero las exportaciones decrecieron, dejando una cantidad mayor para el consumo nacional. La producción industrial continuó en ascenso, pero la actividad en la minería y en las obras de construcción disminuyó bruscamente, al paso que la exportación se redujo a causa de la menor demanda de los Estados Unidos, especialmente de cobre. A pesar de esto, los préstamos bancarios no dejaron de aumentar, y los precios, salarios y costo de la vida subieron palpablemente durante todo el año de 1949. Aunque disminuyeron los excedentes exportables y los déficits presupuestarios, los niveles de consumo y de inversión permanecieron altos y continuaron ejerciendo una influencia inflacionista y ampliando la demanda de alimentos y de otros artículos de consumo.

*Ecuador.* La producción de alimentos siguió creciendo pero su importación bajó mucho. La producción de la industria nacional aumentó, y debido al mayor poder de compra, los productos agrícolas se vendieron con facilidad. Sin embargo, se acumularon excedentes de arroz y se redujeron las exportaciones de este grano a los mercados tradicionales, de modo que más de la mitad de los excedentes exportables estaban almacenados a fines de 1949. Los precios de los alimentos, que habían tenido grandes alzas en los años precedentes, a mediados de 1949 se fueron abajo y a fines de ese año, eran inferiores a los del año anterior. Debido al aumento de la renta nacional real y de la activa demanda, la renta de los agricultores mejoró con excepción de la de los productores de arroz. Al finalizar el año, se adoptó un sistema de subsidios para las exportaciones, especialmente para el arroz.

*Argentina.* La producción agropecuaria para el consumo interior continuó aumentando. Las superficies cultivadas y la producción de granos para la exportación continuaron reduciéndose, de modo que las exportaciones de cereales disminuyeron de 5,6 millones de toneladas a 3,5 millones. La producción y exportación de carne, sin embargo, continuó aumentando en 1949. El costo de la vida se elevó con rapidez mayor que los salarios.

Los subsidios de consumo y los precios tope fijados a los productos pecuarios se abolieron a mediados de 1949 pero acto continuo sobrevino una gran alza de los precios y aumentaron las tarifas de los servicios públicos y los jornales. En el mes de octubre se dictó una ley con el objeto de inmovilizar los precios, pero en general se dudó de su efectividad. Los principales productos de exportación continuaron vendiéndose por medio del monopolio oficial, que a fines de 1949 redujo sus precios de venta al exterior a niveles más de

acuerdo con el mercado mundial y con los precios rurales de garantía. Ni por haberse atenuado la regulación oficial de los precios y de la distribución económica en 1949, fué posible lograr suficiente estímulo para el fomento de la producción exportable. La diferencia entre el tipo de cambio al cual el Banco Central compra divisas al monopolio de exportación y las vende a los importadores, continúa siendo muy grande y constituye uno de los principales recursos de ingresos gubernamentales. En septiembre de 1949 se anunció un plan trienal para dar mayor impulso a la agricultura que a la industria, y en diciembre se anunció que los precios rurales fijados por el gobierno se determinarían más de acuerdo con los costos de producción que con la situación del mercado mundial.

#### **Africa.**

La producción de alimentos en 1949/50 fué generalmente alta en las regiones mediterráneas, pero la producción agrícola, en general, fué a todas luces más baja en las regiones tropicales y en el sur del continente. Las graves sequías, que se extendieron considerablemente, redujeron la producción, especialmente la de maíz y maní, y varias regiones de las posesiones británicas tuvieron que hacer fuertes importaciones de granos. En dichas zonas se han hecho campañas especiales para aumentar la producción de alimentos, por medio de precios garantizados y otras medidas. Se están llevando a cabo planes de largo alcance para estimular la producción pecuaria, pero el número de cabezas de ganado no crece con rapidez suficiente para satisfacer la ávida demanda creada por la movilización considerable de campesinos que han ido a trabajar a las ciudades y en las minas, y por la mayor afluencia de inmigrantes europeos. No obstante, la producción de los principales cereales y de aceites en el Africa tropical francesa y en el Congo Belga parece ser suficiente para atender al consumo local.

La desvalorización ha provocado el alza de los precios de algunos productos exportables no comprendidos en los convenios comerciales, contratos a largo plazo y otras disposiciones para la fijación de precios; producido un efecto inflacionista en el precio de los alimentos en las ciudades, y la elevación de precios de los artículos de fábrica importados.

El comercio entre el Reino Unido y sus territorios africanos continuó en 1949/50 aproximadamente a los mismos niveles que en el año anterior. Las importaciones procedentes de dichos territorios superaron, más o menos en una cuarta parte, al valor de las exportaciones del Reino Unido a los mismos. En el caso de Francia, sin embargo, las exportaciones enviadas de la metrópoli a los territorios africanos aumentaron considerablemente, en tanto que las importaciones procedentes de ellos variaron muy poco, y su valor fué inferior al de las exportaciones.

*Unión Sudafricana.* La cosecha de 1949/50 fué generalmente mala; grande la pérdida de ganado, y el volumen material de la producción agrícola descendió en un 10 por ciento, aproximadamente. La ocupación de trabajadores, la producción industrial y minera, y la renta nacional durante el año de 1949 fueron más altas que en el año anterior y produjeron un aumento de la demanda. Con precios agrícolas visiblemente más altos, el descenso en el valor bruto de la producción agrícola fué muy pequeño, más o menos del 1 por ciento. Los desembolsos de consumo parecen haber aumentado más que la oferta, y los precios al por menor continuaron ascendiendo, lenta pero seguramente, durante todo el año de 1949 y a principios de 1950, siendo el incremento de precio de los alimentos aproximadamente igual al del promedio de los precios de otros artículos de consumo.

Como consecuencia de la intervención oficial hasta cierto punto estricta de las importaciones, iniciada en enero de 1950, la situación del comercio exterior de la Unión Sudafricana ha mejorado notablemente. Las importaciones bajaron aproximadamente una tercera parte, durante los primeros cuatro meses de 1950, comparadas con las del año anterior, en tanto que las exportaciones aumentaron en una tercera parte. Las exportaciones de lana en 1949 representaron alrededor de un 23 por ciento del valor total de las mercancías exportadas.

#### **Cercano Oriente.**

La producción agrícola en 1949 excedió generalmente a la de 1948, exceptuados Iran y Turquía, países cuyas cosechas fueron reducidas a causa de condiciones climáticas desfavorables. Considerado en general el año de 1949, el volumen de la producción industrial de la región fué también mayor, si bien la disminución de la actividad económica y las condiciones desinflacionistas se extendieron en la mayoría de los países durante la segunda mitad del año. Las exportaciones flojas y la menor demanda interna dieron como resultado una baja brusca de los precios agrícolas, aunque los precios de los productos industriales bajaron en menor proporción, todo lo cual se tradujo en menores rentas de la población urbana y agrícola.

Los efectos inflacionistas persistieron en Egipto, Israel y Turquía. En el resto de la región disminuyó poco a poco la actividad económica, que principiando en la segunda mitad de 1949, tomó los siguientes caracteres: (1) disminución de las inversiones particulares, acumulación de existencias y ventas a precios ahorrados; (2) reducción abrupta de los gastos públicos, especialmente en proyectos de fomento, y disminución gradual del medio circulante; y (3) agravación de la posición deficitaria en el comercio internacional, a pesar de las severas restricciones a la importación y además, en algunos países, nuevos programas contrainflacionistas. La desocupación aumentó. Los precios de los productos agrícolas y el costo de la vida descendieron bruscamente, en tanto que los precios de los artículos manufacturados bajaron en menor proporción.

Los valores de las importaciones totales de la región fueron mayores un 9 por ciento que en 1948, pero las exportaciones en el año fueron ligeramente inferiores. La posición deficitaria del comercio de la región aumentó en más o menos un 25 por ciento del valor total de las importaciones. Las exportaciones de Iraq, Israel, Siria y Líbano, y Sudán Angloegipcio, aunque aumentaron en cierto grado, continuaron siendo sólo una fracción de las anteriores a la guerra. El comercio entre los países de la región, que fué casi destruido por la guerra, no se ha restablecido, circunstancia que ha afectado principalmente a países como Irán, Iraq, Siria y Líbano, que dependen de las exportaciones de sus productos agrícolas a los mercados regionales. Las exportaciones en 1949, se despacharon en mayor cantidad a los países de Europa y Asia, que a los Estados Unidos y al Reino Unido, pero, en cambio, en el mismo año, las importaciones procedentes de los Estados Unidos destinadas a la región superaron en un 30 por ciento, y las procedentes del Reino Unido, en un 5 por ciento, a las efectuadas en 1948.

Debido a la inmigración de unas 250,000 personas que se trasladaron a Israel en 1949, las necesidades de alimentos y de otros artículos de consumo aumentaron grandemente, en forma tal que el 60 por ciento de los productos alimenticios tuvieron que ser importados. La renta de los agricultores aumentó en 1949, a pesar de las malas cosechas de frutas cítricas y de la regulación oficial de los precios, como resultado de una política de subsidios, de condiciones más estables del mercado y del aumento de las superficies cultivadas a medida que se aprovechaban las tierras abandonadas; por otra parte, se aseguraba una alimentación adecuada para nativos e inmigrantes por medio de un nuevo programa de racionamiento.

La tarea de atender a la alimentación de los refugiados árabes en otras zonas fué, en primer lugar, atendida por tres organizaciones voluntarias, con auxilios económicos de las Naciones Unidas; y más tarde, por un nuevo organismo propio de las Naciones Unidas. La situación ha mejorado mucho pero las raciones actuales difícilmente podrán considerarse suficientes para la estación invernal. La presencia de los refugiados aumentó las dificultades, especialmente en el Reino Hasmítico de Jordania, atenido casi exclusivamente a sus importaciones. A fines de 1949 el reino adoptó reglamentos severos de importación para corregir el déficit de su comercio exterior que, por aquel entonces, ascendió al 80 por ciento del valor de lo importado. A pesar de que sus escasos recursos de cambio exterior se destinan principalmente a la adquisición de aperos y maquinaria para el fomento de la economía agrícola, su monto es tan exiguo que le hace falta concertar un plan de ayuda financiera internacional, si se quieren ver logradas las esperanzas de dar buena cantidad de trabajo a los refugiados en las obras de construcción proyectadas con arreglo a las recomendaciones de la Misión de Investigaciones Económicas, de las Naciones Unidas.

## Lejano Oriente

En el período de 1949/50, el continente asiático fué la región que menos señales de progreso dió, debido a la continua inestabilidad política y económica en la mayor parte de su territorio, y a la situación de guerra franca o de guerrillas en algunas zonas y de tirantez en las relaciones económicas entre India y Pakistán, que duró hasta fines de la primavera pasada. La producción de arroz y trigo fué ligeramente inferior a la del año anterior, en tanto que la de otros productos agrícolas fué un poco más alta. Los niveles de producción fueron, en general, inferiores a los de preguerra. La menor producción y la crecida población siguieron en desacuerdo, con mengua de los abastecimientos alimentarios. Muchos gobiernos continuaron recurriendo al racionamiento y establecieron normas estrictas para la obtención de comestibles, amén de tener que hacer cuantiosas importaciones de víveres.

La producción de minerales y de artículos manufacturados continuó en auge, lo mismo que la de las pequeñas industrias manuales o de artesanía, pero la de tejidos de algodón disminuyó. Dada la menor demanda en los mercados de exportación de materias primas, como lo demuestran los bajos precios internacionales y las menores cantidades embarcadas, la demanda total vino a menos en casi todos los países asiáticos, hasta

el momento de la desvalorización de las monedas.

Si se toma en cuenta el aumento de la población urbana, así como los movimientos demográficos obligados por las circunstancias, bien puede ser que la producción de las pequeñas industrias manuales haya subido a un punto que no revelan las estadísticas. Sin embargo, los salarios reales percibidos por los trabajadores industriales continuaron a niveles inferiores a los de preguerra y sus condiciones de vida fueron, de un modo general, peores que en dicho período, a causa de que las viviendas, las condiciones sanitarias y otros servicios públicos fueron inadecuados para hacer frente al gran aumento de la población. Los agricultores, que en su mayoría se abastecían a sí mismos, estuvieron en condiciones relativamente mejores que otros grupos de la población, aunque en algunas regiones perdieron parte de las ventajas económicas de que habían disfrutado con las ventas y precios corrientes en el mercado negro.

Muchos países de Asia han continuado haciendo desembolsos cuantiosos en preparativos de defensa o militares, con la correspondiente desviación de los abastecimientos de consumo o de las inversiones productivas, y con los consiguientes déficits presupuestarios y efectos inflacionistas.

Los acontecimientos de mayor trascendencia comercial fueron el retorno parcial del Japón a la posición que ocupaba antes de la guerra, y el desequilibrio de la balanza del comercio, que continuó siendo contrario a los intereses de la mayoría de los países. La intervención estricta de las importaciones en cuanto a valor y composición permitió a algunos gobiernos reducir sus déficits comerciales, y a la India en particular le ayudó a lograr constituir una reserva neta desde el mes de noviembre. Aumentaron los precios en dólares de algunos importantes productos exportables, especialmente los del estaño y del caucho, debido principalmente a una mayor demanda en los países que hacen sus pagos en dicha moneda; pero a pesar de la desvalorización los precios del arroz tuvieron muy poco cambio en las monedas propias de los países exportadores. La depreciación monetaria está creando un mayor acercamiento de algunos países de la región al grupo gobernado por la libra esterlina y a la economía del Commonwealth Británico.

Excepto en la Corea Meridional y en Hong Kong, los precios al por mayor se nivelaron en 1949, mientras que en la República de Filipinas bajaron. Los precios al por menor de los alimentos y el costo de la vida se estabilizaron o se redujeron en casi todos los países de la región, en 1949, pero los precios de los alimentos se elevaron en algunas naciones de después de la desvalorización.

*India.* A pesar de que la producción agrícola fué ligeramente mayor en 1949, y que las importaciones de alimentos aumentaron en una tercera parte con respecto a las de 1948, el abasto de alimentos continuó escaso. Algunas formas de racionamiento siguieron siendo necesarias para proteger a una tercera parte de la población aproximadamente. La disputa con Pakistán produjo un efecto depresivo sobre la actividad económica, e especialmente después de la desvalorización. La producción industrial disminuyó aproximadamente en un 3 por ciento, debido ante todo a la menor producción de tejidos de yute y algodón, y la desocupación aumentó. Los salarios reales fueron más o menos iguales a los de 1948, pero la situación económica de los agricultores mejoró un poco debido a los precios relativamente más altos y a las grandes inversiones públicas en la agricultura.

Los efectos inflacionistas persistieron en 1949. Aunque la producción agrícola mostró alguna mejoría, se hizo necesario efectuar grandes importaciones de comestibles, que llegaron a 3,7 millones de toneladas en 1949, contra 2,8 millones en 1948. Al terminar el año se había atendido a unos 112 millones de personas, por medio de las distintas formas de racionamiento.

El déficit presupuestario, debido principalmente a inversiones cuantiosas en obras públicas y de defensa nacional, produjo también una tendencia alcista de los precios. Después de marzo de 1949, el índice de precios al por mayor volvió a subir, correspondiendo las alzas más notables a las materias primas industriales, especialmente de algodón y yute, que llegaron a obtener los precios más altos. El índice del costo de la vida en Bombay, basado sobre artículos intervenidos, fué ligeramente más alto en 1949, pero su componente alimentario se elevó un 5 por ciento.

Al final del año y durante la primera mitad de 1950, tanto los precios al por mayor como el costo de la vida fueron más estables, debido, en parte, a la mayor producción y al aumento de los abastos, y en parte a las medidas de sinflacionistas.

Los sobrantes de la importación disminuyeron después de mayo de 1949, y desde noviembre de 1949 hasta marzo de 1950 se transformaron más bien en excedentes exportables, por efecto de las estrictas restricciones a la importación, de la campaña de exportación, y de la desvalorización. Esta situación se tradujo, particularmente, en un aumento notable del comercio de la India con Norteamérica. Las importaciones recibi-

das de esta región, tanto de los Estados Unidos como del Canadá, han ido reduciéndose continuamente, en tanto que las exportaciones a los Estados Unidos han estado aumentando y las efectuadas al Canadá han permanecido a un nivel estable. Las exportaciones de té a los Estados Unidos y al Reino Unido aumentaron abruptamente en 1949/50, en cantidad y en valor, pero las exportaciones de yute y de las manufacturas de esa fibra bajaron como resultado de la descontinuación de las importaciones de yute crudo de Pakistán después de la desvalorización. El acuerdo de las minorías y el convenio comerciales suscritos en abril de 1950 por los dos países contribuyó a crear una situación económica más brillante. Se hizo notable, asimismo, una mayor participación de la India en el comercio total entre el Lejano Oriente y el resto del mundo. En todo el año de 1949, los porcentajes que correspondieron a la India excedieron a los alcanzados por todo el subcontinente Indostánico antes de la guerra (excluido en ambos casos el comercio chino).

*Pakistán.* Los abastecimientos alimentarios aumentaron en 1949/50, y el racionamiento fué atenuado. La producción fabril se redujo hasta cierto grado, pero la pequeña industria familiar y de artesanía prosperó, ayudando a conservar el poder de compra en la obtención de alimentos. Al interrumpirse el comercio con la India se acortaron las exportaciones, y los precios de los alimentos bajaron levelmente. Sin embargo, debido a una mayor producción, se elevó la renta agrícola.

Gracias a una excelente cosecha de trigo de primavera en 1949, se produjeron excedentes exportables de consideración, que compensaron con facilidad la reducción de la cosecha de arroz. Aumentaron las provisiones totales de alimentos con la producción de granos, que fué mayor que antes de la guerra. El racionamiento de víveres continuó en las grandes ciudades, entre otras cosas debido a la gran concentración de refugiados.

Fué subsanado en gran parte el abandono de la producción agrícola en el occidente de Pakistán, ocasionado cuando comenzaron los grandes canjes de población. La producción de yute en el oriente de Pakistán dejó de enviarse a los telares de yute de la India después que este país desvalorizó su moneda, y los precios de la fibra bajaron violentamente. El nuevo precio mínimo fijado al yute por el gobierno de Pakistán, aunque es una cuarta parte inferior al de mediados de septiembre, estaba aún por encima de los precios máximos oficiales fijados en la India, pero por virtud del nuevo convenio comercial concertado con la India en abril de 1950, se espera un restablecimiento parcial del comercio.

La balanza del comercio exterior fué generalmente adversa durante todo el año de 1949, debido a que se hicieron importaciones cuantiosas y a que se exportó muy poco. Sin embargo, con las reducciones bruscas de importación después de septiembre, la balanza se tornó favorable en diciembre y permaneció en esta posición durante el primer trimestre de 1950.

Los precios fueron visiblemente más bajos a fines de 1949 que al principiar el año. Los precios de los alimentos descendieron ligeramente durante todo el año y hasta principios de 1950. Los precios de las telas de algodón, cuya adquisición constituye el gasto más grande en el presupuesto familiar después de los alimentos, acusaron una baja entre marzo y septiembre de 1949. El descenso de los precios de los productos exportables de mayor importancia después de la desvalorización, ocasionó un efecto desinflacionista.

*Birmania.* Los disturbios políticos ocurridos en 1949 causaron un descenso violento de la producción agrícola e industrial, así como del comercio interior y exterior. Los precios, después de alcanzar, a mediados de 1949, el nivel más alto desde la terminación de la guerra, comenzaron a bajar. La producción de arroz en 1949/50 fué menor, aproximadamente una quinta parte, que la de un año antes e inferior a la prebélica (1934-38) más o menos en un 40 por ciento. Los excedentes de arroz disponibles para la exportación podrán ser mayores de lo que en un principio se calculó -- es posible que lleguen a un millón, o más, de toneladas en 1950. Los abastecimientos alimentarios por habitante fueron inferiores a los de un año atrás y muy por debajo de los que existían antes de la guerra.

A causa de la interrupción de las comunicaciones, el problema de la distribución tomó caracteres en verdad difíciles. La intervención oficial no fué muy efectiva y los precios de los alimentos aumentaron rápidamente y sobrepasaron, hasta julio de 1949, de los precios tope establecidos, pero bajaron desde entonces al mejorar los transportes. Las demás industrias importantes, productoras de artículos exportables, han sido perjudicadas severamente por el desbarajuste económico; los trabajos forestales, mineros y agrícolas han continuado detenidos por completo o se han reducido grandemente. La disminución de la ya menguada producción industrial y la limitación de las importaciones de artículos manufacturados indispensables dieron como resultado que bajara mucho la cantidad de mercancías almacenadas y que se redujera notablemente el comercio de mayoreo y menudeo.

A pesar de esta reducción, la balanza comercial arrojó un saldo favorable a Birmania en 1949 y se acumularon excedentes exportables normalmente absorbidos por los Estados Unidos y el Reino Unido, a causa de la disminución de las importaciones de estos países.

La situación económica mejoró, hasta cierto punto, en 1950, debido al restablecimiento de las condiciones pacíficas y a la mejoría de los transportes ferroviarios y fluviales. Hacia marzo de 1950, Birmania consiguió ayuda financiera de varios países del Commonwealth Británico, por la cantidad de 6 millones de libras esterlinas, a pagar en dos años.

*Tailandia.* El total de la producción agrícola e industrial en 1949 superó al del año anterior, y la renta real de los agricultores aumentó palpablemente. Las cosechas de arroz llegaron al nivel más alto después de la guerra, mientras que las de caucho y de productos secundarios se mantuvieron cerca de los niveles alcanzados en 1948. La producción minera aumentó mucho, especialmente la de mineral de estaño, y también fue mayor la de artículos manufacturados. Se progresó mucho en la rehabilitación de los ferrocarriles al poner en servicio locomotoras, carros de carga y de pasajeros, importados del Japón a cambio de arroz, mineral de estaño y otros productos. Los precios al por mayor y al por menor comenzaron a bajar desde mediados de 1949, tendencia que se prolongó en 1950, a pesar de haberse desvalorizado la moneda en un 20 por ciento, pero los precios del arroz y del caucho no variaron en el mercado interno. El comercio exterior llegó a un valor no alcanzado antes, y las exportaciones excedieron mucho a las importaciones. La exportación de arroz a los países de la región sobrepasó aproximadamente en un 50 por ciento de los niveles alcanzados en 1948. Sin embargo, la posición de Tailandia con respecto al dólar fue más débil que el año anterior, debido especialmente a la terminación de las compras de arroz que hacía la Administración de Cooperación Económica (ECA) para enviar a China, y que eran pagadas en dólares. Los precios del mineral de estaño también disminuyeron después de la desvalorización.

*Indonesia.* La producción agrícola no ha podido restablecerse desde la destrucción y el desbarajuste causados por la ocupación japonesa y el estado de beligerancia subsiguiente, siendo la renta agrícola todavía más baja que antes de la guerra. La producción de artículos exportables tales como caucho, aceite de palma, fibras, copra, azúcar, té y café, si bien en algunos casos fue mucho más alta que en 1948, siguió a niveles muy inferiores a los de preguerra. Aunque el incremento de la exportación de caucho fue de menor cuantía, el precio aumentó desde los últimos meses de 1949, hasta llegar a los niveles máximos alcanzados en 1950. Sin embargo, el producto de las exportaciones fue insuficiente para pagar la importación de artículos de consumo esencial, tales como alimentos y tejados, o la de bienes capitales para la reconstrucción y el desarrollo económico. La reducida producción de café y azúcar se consumió, en su mayor parte, dentro del país. Las importaciones de arroz fueron casi el doble de las de 1948.

La ayuda de la ECA, que había sido suspendida, se restableció unos meses antes del reconocimiento de la soberanía, y sirvió para costear las cuantiosas importaciones de arroz y tejidos efectuadas en dicho período. A pesar de la escasez continua de alimentos y de otros artículos de consumo, así como del déficit presupuestario y de la emisión abundante de papel moneda, los precios al por mayor bajaron a principios de 1949 y se estabilizaron entonces a un nivel muy inferior al promedio de precios de 1948, pero aumentaron visiblemente después de la desvalorización. En marzo de 1950 se reformaron las leyes en lo relativo a la moneda y se dictaron otras disposiciones para refrenar la inflación y, además, se pusieron en vigor nuevos reglamentos de cambio que produjeron aumentos notables en el precio de los productos importados.

*República de Filipinas.* La producción agrícola e industrial llegó en 1949 a niveles más altos que en 1948, y en algunos casos superiores a los de antes de la guerra, pero por haberse reducido el valor de las exportaciones, disminuyeron las actividades comerciales y la renta agrícola. Los precios más bajos de la mayoría de los productos, por ejemplo; aceite de coco, abacá, tabaco en rama y maguey, contribuyeron a poner a los agricultores en situación mucho peor de la que disfrutaron el año anterior.

La situación del cambio exterior se tornó muy difícil en 1949, a medida que los ingresos en dólares disminuyeron y se gastaban más dólares en artículos de consumo y otras importaciones improductivas. Después de 1948, la ECA suspendió la adquisición de copra en los puertos filipinos, y las exportaciones de este producto a los mercados que no pagaban en dólares, los cuales absorbieron cantidades muy considerables en 1947 y 1948, casi cesaron por completo en 1949. A pesar de los nuevos reglamentos sobre importación, ésta continuó aumentando en valor, mientras que el valor de las exportaciones disminuyó, a causa de la reducida demanda

exterior en los mercados de moneda fuerte o débil, sin distinción. El desembolso hecho por el gobierno de los Estados Unidos en 1949, de cerca de 324 millones de dólares, contribuyó mucho a contrarrestar la posición adversa de la balanza del comercio, pero se cree que estos desembolsos disminuirán aproximadamente a 275 millones de dólares en 1950. La situación de la balanza del comercio puede mejorar en 1950, debido a la adopción de restricciones todavía más severas de importación y a cierta recuperación de la demanda en los mercados de los Estados Unidos. La desvalorización decretada en otras partes era amenazante para la República de Filipinas frente a otros países productores, que compiten en la exportación de copra y de aceites vegetales, pero hasta este momento la mayor demanda de los Estados Unidos y el restablecimiento de un impuesto del 2 por ciento adicional acordado por dicho país para las compras de copra y de aceite de coco fuera de las Filipinas ha dejado sin efecto esa amenaza.

*China.* La producción de alimentos en 1949 se redujo en China posiblemente una octava parte, (con exclusión de Manchuria y Taiwán) a causa de las sequías, inundaciones y operaciones militares. Tanto las importaciones como las exportaciones disminuyeron considerablemente, y las condiciones de hambruna prevalecieron en muchas regiones del país. La producción industrial y mineral se redujo también bruscamente, si bien comenzó a ascender a fines de 1949. Los precios subieron por las nubes debido a la excesiva inflación. Los precios altos y las ventas en el mercado negro aumentaron los ingresos de los agricultores, hasta que se impusieron estrictos reglamentos de víveres, a mediados del invierno. En Taiwán (Formosa) la producción fue mayor. Aunque la producción de arroz aumentó en un 10 por ciento, los precios se elevaron mucho, y continuaron con tendencia alcista, a pesar de las reformas monetarias adoptadas en 1949.

La baja más considerable de producción ocurrida en el interior del país, corresponde a las cosechas de leguminosas y cereales, en tanto que la producción de arroz, que se redujo aproximadamente en un 4 por ciento, fue inferior en una décima parte a la de antes de la guerra. Las importaciones de alimentos fueron pequeñas debido a la escasez de cambio exterior, al bloqueo del territorio continental y a la terminación de los embarques de socorro hechos por la ECA. A mediados del invierno, las autoridades de la China continental establecieron reglamentos estrictos conforme a los cuales una gran cantidad de alimentos era manejada por organizaciones estatales y por cooperativas rurales. Se estimuló a los agricultores a que aparte de la entrega de sus cuotas de productos, consumieran con mayor frecuencia alimentos sucedáneos, tales como patatas, hortalizas y frutas silvestres a fin de que se pudiera disponer de mayores cantidades de arroz y trigo en las ciudades.

La producción industrial y la de minerales en 1949 también bajaron bruscamente, debido a la continua escasez de carbón y de fuerza eléctrica. Los embarques de algodón en rama y de gasolina efectuados por la ECA se suspendieron, y la producción de hilazas de algodón disminuyó en un 40 por ciento. Sin embargo, se supo que durante el invierno y a principios de la primavera, se notó cierto resurgimiento de la actividad industrial.

Los precios al por mayor y al por menor se elevaron mucho como resultado de la excesiva inflación, agravada por emisiones constantes de papel moneda para erogar los gastos de las operaciones militares. Los precios se nivelaron durante un corto período al ponerse en circulación los billetes del Banco del Pueblo pero en noviembre subieron otra vez en todos los mercados locales. La elevación rápida del costo de la vida hizo bajar los jornales reales de los obreros de las fábricas y originó numerosos conflictos de trabajo. Aunque no se dispone de estadísticas del comercio exterior, es evidente que las importaciones y las exportaciones se redujeron mucho, si bien algunos productos chinos tales como pieles sin curtir y cerdas, se exportaron a los Estados Unidos, utilizando la vía de la URSS, a fines de 1949.

*Japón.* Los abastecimientos alimentarios mejoraron, el promedio de los precios rurales descendió, y la renta agrícola se redujo hasta cierto punto. Los efectos de la inflación desaparecieron en 1949 y se presentaron los primeros síntomas de tendencias a la desinflación, en virtud principalmente del superávit presupuestario, de la disminución de los gastos públicos y de escasez de moneda. La producción industrial se estabilizó en 1949 a un nivel mucho más alto que el de 1948, aunque todavía muy inferior al de antes de la guerra. La demanda efectiva decreció y la desocupación aumentó en la ciudad y en el campo, una vez que tomó su nivel la producción industrial.

La provisión de comestibles se elevó considerablemente sobre la del año anterior, a causa de un incremento rápido en el volumen de las importaciones de alimentos, contándose entre ellas la de un 45 por ciento más de arroz. Después del segundo semestre de 1949, bajaron los precios de los comestibles, haciendo que en el presupuesto familiar la proporción que correspondía a la adquisición de alimentos se redujera en forma

notable. Todo esto dió como resultado el aumento de los jornales reales de los trabajadores activos. Sin embargo, la falta de trabajo fué más grave y puso en situación precaria a muchos obreros industriales.

Las tendencias desinflacionistas de la economía japonesa hicieron que se rebajara paulatinamente el ingreso adicional que reportaba a los agricultores la venta de sus productos en el mercado negro, mientras que los precios oficiales fijados a los productos que debían entregarse conforme a cuota permanecieron estacionarios a niveles relativamente bajos. Los gastos gubernamentales en obras públicas rurales disminuyeron en un 13 por ciento, aproximadamente. Los fondos destinados a crédito agrícola y a las cooperativas rurales también se redujeron. El retorno al campo de gran número de desocupados de las ciudades agravó la situación en las zonas rurales, aumentando el excedente crónico de trabajadores agrícolas innecesarios, estimado en 6,5 millones. Aunque los precios de los productos industriales en el mercado libre también bajaron bruscamente, esta reducción fué insuficiente para balancear la rebaja considerable de la renta agrícola, con respecto a los niveles de un año antes. A pesar de estos acontecimientos perjudiciales, los agricultores estaban todavía en condiciones más prósperas que otros grupos de la población.

## Oceanía

*Australia.* La actividad económica en 1949/50 continuó a un alto nivel, con tendencia a intensificarse. La producción agrícola e industrial aumentó. A causa de la mayor producción y de los altos precios, el valor de la producción agrícola en 1949/50 llegó a un nivel no alcanzado antes, que sobrepasó del de 1948/49 aproximadamente en un 15 por ciento. Fué evidente que los ingresos netos de los agricultores tuvieron un aumento de significación, tanto en numerario como en bienes reales.

Como resultado de las condiciones muy favorables de trabajo, el número de personas ocupadas continuó aumentando, con la rapidez con que aumentaba la oferta de brazos ayudada por una considerable inmigración.

Puede ser que los jornales reales hayan disminuído ligeramente pero aún continúan muy superiores a los de antes de la guerra. De un modo general, la renta de los consumidores se elevó debido primordialmente el aumento de la renta agrícola. La demanda de artículos de consumo se ha colocado a un nivel alto, tal vez inflacionista.

El tráfico de exportación resultó beneficiado con la desvalorización y también con la intensa demanda de lana. Después de una baja continua, que duró hasta que se decretó la desvalorización de la moneda, el valor de las exportaciones aumentó rápidamente y ocupó, al finalizar el primer trimestre de 1950, niveles a que no había llegado antes, nada menos que dobles de los alcanzados en 1948. El volumen de las exportaciones aumentó en un 25 por ciento, sobre su punto más bajo, y los precios, especialmente los de la lana, subieron bruscamente.

Las importaciones también aumentaron después de la desvalorización, y su volumen fué aproximadamente un 15 por ciento mayor, en tanto que los precios subieron alrededor de un 20 por ciento en el primer trimestre de 1950, con respecto a las cifras de 1949. El origen de las importaciones fué casi el mismo, pues todavía el 70 por ciento de los embarques continuaba haciéndolo el Reino Unido, con el concurso de otros países de la Comunidad Británica. Las condiciones del comercio internacional, que se habían alterado antes de la desvalorización, se restablecieron desde entonces y fueron más favorables en el primer trimestre de 1950, que un año antes.

Los efectos inflacionistas que acompañaron a la elevación de los precios de exportación han dado lugar a que se discuta nuevamente una posible revalorización de la libra australiana a la par con la libra británica (actualmente aquélla es inferior a ésta un 20 por ciento) pero en una reunión especial del gabinete australiano, a fines de junio, no se llegó a ningún acuerdo.

*Nueva Zelandia.* El número de cabezas de ganado aumentó en 1949, y tanto la carne como los productos lácteos fueron más abundantes en 1949/50. A causa de que la mayoría de los productos de exportación era objeto de contratos de venta a largo plazo, la renta de los agricultores aumentó sólo en muy pequeña proporción después de la desvalorización, pero las asociaciones de agricultores insisten en que se aumenten los precios. Muchos de los subsidios de alimentación fueron suprimidos o atenuados en mayo de 1950, no se impidió el alza de los precios de los comestibles y se abolió en junio el racionamiento de la mantequilla.

## APENDICE

### Nota sobre Niveles de Consumo y de Nutrición

El cuadro A muestra la evolución de los niveles de consumo en los años de postguerra. Los datos que se presentan sobre calorías van acompañados por otros referentes a la cantidad total de proteína y a la proteína animal, siendo estos últimos particularmente importantes como indicadores de la calidad de la ración.

Las cifras correspondientes a 1948/49 que se publican aquí son diferentes en algunos casos a las que se dieron en el *Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación – 1949*, ya que allí se insertaron datos provisionales. En vista de que todavía no se dispone de información completa para 1949/50, las variaciones conocidas con respecto a 1948/49 solo han sido indicadas en tantos por ciento.

CUADRO A. — EVALUACION DEL CONTENIDO ENERGETICO Y PROTEICO DE LAS EXISTENCIAS  
 MEDIAS DE ALIMENTOS POR HABITANTE EN 1949/50, 1948/49 Y 1947/48

Países, por regiones <sup>a</sup>	Calorías			Proteína total			Proteína animal			Observaciones sobre la variación
	Por persona al día			Gramos por persona al día			Gramos por persona al día			
	1947/48	1948/49	1949/50	1947/48	1948/49	1949/50	1947/48	1948/49	1949/50	
			Porcentaje de variación con respecto a 1948/49			Porcentaje de variación con respecto a 1948/49			Porcentaje de variación con respecto a 1948/49	
<b>LEJANO ORIENTE</b>										
Birmania.....	1 990	1 940	—	66	66	—	26	28	—	
Ceilan.....	...	1 920	—	...	46	—	...	11	—	
China (22 provincias).....	2 120	...	...	66	...	...	4	...	...	Menos arroz y trigo.
India.....	...	1 620	+ 3	...	42	+ 2	...	6	—	Más arroz, menos trigo.
Indochina.....	2 040	—	—	47	—	—	5	—	—	
Japón.....	1 960 <sup>b</sup>	2 050 <sup>b</sup>	+ 3	50	51	+ 4	8	8	+22	Más batatas, pescado, carne y arroz.
Java y Madura.....	1 840	...	...	44	...	...	3	...	...	Más arroz.
Pakistán.....	...	2 030	+ 2	...	54	+ 3	...	13	—	Más trigo.
<b>EUROPA</b>										
Austria.....	2 400	2 640	—	74	72	—	22	25	+ 5	Más carne; menos cereales y papas.
Bélgica.....	2 670 <sup>c</sup>	2 730	—	79	81	—	34	36	—	
Checoslovaquia.....	2 400	2 690	+10	72	82	+20	29	32	+15	Más leche, carne y harina de trigo.
Dinamarca.....	3 050	3 060	+ 4	108	102	+ 2	64	57	+ 7	Más carne y leche; menos papas.
Finlandia.....	2 620	3 070	—	91	99	—	41	44	—	
Francia.....	2 360	2 740	—	76	99	—	30	39	+ 5	Más leche, queso y mantequilla.
Alemania: Bizona.....	2 190	2 530	+ 5	75	81	—	22	27	+10	Más carne, aceites, grasas, leche y azúcar; menos papas y cereales.
Zona francesa.....	1 860	—	—	68	—	—	24	—	—	Más cereales, carne, grasa; menos papas y azúcar.
Zona soviética.....	1 900	2 410	+ 4	61	66	+ 6	14	14	+25	Más leche y queso; algo más de carne.
Grecia.....	2 270	2 470	—	68	75	+ 5	18	15	+20	Más carne y grasas; menos legumbres y papas.
Islandia.....	3 270	3 230	—	123	124	—	86	86	—	
Irlanda.....	3 260	3 350	—	104	98	—	50	49	—	
Italia.....	2 250	2 340	—	71	76	—	16	19	+ 5	Más carne y grasas; menos legumbres y papas.
Países Bajos.....	2 690	2 880	+ 3	78	83	+ 2	35	40	+ 5	Más carne y grasas; menos papas.
Noruega.....	2 900	2 970	+ 5	90	101	—	48	52	+ 5	Más carne, leche y grasas; menos papas, verduras, frutas y cereales (ligeramente).
Polonia.....	2 360	2 620	+ 7	66	74	+ 5	17	21	+ 4	Más pescado, azúcar y verduras; menos papas y cereales.
Suecia.....	2 870	3 070	+ 3	92	95	+ 3	59	60	+ 6	Más leche, carne y azúcar; menos papas.
Suiza.....	3 050	3 100	—	93	94	—	46	49	—	
Reino Unido.....	2 970	3 030	+ 2	89	90	—	46	45	+10	Más carne y mantequilla; menos cereales.
<b>ECEANIA Y NORTEAMERICA</b>										
Australia.....	3 260	3 160	+ 1	105	95	+ 1	67	64	+ 1	Algo más de carne, queso y mantequilla.
Neuva Zelandia.....	3 210	3 250	+ 1	100	96	+ 1	64	65	+ 1	Algo más de carne, queso y mantequilla.
Canadá.....	3 210	3 080	+ 3	98	92	+ 2	59	57	+ 2	Más cereales y carne de cerdo; menos carne de vaca, de ternera y de carnero.
Estados Unidos.....	3 220	3 130	—	97	90	—	61	60	—	
<b>AMERICA LATINA</b>										
<b>Centroamérica y Antillas</b>										
Cuba.....	2 680	2 730	—	67	67	—	26	25	—	
México.....	2 010	2 050	+ 5	56	56	+ 4	16	16	—	Más trigo, arroz y azúcar.
Sudamérica										
Argentina.....	3 190	3 190	+ 1	110	102	+ 1	66	66	—	Más trigo, arroz y carne; menos papas y azúcar.
Brasil.....	2 240	2 340	+ 6	64	63	+ 3	27	25	—	Más trigo, arroz, yuca o mandioca y azúcar.
Chile.....	2 350	2 360	—	73	71	— 3	24	23	— 9	Más trigo, arroz y azúcar; menos carne.
Colombia.....	2 220	2 280	—	55	56	—	26	26	—	
Uruguay.....	2 490	2 580	+ 5	94	94	+10	63	62	+12	Más carne y azúcar; menos trigo y arroz.
<b>CERCANO ORIENTE</b>										
Chipre.....	...	2 500	—	...	69	—	...	13	—	
Egipto.....	2 360	2 480	— 2	68	72	—	9	11	—	Más trigo y legumbres; menos cebada, maíz, arroz y azúcar.
Turquía.....	2 170	2 600	— 6	68	79	— 6	12	13	— 5	Menos cereales y productos pecuarios.
<b>AFRICA</b>										
Isla Mauricio.....	2 000	2 240	+ 3	45	49	+ 2	12	11	+ 1	Más azúcar y trigo.
Unión Sudafricana.....	3 420	2 580	—	74	72	+ 1	27	27	+ 2	Más trigo y carne de cerdo; menos maíz.

— No hubo cambio apreciable.

... No hay datos.

<sup>a</sup>Sólo se dispone de datos suficientes para evaluar el contenido medio energético y proteico de las existencias de comestibles en los países que figuran en este cuadro; cifras tomadas de las hojas de balance de alimentos de la FAO. Se considera que entre estos países estaba repartido el siguiente porcentaje de la población total (a mediados de 1949): de Europa, el 76 por ciento; de Norteamérica y Centroamérica, el 90 por ciento; de Sudamérica, el 82 por ciento; de Asia, el 80 por ciento; de África, el 16 por ciento; y de Oceanía, el 79 por ciento.

<sup>b</sup>Esta cifra incluye la estimación hecha de la producción no declarada y que no figura en las Hojas de Balance de Alimentos de la FAO.

<sup>c</sup>Bélgica solamente.

**CUADRO B. – INDICE DEL VOLUMEN DE PRODUCCION DE COSECHAS ALIMENTICIAS  
Y DE FIBRAS NATURALES Y COSECHAS ALIMENTICIAS**

Región	Cosechas alimenticias <sup>a</sup>		Fibras naturales y cosechas alimenticias <sup>b</sup>	
	1948/49	1949/50	1948/49	1949/50
	<i>(..... Índice de 1934-38 = 100 .....)</i>			
Lejano Oriente .....	98	96	95	93
Europa (sin la U.R.S.S.) .....	93	91	93	91
Norteamérica .....	168	150	155	143
América Latina .....	114	110	113	112
Oceanía .....	116	129	111	118
Africa y Cercano Oriente .....	114	107	112	106
<b>TOTAL MUNDIAL (sin la U.R.S.S.) .....</b>	<b>109</b>	<b>105</b>	<b>108</b>	<b>104</b>

<sup>a</sup>Los índices están basados en la producción de trigo, centeno, cebada, avena, maíz, arroz, papas, azúcar, grasas y aceites. El cálculo se ha hecho mediante la aplicación de un coeficiente uniforme de ponderación de precios a la producción total sin deducir las cantidades empleadas para la alimentación del ganado.

<sup>b</sup>Incluye la producción de algodón, lana, yute y fibras duras, y además la de todas las cosechas alimenticias que se indican en la llamada a.

**CUADRO C. – INDICE DEL VOLUMEN DEL COMERCIO DE COSECHAS ALIMENTICIAS  
Y CARNE, Y DE COSECHAS ALIMENTICIAS, CARNE Y FIBRAS NATURALES**

Región	Cosechas alimenticias y carne <sup>a</sup>				Cosechas alimenticias, carne y fibras naturales <sup>b</sup>			
	Exportación		Importación		Exportación		Importación	
	1948/49	1949/50	1948/49	1949/50	1948/49	1949/50	1948/49	1949/50
	<i>(..... Índice de 1934-38 = 100 .....)</i>							
Lejano Oriente .....	33	36	84	81	37	35	65	65
Europa (sin la U.R.S.S.) .....	47	62	83	82	48	61	80	85
Norteamérica .....	290	248	91	90	157	163	126	104
América Latina .....	86	79	112	125	95	82	123	134
Oceanía .....	120	114	146	122	131	133	162	115
Africa y Cercano Oriente .....	81	95	132	121	86	96	134	129
<b>TOTAL MUNDIAL (sin la U.R.S.S.) .....</b>	<b>88</b>	<b>85</b>	<b>88</b>	<b>86</b>	<b>85</b>	<b>86</b>	<b>86</b>	<b>87</b>

<sup>a</sup>Los índices se basan en el comercio del trigo, centeno, cebada, avena, maíz, arroz, papas, azúcar, grasas y aceites y carne. Los datos relativos a cereales, excepto el arroz, se refieren a los años agrícolas de julio-junio de 1948/49 y 1949/50, y representan envíos de los principales exportadores, a los que se han agregado las remesas conocidas de otros orígenes y la exportación comunicada oficialmente de productos derivados de cereales procedentes de países importadores. El movimiento comercial del arroz incluye las reexportaciones. Las exportaciones de carne se refieren únicamente a 10 importadores europeos y a los Estados Unidos de América. El cálculo de estos índices se ha hecho mediante la aplicación de un coeficiente uniforme de ponderación de precios.

<sup>b</sup>Incluye el comercio del algodón, lana, yute y fibras duras, y además el de todas las cosechas alimenticias y de la carne que se indican en la nota a.

**CUADRO D. – INDICE DEL VOLUMEN DE LA PRODUCCION Y DEL COMERCIO INTERNACIONAL  
DE TODAS LAS FIBRAS, NATURALES Y SINTETICAS**

Región	Producción <sup>a</sup>		Exportación <sup>b</sup>		Importación <sup>b</sup>	
	1948/49	1949/50	1948/49	1949/50	1948/49	1949/50
	(..... Índice de 1934-38 = 100.....)					
Lejano Oriente .....	63	66	44	40	53	52
Europa (sin la U.R.S.S.) .....	128	145	176	165	78	85
Norteamérica.....	129	137	84	94	147	122
América Latina.....	118	133	114	135	197	185
Oceanía.....	108	113	142	151	206	210
Africa y Cercano Oriente.....	107	108	110	113	380	500
<b>TOTAL MUNDIAL (sin la U.R.S.S.).....</b>	<b>98</b>	<b>104</b>	<b>82</b>	<b>86</b>	<b>81</b>	<b>84</b>

<sup>a</sup>Los índices han sido calculados a base del peso; incluyen algodón, lana (limpia), seda cruda, rayón, nylon, lino, cáñamo, yute, abacá, sisal y henequén.

<sup>b</sup>Los índices han sido calculados a base del peso; incluyen algodón, lana (limpia), seda cruda, rayón, yute, abacá, sisal y henequén.

**CUADRO E. – INDICES DEL VOLUMEN Y DEL VALOR DE LAS  
EXPORTACIONES MUNDIALES DE TODOS LOS PRODUCTOS**

(1937 = 100)

Período	Volumen				Valor (en dólares de los E.U.A.)		Valor unitario medio	
	Índice		Aumento sobre el período anterior		Anual	Trimestral	Anual	Trimestral
	Anual	Trimestral	Anual	Trimestral				
	(..... Porcentaje.....)							
<b>Total Mundial</b>								
1947.....	90		21,6		186		206	
1948.....	95		5,5		211		223	
1949.....	103		8,4		216		211	
1 <sup>er</sup> trimestre.....		101		- 1,0		226		223
2 <sup>do</sup> trimestre.....		103		2,0		227		219
3 <sup>er</sup> trimestre.....		98		- 4,9		210		216
4 <sup>to</sup> trimestre.....		109		11,2		202		186
1950 1 <sup>er</sup> trimestre.....		109		0		197		182
<b>Total mundial (sin los E.U.A.)</b>								
1947.....	67				147		220	
1948.....	80		16,2		187		234	
1949.....	88		10,0		196		222	
1 <sup>er</sup> trimestre.....		85		- 3,4		203		238
2 <sup>do</sup> trimestre.....		86		1,2		202		234
3 <sup>er</sup> trimestre.....		85		- 1,2		194		229
4 <sup>to</sup> trimestre.....		98		13,3		185		190
1950 1 <sup>er</sup> trimestre.....		100		2,0		185		186

Fuente: Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

CUADRO F. - COMERCIO MUNDIAL POR CONTINENTES<sup>a</sup>  
(a - millones de dólares de los E.U.A.; b - porcentaje del total)

Región	1937			1948			1949			1949					
	a	b	Taza anual	a	b	Taza anual	1er trimestre		2do trimestre		3er trimestre		4to trimestre		
							a	b	a	b	a	b	a	b	
Africa	Exp.	1 380	5,3	3 530	6,4	6,6	4 000	6,8	4 040	6,8	3 560	6,4	3 860	6,4	
	Imp.	1 840	6,3	5 340	8,7	8,6	5 600	8,9	5 880	9,0	5 440	8,9	4 120	7,4	
	Saldo	-460		-1 810			-1 600		-1 840		-1 880		-760		
Norteamérica	Exp.	4 340	16,6	15 740	28,5	26,2	15 880	26,8	16 400	27,5	13 560	24,6	13 520	25,6	
	Imp.	4 230	14,6	10 810	17,7	16,7	10 760	17,1	10 280	15,7	9 520	15,6	10 440	18,8	
	Saldo	+110		+4 930			+5 120		+6 120		+4 040		+3 080		
América Latina	Exp.	2 560	9,8	7 210	13,0	11,2	6 200	10,5	6 120	10,3	6 480	11,7	6 600	12,5	
	Imp.	2 050	7,1	7 100	11,6	10,4	6 720	10,7	6 400	9,8	6 160	10,1	6 200	11,1	
	Saldo	+510		+110		-10	-520		-280		+320		+400		
Asia	Exp.	5 050	19,3	6 280	11,4	11,9	7 360	12,4	6 720	11,3	6 760	12,2	6 240	11,8	
	Imp.	4 620	15,9	7 680	12,5	14,1	8 920	14,2	9 720	14,8	8 920	14,6	7 120	12,8	
	Saldo	+430		-1 400		-1 900	-1 560		-3 000		-2 160		-880		
Europa	Exp.	11 980	45,7	20 350	36,8	40,0	23 160	39,1	23 600	39,6	22 760	41,2	21 240	40,2	
	Imp.	15 540	53,6	28 360	46,3	46,8	28 920	46,0	31 280	47,7	29 160	47,6	25 800	46,4	
	Saldo	-3 560		-8 010		-6 060	-5 760		-7 680		-6 400		-4 560		
Oceanía	Exp.	850	3,3	2 220	4,0	3,9	2 560	4,3	2 600	4,4	2 000	3,6	1 800	3,4	
	Imp.	700	2,4	1 880	3,1	3,3	2 000	3,2	2 080	3,2	2 160	3,5	1 960	3,5	
	Saldo	+190		+340		+180	+560		+520		-160		-160		
Total Mundial	Exp.	26 200	100,0	55 300	100,0	100,0	59 200	100,0	59 600	100,0	55 200	100,0	52 800	100,0	
	Imp.	29 000	100,0	61 200	100,0	100,0	62 800	100,0	65 600	100,0	61 200	100,0	55 600	100,0	

Fuente: Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, Resumen del Comercio Mundial, Cuarto trimestre de 1949.

<sup>a</sup>Exportaciones f.o.b.; importaciones c.i.f.

**CUADRO G-1. - CAMBIOS DE VALOR DE LAS MONEDAS  
ENTRE EL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1949 Y EL 31 DE MARZO DE 1950\***

País	Unidad Monetaria	Valor de la moneda:		Depreciación (Porcentaje)
		Viejo	Nuevo	
<i>(Centavos E.U.A. por unidad monetaria)</i>				
<b>ZONA DE LA LIBRA ESTERLINA*</b>				
Reino Unido <sup>a</sup>	Libra	403,000	280,000	30,5
Islandia	Corona	15,411	6,140	60,2 <sup>b</sup>
Irlanda	Libra	403,000	280,000	30,5
Birmania	Rupia	30,225	21,000	30,5
Ceilan	Rupia	30,225	21,000	30,5
India	Rupia	30,225	21,000	30,5
Irak	Dinar	403,000	280,000	30,5
Australia	Libra	322,400	224,000	30,5
Nueva Zelanda	Libra	403,000	280,000	30,5
Unión Sudafricana	Libra	403,000	280,000	30,5
<b>EUROPA*</b>				
Austria <sup>c</sup>	Chelín aus.	10,000	6,944	30,6
Bélgica-Luxemburgo <sup>d</sup>	Franco	2,282	2,000	12,3
Dinamarca	Corona	20,838	14,478	30,5
Finlandia <sup>e</sup>	Marco finés	0,625	0,4348	30,4
Francia <sup>f</sup>	Franco	0,3669	0,2860	22,9
Alemania (Occidental)	Marco al.	30,000	23,810	20,6
Grecia <sup>g</sup>	Dracma	0,01	0,0067	33,3
Italia <sup>h</sup>	Lira	0,1739	0,1601	7,9
Países Bajos	Florín	37,695	26,316	30,2
Noruega	Corona	20,150	14,000	30,5
Portugal <sup>i</sup>	Escudo	4,000	3,478	13,0
Suecia <sup>j</sup>	Corona	27,816	19,33	30,5
<b>OTROS PAISES*</b>				
Canadá	D.	100,000	90,909	9,1
Egipto	Libra	413,300	287,156	30,5
Israel	Libra			
	Importación <sup>k</sup>	302,000	280,000	7,3
	Exportación	403,000		
Jordania Hasemita	Libra	403,000	280,000	30,5
Tailandia	Baht	10,075	8,000	20,6
Indonesia	Florín	37,695	26,316	30,2 <sup>l</sup>

\*Fuentes: Consejo Consultivo Nacional de Problemas Monetarios y Financieros Internacionales, *Segundo Informe Especial rendido al Presidente y al Congreso de los Estados Unidos* (Mayo de 1950).  
La nota sobre México se ha tomado de las Estadísticas Financieras Internacionales del Fondo Monetario Internacional.

<sup>a</sup>Todas las monedas de los territorios británicos, excepto la de Honduras Británica, fueron también desvalorizadas en un 30,5 por ciento. La de este último país fue desvalorizada en un 30,0 por ciento a contar del 31 de diciembre de 1949.

<sup>b</sup>Representa dos desvalorizaciones separadas de la corona. La primera, que ocurrió el 20 de septiembre de 1949, equivalía a una depreciación del 30,5 por ciento (de 15,411 a 10,705 centavos de dólar de los E.U.A. por corona). La segunda, del 42,6 por ciento (en vigor desde el 20 de marzo de 1950), hizo que a la par la corona valiera 6,14 centavos de los E.U.A.

<sup>c</sup>En noviembre de 1949 el gobierno Austriaco elevó su tipo básico de cambio a 14,40 chelines por dólar y fijó su tipo con premio en 26 chelines por dólar (el premio se usa para operaciones "invisibles" y otras análogas). A la diferencia entre estos dos tipos se aplica una "cuota de retención" del 60 por ciento para las exportaciones, en beneficio del exportador, que unida al tipo básico resulta en un tipo efectivo de cambio de 21,36 chelines para las exportaciones. Con posterioridad se modificaron las cuotas de retención para varias clases de operaciones.

<sup>d</sup>El franco del Congo Belga continúa a la par con el franco belga.

<sup>e</sup>El tipo de cambio finlandés que se indica aquí fue determinado después de otra desvalorización ocurrida poco tiempo antes, el 4 de julio de 1949 (de 0,735 a 0,625 centavos de dólar por marco finlandés). Por consiguiente, la desvalorización total es de un 41 por ciento en los últimos meses.

<sup>f</sup>El antiguo tipo de cambio que se indica se aplicaba a operaciones comerciales. Con arreglo al sistema oficial de mercado libre que se sigue en Francia, los tipos aquí señalados son técnicamente flexibles, aunque pueden persistir durante periodos bastante largos. El nuevo tipo de cambio que figura aquí es el vigente desde el 31 de marzo de 1950. Las monedas de todos los territorios dependientes de Francia están ligadas en forma invariable al franco francés, excepto que: (1) la rupia de las posesiones francesas en la India se mantiene a la par con la rupia india; y (2) el franco de Yibuti sigue conservando su antigua paridad de 0,47 centavos de dólar.

<sup>g</sup>Con el sistema de certificados de disponibilidad de divisas que se sigue en Grecia, los tipos aquí indicados son técnicamente flexibles, pero durante más de un año antes de que se hiciera la última desvalorización, las fluctuaciones del antiguo tipo de cambio no habían pasado del 1 por ciento de más o de menos.

<sup>h</sup>Según el sistema oficial de mercado libre que se sigue en Italia, los tipos aquí indicados son técnicamente elásticos aunque se los puede estabilizar durante periodos relativamente largos. El nuevo tipo indicado es el vigente desde el 31 de marzo de 1950.

<sup>i</sup>El tipo de cambio que se indica es posterior a un pequeño reajuste (de 4,0124 a 4,0 centavos de dólar por escudo) que se hizo el 8 de agosto de 1940. Portugal no es miembro del Fondo Monetario Internacional y el escudo no tiene valor de paridad. Los tipos de cambio indicados son intermedios entre los oficiales de compra y de venta.

<sup>j</sup>Suecia no es miembro del Fondo, por lo que su corona no tiene valor de paridad. Los tipos aquí indicados son el promedio de los tipos oficiales de compra y de venta.

<sup>k</sup>Tipo del mercado libre para las importaciones.

<sup>l</sup>Entró en vigor el 20 de septiembre de 1949. Sin embargo, el 13 de marzo de 1950 se realizó una nueva desvalorización del florin al introducir el sistema de certificados de disponibilidad para regular los cambios en los tipos flexibles de compra y venta. El 31 de marzo de 1950 las cotizaciones habían bajado a la mitad y a la tercera parte del tipo oficial, que seguía invariable a 26,316 centavos de los E.U.A. por florin.

**CUADRO G-2. - CAMBIO DEL VALOR DE LAS MONEDAS  
ENTRE EL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1949 Y EL 31 DE MARZO DE 1950**

País	Unidad Monetaria	Centavos E. U. A. por unidad monetaria		Tipos de cambio
		Viejo	Nuevo	
<b>AMERICA LATINA*</b>				
Argentina.....	Peso	23, 641	16, 420	Tipo básico de cambio para artículos no incluidos en categorías de preferencia.
Bolivia.....	Boliviano	2, 357	1, 650	Tipo oficial de venta.
Chile.....	Peso	2, 326	1, 667	Antiguo tipo oficial y nuevo tipo provisional de cambio.
Costa Rica.....	Colón	10, 627	9, 276	Promedio no ponderado de los tipos libres de cambio (dos antiguos, cinco nuevos).
Ecuador.....	Sucre	7, 407	6, 142	Antiguo tipo oficial y promedio nuevo de 3 tipos oficiales con diferentes impuestos y sobretasas.
México.....	Peso	20, 576 ( 1948) 12, 407 ( 1949)	11, 561	Tipo oficial de venta.
Nicaragua.....	Córdoba	18, 904	18, 000	Antiguo tipo oficial más el impuesto, nuevo tipo oficial para el 80 por ciento de ciertas exportaciones y tipo de cambio para el 20 por ciento de los certificados de disponibilidad.
Paraguay.....	Guaraní	32, 041	17, 989	Antiguo tipo oficial de cambio y nuevo promedio no ponderado del tipo oficial y de 2 tipos especiales de importación.
Perú.....	Sol	7, 806	6, 443	Antiguo promedio del tipo oficial y del aplicable a los certificados de disponibilidad y nuevo promedio del tipo de cambio para los certificados y del tipo libre.
Uruguay.....	Peso	58, 823	48, 426	Promedio de tres tipos de compra.

En los meses que siguieron inmediatamente a las desvalorizaciones monetarias en los demás países indicados en este cuadro, varios países latinoamericanos modificaron sus sistemas de cambio. No es posible determinar con exactitud la cuantía de la desvalorización, pero los tipos de cambio representativos antiguo y moderno dan una idea del monto de la misma. De manera concreta, los cambios habidos en cada país fueron los siguientes: **Argentina:** El 1º de octubre de 1949 Argentina anunció considerables modificaciones al sistema de tipos múltiples de cambio que entonces existía, pero dejó intacto el tipo básico de exportación con respecto al dólar. Argentina no es miembro del Fondo, y por consiguiente su peso no tiene asignado un valor de paridad. El tipo básico de compra del peso es 29,77 centavos de los E.U.A. **Bolivia:** En febrero de 1950 se modificaron dos de los tres tipos de cambio que entonces existían pero no se alteró el valor de 2,38 centavos de los E.U.A. por boliviano a la par. El 8 de abril se abandonó el tipo de 2,33. Uno de los dos tipos que quedaron, de 1,677 centavos de dólar por boliviano, fué el nuevo valor a la par. Al negociar la venta, en diferentes proporciones, de los valores que producen las exportaciones a los dos tipos mencionados, resultan en efecto otros varios tipos adicionales de cambio. **Chile:** El 10 de enero de 1950 el Fondo anunció que Chile había introducido un nuevo tipo provisional de cambio de 1,667 centavos de los E.U.A. por peso. Aunque esta medida, con el consentimiento del Fondo, no equivalía a fijar un nuevo valor al peso, se la consideró como un primer paso que se daba conforme al programa de unificación de la compleja estructura de cambios múltiples de Chile para llegar a fijar un nuevo valor de paridad. **Costa Rica:** El 1º de abril de 1950, sin que el Fondo objetara, Costa Rica modificó su sistema de tipos múltiples de cambio. No se alteró el valor de paridad (17,8 centavos por colón) ni el tipo oficial de compra, pero se produjo una cierta depreciación efectiva de los tipos de venta al exigirse que las importaciones de las tres categorías menos favorecidas, de entre las cuatro categorías de importación que existen, fueran financiadas en el mercado libre, y al aumentarse las sobretasas de cambio que se aplican a diversos tipos. De este modo resultan cuatro tipos de venta efectivos y aún puede ser que cree un quinto tipo, de fijarse una quinta categoría de importación, a la que se aplicaría una sobretasa particularmente elevada. **Ecuador:** En diciembre de 1949 y sin la aprobación del Fondo, el Ecuador abandonó su valor de paridad (7,41 centavos de los E.U.A. por sucre) como tipo de compra para los ingresos producidos por la exportación. No se fijó formalmente un nuevo valor de paridad al sucre, aunque ahora se usa el oficial nada más que para unas cuantas operaciones que no son de carácter comercial. Existen tres tipos de venta efectivos para la importación de mercancías, que se deben al gravamen del valor de paridad. **México:** Damos cuenta aquí de la desvalorización del peso mexicano, ocurrida el 17 de junio de 1949, a causa de su proximidad en el tiempo al período de desvalorización monetaria general en otras partes. En aquella fecha se cambió el valor del peso a 8,65 pesos por dólar de los E.U.A., a la par. El antiguo valor a la par, de 4,855 pesos por dólar, había estado técnicamente en vigor hasta aquel momento, pero el Banco de México había dejado de sostenerlo desde el 22 de julio de 1948. **Nicaragua:** En diciembre de 1949 y sin la aprobación del Fondo, Nicaragua modificó la estructura de sus cambios de hecho introduciendo en una cantidad indeterminada la desvalorización efectiva y aumentando hasta cierto grado, la multiplicidad de los tipos de cambio. Esas modificaciones no equivalieron a fijar formalmente un nuevo valor para el córdoba, que siguió cotizándose a 20 centavos de los E.U.A. por córdoba. **Paraguay:** El 7 de noviembre de 1949 el Fondo anunció que el Paraguay había introducido algunas modificaciones en su sistema de tipos de cambio múltiples. Esas modificaciones, que no significaban que se diera un nuevo valor oficial al guaraní, simplificaron algo la complicadísima estructura de los cambios que existían con anterioridad. El valor a la par del guaraní es de 32,3625 centavos de los E.U.A. por guaraní. **Perú:** El 15 de noviembre de 1949 el Fondo anunció que el Perú había suspendido el antiguo valor de paridad del sol (15,385 centavos de los E.U.A.). Desde entonces el Perú ha dejado que el tipo de cambio se fijara en el mercado de certificados de disponibilidad de cambio exterior. Se tomó esta medida con carácter provisional con la esperanza de establecer un sistema de cambio con un solo tipo a un nuevo valor de paridad. **Uruguay:** El 6 de octubre de 1949 el Uruguay modificó su sistema de tipos de cambio múltiples. El Fondo no suscitó ninguna objeción a estas medidas temporales, en la inteligencia de que continuarían celebrándose consultas con la finalidad de unificar la estructura de los cambios y de llegar en definitiva a un acuerdo sobre un valor de paridad. Es probable que el más importante de los tres tipos de compra oficiales del Uruguay sea el de 65,83 centavos de los E.U.A. por peso.

**CUADRO H. - COMERCIO GENERAL DE IMPORTACION Y EXPORTACION  
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA CON VARIAS REGIONES EN LOS  
PERIODOS SEMESTRALES PRECEDENTE Y SUBSECUENTE A LA DESVALORIZACION  
DE DIVERSAS MONEDAS, INDICANDOSE LA CUANTIA DE LA DEPRECIACION**

Cuantía de la depreciación	Octubre 1948- Marzo 1949		Abril 1949- Septiembre 1949		Octubre 1949 Marzo 1950		Cambios entre			
	Importación	Exportación	Importación	Exportación	Importación	Exportación	Octubre 1948- Marzo 1949	Octubre 1949- Marzo 1950	Abril 1949 Sept. 1949	Octubre 1949 Marzo 1950
							y	y	y	y
	( Miles de \$E.U. )						( Porcentaje )			
<b>Más del 30% - Total</b>	<b>849 783</b>	<b>1 647 572</b>	<b>668 920</b>	<b>1 528 212</b>	<b>807 330</b>	<b>1 228 474</b>	<b>- 5,0</b>	<b>-25,5</b>	<b>+20,7</b>	<b>-19,6</b>
Comunidad Británica (sin Canadá, con Irlanda)	670 503	993 681	499 063	982 851	600 650	767 321				
Islandia	1 500	5 300	700	3 700	2 000	3 200				
Austria	6 300	85 815	4 400	63 715	5 400	76 369				
Dinamarca	3 100	50 191	2 100	40 344	5 500	38 319				
Finlandia	11 196	14 726	12 746	14 277	18 700	9 758				
Grecia	8 654	117 561	7 167	98 941	8 659	65 028				
Países Bajos	25 399	171 613	31 297	138 454	26 793	130 216				
Noruega	25 201	49 570	11 332	49 402	16 380	30 293				
Suecia	28 396	46 114	25 121	45 333	37 510	42 135				
Birmania	1 600	2 300	200	600	100	700				
Irak	5 500	5 400	1 300	8 300	4 200	4 100				
Egipto	1 731	28 660	7 894	25 495	24 858	15 507				
Israel y Palestina(import.)	2 600		3 500		3 000					
Jordania Hasemita		1 400		900		600				
Indonesia	57 903	75 241	62 100	55 900	53 580	44 928				
<b>20 - 30% - Total</b>	<b>109 864</b>	<b>790 357</b>	<b>77 640</b>	<b>732 507</b>	<b>100 169</b>	<b>561 515</b>	<b>- 8,8</b>	<b>-29,0</b>	<b>+29,0</b>	<b>-23,3</b>
Francia y Territorios	53 702	349 034	37 035	314 299	54 200	254 500				
Alemania	26 944	425 834	18 692	404 398	24 974	292 217				
Tailandia	29 218	15 489	21 913	13 810	20 995	14 798				
<b>10 - 20% - Total</b>	<b>100 051</b>	<b>221 159</b>	<b>55 944</b>	<b>212 335</b>	<b>77 380</b>	<b>180 890</b>	<b>-22,7</b>	<b>-18,2</b>	<b>+38,3</b>	<b>-14,8</b>
Bélgica-Luxemburgo	70 521	160 971	35 839	160 911	51 013	143 573				
Portugal	8 327	34 797	5 700	24 809	7 918	17 434				
Congo Belga	21 203	25 391	14 405	26 615	18 449	19 883				
<b>Menos del 10% - Total</b>	<b>890 252</b>	<b>1 257 010</b>	<b>762 719</b>	<b>1 303 605</b>	<b>885 108</b>	<b>1 072 670</b>	<b>- 0,6</b>	<b>-14,7</b>	<b>+16,0</b>	<b>-17,7</b>
Italia	51 229	254 314	31 198	221 898	40 153	181 619				
Canadá	839 023	983 234	731 521	1 043 788	844 955	839 266				
Israel y Palestina(export.)		19 462		37 919		51 785				
<b>9 Países Latinoamericanos</b>	<b>250 888</b>	<b>304 304</b>	<b>204 944</b>	<b>258 810</b>	<b>244 236</b>	<b>214 341</b>	<b>- 2,7</b>	<b>-29,6</b>	<b>+19,2</b>	<b>-17,2</b>
Argentina	57 288	99 799	36 219	63 225	86 961	66 357				
Bolivia	26 427	21 771	24 956	17 234	17 003	12 273				
Chile	95 905	75 781	76 304	76 719	55 016	50 780				
Costa Rica	11 500	15 500	11 400	12 900	12 900	12 600				
Ecuador	10 500	15 900	7 400	16 200	10 000	14 700				
Nicaragua	2 200	9 600	4 400	7 000	6 300	9 600				
Paraguay	2 500	3 400	3 000	4 600	2 700	2 200				
Perú	20 580	40 769	20 472	44 637	17 911	30 838				
Uruguay	23 988	21 784	20 793	16 295	35 425	14 953				
<b>Todos los Demás Países</b>	<b>1 463 718</b>	<b>2 266 663</b>	<b>1 308 677</b>	<b>2 010 550</b>	<b>1 528 354</b>	<b>1 751 996</b>	<b>+ 4,4</b>	<b>-22,7</b>	<b>+16,8</b>	<b>-12,9</b>
<b>TOTAL</b>	<b>3 664 556</b>	<b>6 487 065</b>	<b>3 078 844</b>	<b>6 046 019</b>	<b>3 642 577</b>	<b>5 009 886</b>	<b>- 0,6</b>	<b>-22,8</b>	<b>+18,3</b>	<b>-17,2</b>

**CUADRO I. – PRESTAMOS CONCEDIDOS POR EL BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO, 1947 A 1950, INDICANDOSE SU APLICACION**

Países	Totales autorizados				Aplicación declarada <sup>b</sup>						Desembolsos	
	1947	1948	1949	1950 <sup>a</sup>	1	2	3	4	5	6	Entregado <sup>c</sup>	Saldo
	<i>(..... En millones de dólares de los E. U. A. ....)</i>											
<b>DESARROLLADOS:</b>												
Bélgica.....	—	—	16,0	—	—	—	5,7	10,3	—	—	8,7	7,3
Dinamarca.....	40,0	—	—	—	7,5	4,8	—	6,8	4,0	16,9	40,0	—
Francia.....	250,0	—	—	—	2,3	33,3	0,9	11,0	28,0	174,5	250,0	—
Luxemburgo.....	12,0	—	—	—	—	4,5	—	7,5	—	—	11,8 <sup>f</sup>	—
Países Bajos.....	191,0	16,0 <sup>d</sup>	15,0	—	33,1 <sup>e</sup>	78,1	—	50,8	—	60,0	207,5 <sup>f</sup>	8,3
<b>TOTAL</b> .....	<b>493,0</b>	<b>16,0</b>	<b>31,0</b>	<b>—</b>	<b>42,9</b>	<b>120,7</b>	<b>6,6</b>	<b>86,4</b>	<b>32,0</b>	<b>251,4</b>	<b>518,0</b>	<b>15,6</b>
<b>POCO DESARROLLADOS:</b>												
Brasil.....	—	—	75,0	15,0 <sup>h</sup>	—	37,0	53,0	—	—	—	31,4	58,6
Chile.....	—	16,0	—	—	2,5	—	13,5	—	—	—	4,9	11,1
Colombia.....	—	—	5,0	—	5,0	—	—	—	—	—	0,9	4,1
Finlandia.....	—	—	14,8	—	2,8	—	2,0	10,0	—	—	1,3	13,5
India.....	—	—	44,0	18,5 <sup>h</sup>	28,5	34,0	—	—	—	—	26,7	35,8
Irak.....	—	—	—	12,8 <sup>h</sup>	12,8	—	—	—	—	—	—	12,8
México.....	—	—	24,1 <sup>h</sup>	26,0	—	—	50,1	—	—	—	10,2	39,9
Yugoeslavia.....	—	—	2,7	—	2,7	—	—	—	—	—	1,6	1,1
El Salvador.....	—	—	12,5 <sup>g</sup>	—	—	—	12,5	—	—	—	—	12,5
<b>TOTAL</b> .....	<b>—</b>	<b>16,0</b>	<b>178,1</b>	<b>72,3</b>	<b>54,3</b>	<b>71,0</b>	<b>131,1</b>	<b>10,0</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>77,0</b>	<b>189,4</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>493,0</b>	<b>32,0</b>	<b>209,1</b>	<b>72,3</b>	<b>97,2</b>	<b>191,7</b>	<b>137,7</b>	<b>96,4</b>	<b>32,0</b>	<b>251,4</b>	<b>595,0</b>	<b>205,0</b>

FUENTE: Boletines de Prensa del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. *Quinto Informe Anual 1949/50.*

<sup>a</sup>Hasta el 30 de junio de 1950.

<sup>b</sup>1. Material y equipo de producción agrícola (incluyendo el de regulación de aguas).

2. Transporte y comunicaciones.

3. Energía.

4. Material para otras industrias.

5. Materias primas agrícolas para la industria.

6. Otras materias primas para la industria.

<sup>c</sup>Hasta el 31 de marzo de 1950; los desembolsos en el segundo trimestre de 1950, cuya distribución entre los beneficiarios no se conoce todavía, ascendieron a 19,2 millones de dólares.

<sup>d</sup>Incluyendo los préstamos a industrias privadas con garantía gubernamental.

<sup>e</sup>Incluyendo 2,3 millones de dólares para material de la industria de elaboración de alimentos.

<sup>f</sup>La diferencia se explica por los reembolsos o las cancelaciones.

<sup>g</sup>Fueron deducidos 10 millones de dólares que se consolidarán con el empréstito de 1950.

<sup>h</sup>Empréstito vigente hasta el 30 de junio de 1950.

PRICE: \$1.00